



**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA DE AMERICA LATINA**

**LOCOS INTELECTUALES Y LOCOS DE LA VIDA COTIDIANA  
EN EL ECUADOR. SIGLOS XVII AL XX.  
LA MIRADA DE UN PSIQUIATRA SOBRE LA HISTORIA**

**GUSTAVO VEGA DELGADO**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**Director: DR. JUAN MARCHENA FERNÁNDEZ.**

**CUENCA-QUITO-SEVILLA, 2017**



**LOCOS INTELECTUALES Y LOCOS DE LA VIDA COTIDIANA  
EN ECUADOR. SIGLOS XVII AL XX.  
LA MIRADA DE UN PSIQUIATRA SOBRE LA HISTORIA**

**GUSTAVO VEGA DELGADO**



A las víctimas del Ecuador, un fatídico 16 de abril de 2016.

Terremoto, o la *locura* de la naturaleza

Expreso mi gratitud, insolvente de poder pagarla,

A la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, sus autoridades, catedráticos, profesores, estudiantes, graduados, funcionarios, su comunidad, campus, biblioteca, residencia Flora Tristán. He bebido espiritualmente de su conocimiento acumulado, de su calidez. ¡Me he sentido en tierra propia!

A la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas -CSICa. Su acervo favoreció desentrañar libros y documentos exclusivos, dadores de luz siempre, durante mis múltiples consultas en su templo del saber.

Al Archivo General de Indias de Sevilla, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987, al Archivo Metropolitano de Quito, al Archivo de la Curia Arquidiocesana de Cuenca y varios otros archivos particulares, cuyos directivos y funcionarios me donaron la brújula orientadora para iniciarme en el pasado, sus memorias y laberintos.

A la Casa de la Cultura Benjamín Carrión del Ecuador y las distintas bibliotecas universitarias, cantera de búsquedas, encuentros, hallazgos.

A varios intelectuales e informantes claves de Quito y Cuenca, que me obsequiaron sendas entrevistas para aprovechar de su sapiencia, cuyos nombres constan a lo largo de la presente disertación.

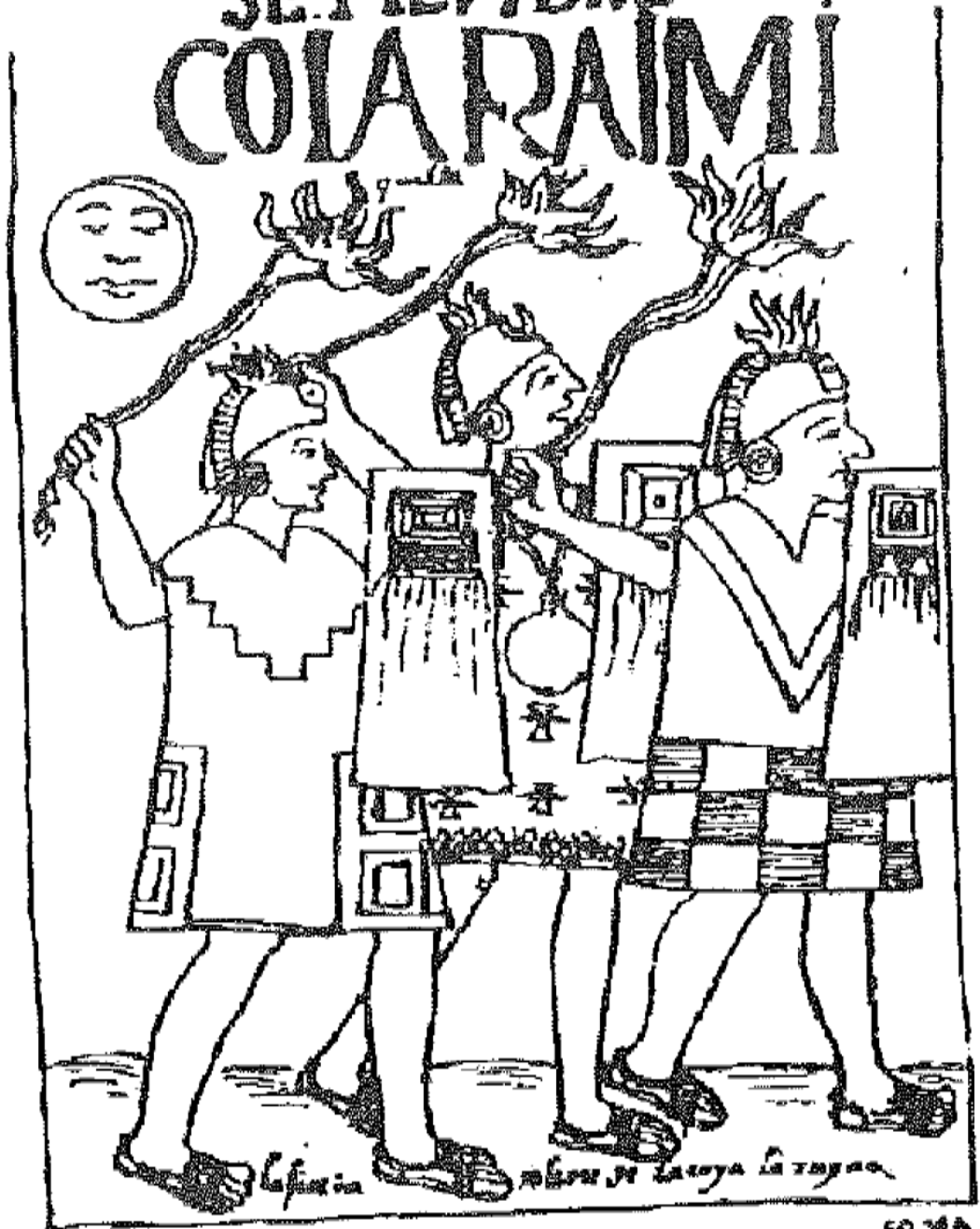
A la Universidad Internacional del Ecuador, por haberme ofrecido un espacio generoso, y permanente para trabajar la redacción de mi investigación.

A Verónica Herrera, Gabriela Álvarez, Daraí Sánchez, por sus apoyos logísticos durante estos cinco años de obsesivo perfeccionismo en hacer y deshacer mis repetidos borradores. Énfasis especial requiere reconocerse para Ana María Torres, por su tesón y entrega sin límites, durante la codificación de los últimos pasos de mi tesis.

Al académico Enrique Ayala Mora -siempre será El Rector de la Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador- por la rigurosidad de sus iniciativas, enmiendas, recomendaciones invaluable a la hora de la depuración y golpes de timón a ejercerse sobre los manuscritos de la presente disertación.

*Last but never least*, dejando las últimas líneas a manera de broche de oro de mis gracias, al catedrático Juan Marchena Fernández, por su luminosa e infatigable tarea por ejercer de Director de la presente investigación. Su amistad por treinta años, exponenció sus exigencias y rigor, sin jamás claudicar de su afecto bicontinental.

# SETIEMBRE COLARAIMI



Setiembre

Coya Raimi

Quilla

La fiesta solemne DE la Coya, la reina.

*“Septiembre. Coya Raymi. Dícese este mes, coya raymi, por la decir coya: reina; raymi: gran fiesta de pascua porque todos los planetas y las estrellas del cielo es reina coya la luna y señora el Sol, y así fue fiesta y pascua de la luna; y se huelgan muy mucho en estemes lo más las mujeres y las señoras coyas, y cápac uarmi, ñustas, pallas, auí y los capacomis uayros, y otras principales mujeres de este reino, y convidan a los hombres. Y en este mes mandaron los Ingas echar las enfermedades de los pueblos y las pestilencias de todo el reino, los hombres armados como si fueran a la guerra a pelear, tiran con hondas de fuego, diciendo: salid enfermedades y pestilencias de entre la gente y de este pueblo, dejadnos, con una voz alta; y en esto rocían todas las casas y calles lo riegan con agua y las limpian; esto se hacía en todo el reino y otras muchas ceremonias para echar taqui oncoc y, sara oncuay, pucyo oncuay, pachapanta, chirapa oncoy, pachamaca, acapana, ayapcha, oncoycona.”*

FUENTE: Guamán Poma de Ayala, Felipe, *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (1615?)



## INDICE

Lámina introductoria: Coya Raimi, Guamán Poma de Ayala..... 7

### CAPITULO 1¿POR QUÉ ESTUDIAR LOCOS, LOCURAS E HISTORIA?¡Error! Marcador no definido.4

En busca de Amaurota.....	144
Locos y locura también son parte de la historia .....	155
"La plaza es mía". La locura de las calles .....	155
Lunáticos palaciegos.....	166
El árbol y el rizoma. Lo liso y lo estriado. ¿Cómo investigar locos? .....	199
El quid del problema .....	277

### CAPÍTULO 2: EL METODO..... 30

#### 2.1 CONSIDERACIONES SUSTANCIALES .....

Disciplinas base, herramientas y época .....

Razones de la selección y fuentes .....

Ámbito .....

Género .....

Perspectiva y Tipos .....

Enfoque.....

Fortalezas y Confiabilidad .....

#### 2.2 EL MÉTODO, ALERTAS TEÓRICAS .....

La narración, la contextualización y la contestabilidad.....

La tentación del diccionario, la historia de las doctrinas y las ideas, comparativismo

textual.....

El reconstructivismo y el tipologismo .....

Superando la confrontación entre la visión filosófica y la histórica .....

Entre la ilustración y el ensayismo .....

Verosimilitud y falibilismo .....

Evitando la fiducia .....

¿Empatía o simpatía? .....

Perspectivismo .....

#### 2.3 OBRAS RELACIONADAS.....

Dos clásicos de la filosofía de la locura y algunas derivaciones .....

Autobiografías.....

Contribuciones hispanoamericanas .....

Perspectiva literaria.....

Historias de vida psiquiátricas .....

Perspectiva de género .....

Sexo, sexualidad y locura.....

Correlaciones con grandes depresiones y crisis económicas .....

Perspectiva antropológica .....

Locura y poder .....	54
Cuando la mente escudriña la mente. La historia de la psiquiatría es clave .....	57
La locura en la historia. Algunas clasificaciones de la locura .....	69
Seleccionando locos y locuras universales .....	75
CAPITULO 3: LOCOS INTELECTUALES .....	94
3.1 LOCURA SUICIDA Y LITERATURA .....	94
Más allá del veronal y el frasco de cloral. La bohemia y la “generación decapitada” ..	94
<b>Historiando la locura, el suicidio y la sífilis: Arturo Borja, Ernesto Noboa Caamaño, Humberto Fierro</b> .....	94
Proselitismo literario estupefaciente .....	97
<b>Pablo Palacio. La ‘P’ al cuadrado</b> .....	105
La fosforescencia fracturada de un genio. Rastreado rostro, cuerpo, firma, alma ..	108
ANEXO 1 .....	109
La luciérnaga de la locura. Descifrando la locura a través de su obra .....	110
“Un hombre muerto a puntapiés” .....	110
“El Antropófago”, terror gastronómico.....	110
“Brujerías”, lo estercolario .....	111
“Mujeres miran las estrellas”: locura y absurdo.....	111
“Luz lateral”, orfandad, trauma, lúes .....	112
“La doble y única mujer”, atisbo de su alma esquizoide.....	113
“Señora”, miedo al buen juicio .....	113
“Relato de la muy sensible desgracia acaecida en la persona del joven Z”, disloque y delirio .....	113
“Débora”, miedo al vacío.....	113
“La vida del ahorcado”, explosión de lo bizarro .....	114
Coda: lupa final sobre la historia de vida, pluma, entorno y locura .....	115
<b>Dolores Veintimilla de Galindo.</b> .....	121
<b>Entre el patriarcado ultraconservador, su feminismo anticipado y las "quejas" de su pluma</b> .....	121
<b>El caso de César Dávila Andrade</b> .....	130
<b>Bio-psico-tipología, poesía, depresión, alcohol, suicidio</b> .....	130
Los imanes del secreto de los grandes universales .....	134
Microhistoria a partir de sus obras poético-líricas. La microhistoria como método..	138
Primera época .....	139
“Oda al Arquitecto”, la papa del ovillo y otras obras.....	141
Segunda época .....	142
“Catedral Salvaje”, panteísmo y éxtasis .....	149
“Boletín y Elegía de las mitas”, la punta del ovillo.....	156
Otras obras.....	158
Tercera época.....	176
Poesía hermética. Prepara su muerte: tanatofilia versus tanatofobia .....	176
Poemas de Amor .....	179

Poesía de el gran todo en polvo.....	180
Referencias y comentario.....	185
3.2 LOCURA Y ÉLITES .....	189
<b>La danza de la locura en familias de tradición .....</b>	<b>189</b>
Locura y homicidio. El doctor Remigio Astudillo asesina a su esposa .....	189
Emmanuel Honorato Vázquez, primer fotógrafo de Cuenca. Intelectualidad y morfina .....	191
Los Monsalve, ¿anticuerpos contra la locura? .....	197
Los Montesinos, atracción fatal por el suicidio .....	202
Dos casos de parricidio suscedáneo.....	205
Wilson Malo Harris. Entre Baco, aristocracia local y delincuencia .....	205
César Andrade y Cordero. Entre Apolo, aristocracia local e intelectualidad .....	207
La locura amorosa de Isabel de Godin en la Colonia .....	208
Dos diálogos citables breves de Riobamba: .....	211
La piromanía de Manuel Puyol Andrade .....	211
La maldición el mendigo y la miseria enajenada de Veloz de Merino .....	212
Locura y Santidad .....	214
Santa Mariana de Jesús, el exorcismo de erupciones y terremotos y la locura sacra .....	214
CAPÍTULO 4: TRAS LOS VELOS DE LA LOCURA COTIDIANA .....	219
<b>El apodo como transustanciación de la identidad .....</b>	<b>219</b>
<b>Apodos, historias de vida y psicopatología.....</b>	<b>223</b>
El "huevas" Yépez, disfrazando la tontera.....	224
El "águila" quiteña o la elegancia del atraco .....	227
La "Torera" o metamorfosis de la crisálida .....	228
El "terrible" Martínez, suicidio de un bufón .....	231
"Chepita" Pontón, feminismo temprano y locura erótica.....	233
La "píldora rosada", locura y maquillaje .....	241
La "loca Carlota", la manía erótica de una adolescente .....	245
"María la guagua", o el delirio por la maternidad evanescente.....	249
El "suco de la guerra", o el delirio del mendigo.....	252
El "atacocos" Luis Villavicencio: declamador, estibador, loco y diputado .....	258
CAPÍTULO 5: LOCURA MORAL.....	267
5.1 <b>Diego de Niebla. Audaz, seductor, sin escrúpulos .....</b>	<b>270</b>
ANEXO 2.....	270
Narración y Comentarios.....	270
5.2 <b>Nicolás de Larraspuru. Villano, asesino y perverso .....</b>	<b>274</b>
ANEXO 3.....	274
Narración y Comentarios.....	274
5.3 <b>El Espadachín Zabala. Antihéroe, talentoso y canalla.....</b>	<b>277</b>
5.4 <b>Miguel de Santiago. Genio, sádico y loco .....</b>	<b>278</b>
5.5 <b>Leoncio Frías. Bandolero, ubicuo y altruista. Robin Hood andino .....</b>	<b>283</b>

CONCLUSIONES.....	288
Generales.....	288
Específicas.....	289
El quid de la investigación .....	293
Ética y honestidad en la investigación. ANEXO 4 .....	298
ANEXOS.....	299
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	318
BIBLIOGRAFIA .....	319

*La verdadera locura quizá no sea otra cosa que la sabiduría misma que, cansada de descubrir las vergüenzas del mundo, ha tomado la inteligente resolución de volverse loca."*

(Henry Heine. Citado por Torcuato Luca de Tena, Los renglones torcidos de Dios)

*"Me convertí en loco con largos intervalos de horrible cordura"*

(Edgar Allan Poe)

*"The role of the infinitely small is infinitely large".*

(Louis Pasteur)

## CAPÍTULO 1:

### ¿POR QUÉ ESTUDIAR LOCOS, LOCURAS E HISTORIA?

#### En busca de Amaurota

¿Es la ciudad ideal, aquella en donde la razón vive? ¿Es aquella sociedad óptima, aquella en donde el sueño ensueña la cordura? Amaurota, nombre eufónico como rotundo, la ciudad utópica (Moro T., 1999) que el humanista fantaseara -antes de ofrecer su cabeza al verdugo inglés-no incluía locos y desquiciados en sus quimeras; sin embargo, en sus páginas oníricas en vigilia, buscaba esa cordura colectiva que significaba paradójicamente, sembrar con destellos de locura, aquella ética y creativa, un futuro de la humanidad sensata, a horcajadas sobre la navaja, que separa otro espacio posible -la ucronía- respecto de otro tiempo posible -la utopía-.

Si el loco implica miseria, hay que ensayar comprenderlo en la mitad de la miseria del mundo, (Bordieu P., 1999). Instalarse en la precisión de Lucien Fabvre: “*Comprender no es clarificar, simplificar, reducir a un esquema lógico perfectamente claro, trazar una proyección elegante y abstracta. Comprender es complicar*”.

“*Es enriquecer en profundidad. Es ensanchar por todos los lados. Es vivificar*” (Fabvre, L., 2000). Difícil fue siempre acercarse a los fanatismos demenciales y hallar por qué la cabeza de Lavoisier, el padre de la química moderna, rodó en la guillotina jacobina o por qué el fusilamiento nazi perpetrado con Bloch, hito de la historia moderna. (Bloch, M., 2012)

A través de la presente disertación, se anhela acercarse -todo retina y córnea- a ciertos imaginarios y expresiones sobre la cordura y la locura, en algunas ciudades de los

Andes septentrionales de las Américas. No fueron Ciudades de Dios, como le entendía Agustín de Hipona, tampoco ciudades soñadas por Don Bosco -se la bautizó así a Brasilia- pero para sus respectivos moradores, sí son las buscadas Amaurotas en donde las esperanzas -como en las alturas andinas- apuestan por ubicarse más cerca del sol.

### **Locos y locura también son parte de la historia**

Hay, por cierto, historia de élites e historia de pobres, de la nobleza y de la plebe.

En torno a monarquías y nobleza, la locura está siempre matizando el poder y el gobierno. ¿Cabe en este sentido hablar de la locura en tanto también expresión de la realpolitik? Pero la locura del pueblo, de la gente sin nombre, ofrece otro tipo de poder, el de la vida cotidiana, frente a la cual la historia le ha pasado por alto, en relación al alucinante, pero reduccionista enfoque de cuarteles y palacios, pues aquello de la vida diaria (Heller A., 1991) no interesó jamás. El loco ha sido parte de historias clínicas, dispuestas a incinerarse cada cinco años en manicomios y hospitales, según las recomendaciones institucionales. Ni siquiera el mismo Foucault (Foucault M., 1964, 1990) en una obra parte-aguas, se interesó por los locos en sí, reparó sí en la locura en cuanto ideas, pero sin contaminarse con esos sacerdotes de la locura, los locos. Por el peso de su autoridad sobre varias materias, con ironía filosófica, Baudrillard ha propuesto olvidarle. (Baudrillard J., 2001)

### **"La plaza es mía". La locura de las calles**

Cinema Paradiso, obra de cine premiada en 1989 (Tornatore G., 1988), trata la trama biográfica de un pueblo y un cineasta que despierta su vocación temprana en una aldea parva de Italia. El loco del pueblo -nunca falta uno en cualquiera- se asoma desde antaño, en el pueblo de traza medieval, hasta aquel exitoso, casi postmoderno lleno de autos y atrapado en la vorágine del consumo, para gritar antes y después, su posesión permanente sobre él: "la plaza es mía". El loco, a despecho del tiempo y la modernidad, poseía la plaza, territorializaba el espacio, se adueñaba de los sueños gracias a su herramienta, el delirio, del lugar más importante de la aldea, en donde otrora estuvo enclavado -antes de ser derruido con beneplácito del cambio- el cinema Paradiso, aquella salita artesanal de proyección de películas que tanto hizo soñar a sus sencillos moradores. Inclusive al protagonista que mimó gracias a ello un sueño de vida, que hizo de él, sin embargo, la realidad de su futura profesión.

La plaza es mía es el símbolo del loco-de-a-pie, del loco-estado-llano. Del loco raído-y-desarrapado, “rojo de herrumbre y pardo de ceniza” de Antonio Machado (Machado A., 1988) o de aquello que al referirse a la insondable diosa Psiquis, Rubén Darío diría:

*“te reducen a esclava mis sentidos en guerra  
y apenas vagas libre por el jardín del sueño”*. (Darío R., 1988)

### **Lunáticos palaciegos**

Luis II de Baviera, el rey Loco, hijo de Maximiliano II de Baviera y de la princesa María de Prusia, se sumergió suicida en el lago de su castillo, buscando un no-sé-qué ego perdido bajo las aguas. ¿Intento de Narciso trashumante por poseerse a sí mismo, más al fondo del espejo de agua?

Juana la Loca ¿deliró por las veleidades narcisistas de Felipe el Hermoso, o por algún gen fatal de sus progenitores? La locura ha cambiado tantas veces la secuencia del poder monárquico, pues sin el desquicio de Juana, su hijo y a la vez nieto de Fernando e Isabel, quizá no hubiera sido tan pronto emperador de España y Alemania y quizás las Américas –en ese ensayo que la historiografía anatemiza como “contrafactual”–<sup>1</sup> hubiesen exhibido otro escenario.

Dialogando con el académico Enrique Ayala Mora sobre el tema, considera que el rol jugado por Fernando de Aragón sobre su hija, reportó un caudal relevante en su condición general tan desequilibrante. Fernando la llamó loca a su hija y la encerró. Maquiavelo no pensó en Alejandro Borgia sino en Fernando al hablar de sus tesis en *El Príncipe*.

Alonso de Guzmán, Guzmán el bueno, así denominado para la historia, ¿no habría sido en el sitio de Tarifa, no solo malo sino pésimo? ¿Emulaba el mito bíblico –que ironiza Saramago en su obra Caín- (Saramago J., 2009) respecto de Abraham, blandiendo su puñal ante el cuerpo inerme de su hijo Isaac, cumpliendo un decreto de Jehová? Guzmán, patriarca de la nobleza de los Medina Sidonia, arrojó a los captores de su hijo secuestrado, el cuchillo para que lo asesinen, blandiendo otro cuchillo, el de su verbo, al pretender convencer a sus enemigos de que... “él, sí tenía el instrumento para hacer otros hijos”. Frente a Pedro el Cruel, de Sevilla, ¿se probaría mejor, que fue motejado

---

<sup>1</sup>Bonilla, Heraclio. Cátedra en la Maestría-doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, abril, 2011.



falazmente de tal, por su hermano bastardo, para asirse fratricida del regateado poder? Un epígrafe sobre el frontis de una casa de Sevilla recoge su historia y su leyenda.<sup>2</sup> Y en cuanto a Felipe V, la pregunta raya en la perogrullada: sin padecer de bipolaridad o locura maníaco-depresiva -que le provocaba encerronas lúgubres por largos meses corriendo cortinas y escondiéndose de la luz y la realidad en Sevilla- ¿hubiese dejado el delicado asunto de las cosas de Estado al ímpetu matriarcal de la adiposa Isabel de Farnesio y a su fervorosa política italiana, que acabó por favorecer al que luego sería Carlos III de España?

Y en torno a la cultura ilustrada, *El Licenciado Vidriera*, entre las novelas ejemplares de Cervantes, es un personaje clave para entender desde la literatura la locura. Cuando el Licenciado Vidriera, se cree hecho de vidrio, realiza una faena productiva y creativa. Cuando se sana y recobra su normalidad, entra en un franco clima mediocre y regresivo en la vida cotidiana.

Por cierto, que la locura de *El Quijote*, es capítulo aparte y objeto de un estudio profundo y luminoso.

Y, en Sevilla, otros comportamientos psicológicos y psicopatológicos únicos se han registrado en la historia, como el del personaje real que sirviera para que la literatura – El burlador de Sevilla o el Convidado de piedra, de Tirso de Molina, Don Juan Tenorio, de Zorrilla-, para que la música –la ópera *Don Giovanni*, de Mozart y el poema sinfónico *Don Juan*, de Richard Strauss-, para que la endocrinología –*Don Juan* de Gregorio Marañón- entre tantas y tantas, construyeran y tejieran impresionantes realidades artísticas o científicas. Tal el caso de Miguel Mañara, personaje sevillano nacido en 1627, de la vida real, de carne y hueso, seductor arrepentido, que dio vuelo e imaginación al personaje mítico de Don Juan. Los hermanos Antonio y Manuel Machado llevaron incluso al teatro una obra en su nombre. Moliere, Byron, Ingmar Berman, Pushkin, Liszt, Apollinaire, Baudelaire, Azorín, Saramago y una lista en serpentín siguieron la pista del mito donjuanesco en sus propios campos.

Y la obediencia debida, cuadrada y homicida, al enfoque castrense más tecnocrático y sumiso, ¿no sería una genocida respuesta loca, motejada de ilustrada, cuyo saldo consistió en torturar y asesinar cien mil almas indias en el Altiplano andino, en tiempos

---

<sup>2</sup>Miura, J.M., Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, abril, 2011.

previos a la desintegración de la Colonia? Aquel dislate mental colectivo fue objeto y sujeto de la historiografía, vía reconstrucción de microhistorias de vida<sup>3</sup>. Toda esa demencia castrense, ¿fue una expresión de la cordura, fruto del despotismo ilustrado de las reformas borbónicas, la de doscientos saboyanos, denominados corbatines y blanquillos, que, venidos desde la Academia de Barcelona, vía Buenos Aires, buscaron pacificar a fuego y mosquete, las rebeliones de los Túpac Amuru y los Túpac Katari en el Alto Perú?

Hitler, Stalin, tampoco se escaparon de la mirada aterrada de historiadores, por sus crímenes paranoides. En la mitad de aparentes lucideces, dislates imperturbables y crueles ocurren, como cuando a pesar de la clemencia solicitada de rodillas por la propia hija de Benito Mussolini, el Duce, suspicaz, paranoide, ordenó fusilar de espaldas –como se lo hace con un traidor- a su propio yerno, conde Galeazzo Ciano, padre de sus nietas, esposo de su hija y otrora hombre de confianza de su propio régimen (Galeazzo C., 1961).

Durante un intercambio de experiencias entre profesores y estudiantes entre la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y sus programas de doctorado y maestría en Historia y la Universidad Nova en Lisboa, a través de su Centro de Historia de Alem Mar CHAM (febrero del 2011), aparte de mantener una sesión de trabajo en el Archivo de Ultramar, recorrer iglesias y lugares en donde la Inquisición portuguesa ejerció y castigó (particularmente una visita científica de impacto demoledor, guiada por el profesor Juan Marchena de la UPO, en la Iglesia de Santo Domingo en el centro de Lisboa, en donde la Inquisición fue especialmente cruel y genocida) (Kamen H., 1973); (Carrasco R., 1973); de consultar las bibliotecas universitarias respectivas, amén de participar en las cátedras con profesores portugueses en la rama, se visitó expresamente el Monasterio de San Jerónimo y su Iglesia, joyas arquitectónicas del más puro estilo gótico manuelino.

Con ocasión de lo dicho, el profesor de la UPO, José María Miura, experto en medievalismo, refirió un acontecimiento histórico impresionante e inusual, fronterizo quizá entre la religión y la psiquiatría: durante los debates de la Reforma Protestante de Lutero y los teólogos subsecuentes, buena parte del conjunto de frailes jerónimos del

---

<sup>3</sup>Marchena, Juan: *Las paradojas de la ilustración. Josef Resequin en la tempestad de los Andes. 1781-1788*. Trabajo debatido en la Cátedra de Postgrado en Historia, UPO-Sevilla 2011.

Monasterio de San Isidoro del Campo de Sevilla resuelven colectivamente adoptar las reformas de Lutero, abandonando expresamente la fe católica. Las consecuencias censurantes y represivas desde el Vaticano fueron extremas y persecutorias. ¿Qué, en efecto, ocurrió en la mente de los frailes? ¿Se trató de una decisión doctrinal madura y convincente? ¿Se trató de un momento vivencial y altamente emocional que motivara tan radicales comportamientos? ¿Hubo influencia del prior sobre tan peligrosa decisión? ¿Temor reverencial de los religiosos hacia alguna autoridad en particular? ¿Ocurrió un dislate mental colectivo y contaminante entre ellos al extremo de negar en grupo la religión católica? Profundidad sobre las respuestas merece un estudio aparte.

### **El árbol y el rizoma. Lo liso y lo estriado. ¿Cómo investigar locos?**

Se toma aquí préstamo de la obra dual de Deleuzze y Guattari (Gilles Deleuzze F., 2004). Se utiliza la figura del árbol y el rizoma para significar con ello, que en el caso de las locuras y sus multisignificados no es posible abordarlas en forma estratificada y piramidal, como cuando en el símil de un árbol se lo hace bajo un esquema lineal, desde la raíz, pasando por el tronco, ramas, follaje, flores y frutos, lo que, a su vez, el proceso traduce una hermenéutica ordenada, a la luz de una lógica aristotélica. Lakatos, desde la epistemología y la filosofía de las ciencias, hablaría del falsacionismo en el acceso al conocimiento (Lakatos I., 2007). En el caso de las locuras, por ejemplo, para constatarlas y hasta comprenderlas, la aventura de seguir el modelo rizoma es más pertinente, símil que desde la botánica se aplica para un conjunto de redes cruzadas y paradójales en donde la trama hermenéutica sigue patrones desiguales y fractales.

¿Cómo investigar locos para trabajar en la presente disertación, sobre expresiones e imaginarios de la locura? Nada más fractal que la locura, por tanto, al abordarla, los modelos del rizoma podrían ser más aplicables.

Asomarse a constatar la necesidad de que las ciencias dialoguen entre sí sedujo a Galileo, para llevar a cabo su obra sobre el advenimiento del método inductivo. El cuestionamiento y la duda de todo (o de casi todo, excepto religión y política -según por supervivencia elemental- confiesa el autor) alumbró los “Discursos sobre el Método” de la mente matemática de Descartes.

La pregunta en esta investigación, con ser discreta y modesta, sin embargo, es la misma: ¿Cómo investigar locos y locura a la luz de la historia?

¿Cabe en ellas un proceso de reconstrucción de sus imaginarios a partir de determinadas historias de vida, que contrasten con fuentes escritas en archivos y bibliotecas? ¿Habrá semejanzas con la investigación de la cosmovisión del friulano Domenico Scandella -Menochio-, el molinero del pueblo en Montereale, la aldea de unos seiscientos habitantes de la Italia del “Queso y los gusanos”? (Ginzburg C., 2000) en el siglo XVI.

Sin duda, relacionar no es igual que comparar según la epistemología; sin embargo, Antonela Romano<sup>4</sup> recomendó y ratificó, respectivamente, consultada sobre esta precisa investigación, desovillar los imaginarios de la locura, a partir de dos parámetros: las instituciones de salud mental, llámense manicomios u hospitales psiquiátricos -en donde la información puede ser accesible- y, además bajo el contraste de ideas e imaginarios del pensamiento de la época, a través de ciertos acontecimientos en donde quepan lecturas, no solo históricas sino psiquiátricas, además de nombres emblemáticos con aparente o real patología mental. Acogimos para la presenta disertación, la segunda recomendación de la profesora Antonela Romano. Será motivo de otro momento investigativo, lo concerniente a estudiar locos registrados en hospitales psiquiátricos y afines.

En base de lo anotado, se propone por tanto en la construcción de esta disertación, hacerlo a partir de sondear los imaginarios sobre la materia, a partir de hechos, aconteceres y personas, con perfiles compatibles en el campo de la psiquiatría. Así, se desovillan situaciones afines en torno a, por ejemplo, Dolores Veintimilla de Galindo, poetisa quiteña, avecindada y suicidada en Cuenca, en relación adecuada por su parte, con las ideas de otros ilustrados contemporáneos, como el médico y prócer quiteño, hijo de un indio de Cajamarca, Perú, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, (léase Mosquera: Espejo, médico y duende) Vicente Solano, fraile y filósofo (léase del religioso cuencano, La Predestinación), en relación con las de Mejía Lequerica, prócer y representante a las Cortes de Cádiz, primer botánico de América (léase a Eduardo Estrella sobre la aportación a la botánica del científico quiteño y a Manuel Chust sobre el papel del político en el planteamiento sobre la abolición de la esclavitud en Cádiz).

---

<sup>4</sup>Romano, Antonela. Asesoría de tesis Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, marzo, 2011.

Otros referentes entre enigmáticos y poco estudiados desde la perspectiva de la psiquiatría y la historia combinadas, pueden citarse: la santa y aristocrática “azucena” quiteña, Mariana de Jesús y sus locuras coloniales, exóticas y místicas, en contraste relacionante con Santa Teresa de Ávila y Sor Juana Inés de la Cruz. En un estudio anterior de nuestra autoría, previo a la obtención del Máster en Historia por la UPO, (Vega G., Investigación, UPO, Sevilla, 2012) se citó al escultor quiteño Miguel de Santiago, cuyos dislates geniales fueron alucinantes en la Colonia. Se mencionó al zurdo-lluqui Gaspar Sangurima, artesano indígena irreplicable de la Cuenca colonial, aparentemente acusado de falsificación de monedas y honrado en la posteridad por el propio Libertador Simón Bolívar. El legendario mestizo y psicopático Espadachín Zabala, asesinado a plomo por el propio gobernador Vallejo en la Cuenca colonial. El santo del patíbulo -para Benjamín Carrión-, el presidente más importante del siglo XIX, Gabriel García Moreno, el cruel lo denominaré, a seguidilla de otros, así etiquetados en la historia europea- nacido en Guayaquil, pero que ejerció en Quito, primero como rector de la Universidad Central y luego como Jefe de Estado.

Varios acontecimientos históricos de Cuenca y Quito, con implicaciones psiquiátricas notorias, fueron mencionados, en la investigación citada, (Vega G., 2012), de nuestra autoría, pasando revista de hechos y personas en tiempos de la Colonia, Independencia y República. Revueltas, huelgas, acontecimientos religiosos con matices psiquiátricos, batallas y guerras, catástrofes y sus efectos mentales, situaciones multitudinarias enajenantes y disparatadas, gregarismos hipnóticos colectivos y alguna otra en relación inclusive al humor y la ridiculez.

Locos de la Colonia (Valdizan H., 1988) es un clásico para acercarse al tema. Locos y psiquiatras, lo propio, en tiempos recientes (Ruiz Ceballos A., CSIC. Sig. 618.8) Mainómenos es el nombre dado a los poseídos, a los transportados, los rabiosos, los furiosos, los fuera de sí (Águila R., 2004). Se ha citado por Hermilio Valdizán quien, a su vez, cita a Ricardo Palma en sus Leyendas peruanas, a un poseído quiteño excepcional, entregado al arte al extremo del crimen. Miguel de Santiago atravesó con su lanza al joven que le servía de modelo frente a su caballete, con el extraño ánimo de elaborar vívidamente y a detalle, su célebre obra de arte “El Cristo de la Agonía”; pintó rauda e inequívoco, la crudeza del dolor mientras la víctima expiraba, a fin de plasmar realistamente en lienzo, su impronta abyecta.

Y el susto puede tener matices de pánico en el abordaje histórico, si de yapa ya agregamos una pregunta irreverente (Vega G, 2012).

¿Y qué pasó con locos e ideas que sobre la locura tenían en la época del interregno entre la Colonia que moría y la Independencia que recién nacía? ¿Fue la Independencia un hito de transformación radical en la historia de esos pueblos, que también impactó en el cambio de mentalidad frente a la locura? ¿O fue un simple cambio de postas, de poder y de dueños entre reyes, virreyes, capitanes, presidentes de reales audiencias, encomenderos, curacas, criollos, mestizos, indios, negros y los nuevos caudillos?

Cada nación-estado que recién nacía, por cierto, tenía escenarios y condiciones diferentes. No es igual, por ejemplo, Guatemala que Perú (Martínez S., 1970); (Méndez C., 2000).

Si bien Caracas y Buenos Aires nacieron a las independencias en forma pionera, fueron los barrios de Quito, en las afueras de la ciudad, Iñaquito, ahora incorporada al Distrito Metropolitano, los que dieron la campanada de rebeldía contra alcabalas y encomenderos, durante los inicios de las rebeliones contra el régimen colonial que se desorbitaron con Túpac Amaru y los Túpac Katari en el Alto Perú. Y a pesar de que luego Quito no lograra cuajar en independencia su Primer Grito, el 10 de Agosto de 1809, consta ya en la historiografía rebelde como pionera de la América Latina, solo precedido por Bolivia, meses antes, a pesar de que aquí las características fueron menos expresivas que en Quito, en donde la captura de sus próceres, terminara en martirio y holocausto un año después en la Lima represiva de Abascal el 2 de Agosto de 1810. (Ayala Mora, E., 1988)

Por cierto, que es capítulo aparte la revolución que Haití protagonizara en 1804 sacudida de su esclavitud, el primer país del mundo donde se haya dado una revolución de negros<sup>5</sup>, con las características propias de una transformación radical en la tenencia de la tierra y en el gobierno político de un país que, para el siglo XVIII, se exhibía como el primer lugar mundial en la producción de azúcar, café y añil<sup>6</sup>. La parodia de lo que luego vino fue empero tragicómica, con la instalación de una corte negra

---

<sup>5</sup> Belmonte, José Luis. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, 2011.

<sup>6</sup> Laviña, Javier. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, 2011 y 2012.

europizada y resabio de antiguas herencias africanas por parte del rey haitiano Henry Christopher, puesta en escarnio y con maestría irónica en la obra *El reino de este mundo* (Carpentier A., 2005).

Cierto que renacen como en rizoma y a granel otras preguntas: ¿Y si las élites de la época tenían pensamientos menos iluminados sobre la locura a pesar de su petulancia, respecto de las ideas, aunque despreciadas, bastante más lúcidas sobre la materia, por parte de grupos subalternos en aquellas ciudades andinas –como Menochio lo tenía respecto de Dios, los ángeles y la religión, en contraste a sus sabios inquisidores-? ¿Podrá ser posible, que las élites de Quito o Cuenca u otras ciudades, habrán introyectado –como lo hicieron clases dominantes del Caribe hispano, imaginarios sobre el hechizo y la brujería a partir de las ideas de los esclavos negros?<sup>7</sup>. La predicción propia de perogrullo suele ser al revés, que las élites decantan en forma piramidal sus imaginarios sobre los sectores populares. ¿Sería posible que el pueblo influyera en los imaginarios sobre la locura en las élites? ¿Serían sus recíprocos imaginarios, disyuntivos irreconciliables en su concepción? ¿Hubo fractura entre las concepciones frente a la locura entre élites y sectores populares?

Se puede, por tanto, observar que un esquema de árbol es insuficiente para el abordaje de los imaginarios sobre la locura en la presente investigación. El modelo rizoma permite ver lo liso y lo estriado, con las sutiles diferencias que cada campo implica, en la figura que, a manera de alegoría o en metáfora continuada, se ha tomado del filósofo Deleuze y del psicoanalista Guattari en la obra referida. Nada es solo liso, ni nada es solo estriado en el caleidoscopio polícromo de la locura y menos en las convulsionadas geografías andinas.

La aplicación de la investigación a Quito, posiblemente la segunda ciudad en población en Sudamérica después de Lima -a la sazón en tiempos de las independencias- y a Cuenca, al mismo tiempo referido, probablemente la séptima ciudad en demografía<sup>8</sup> han cambiado respectivamente en su demografía paulatinamente: agrandándose Quito fuertemente y, menos drásticamente Cuenca en tiempos de la explotación de la cascarilla del árbol de la quina y en tiempos de la exportación del sombrero de paja

---

<sup>7</sup>Laviña, Javier. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, marzo 2011.

<sup>8</sup>Marchena, J.: cátedras en el programa de Maestría-Doctorado en Historia de la UPO, Sevilla, 2011-1012.

toquilla, pero achicándose luego Cuenca frente a Guayaquil que por el auge del cacao, banano y su condición de puerto, pronto dejó a Cuenca en tercera posición demográfica. Por tanto Quito y Cuenca, tienen como lógica recíproca que se trata de investigarlas en cuanto ambas son ciudades interandinas serranas, también que, a partir de develar un imaginario de la historia regional de Cuenca, asiento de la Nación Cañari, cuna del último inca unificado, Huayna Cápac, pueda contrastarse con el imaginario correspondiente de la historia de Quito, en cuanto historia de la capital del actual Ecuador, sede de los quitus y posible tierra natal del último Inca, Atahualpa, (duda existe en el sentido de que nació en Caranqui, cerca de Ibarra o en otros lugares que los cronistas no se han puesto de acuerdo) para observar proximidades y diferencias bajo una matriz cultural similar, sobre el foco historiográfico del tema central de la presente monografía.

El Ecuador no nacía todavía, o incipientemente daba sus primeros respiros, a lado y lado de una línea imaginaria, la línea ecuatorial. Con más razón, sería a la sazón una sociedad imaginaria, imaginada o inventada a lo Hobsbawn (fallecido en octubre del 2012) (Hobsbawn & Ranger, 2002). Es posible que, tras el tránsito de la Colonia a la República en el caso concreto de Quito y Cuenca, deberá sospecharse que, en torno a los imaginarios frente a la locura, tampoco dichas ideas de élites y pueblo serán gravitacionalmente distintas.

Cuenca, por su parte, dispone de una antigua historia regional en donde el activo comercio e intercambio integral con el norte del Perú (Aldana S., 1999) le dio una fisonomía propia e identitaria, más allá de los antiguos conflictos y enemistades, pero a la vez salpicados por alianzas y proximidades entre cañaris e incas. Quito, por su parte, estuvo en aquella época atada -política y administrativamente- a Popayán, en el último ensayo de la Colonia, al crearse el nuevo virreinato de Nueva Granada, teniendo como tierra intermedia en conflicto entre Popayán y Quito, a Pasto y su polaridad diferenciada de Bolívar y la República, con Agustín Agualongo y sus ideas realistas. La pregunta por constatar en torno a la locura y los imaginarios consiste en inferir cuáles son las distinciones entre las dos ciudades del actual Ecuador, dadas las semejanzas y las diferencias mutuas.

Cuidado con asumir *falsacionistamente*, como lo entiende Popper, (Boladeras M., 1997) a saber, que las élites de Quito y Cuenca pudiesen ser idénticas o similares entre



sí. Tanto como que tampoco los respectivos sectores subalternos, bajo la misma percepción ficta, deberían ser homogéneos. En el caso de locuras analizadas allí, quizá difieran entre sí, más allá de un común denominador.

En el caso de Cartagena, se ha probado que una caída brusca de corte demográfico, sí ocurrió entre Colonia e Independencia<sup>9</sup>. En Caracas, la presencia de llaneros como Páez y Bobez ofrecieron diferencias propias. Hay, sin embargo, sobre Cartagena posiciones críticas allí y acullá, fuera de su geografía, que prueban que los cambios hacia las independencias respectivas no significaron un verdadero golpe de timón (Cuño Bonito J., 2008).

La historia se ha desenvuelto tradicionalmente, incontrolada como ovillo de cometa adicta a los vientos andinos, acercándose voyeurista por registrar el fragor de las guerras y batallas, codificando el chasquido de espadas y cimitarras o ensordecándose ante el bramido de pólvora de ejércitos en contienda. La historia también se ha sentado, quedamente, sobre sillones contorneados y barrocos, para olfatear pelucas cortesanas y el aroma artificial de noblezas apolilladas.

Los archivos se convirtieron en el hilo de Ariadna que permitía encontrar el Minotauro. Los documentos escritos de la humanidad seguirán siendo válidos en la medida en que sepamos interrogar al archivo<sup>10</sup>, que enrostremos a los documentos, ¡qué queremos de ellos!... Los archivos han matado historiadores. Hay gentes trabajando en archivos durante cuarenta años, pero no son historiadores<sup>11</sup>.

Historia también es sondear el cuerpo de los sujetos sin historia, acercarse al alma de aquellos que trajinan a pie, en la oscuridad del anonimato, llámense pueblo o sectores populares, según Marx, o llámense grupos subalternos, según Gramsci en sus Cuadernos desde la Cárcel o, según las aportaciones lúcidas de Ranajit Guha (Guha R, 1998); (Guha R., 2002) y de Shail Mayaram (Mayaram S., 2002) desde la India y el sur del Asia, realizados a la luz de la escuela de estudios poscoloniales y post-imperiales, alentados por un debate siempre válido sobre nomenclatura, actualidad y conceptos. Es

---

<sup>9</sup>Fernández, Alfonso. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, abril 2011.

<sup>10</sup>Levy, Giovanni. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, marzo, 2011.

<sup>11</sup>Marchena, Juan. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, abril, 2011.

relevante, además, permitir que ellos hablen sin la interpretación intermediada que altera y confunde desde la perspectiva de quien escribe adulterando sus reales evidencias. Una importante corriente de los últimos años pisa con paso distinto en torno a las microhistorias (Sena & Pons, 2000, pág. 286). La Historia de las Ideas y de las Mentalidades (Vovelle M., 1985) encienden linternas al fondo del socavón de lo desconocido o de lo que la ciencia tradicional dejó sin luz entre sus intersticios. El mundo como representación (Chartier R., 1992) es otra corriente que, sin la lucidez de las primeras generaciones del Grupo Annales de París, ha provocado, empero, valioso debate entre las nuevas tendencias de la historia.

Los iniciados en la materia sugieren, sin embargo, que el nuevo acceso a los vericuetos y a un distinto y serpenteado camino que la historia reserva a sus cultores, debe hacerse con el fundamento teórico y firme, con cimientos de granito, aunque siempre flexibles, que otorgan la visión estructural de las ciencias, para que personas y acontecimientos en el tiempo y en el espacio, territorios propios de la historia, no se asomen con la volatilidad y encandilamiento por lo nuevo. A fin de vacunarse contra el snob de nuevos senderos por caminar, la formación sólida sobre el estudio de la concepción estructural de las sociedades exorciza la veleidad de la novedad y la transitoriedad del conocimiento, cuyos insumos estarán, de lo contrario, diseñados para sucumbir<sup>12</sup>.

Gianni Vattimo (Vattimo G., 1992) pudo desacertar al ofertar su patente compartida para la filosofía junto a otros autores sobre la postmodernidad, pero en donde el debate se abate y cobra lógicas compartidas de aceptación, es en torno a su concepto del “pensamiento débil”. Contra el pensamiento débil hay que oponerse, al trazar el abordaje de la presente investigación, mediante la mirada diseñada para superar la visión aislada y buscar engarzar la complejidad de varios métodos y enfoques. Los resultados serán más “fuertes” para el pensamiento, si minimizamos el reduccionismo en su hoja de ruta por averiguarse, superando el simplismo de lo lineal.

Por todo ello, expresiones e imaginarios sobre la locura en la presente investigación anhela combinar apropiadamente fuentes y métodos.

---

<sup>12</sup>Marchena, Juan. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, abril, 2011.

## **El quid del problema**

El quid, palabra clave para la filosofía, también lo es para definir la expectativa de lo que aspira esta tesis. El quid, la esencia aquí es conceptualizar lo que aspira dilucidar esta investigación.

Con el material que trata esta disertación, se pretende probar que la locura es una tendencia socialmente y culturalmente construidas. Se aborda una variedad de gentes. Acercarse a constatar que, en unos casos, la evidencia de la locura es expresa y visible. Que, en otros casos, determinadas personas pasaron por episodios de locura. Que algunos exhibieron conductas desquiciadas, cuantos otros que se les reputa de raros. Personas distintas que la sociedad espera de ellas aceptar o etiquetar y cuyas historias de vida respectivas, no han superado las contradicciones entre la sensatez y la insensatez, entre la razón y la sinrazón. También los hay quienes han pateado el tablero de la normalidad.

Hay quienes se les declara de locos súbitos y transitorios, a fin de lograr enterrarlas en campo santo: locura invocada y defendida para justificar acciones sociales, religiosas, culturales. Momentos vividos de enajenación, más aún, en tiempos en los cuales la auto desaparición se interpretaba como una transgresión al credo y la fe religiosa.

Se trata de mencionar cómo se ha usado el concepto y la práctica de la locura en distintos momentos de la sociedad del actual del Ecuador.

¿Podemos probar que la locura ha sido percibida desde la sociedad como una cosa que cuestiona el orden? Más allá de diagnósticos psiquiátricos oficiales, la locura ante todo es un acto de percepción social. La ciencia médica y afines pueden corroborar la percepción cultural previa. En algunos casos, contradecirla, cierto. En otros casos, locos sí lo son en forma incontestable, pero en varios, tal o cual sujeto "hace" una locura con efectos y beneficios que se derivan de tal membrete. Varios en efecto hicieron momentos de extravío mental, pero no padecían una locura más o menos permanente.

Cuando la locura va unida a connotaciones morales, formas de psicopatía hacen de algunos personajes verdaderos locos morales. En algún caso, la ruptura de los cánones

sociales aliados de expresiones delincuenciales persigue efectos filantrópicos y bondadosos, "sublimados" como señala la ortodoxia psicoanalítica. En otros la sevicia y maldad toca niveles sádicos.

La gran pregunta es qué mismo es la locura. En el ámbito y en el tiempo que este trabajo concentra. Puede ser varias cosas. En varios casos, una patología permanente. En otros una contradicción intermitente. En tantos que su extravío provoca situaciones límite, dichas locuras desencadenan momentos extremos, como es el de varias historias suicidas.

Hay en quienes la sociedad y sus cánones desencadena un enloquecimiento previo.

Se intenta probar que, en la sociedad ecuatoriana, la locura es una forma socialmente construida para explicar el desvío, la alteridad, la diferencia.

De allí, que se plantea aquí la locura como desafío del statu quo, la locura como insurrección.

El uso del término loco en la sociedad es clave para esta tesis, más que el concepto psiquiátrico como tal. El uso cotidiano de la palabra locura es indispensable para abordar el trabajo investigativo. De allí que comienzo problematizando la locura.

La pregunta clave de la tesis gira sobre el papel social que implica la locura. Locura en cuanto ruptura, el loco es el roto, en el que se ha partido en su mente, el que ha roto en pedazos su congruencia cerebral, más que en cuanto realidad de la salud. La pregunta o el esqueleto que sustenta la tesis es por tanto la locura como percepción social

*"The brain is the last and grandest biological frontier, the most complex thing we have yet discovered in our universe."*

(Ray Kurzweil: "How to create a mind")

## **CAPÍTULO 2:**

### **EL MÉTODO**

#### **2.1 CONSIDERACIONES SUSTANCIALES**

##### **Disciplinas base, herramientas y época**

El presente trabajo, se fundamenta en la psiquiatría y en la historia, en cuanto ciencias guía. Toma prestado conceptos y categorías de la antropología cultural, filosofía, psicoanálisis, medicina y artes, en tanto sirven para centrar y aclarar procesos y secuencias complejas que el tema de la locura obliga. El método utilizado sigue las herramientas y los patrones de la historia de vida, la historia clínico-psiquiátrica, la microhistoria, aplicadas a un conjunto de individuos concebidos como dueños de diversas formas de locura, a través de un hilo conductor que rastrea sus pasos en Ecuador del siglo XIX y XX y que componen el cuerpo central de la investigación.

Para las citas bibliográficas y posterior Bibliografía correspondiente, se han utilizado las normas previstas por la Revista *Americanía* de la Universidad Pablo de Olavide.

Se ha tomado tangencialmente personas y entornos de la época de la Colonia, durante los siglos XVII y XVIII, por la fuerza histórica que la contextualización de sus locuras respectivas significa para el mundo intelectual o de la vida cotidiana.

##### **Razones de la selección y fuentes**

¿Por qué éstos y no otros locos? Es una pregunta clave al momento de discutir el método. Se ha definido tal selección en torno a varias consideraciones. Primero, la importancia conferida a las personas escogidas para el estudio por parte de documentos

y fuentes. Segundo, la filiación de los sujetos en lugares claves vinculados a dos ciudades en donde el autor está más familiarizado: Cuenca y Quito y sus respectivas áreas de influencia. No se ha dejado de lado otras ciudades, sin embargo, como Latacunga, Ambato, Riobamba, Loja, Babahoyo y Guayaquil, con sus entornos, aunque en forma menos dominante. Tercero, la muestra implica evitar sesgos en la visión patriarcal por lo que hay mujeres que equilibran la muestra seleccionada. Cuarto, el acceso a las fuentes de estudio: no siempre rastrear locos y sus locuras ofrece un escenario abierto y expedito para lograr el cometido. Archivos, bibliotecas y entrevistas a informantes clave, redondean la estrategia de acceso a las fuentes de la investigación de campo.

Se ha preferido no incursionar en historias de locura a través de archivos hospitalarios, por la evidencia de que especialmente para el tiempo de estudio mencionado, los locos hospitalizados eran raros y pocos; recibían el estigma de la sociedad y por ende los manicomios estaban reservados para estadios terminales de la locura, cuando ésta entraba en etapas crónicas y demenciales, cuando eclosiones de riesgo o peligrosidad implicaba la imprescindible necesidad de ser confinados. Sin embargo, la búsqueda de expedientes hospitalarios tiene su valor en sí, queda tal acercamiento para un segundo momento de investigación, no constante en la presente.

Para un libro clásico en el tema: Historia de la Locura en la época clásica (Foucault M., 1964, 1990) la secuencia de punición, confinamiento y asilo, significó un paso paulatino en la historia con relación al tratamiento social frente a los locos.

### **Ámbito**

La decisión de manejar el concepto de locura fuera del mundo estrictamente médico y psiquiátrico, significa abrir la investigación a un enfoque más multidimensional y cultural de la locura y sus diversas cosmovisiones. Las arenas distintas, no medicalizadas y fuera de la etiqueta reduccionista de la psiquiatría clínica, implican asomarse con apertura al cómo el concepto locura tiene desviaciones múltiples en la mentalidad y en las ideas presentes en sus campos vinculados y contextos.

De esta manera, comportamientos fuera de la aparente normalidad, destellan episodios de sujetos estudiados, no necesariamente calificados como dueños de una locura permanente. Hay varios desvíos de la normalidad súbitos y transitorios, algunas

psicosis -así denominadas en el mundo de la clínica- fruto de neurosis históricas en formas disociativas que enajenan a personas. Otros tantos, cuyos trastornos podrían caer dentro del área de los traumas y trastornos orgánicos cráneo-encefálicos, otros adicionales padeciendo sífilis tardías, que con el tiempo nutren la eclosión de la locura. Situaciones relacionadas con el abuso del alcohol y de drogas como la morfina o la heroína, que desencadenan en itinerantes intersticios de vida, resquebrajaduras mentales.

La secuencia locura-suicidio está también presente en varios de los sujetos estudiados. Implicaciones relacionadas con la religiosidad y sus expresiones, lenguajes manifestados en cuanto brujería, hechicería y locura, no han dejado de citarse. Además, se estudian locos morales, a la luz de lo que el derecho y la criminología denominan, cuando la conducta delincinencial o psicopática generan violencia, homicidio, destrucción (AHCAIC, Archivo de Historia de la Curia Arquidiocesana de Cuenca, 1606)

## **Género**

No se ha descuidado el concepto género. Por ello, no sólo hombres, sino mujeres que enloquecieron, desfilan en el análisis, bordando la secuencia en las respectivas micro historias de vida, al momento de descubrir sus propias perspectivas de acuerdo a su filiación de hombre-mujer, como producto socio cultural, a partir de la categoría sexo en cuanto exclusiva base biológica.

Sexualidad y locura es una ecuación que en varias partes del trabajo se toca. Para la época que la investigación contempla, la sexualidad estaba sujeta a procesos de mayor represión. Contrasta dicha época con tiempos diferenciados en donde *“la mujer ya no es alienada por el hombre, sino que está desposeída de lo masculino, de la ilusión vital del otro, y, por tanto de su ilusión propia, de su deseo y privilegio de mujer”* (Baudrillard J., 1988). Se vive desde finales del siglo XX, momentos diametralmente distintos que aquellos que esta investigación traza. Se asiste hoy a una revolución de la intimidad, en donde el factor poder ofrece una lectura desde la sociología a la sexualidad (Giddens A., 2008). La sexualidad misma es lo que está en juego. Cada sexo está afectado por una “enfermedad sexualmente transmisible”, que sería el propio sexo, según la sentencia de Baudrillard.



## **Perspectiva y Tipos**

Se ha insistido para el abordaje de la locura en una doble perspectiva: el mundo intelectual y, el mundo de la vida cotidiana. Locos pensadores, artistas, profesionales, académicos, escritores. Locos de la calle, locos del pueblo, locos de la vida cotidiana o siguiendo una matriz sociológica diferenciada, locos pertenecientes a sectores subalternos de la sociedad. No se ha colocado una frontera rígida entre los dos campos empero, dado que algunas personas enajenadas de la calle y de la vida diaria, son dueños de un espacio propio en la expresión y el imaginario cultural de sus respectivas épocas. La cultura como parte sustancial de toda contribución humana, no margina al loco de los efectos sociales desencadenantes que se revisten también de cultura. Cultura académica y cultura popular son siempre un terreno deleznable y contradictorio, si se colocan hitos diferenciados y rígidos entre ambos campos.

En el caso de la locura más pertinente al primer casillero mencionado, se contrasta y coloca coherencias relacionadas con la producción propia de cada uno de los estudiados, rastreando la respectiva historia de vida en relación a cómo sus obras, escritos o expresiones públicas se concatenan con espacios en donde la mente se resquebraja en locura.

## **Enfoque**

El método no se desprende de la aceptación previa del enfoque: ofrecer una lectura y la mirada de un psiquiatra sobre distintos locos de la historia ecuatoriana en un tiempo señalado. No se trata de la visión de un historiador en sí que se acerca a la locura, cuanto precisamente, al contrario. Es evidente que circulan y reverberan los dos enfoques entre sí, claro, por cuanto la aceptación de un abordaje interdisciplinario coloca menos opciones de yerro y *bias* en la investigación que debe gozar del menor reduccionismo disciplinar posible.

## **Fortalezas y Confiabilidad**

A fin de que el método no sea acusado de trabajar sobre un producto débil, ante el debate y eventual acusación de que consistiendo esta investigación un producto multidisciplinario, el autor no evidencie la base formativa indispensable para acercarse a la misma con idoneidad, debe ser citada expresamente la formación universitaria del

autor en distintas ramas científicas, pretendiendo ofrecer niveles de seguridad -garantía nunca- al considerar que no se comete una incursión sobre temas ajenos a las disciplinas propias que trae el autor. Así, medicina, psiquiatría, antropología, artes, música, filosofía e historia, son campos en donde el autor del trabajo tiene titulaciones respectivas de grado y posgrado, tanto como publicaciones afines y pertinentes, asunto que ofrece una lectura no diletante del producto.

*"I believe in everything until is disproved. So I believe in fairies, the myths, dragons. It all exists, even if it is in your mind. Who is to say thay dreams and nightmares are not as real as the here and now?"*

(John Lennon)

## **2.2 EL MÉTODO, ALERTAS TEÓRICAS**

Se ofrecen varias consideraciones teóricas con sus efectos prácticos, aplicables al trabajo, con el objeto de que se prevengan eventuales sesgos que produzcan vulnerabilidad en el proceso investigativo. Al analizar las distintas formas de locura, tanto en los casos de intelectuales, cuanto entre los de la vida cotidiana, se han puesto varios énfasis metodológicos.

### **La narración, la contextualización y la contestabilidad**

La narración, la contextualización y la contestabilidad, son tres condiciones relevantes para la historiografía (Pollock J., 2011).

El abordaje en el presente caso, implica cumplir desde esta perspectiva los tres elementos citados, a pesar de que no se trata de seguir el patrón de una historiografía política -como Pollock desde la Universidad Johns Hopkins originalmente propone-. Es aplicable empero el pensamiento de Pollock, a otros campos de la historia que esta disertación conlleva.

La narración, buscando métodos bibliográficos, archivísticos, testimoniales o de referencias orales, según los casos, pretende acercarse a las respectivas microhistorias de vida, en especial relación a sus implicaciones psiquiátricas inherentes. Procura además acercarse a las relaciones de la persona estudiada con su entorno, contextualizando el abordaje. El contraste y la contestabilidad aspiran a lograr neutralidad, mirando otras opciones y perspectivas que, desde otros autores u opiniones, si es el caso, focalizan sobre el personaje y el acontecimiento estudiado.

Por otro lado, si bien el presente trabajo no se encuentra bajo la escuela o tendencia denominada historia de las ideas (Watson P., 2009), es importante citar algunas alertas (Rossanvallon P., 2002).

**La tentación del diccionario, la historia de las doctrinas y las ideas,  
comparativismo textual**

Según Rosanvallon, el académico de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, las debilidades metodológicas que la historia de las ideas contiene, se refieren a *la tentación del diccionario, la historia de las doctrinas, el comparativismo textual, el reconstructivismo y el tipologismo*.

Aplicando estos conceptos a nuestra investigación, más allá de que no calza el quid de nuestro trabajo como se ha dicho, en el campo estricto de la historia de las ideas, siempre es relevante tenerlo en cuenta con algunas reservas, al momento de discutir el trasfondo de locuras y locos, sabiendo que un telón de ideas está atrás de cultura, sociedad, ciencias.

Así, se ha de decir que:

Las dos clasificaciones sobre enfermedades psiquiátricas que en la modernidad se tienen: la DSM norteamericana (DSM, American Psychiatric Association, 2014) y la ICD (WHO, 2016) de la Organización Mundial de la Salud, son una suerte de diccionarios clasificatorios de los diagnósticos de las enfermedades mentales. En esta investigación, se ha prevenido el basarse con exclusividad y con exclusión fuera de ellas, por cuanto el concepto de locura desde las distintas perspectivas de la psiquiatría transcultural, no sigue los patrones clínicos clásicos de estos conceptos, dado que rebasan el ámbito puro de un enfoque médico restrictivo. Por otro lado, dichas clasificaciones fueron elaboradas a partir de los últimos años del siglo XX, lo que evidencia que, al historiar la locura en tiempos anteriores, los conceptos no necesariamente encajan en otras épocas y contextos.

La historia de las doctrinas, en cuanto escuela y tendencia, tampoco se aplica siempre en nuestra investigación. Se ha tenido especial cuidado en que las visiones doctrinales que se ofrecen sobre la locura y los conceptos teóricos sobre ella, no sesguen el enfoque de la investigación.

Las comparaciones entre personas, enfermos y sus respectivas relaciones con su entorno histórico se ha interesado evitar. Relacionar, más que comparar. El primero ha sido un verbo mejor elegido.

### **El reconstructivismo y el tipologismo**

Tampoco se han ofrecido procesos reconstructivistas, pues si bien, se basa el análisis en distintos autores, ni a Freud, ni C.G. Jung, Durheim, Kraepelin, Kretschmer, ni Favre, Bloch, Foucault y tantos autores citados, además de otros clásicos de la psiquiatría, de la historia y otras ciencias afines, se les ha intentado re-bautizar con polaridades unidimensionales en el enfoque y el análisis aquí ofrecidos. Son referentes básicos e indispensables, qué duda cabe, pero no se ha incurrido en el riesgo de reconstruirlos para los fines de nuestro enfoque. Althüsser se perdió en buena medida en el intento de re-leer a Marx desde el estructuralismo. (Althüsser L., 2004) Y Martha Haernecker ensayó lo propio respecto de Althüsser, su maestro, ofreciendo una especie de catecismo breve sobre la complejidad del pensamiento de Marx y de Althüsser. (Haernecker M., 2007) Las reconstrucciones tienen el riesgo de convertirse en adaptaciones que impiden la innovación y la mirada diferente, concepto indispensable para las ciencias.

Esta aseveración siempre hay que mantenerla con cuidado. Por ejemplo, las escuelas neoplatónicas en la filosofía, significaron un proceso reconstructivo y de impacto en otros momentos de la historia. San Agustín de Hipona, recreó a Platón. Hipatia de Alejandría, la astrónoma y matemática mártir, siguió por ejemplo la escuela neoplatónica. Santo Tomás de Aquino, recreó a Aristóteles, bautizándolo para el cristianismo.

La tentación de tipologizar a los locos bajo estudio, se ha prevenido y curado, a fin de evitar sesgos, membretes y etiquetas sobre lugares comunes y estandarizados que se quisiese englobar. Cada uno, más allá de similitudes o divergencias, es un propio universo que no calza mecánicamente en momentos de categorización. Más aún, los intentos clasificatorios mecanicistas confunden la opción de la crítica y la valoración profundas sobre un acontecimiento o una persona histórica.

En este sentido, el aporte de la escuela de Cambridge, respecto de la historia debe ser mencionado (Skinner Q., 1993).

## **Superando la confrontación entre la visión filosófica y la histórica**

Sugiere Skinner, el académico inglés, que debe ser superada la confrontación entre *la visión filosófica y la histórica*, de cara a una investigación en donde ambos campos son objeto de enfoque, más allá de sucumbir ante posiciones tantas veces antagónicas. Una y otra, ofrecen complementariedades. En el presente caso de esta disertación, en momentos y objeto de historiar la locura, una y otra disciplina, ofrecen acercamientos y lógicas sumadas, quizá potenciadas.

## **Entre la ilustración y el ensayismo**

Otra antinomia posible o falsa debe ser enfocada, siguiendo el concepto de antinomia que ofrece Kant, cuando dos posiciones teóricas diferentes, no encuentran aparentes soluciones. El filósofo de Königsberg citaba por ejemplo entre varias de sus antinomias, a manera de pregunta, si el universo tuvo y tendrá fin en el tiempo, si lo tuvo y lo tendrá en el espacio. De vuelta a nuestro trabajo, entre *ilustración y ensayismo*, se alertó bien (Rosanvallon P., 2002) que no existe polaridad y contraste divorciados. Que, por tanto, es una contradicción aparente o, siguiendo a Kant, que se trata a lo mejor de una falsa antinomia. La ilustración es indispensable al momento de discutir el estado del arte de un tema a investigarse. La ilustración ingresa al complejo mundo del bosque en la materia de estudio, para que la superficialidad no extravíe el abordaje. Pero por su lado, el ensayismo, se requiere para expresar con pertinencia las ideas y resultados logrados y obtenidos. Es un prejuicio defender que ilustración y ensayismo sesgan la investigación.

Esta aparente polaridad frente a un enfoque teórico lleva de la mano a tomar en cuenta el concepto de conocimiento falsacionista de Karl Popper (Boladeras M., 1997).

## **Verosimilitud y falibilismo**

El filósofo vienés Popper, defiende que la búsqueda de la verdad implica un acceso gradual, girando en torno a la verosimilitud, asumiendo el falibilismo como condición inherente. Debido a la insuficiencia de la lógica, el problema de la base empírica y la parcialidad de los logros científicos, el conocimiento será necesariamente falsacionista. (Popper, K., 2008)

Esta posición popperiana nos permite asumir que los aportes en esta investigación deben ser realistamente insertos dentro del campo de sus propias limitaciones.

### **Evitando la fiducia**

Al discutir sobre el método, en singular o plural, los métodos, nos devuelve la sensatez y convencimiento de la autolimitación de lo observado, sin juicios de valor a priori, pues a contrapelo de lo que algunos historiadores culturales e intelectuales cometen, en nuestro trabajo, nada se basa en declaraciones y afirmaciones fiduciales, evitando asumir garantía y confianza -fiducia- cerrada, como alerta Quentin Skinner. Pues no se suscriben determinados valores fiduciales sobre creencias calificadas por Occidente como excéntricas, mágicas o de hechicería, por ejemplo. Se trata más bien de entender cómo determinado pensamiento entró en falsedades al calificar o etiquetar acontecimientos de personas y tiempos que no siguen su tabla de racionalidad. En la presente investigación ningún pensamiento será acogido como una fiducia, sino que apenas pondrá luces parciales frente al complejo leitmotiv sobre la locura, sus manifestaciones y sujetos, en un país de la Andes, en una época circunscrita para el enfoque.

### **¿Empatía o simpatía?**

Tocante al método, también se dirá, que a pesar de la dedicación profesional y académica del autor en materia psiquiátrica y de iniciado en los temas de la historia, y en particular dada la adhesión investigativa del autor sobre la locura, se ha procurado exhibir una suerte de empatía controlada sobre dichos temas. Los entusiasmos emocionales con seguridad corren el riesgo de desviar los enfoques objetivos sobre un tema, cuya variación ofrece un “bias”, un prejuicio notorio que la ciencia facturará en cualquier momento en contra. Cabe, siguiendo a Rosanvallon, diferenciar los conceptos de *empatía* y *simpatía*. La empatía no implica identificación, supone adentrarse en el contenido y en el núcleo de una investigación, en tanto que la simpatía, es terreno deleznable para incurrir en zonas de “enceguecimiento y contradicciones”.

Se ha seguido por ende en esta disertación, el método empático, adquiriendo la capacidad para situarse en el interior del trabajo, siguiendo así mismo el sentido que Max Weber otorga clásicamente al verbo conocer (*verstehen*), el mismo que alerta sobre la necesidad de “reconstruir el modo cómo los actores elaboran su inteligencia de



las situaciones, identificando las recusaciones y atracciones a partir de las cuales piensan su acción, dibujar el árbol de los callejones sin salida y las posibilidades que estructura implícitamente su horizonte”. Y vaya que, frente a lo caótico del concepto locura y las ambivalencias en la lectura sobre su aparente opuesto, la cordura, los callejones sin salida del mundo fractal de la mente, implican para estudiarlos, revestirse de esta visión empática -no simpática- para mirar más profundo el interior de la mente de las personas estudiadas en este trabajo.

### **Perspectivismo**

No se trata tampoco de ofrecer conclusiones cerradas. Sin entrar en el campo defensivo y minado del relativismo, la investigación se ha de abrir a los distintos enfoques que en cada caso particular se investiga. Ortega y Gasset defendió dentro de la gnoseología la escuela del perspectivismo: cada escuela o tendencia, tiene una perspectiva de la verdad. Siempre parcial. Aquí, expondremos nuestra verdad, sin colocarla como absoluta, tampoco como relativista, pero sí abierta a una construcción en proceso, a través de un conjunto de enunciados y visiones no terminados.

*"Creo que todos tenemos un poco de esa bella locura que nos mantiene andando  
cuando todo alrededor es tan insanamente cuerdo"*

(Julio Cortázar)

*"Como un acróbata demente saltaré,  
Sobre el abismo de tu escote hasta sentir,  
Que enloquecí tu corazón de libertad..."*

(Horacio Ferrer)

(Balada para un loco. Tango 1969. Música Astor Piazzolla. Letra Horacio Ferrer)

1

# Balada Para Un Loco

## Tango Lead Sheet

Music by Astor Piazzolla

The musical score is written in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 3/4 time signature. It consists of ten staves of music. The first staff is labeled 'Dm INTRO' and ends with a Bb chord. The second staff starts at measure 9 and features chords Dm, E7, and A7. The third staff starts at measure 17 and features chords E7, A7, A, and Dm. The fourth staff is labeled 'D COUPLET' and starts at measure 22, featuring chords D, A/C#, C, and B7. The fifth staff starts at measure 25 and features chords Em, D, Bm, E, and A7. The sixth staff starts at measure 28 and features chords D, D, A/C#, C, and B7. The seventh staff starts at measure 33 and features chords Em, A7, D, Bm, E, A7, and D. The eighth staff is labeled 'Dm REFRAIN' and starts at measure 38, ending with a Bb chord. The ninth staff starts at measure 42 and features chords Dm, E, and A. The tenth staff starts at measure 46 and features chords F and Dm.

Music released into the Public Domain

2 Eb Dm E A

49

Dm Eb Dm E<sup>7</sup> A<sup>7</sup> E A<sup>7</sup> Dm

INTRO

D A Am B<sup>7</sup> Em A<sup>7</sup> D

COUPLET

Bm E A<sup>7</sup> D C<sup>7</sup> F C Cm

80

D<sup>7</sup> Gm B<sub>b</sub>m C Dm G C<sup>7</sup>

85

Dm Eb Dm E<sup>7</sup> A<sup>7</sup> Dsus D

OUTRO

Lo-coeilla y lo-co yo!

## 2.3 OBRAS RELACIONADAS

Al trabajar la presente disertación, se ha consultado obras relacionadas, a fin de no perder la perspectiva de un estado del arte actualizado en la materia. Las que a continuación se insisten empero, no dejan de lado a múltiples obras que a lo largo de los capítulos de este trabajo se van incorporando de acuerdo a la pertinencia de cada tema y subtema.

### **Dos clásicos de la filosofía de la locura y algunas derivaciones**

Elogio de la Locura (Erasmus de Rotterdam E, 1999) es un referente indispensable para nuestro trabajo, en especial por el ingenioso juego de contrarios con el que el humanista establece balances entre la cordura y la locura.

Historia de la Locura en la Época Clásica, (Foucault M., 1964, 1990) representa así mismo un libro referencial en varias partes de la presente disertación.

Junto a ellas, refiero tres obras pertinentes, derivadas precisamente de las primeras:

Con ocasión de los cincuenta años de la publicación de la obra de Foucault, Historia de la Locura, se escribe una obra relacionada, analizando su impacto: El Evangelio del Diablo, (Galván V., 2013) cuya frase más emblemática debe ser citada: *“No existe cultura sin locura”*.

Elogio de la Estupidez, (Paul J., 2012) parangonando el título de Erasmo, representa una inquisitiva mirada a esa hada madrina que alaba la vanidad humana, la estulticia. Hada que cumple todos los deseos del estúpido. *“La mejor manera de hablar sobre la estupidez, es no hablar de ella. Dejar que ella hable sola”*, nos alerta el autor con cinismo irónico.

El Sentido de la Locura (Geekie J. & Read J., 2012), centra su motivación en la exploración del significado científico y existencial de la esquizofrenia.

### **Autobiografías**

Entre la Esquizofrenia y mi Voluntad, consiste en una suerte de introspección, una autoexploración del autor, (Jiang W., 2012) escribiendo una autobiografía de su propia locura.

Memorias de un Psiquiatra insobornable, (González E., 2013) es un recuento autobiográfico sobre la propia historia de vida de un psiquiatra andaluz, con más de una treintena de libros a su haber.

Desde esta misma perspectiva autobiográfica, Escritos de Turín. Cartas y Notas de Locura, (Nietzsche F., 2009) constituye una recopilación epistolar poco conocida del filósofo alemán, en las cuales el gusano de la locura que le mordiera, fue nutriéndose y desovillándose -como una crisálida- hasta que finalmente explotó, al extremo de ser encerrado en un nosocomio de su época.

Del mismo pensador, aún gozando de aparente salud mental y muy relacionado con el tema de la locura, es La Visión Dionisiaca del Mundo (Nietzsche F, 2005).

### **Contribuciones hispanoamericanas**

Clásicos de la contribución científica latinoamericana en la materia son: Psicopatología en el Arte (Ingenieros J., 1961) y El Hombre Mediocre (Ingenieros J., 1963), imposible de prescindirse.

El ensayista y científico argentino también escribió otras obras referenciales: (Ingenieros J, 2015); (Ingenieros J, 2013); (Ingenieros J., 1967) en donde aborda con minuciosa ciencia las condiciones jurídicas y la psicopatología de los delincuentes, así como las formas clínicas de la simulación en cuanto manifestaciones diferenciales de la locura.

Corpus Delicti, (Martín A., 2010) aborda el acontecimiento insólito sobre la historia de vida del protagonista de la obra, John George Haigh, quien en realidad existió y que murió en la horca condenado por un crimen, asegurando empero que no fue el único del que se le acusaba, sino que cometió muchos más. La pregunta del enredo mental deja muchas dudas, de si se trató de una simulación extraña, auto punitiva, quizá hipocondríaca o histriónica, o si trató en efecto de una realidad no descubierta por los fiscales.

Siete Locos de la Narrativa Argentina, (Acevedo J.M., 2013) trabaja sobre varias obras y sus correspondientes autores escogidos de la literatura argentina, cuyos impactos son colocados en la categoría de verdaderas locuras sociales. Entre otros temas de antología constan, Sobre héroes y tumbas, de Sábato. Rayuela, de Cortázar. La casa de Patrick

Childers, de Lázaro Cavadlo. Las nubes, de Juan José Soler. El décimo infierno, de Mempo Giardinelli. Plata quemada, de Ricardo Piglia.

La Locura durante la Revolución Mexicana (Ríos Molina A., 2009) se centra en la historia de un hospital psiquiátrico, el Manicomio General La Castañeda, inaugurado por el Presidente Porfirio Díaz con 25 imponentes edificios y mil doscientas camas. Nosocomio que antes de su cierre en 1968, ante la crisis de los excesos de la psiquiatrización de la sociedad, reportó un total de cincuenta mil pacientes internados.

Crónica de una Locura, (Olaizola J.L., 2012) trata la increíble hazaña de un bastardo y ex porquerizo extremeño, que con ciento sesenta y ocho soldados y sus caballos, conquista el imperio inca, el más grande del mundo de la época.

Juana I de Castilla, ¿locura de amor o intrigas palaciegas?, (Morales C. & Fernández J.L., 2015) trata la polémica histórica de Juana la Loca, hija de los reyes católicos, Fernando e Isabel, quien enfermó mentalmente debido a lo que se dijo en el vulgo, a la disipada vida amorosa de su consorte, Felipe el Hermoso. Presa, como todo loco para la época, en Tordesillas en su caso, durante cincuenta años, trata sobre la historia de vida de una mujer atrapada entre dos figuras masculinas, su padre, Fernando de Aragón y Felipe de Flandes, su esposo.

La Maldición de los Borbones (Zabala J.M., 2013) aborda la psicopatía de Felipe V, la ninfomanía de Isabel II y las tramas propias de trece borbones muertos durante las guerras.

La Ciencia del Alma. Locura y Modernidad en la Cultura Española, (Novella E., 2013) consiste un aporte y una reflexión sobre los costos psicológicos ocurridos tras los saltos hacia la modernidad de España.

La Locura se Olvida en Uruguay, (Pagola F., 2015). La autora sostiene que los pacientes psiquiátricos no tienen derechos en el país más liberal de América, país en donde se legalizaron drogas, se despenalizó el matrimonio homosexual, se legalizó el aborto. La autora describe que, encerrados en las colonias de alienados en San José, aislados a setenta kilómetros de Montevideo, varios locos han muerto en forma violenta atacados por jaurías de perros o por delincuentes. Son dos las colonias actuales de locos: la colonia Bernardo Etchepare fundada desde 1912 y la colonia San Carlos

Rossi, que funciona desde 1936. Son ahora ochocientos locos internados, que se han tornado crónicos y que acumulan un promedio de veinte años de internamiento. Un proceso de des-manicomización no se ha emprendido todavía, para dar paso a una política moderna del modelo de psiquiatría de Hospital General.

### **Perspectiva literaria**

Obras que tocan los temas de la locura desde una perspectiva literaria, no deben ser ajenos. Si bien nuestro trabajo representa la visión de un psiquiatra sobre la locura, el aporte de la literatura es un referente valioso, a veces imprescindible en el análisis científico.

El Manuscrito de un Loco, Dickens 2014 (Dickens C., 2014), es un relato escrito en 1836 por un autor clásico de la literatura universal.

El Loco, (Chejov A., 2015) es por igual, un relato clásico del escritor ruso universal.

El Jugador, (Dostoyevski F., 1867) se asoma a los dislates de un jugador compulsivo. Se trata de un ensayo autobiográfico a partir de las obsesiones de un jugador adicto.

Los Hermanos Karamasov, (Dostoyevski F., 1968) y Crimen y Castigo, (Dostoyevski F., 1971) no pudieron dejar de ser considerados al momento de escribir esta disertación. Dos clásicos de la literatura y de la psiquiatría universal, en donde la pasión y la locura se dan cita.

Las Naves de la Locura (Hobb R., 2015), incluye misteriosos personajes de fábula psiquiátrica, válidos para la disertación que aquí nos emplea; se trata de una visión interdisciplinaria entre la ciencia y el arte.

Adiós Nonnina, (Poggi E., 2015) en el formato de una novela, se asoma al alucinante mundo de los odios, los conflictos religiosos y la urticaria de los celos.

La codicia en cuanto ésta desata el dislate mental, trata un autor consagrado en las letras, (Conrad J., 2012) en donde la obsesión por la montaña de oro, alumbra la locura. Estamos ya acostumbrados a Conrad, en otras obras que quitan el aliento, como (Conrad J., 2013) en relación a narraciones sobre crueldades enloquecedoras en el África.



Una referencia literaria curiosa y apasionante representa la obra, *Los Libros y la Locura*, (Chesterton G.K., 2010) cuando se trata de relacionar el mundo intelectual con la lectura y los libros, siguiendo quizás la alerta de *El Quijote*, de quien su autor diría que, de tanto leer libros de caballería, se desató su locura.

*Cuentos de Amor, Locura y Muerte*, (Quiroga H., 2011) es un aporte en favor de esta constante triple asociación universal.

*Insania. Narraciones paranoicas y de locura*, (Martínez Alfaro, 2011) representa una secuencia de cuentos psiquiátricos desde la perspectiva narrativa.

Obras en la mitad del camino entre la literatura y la historia son citables. *La Locura* de lord Ian Mackenzie, (Ashley J., 2015) es una de ellas. La polémica sobre estas obras, si se tratan de historias noveladas o de novelas históricas, siempre persiste, con la brújula para clasificarlas de acuerdo a la formación académica y el real contenido que ofrezca cada escritor. *Crónicas de la locura* es un aporte con base en la literatura, por parte de Arjol (2013).

Como un juego de palabras combinando Azul y alucinaciones, hay obras que han aportado en metáfora una decantación de los dos conceptos, tomando de Rubén Darío, el poeta nicaragüense, su clásico “Azul”, libro que representa un parteaguas de la narración romanticista y agregando una derivación a partir del concepto psicopatológico de alucinaciones. Léase de Salguero, (1990),” *Azulinaciones*”.

La relación entre locura y literatura es un constructo interminable. Bermejo Aitor Arjol, (2013) aporta desde su pluma un relato corto que lo denomina *Crónicas de la Locura*: “*Si no te sueño estoy loco; si te sueño estoy más loco todavía*”. La ilustración de este trabajo trae la reproducción de un clásico de las obras editadas sobre *El Quijote*, perteneciente a Gustave Doré (Bermejo A., 2013). Ediciones especialmente elaboradas sobre *El Quijote* también han traído creaciones inherentes a la locura del caballero de La Mancha de la pluma de Salvador Dalí.

Macario por su parte es una versión para el teatro de un cuento clásico del mexicano Juan Rulfo. Con el mismo nombre Macario, es el loco del pueblo, “*Habla de su vida marcada por las amenazas y el fanatismo de su madrina y del entorno hostil que le provoca miedo a la muerte*” (Teatro Casa Malayerba, 2012)

## **Historias de vida psiquiátricas**

Trabajos más próximos a historias de vida psiquiátricas son más compatibles con el presente trabajo.

Arcipreste de Talavera o Corbacho, (Martínez de Toledo A, 2012) es un documento valioso al momento de explorar la historia de un personaje del siglo XV, en donde sus vericuetos de la crisis mental es el hilo conductor de la obra.

Triunfos de un Bachiller de Soria. La Locura y el Loco, escrito en 1520, (López de Yanguas H., 2012) es una temprana obra de corte humanista histórico en donde los dislates mentales del estudiado sujeto, quizá invoca una de las novelas ejemplares españolas, El Licenciado Vidriera (Cervantes y Saavedra M., 2014), el universitario que se creía de vidrio y, en tanto así su delirio seguía, se trataba de un sujeto realizado y triunfador, en tanto que su enfermedad fuera superada, su normalidad mediocre le envolvió en la rutina y la cordura más aburrida.

La Ambigüedad de la Locura, (Cafiero G., 2015) trabaja sobre la locura del pintor holandés Vincent van Gogh.

De la misma manera, un filósofo existencialista y psiquiatra -doble formación académica- hito en la historia de la filosofía universal, por cierto, exploró la historia de vida psiquiátrica de cuatro personajes de relieve de la cultura europea, incluido Van Gogh, en la obra, Genio y Locura, (Jaspers K., 1968).

Locos Egregios, (Vallejo Nágera J.A., 2002) y Concierto para Instrumentos Desafinados, (Vallejo Nágera J.A., 1990) se cuentan entre los trabajos bien logrados de la psiquiatría hispano parlante, en donde diversas historias de vida psiquiátricas escritas con sabiduría, se relacionan con los dislates de la mente en cada caso, sin dejar la visión profundamente humanizada de personajes históricos o pacientes.

Frases de Locura Egregia, (Luján J., 2013) es una recopilación ingeniosa de comentarios profundos y sentencias relacionadas con el tema de la locura.

La Locura de Carlota de Habsburgo, (Salado de Álvarez V., 2013) es un enfoque de una historia de vida muy ligada a México y Latinoamérica. Tras el triunfo de Benito Juárez sobre los franceses en la batalla de Puebla, quienes ensayaban recolonizar

México a través de la figura de Maximiliano de Habsburgo; ejecutado Maximiliano, su esposa belga, Carlota, regresa a recluirse en el Vaticano. Carlota Amalia vivió hasta bien entrado el siglo XX entre los enredos de su pesada melancolía y su nostalgia ambivalente por México y Maximiliano.

### **Perspectiva de género**

Si se tratara de abrir un casillero clasificatorio desde la perspectiva de género, las contribuciones pueden observarse desde dos ópticas: si las obras las escribieron mujeres u hombres y, si los personajes estudiados son mujeres u hombres.

En el mundo femenino, Juana la Loca, Carlota de Habsburgo, más arriba mencionadas, Juana de Arco o la locura de Cristo, y otras sí trabajadas en nuestro estudio, no son excepciones en el mundo de la feminidad relacionada con la locura. En otra parte de este mismo trabajo, se correlacionan estudios entre religiosas e intelectuales con hábitos próximos a la locura. Junto a Gilles de Rais, personaje en el que quizás se inspiró Perrault para su cuento de Barba Azul y sus crímenes a mujeres que coleccionaba entre la leyenda y la verdad. El personaje psicopático contraparte femenino por excelencia, para la historia de la psiquiatría y el crimen es la aristócrata Elizabeth Báthory quién vivió entre 1560 y 1614: se bañaba en sangre de doncellas torturadas y asesinadas, buscando el secreto de la eterna juventud y belleza. Cerca de 650 crímenes cometió hasta que el propio rey Matías de Hungría la encerró hasta su muerte en una celda de su propio castillo. (Craft K, 2011); (Craft K, 2014); (Beck R, 2015).

La Voz de la Locura Femenina en la Diáspora Africana, (Rodríguez Peláez D., 2010) narra el impasse en la visión, tantas veces contradictoria, entre el psicoanálisis y el feminismo, con ocasión de diversas historias de vida de África migrante.

Cumbres de la literatura universal han profundizado sobre los insondables misterios de la psiquiatría en general y de la locura en particular. Shakespeare, Cervantes, Dostoyevsky, Sartre, Kafka, Poe, entre tantos.

Una importante contribución sobre Shakespeare significa la obra, Un Mundo de Amor y Locura, (Santana Hernández C., 2012). Basada a su vez esta obra en la tesis doctoral del autor con un nombre más específico, El Amor y la Locura en el Teatro Isabelino: estudio de tres piezas, Otelo, Antonio y Cleopatra, Julio César.

La Muerte de Ivan Illich, (Tolstoi L., 2015) es una novela corta, reconocida por la literatura universal, relacionada con nuestro tema. Un hombre que agoniza y recapitula su mediocridad, mientras su criado Guerásim lo trata con compasión terapéutica.

Locura y Arte, (Sapetti A., 2013) es una obra múltiple, que repasa los correlatos de la locura en autores y obras de grandes universales en distintos campos de la vida. Shakespeare, Cervantes, Poe, Rimbaud, Artand, Edith Piaff, Frida Khalo, Stevenson, Hemingway, Nietzsche, Joyce, Van Gogh, Goya, Schumann, Tchaikovsky, Alexandra Pizarnik. Voces, angustias, pesadillas, demonios.

### **Sexo, sexualidad y locura**

La relación íntima entre sexo, sexualidad y locura es un eterno universal.

Quizá el Otelio shakesperiano mejor simboliza esta asociación, tan bien tratada para la música en la ópera de su nombre, en la partitura de Giuseppe Verdi y en libreto de Arrigo Boito.

Locura, Amor y Sexualidad, (Rodríguez Díaz F.A., 2014) aborda esta mezcla explosiva, tanto como, La Locura de la Infidelidad. (Marín E.P., 2014). Su autora ingresa al mundo de la psicoterapia posible, tras las fases depresivas y angustiantes padecidas por sus respectivas víctimas.

Murphy Emmett, en su libro Historia de los grandes burdeles del mundo aborda el apasionante tema por culturas y épocas en dónde la relación entre la sexualidad y los excesos toca niveles de locura. (Murphy E. , 1989)

### **Correlaciones con grandes depresiones y crisis económicas**

Las correlaciones entre las grandes depresiones y las crisis económicas en consonancia con las locuras episódicas y casi epidémicas, han sido tratadas en diferentes obras. Delirios Populares Extraordinarios y la Locura de Masas, (MacKay C., 2012) analiza tres momentos históricos de la especulación: El proyecto Mississippi. La Burbuja de la South Sea Company, y la Tulipomanía, enriquecimiento súbito y banca rota súbita. Se ha estudiado los estados de pánico cuando colapsan los bancos y las bolsas de valores en distintos momentos de la historia, especialmente de países con alto poder económico y de circulación del capital. (Lewis, 2009)

Una de las mayores crisis de suicidios registrados en la historia ocurrió cuando el imperio Austro húngaro colapsaba. (Vega G., 2015).

Un pastor protestante y filósofo existencialista danés -que luego sería considerado un referente indispensable en la historia de la filosofía- se asomó al tema desde su propia perspectiva, amén de sus clásicas obras sobre la angustia existencial, a través de un opúsculo denominado, Europa Camina a la Banca Rota, (Kierkegaard S., 2015).

Las polaridades entre bonanza y declive de las sociedades, a manera de lo que ocurre con las enfermedades bipolares, como se denominan a los dos excesos de la mente en la psiquiatría, se expresan en condiciones contrarias y opuestas. Frente a dramas sociales futuros, hay autores que han pronosticado que, en la mitad de hambrunas y grandes depresiones, siempre es conseguible superarlas logrando niveles de pronóstico, de impresionante abundancia en el futuro. (Diamandis, 2012)

### **Perspectiva antropológica**

Desde la perspectiva antropológica, el eterno volver de la locura inunda las mitologías de todas las culturas. Las locuras de los dioses del Olimpo. Los extravíos mentales y los dilates son un eterno retorno. Las posesiones sexuales de dioses greco-romanos a mujeres mortales son una constante. Diosas enloquecidas por la carga de libido por varones mortales. Tantas enajenaciones mentales y extravíos extraños, casi sobrenaturales en cada cultura, inspiraron y alentaron a George Frazer a escribir una enciclopédica obra, La Rama Dorada (Frazer G, 1986).

Las locuras andinas de un humanizado cóndor enamorado y compulsivo respecto de una doncella indígena, salpica siempre la pintura naif de Tigua, la laguna del Quilotoa y Zumbagua en la provincia de Cotopaxi, en el Ecuador de las altas serranías.

Locura o Santidad (Echegaray J., 2011) está escrita por uno de los premios Nobel de literatura, quien sin contradicciones fue a su vez considerado como el mejor matemático español del siglo XX.

Locuras de un Dios Enamorado, (Gayoso J., 2015) recrea para la literatura las condiciones humanas de un ícono sagrado.

El Dios Caníbal (Huidrovo R., 2014) trata de un hombre que se rebela contra Dios, a quien resuelve desobedecer. Cabe al referir esta obra, la correlación con la perspectiva del discípulo de Hegel, Ludwig Feuerbach: el Hombre es Dios para el Hombre. De similar manera, como en el campo de la literatura, la obra, Caín (Saramago J., 2009) implica la visión del premio Nobel portugués en el sentido de condenar a Dios y salvar a Caín, uno de los clásicos villanos de la versión oficial cristiana.

El tema de las enfermedades, incluida la locura, es dominante permanente en las culturas no sólo actuales sino también de épocas precolombinas del actual Ecuador. Las anormalidades, malformaciones y desviaciones estudiadas en piezas de cerámica y otros materiales lo han corroborado. Tal es el caso de los hallazgos pertinentes encontrados en las culturas Valdivia, Chorrera, Guangala, Tolita. (Hermida E., 2011)

De igual manera, en la mirada de las ciencias, se ha trabajado desde distintas perspectivas, sobre cómo abordar y ofrecer soluciones al mundo de la locura y las enfermedades mentales ligadas al psicoanálisis. (Kandel E., 2005).

No hay cultura inmunizada a la locura. Algunos autores, por ejemplo, han insistido en forma específica en las relaciones mutuas de la modernidad con la cultura española, contrastadas frente a la locura y la ciencia del alma. (Novella E., 2013)

### **Locura y poder**

La presente disertación no trata historias de vida y locura relacionadas con el poder político. Pero al considerar el tema de la locura, no es posible dejar de lado referencias, aunque fuesen tangenciales sobre esta mutua correlación.

Desde Agamenón y Menelao, Aquiles, Odiseo y otros personajes míticos de la Grecia clásica, pasando por Alejandro el Magno o Pericles en la vida real, episodios permanentes o transitorios de locura han sido persistentemente referidos. En otra parte de nuestro trabajo, se menciona la locura transitoria de Nabucodonosor.

A manera de una serendipitia, Néron: Mystère de l'Histoire (Dunes A, 2015) da cuenta del emperador loco, sádico, pirómano, con pujos de músico y poeta. Claudio, Cómodo,

Caracalla, fueron parte de la lista de emperadores en declive esquizoide del imperio romano.

En las obras de Shakespeare, varios personajes enajenantes representan al poder político: César, Antonio, Cleopatra, Hamlet, Macbeth, varios reyes británicos y nórdicos, son tratados con profundidad inquisitiva sobre sus propias y respectivas enajenaciones. Y, por cierto, Hitler, el epifenómeno del delirio paranoide moderno por excelencia, es tan solo un ejemplo mínimo de una constante en donde el gobierno de pueblos y naciones, está poblado de locos no precisamente egregios. No hay Continente fuera de lugar. Los dictadores con excesos mentales de América Latina, Asia y África son múltiples. Idi Amin, Anastasio Somoza o Rafael Leonidas Trujillo, no están distantes de líderes despóticos y genocidas del Medio Oriente o Asia meridional.

Enfermos famosos (Química Ariston, 1982), es un libro compendio en donde se trabaja sobre varios gobernantes mundiales con crisis psiquiátricas complejas, pasando por los probados estados epilépticos de Julio César, los episodios bipolares de Kruschev o los comportamientos megalománicos de Theodor Roosevelt, por ejemplo. El libro comprende el estudio de personalidades como Toulouse Lautrec, Jacobo Casanova, Federico Chopin, Van Gogh, Hernán Cortés y otros. De manera similar, *Depresivos famosos*, (Lieburg M., 1989) aborda situaciones psiquiátricas complejas de Job, Miguel Angel, Martín Lutero, Ignacio de Loyola, Zimmermann, Schopenhauer y otros. Las reinas Isabel I y Victoria de Inglaterra, o Catalina I de Rusia, no son la excepción, tratadas en varios enfoques.

Liderazgo y locura (León-Andrade C., 2014) titula un trabajo síntesis sobre los temas citando la conferencia de apertura del Congreso latinoamericano de psiquiatría en Cartagena de Indias, Colombia a cargo del Dr. Nassir Gaemi, autoridad mundial sobre el trastorno bipolar. En efecto dicha presentación resumió su libro *Locura de calidad: destapando los vínculos entre liderazgo y enfermedad mental*.

A pesar de su reiterada viudez y de conflictos eclesiásticos, la situación emocional del presidente de la Real audiencia de Quito, Antonio Morga, es revelada por él mismo en un ensayo autoanalítico e introspectivo, profundamente humano. Sus excesos sexuales en contraste con su habilidad para manejar las cosas de Estado durante un período muy largo de su gestión, da cuenta de una personalidad diferenciada y poco común en

tiempos de la colonia, más aún recordando desde el presidente o jefe de estado que más tiempo ha permanecido en el poder en toda la historia acumulada de lo que hoy es el Ecuador. (Reece Dousdebes A., 2007)

Según la ilustrada opinión del historiador Enrique Ayala Mora, dos presidentes ecuatorianos dignos de un respectivo estudio desde la perspectiva de la locura, son Gabriel García Moreno y José María Velasco Ibarra. En cada caso y en sus respectivas épocas, el pueblo perspicaz les tildó de locos. En épocas recientes, un controvertido caso de locura le perteneció al presidente Abdalá Bucaram, que en sus propias palabras, con fines populistas, se autodenominó “el loco que ama”; sin embargo en el último caso, desde una perspectiva psiquiátrica, calzaría más en el campo de la conducta histriónica. Nuevos aportes a la visión de García Moreno constituyen los escritos condensados en un libro precisamente de Ayala Mora, con el título de García Moreno, su proyecto político y su muerte (2016).

Por su parte Raúl Vallejo escribe una novela histórica con el nombre de El Perpetuo Exiliado (2016), cuyo personaje central es el presidente Velasco Ibarra.

Al referirse a la relación entre locura y poder, hay estudios que han analizado las distintas trampas de la historia, pues ésta está hecha de lo que algunos autores llaman errores. Dada la condición humana, los actos fallidos, clásicamente estudiados en la psicopatología y la propia salud de las enfermedades físicas y mentales, muchos acontecimientos de la historia están cosidos de situaciones fallidas, fracasos, errores. (Rössing, 2007)



*“Inutilidad de los sabios  
para todos los menesteres de  
la vida”.*

Erasmus de Rotterdam, *Elogio de la locura* cap. XXIV

## **Cuando la mente escudriña la mente. La historia de la psiquiatría es clave**

La historia de la psiquiatría es clave para entender, en la investigación propuesta, los comportamientos sociales sobre la enfermedad y la salud mental en general y en particular, para comprender mejor las locuras estudiadas en las ciudades andinas de nuestro enfoque.

El alemán Emil Kraepelin pasa por ser el sistematizador moderno de la psiquiatría descriptiva, como lo fue Lineo para la botánica o quizás Lavoisier para la química. Pasemos revista a los principales conceptos de la historia de la psiquiatría con relación a culturas, naciones, personas y épocas.

Platón consideraba cuatro tipos de pensamiento: razón, entendimiento, creencia y opinión-conjetura. En sus diálogos abordó “los desórdenes del alma”. Alguna remembranza tuvo esta clasificación en la que en tiempos modernos hiciera Sigmund Freud en el *id*, *el ego* y *el superego*.

Hipócrates desarrolló el concepto de balance, la importancia del equilibrio, combatió temprano el concepto de posesión diabólica y describió, en base de la historia natural de la enfermedad, los estados de euforia, depresión e histeria.

Sorano de Efeso, en Alejandría y Roma, escribió dos tipos de “madness” o “insanity”: la una, la del cuerpo y la otra, la divina, provocada por Apolo y que se expresaba en la inspiración creativa.

Moisés Maimónides, judío nacido en España y educado en Arabia, en la mitad de la época oscura de Europa, puso énfasis en la descripción de las enfermedades de la mente, la ética, la naturaleza, la abolición del autocastigo expiatorio, las recomendaciones de la bebida y la comida prudentes y la sexualidad legitimada.

Paracelsus o Theoprastus Bombastus von Hohenheim, desde Basilea en Suiza, más sistemáticamente abogó por el misticismo que controla la enfermedad, distinguiendo la manía de arriba y la de abajo del diafragma, diafragma sede del alma para Platón, cuyo nervio frénico la inerva y que dio lugar, en la lingüística, a la ciencia de la frenología para referirse a las disciplinas de la mente. Concibió la destilación del espíritu describiendo cuatro clases de insanos mentales, aparte del obsesi por el demonio: lunatisi, insani, vesani, melancholisi. (Howells John G.,1980)

Andreas Vesalius, nacido en Bruselas y originario de una familia de médicos alemanes, escribió su monumental obra *De Humani Corporis Fabrica*, en la que afirma que el cerebro está hecho de princeps ánima –deigmining soul-.

Johann Weyer tuvo la valentía de oponerse, en la época de la Inquisición, al oficialismo de los dos monjes dominicanos, Kraener y Sprenger y su obra clásica, el *Malleus maleficarum*, the witches hammer o el “martillo de los brujos”, con la descripción natural de que brujas y brujos de la época no eran poceso del demonio, sino víctimas de las deluciones mentales.

Robert Burton, en su *Anatomía de la Melancolía*, repitió en la lengua inglesa el pensamiento de Salomón:

“Even in the midst of laughing, there is sorrow” (Burton R., 1977).

Esta facilidad con que se intercambian la alegría y la tristeza, balance clásico de la euforia-depresión, tiene connotaciones comparativas con la pena y el placer que producen en el Ecuador el acto de escuchar pasillos: el contento, en las señas ecuatorianas para su identidad, está en festejar con llanto la alegría de escuchar pasillos en reuniones en torno a la música entre amigos. Burton describía síntomas de la melancolía en la frase “fear inconstancy, humorous solitariness”.

Thomas Sydenham, al tiempo de ser el autor central en la descripción del concepto de una de las formas clínicas de la enfermedad de la Corea -que lleva su nombre- aportó en el entendimiento de la histeria y la hipocondría, describió la pasión ilíaca, el cólico bilioso y los arranques de llanto.

James Pritchard contribuyó a la psiquiatría forense con el concepto de “moral insanity”, que en español se ha repetido con frecuencia al referirse a los locos morales.

Kraepelin, ya citado como el gran sistematizador, dio el nombre de “demencia precoz” a lo que después se llamó esquizofrenia, describiendo abundantes signos psicóticos, como la flexibilidad cérea.

Philippe Pinel liberó a los locos de las cárceles y apoyó la estadística en el Hospital Salpetriere, de París, y como ciudadano y líder, buscó el apoyo filantrópico para el manejo de los lunáticos. Jean Etienne Esquirol, sucesor de Pinel en Salpetriere, es el

pionero de la enseñanza psiquiátrica universitaria; trabajó en la ilógica de los psicóticos, señalando que la alienación mental es una afección cerebral ordinariamente crónica y sin fiebre, caracterizada por desórdenes de sensibilidad, inteligencia y voluntad. En el campo más de las creencias que de la ciencia, defendía que la larga exposición al sol producía locura, siguiendo a Andrómeda en el drama de Eurípides.

Henry Maudsley comparte con D.H. Tucke la fama de los más prominentes ingleses del siglo XIX. Defendió la causa de la insanidad mental como una falla de adaptación y desarrolló el concepto de responsabilidad en la enfermedad mental, como superintendente en el Manchester Royal Lunatic Asylum.

En la obra clásica de Howells (Howells J., 1980) varios autores, en capítulos distintos y detallados, abordan a lo largo de la historia, conceptos de la psiquiatría transcultural por distintas geografías y naciones. En el marco teórico de la presente disertación, nos es relevante tomarlos en cuenta, para configurar en un lenguaje comparativo las expresiones de dicha psiquiatría transcultural, en las ciudades centradas en el presente estudio.

Conceptos psiquiátricos, que son parte aguas en dichas culturas americanas, son: el jani, el susto o espanto, el kaika y el sonco-nanay (enfermedad del corazón), entidades comunes en la herencia de Ecuador, Perú y Bolivia.

Síndromes que cursan con agitación se denominan Tlauililocayotl y síndromes sin agitación, Xolopiyotl, descripciones éstas propias del mundo maya.

Daño, gualicho o huacanque son síndromes constantes en el sur del continente americano. En Uruguay y Tucumán, han prevalecido el madrejón y el padrejón, en tanto son enfermedades de origen patrilíneo o matrilineal. El síndrome nefarious, el pecado nefarious o sodomía, se ha descrito en México y Uruguay.

Plantas mágicas amerindias son el peyote, el chamico, el tabaco. Shamanes en cada cultura, tuvieron distintos nombres. El Chilam, el sacerdote-médico maya, el Comasca, el Ichuri y el Ambicayu, los médicos-shamanes andinos de tradición.

Mientras en la Conquista se presentó un choque de culturas, la Colonia, europeizada a la fuerza, creó en México, la Real Congregación de Nuestra Señora de los Dolores y

Socorro de las Mujeres Dementes, mientras que el Santo Oficio en el Nuevo Mundo tuvo su secuela en la caza de las idolatrías.

Respecto de Eugenio Espejo, en la intersección entre la Colonia y la República y los impactos de su actitud visionaria, siempre nos asalta la pregunta: ¿influyó Espejo o no en la concepción social y médica coetánea e inmediata y respecto, además, de la salud enfermedad mental? Claro, su impacto en general en el futuro médico y de la salud está fuera de duda.

El afrancesamiento de Latinoamérica en el siglo XIX, agregado al concepto de enclaustramiento y marginalidad, determinó patrones propios de la concepción psiquiátrica. Son ejemplos el Asilo de locos en Bogotá, el Asilo de enajenados en Caracas, la Casa de locos en Buenos Aires, el Manicomio Nacional Pacheco, en Sucre, Bolivia.

En años recientes, el aprendizaje y la universidad tuvieron sus iniciadores, como Hermilio Valdizán en Perú, Franco da Rocha en Sao Paulo, Carlos Seguin en Lima. José Ingenieros –el autor del libro *El hombre mediocre*– fundó, en Buenos Aires, los Archivos de Psiquiatría y Criminología. La Sociedad Argentina de Psicoanálisis fue respetada y grande.

Honorio Delgado publicó, en Perú, la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. Gregorio Berman, el *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* y los *Anales Neuro-psiquiátricos del frenocomio de mujeres de Bogotá* (León & Roselli, 1980).

En España y Portugal, la influencia griega de la península ibérica sobre el concepto de salud-enfermedad mental, es notoria; la teoría de los humores y los conceptos de historia natural de la enfermedad se expresan en autores y tendencias.

Pedro Hispano, en el siglo XIII, tanto como Arnaldo de Villanova y Raimundo Lulio, imprimieron sindéresis entre la alquimia, la medicina y la psiquiatría primigenia. Juan Luis Vives es la versión humanística en el siglo XV y su concepto del progreso de la ciencia. Se dijo *Milla ars simel est et enventer et absolute*, entusiasmado la necesidad del experimento: *Experiments et usum rerum*.

Andrés Laguna y el galeno español, don Cristophorus De Vega, volvieron sus ojos al mundo griego.

La Orden de San Juan de Dios fundó hospitales para tratar pacientes mentales en España y Portugal. El doctor Sobral Cid, en Coimbra y Lisboa, publicó obras sobre psicopatología de la esquizofrenia (López I., 1980).

En las Indias Occidentales las observaciones son valiosas: En Jamaica hay referencias interesantes sobre cómo los Arawaks trataban a los enfermos mentales. En Trinidad y Tobago, los asilos para lunáticos fueron la tendencia de la época, tanto como en Barbados. La influencia de la India, tanto como de los creoles negros originarios y de los extintos y desaparecidos nativos caribeños, hay que rastrearla aún en una tarea pendiente de la historia de la psiquiatría, pues las múltiples influencias culturales de las Indias Occidentales se expresarían también en las ideas y conceptos de la psiquiatría y la salud- enfermedad mental (Beaubrum & Bannistyer, 1980).

Haití, Santa Lucía y Martinique, de influencia francesa; Curazao, holandesa, y República Dominicana, Puerto Rico y Cuba, de influencia española, además de islas de influencia portuguesa, forman un caleidoscopio cultural irrepetible, en donde los distintos orígenes multifactoriales, africano e indio, deben ser rastreados para la psiquiatría y las ideas sobre la enfermedad y la salud mental.

Las influencias árabes en el valle del Nilo y los encantamientos, como terapia de las enfermedades mentales, todavía persisten. Los templos del sueño, la incubación y la concepción del alma (hama), como un pájaro, son parte de su tradición.

Antes del periodo árabe, se lo conoce, según los musulmanes, como el período de la ignorancia. Satán e Iblis son constantes en el Korán.

La baja prevalencia e incidencia de alcoholismo entre los árabes es una constante cultural y religiosa. El Canon de la Medicina, de Avicena, es un clásico y la Interpretación de los sueños, mucho antes que Freud, entre los árabes, es una dominante. Las Mil y una noches, y la literatura más general, abundan en este método de indagar el comportamiento, la psicología y la psicopatología de las gentes.

Damasco, Cairo y Córdoba fueron ciudades importantes para las ciencias en general y, en particular, para la medicina.

El ácido nítrico (el agua regia), destilación, filtración, sublimación e hidroterapia fueron aportes árabes a la cultura médica, atribuidos a Gabir Ibn Hayan.

Nombres como alcohol, aldehído, senna, camphor son términos árabes, entre los más de mil cuatrocientos nombres de drogas universales, aportes de esta cultura.

La rauwolfia serpentina fue usada por Avicena para los pacientes mentales. El cannabis –hashish- también es aporte árabe a la medicina.

Entre las psicoterapias, los aportes de la disciplina esotérica -el sufismo- son relevantes para la ciencia hermética profunda. El ojo o mal ojo, por su lado, es una concepción cultural árabe que influyó en España y a través de ella, también en Latinoamérica.

El culto de curación Zar tiene antecedentes en Etiopía, cuna de la humanidad y en particular del Homo Sapiens.

El concepto de género y religión y el concepto sobre el culto de los muertos son dominantes árabes, cuyas valencias y efectos en la medicina deben ser desentrañados; más aún, cabe siempre investigar si persisten resabios en América Latina y, en particular en el Reino de Quito, en la Colonia y en la proto república del actual Ecuador (Taha B., 1980).

En las Escrituras y sus pasajes, la interpretación de los sueños de José al faraón son algunos de los pasajes bíblicos en relación con las ciencias mentales. La numerología encierra profundidades: los números siete y doce encierran discursos relacionados en el campo de la psiquiatría y la historia.

Otros pasajes y alegorías bíblicas traen la alienación de David, el insomnio que padeció Nabucodonosor, rey de Babilonia, la lujuria de Salomón. La primera referencia de epilepsia en la Biblia es la de Balaan, hijo de Beor. El Talmud es una fuente intensa para la concepción de la enfermedad mental.

El ataque de furia de Jesús frente a los mercaderes del Templo y frente a la tercera tentación de Satanás en el desierto, tanto como el sudor con sangre en el huerto de los olivos, son episodios que dejan abiertas las puertas a la lectura distinta de la religión, a partir de lecturas psicopatológicas.

Dado, además, que América Latina, el Reino de Quito y el actual Ecuador recibieron profundas influencias de las religiones judeo-cristianas, hay que rastrear imbricaciones

de tales y remotas influencias en la salud y enfermedad mental y en especial en cuanto a la expresión de las locuras.

Pensadores que han aportado comentarios y creencias sobre temas psiquiátricos en la historia los hay en abundancia; a guisa de ejemplo, Savonarola tiene reflexiones importantes sobre los efectos de conducta de los bebedores de vino.

Nabucodonosor y su descripción sobre temas inmanentes a la licantropía significan un asunto curioso, hecho, creencia y mito que se recrea a lo largo de la historia con aportes distintos en cada cultura. En Latinoamérica y en el Ecuador, el mito persiste, alimentado por reminiscencias religiosas venidas de Europa (Whitewell J., 1936).

La cura mágica es una constante en la Historia: v.g. las tabletas de Epidauro en el Templo de Apolo. La interpretación de los sueños, siglos antes de Freud, ya se emprendió por Artemidorus de Daldis. La medicina de los Navaho, a través de la interpretación de los sueños, es además una constante cultural indoamericana (Ehrenwald J., 1991).

En el caso de América, la primera institución mental en el Nuevo Mundo fue fundada en la Iglesia de San Hipólito, pues Bernardino de Álvarez, luego de años de vida disipada, creó, bajo la influencia del humanismo de Luis Vives y su *Anima et Vita*, la primera institución para pacientes mentales en las Américas. Esto fue en 1566, en el mismo sitio en donde Cortés capturó la ciudad de México en 1521 (Galdston L., 1959).

En épocas modernas, *Locura y Civilización*, obra clásica de Michel Foucault (Foucault M., 1990) nos pone al límite del abismo entre la psiquiatría, la filosofía y la historia. En sus conclusiones, discurren sus reflexiones en torno a *La locura de Goya*, sus caprichos y disparates, *la quinta del sordo*, su época negra. Pasa revista a *Justine y Juliette de Sade*, a la locura de Nietzsche y de Van Gogh y extrae reflexiones pertinentes.

El confinamiento, la pasión y el delirio, el gran miedo, el nacimiento del asilo son capítulos de un texto que va más allá de la historia y la psiquiatría, pues apunta a la crítica sistemática que el autor hace de la escuela, la cárcel y el hospital —en otras de sus obras— como herramientas para vigilar y castigar por parte del poder.

En su primer capítulo, ingresa al electrocutante mundo de la locura citando y reflexionando sobre obras y pinturas, deteniéndose en el barco de los locos de Bosch - o



El Bosco -, la stultifera navis, a la vez que desfilan Moliere, Shakespeare y Cervantes, los síntomas psicopatológicos de Rousseau y tantos en los que se expresó la locura y sus fases. La obra de Foucault es una verdadera historia de la insanity en la era de la razón. Al respecto, para entender mejor a Foucault, es clave la obra de Edgardo Castro: El Vocabulario de Foucault (Castro E., 2004).

En el caso del Ecuador, en los frentes de batalla, chocan insanias opuestas como las que guiaban a Aymerich y Bolívar, cada una con su obsesión realista o libertaria, con valencias opuestas, pero convergentes en rasgos psicopatológicos, frente a la obsesión por sojuzgar o libertar, respectivamente, y antes, las expresiones caóticas en la mitad del orden, de varios próceres, alumbrando lo que para agosto del 2009 se celebró en el Ecuador con el nombre del Bicentenario (pocos meses antes lo conmemoró Bolivia), cuya saga ha continuado con México y las demás repúblicas, que dejaron de ser colonias de España, aunque el neocolonialismo frente a ella y otras naciones jamás nos ha dejado. Visiones teológicas en la Colonia han tocado el tema de la predestinación (Solano V., 1950).

La discriminación es otra realidad y sentimiento muy importante para la psiquiatría transcultural. Desde temprano, han sido documentadas las reacciones psiquiátricas y los impactos en la salud mental frente a la discriminación de los latinos (Padilla & Ruíz, 1974).

En el caso de la Colonia y la República, el fondo racista que exhibió la sociedad frente a los indios y hasta criollos, explicaría la salud mental afectada y distinta de sus contrapartes hegemónicas.

Bernard J. Gallagher, III en *The Sociology of mental illness* (Gallagher Bernard J., 1980), demostró el papel de la raza y la clase en el perfil de las enfermedades mentales en diversas partes del mundo.

La exclusión es un dinamizador de las desviaciones mentales. Si bien en Occidente, la paranoia ha sido profusamente trabajada desde las ciencias del comportamiento, y en especial desde la psiquiatría clínica, al intercambiar factores y variables culturales con este síndrome clásico, se ha demostrado que la vulnerabilidad social, la marginación y la exclusión sociales contribuyen fuertemente a la autoestima, tanto que el diagnóstico se rompe en pedazos epistemológicos, al ingresar a estudiar el tema desde estas

variables antropológicas. Edwin Lemert, en *Paraonia and the dynamics of Exclusion* (Lemert E., 1997) ha documentado estas mutuas relaciones y el impacto en la salud enfermedad mental.

Los hospitales de la Colonia habrán sido pavorosos; con la sola imaginación nos asombra el sobresalto de pacientes en esas épocas tenebrosas.

Aún hoy siguen siendo fríos, descarnados, burocráticos, rotos de humanidad y cargados de tecnicismos y parafernalia innovativa; los centros psiquiátricos espeluznaron siempre.

Los renglones torcidos de Dios es la novela de Torcuato Luca de Tena, que publicó luego de experimentar como conejillo de indias, por voluntad propia, qué se siente después de ingresar en un hospital inmenso del Estado y fingir ser un paciente psiquiátrico (Luca de Tena T., 1979). Prologa el libro de Luca de Tena el psiquiatra y escritor español Juan Antonio Vallejo Nágera (autor de obras como *Yo el Rey*, biografía psiquiátrica de José Bonaparte) para ambientar al lector sobre una obra psicobiográfica.

Similar la obra comentada, al ánimo de los realizadores de la obra cinematográfica *Atrapado sin salida*, que hizo de Jack Nicholson, el protagonista, el vividor que para sobrevivir finge una enfermedad mental, le ingresan en un manicomio y no puede salir de él, a quien otro paciente asfixia con la almohada a manera de eutanasia, antes de que el homicida-liberador escape.

Con mayor enajenación, podrán colocarnos al imaginar los hospitales en los tiempos en los que Eugenio Espejo, en Quito, escribió sobre la memoria del corte de quinas, habló de los atomillos vivientes, anticipándose a Pasteur y Lister y fue periodista y patriota de la inminente emancipación.

Los estudios sobre psicología primitiva orientan bien el trabajo de investigación presente. Si bien este resumen transita por la historia occidental y de antiguas culturas eurocéntricas, es indispensable el contraste de esta visión histórica de la psiquiatría con el de las concepciones amerindias, que tienen, a la hora de la verdad, más o igual presencia en la concepción psiquiátrica e histórica de las culturas americanas. La psicología, la psicopatología y la psiquiatría de los Andes y, en el énfasis de nuestra

investigación, no puede jamás dejar de lado la cosmovisión y la fuerte carga de las concepciones nativas desde el sector indígena, en parte las afro-ecuatorianas y luego las innovaciones que, a partir de las concepciones mestizas han delimitado ideas, conceptos y activos duros, a la hora de interpretar la enfermedad y la salud mental y, las locuras en particular.

(Malinowski B., 1982) abordó las distintas reacciones de comportamiento psicológico en las sociedades matrilineales y patrilineales. Los ritos y mitos, los símbolos, sus funciones, la sexualidad y las reacciones frente a la autoridad. Interesa en el presente caso, tener en cuenta y contrastar las alienaciones mentales a describirse en cuanto influencia introyectada de la cultura dominante, en especial en materia social y religiosa.

Los granos, los tabús, su espíritu y símbolos son dignos de rastrearse. El maíz en América en particular es símbolo demiúrgico; recuérdese del Popol Vuh, el concepto totémico que encierra que los hombres nacen del maíz. La papa y el maíz, alimentos americanos, encierran símbolos especiales al momento de relacionar la historia, la psiquiatría, la antropología, la nutrición y alimentación. James George Frazer en su obra clásica, *La Rama Dorada*, aborda el espíritu del cereal y sus relaciones con animales y símbolos, de acuerdo a las culturas: el trigo, la cebada, el maíz (Frazer G., 1986).

Antonio Garrido, profesor de la Universidad de Córdoba, España, nos aportó un inusual curso sobre las mutuas relaciones entre la nutrición, la alimentación, la historia y las culturas<sup>13</sup>.

Siendo que el maíz tenía la carga de lo indígena en tanto que el trigo, el símbolo de lo europeo, en la última etapa de la Colonia, este sesgo es de presumir, tenía más prejuicio y reacciones fronterizas entre las culturas.

La ambivalencia de alimentarse de maíz conllevaba la autopercepción de los indios. Transgredir este tabú se esperaba distorsionaba la conducta de los habitantes. Reacciones psicológicas adversas se evidenciarían al transgredir el tabú (Frazer G., 1986).

---

<sup>13</sup>Garrido, Antonio. Cátedra en la Maestría-Doctorado en Historia de América Latina, UPO-Sevilla, 2011.

Al belga flamenco, Fray Jodoko Ricke, de importancia gravitacional en el Ecuador, se le atribuye haber plantado el primer grano de trigo en las Américas (Avilés Pino E., 2014); (Carrión B., 1992).

Resabios y persistencias de los mitos amerindios en la Colonia son una constante. En un paseo apasionante por varios pueblos precolombinos norteamericanos, Richard Erdoes y Alfonso Ortiz nos extasían al relacionar cada pueblo con sus respectivas cosmovisiones, sus comportamientos mentales y psicológicos (Erdoes & Ortiz, 1984).

En el caso del Ecuador primigenio, sin llevar aún este nombre con el que se lo conoce, el Reino de Quito, luego la Audiencia o Real Audiencia de Quito y, posteriormente los tres departamentos del Sur de la Gran Colombia, Quito, Guayaquil y Cuenca, reaccionaron ante la medicina y la psiquiatría en forma tal que sus comportamientos colectivos estuvieron fuertemente impregnados de corrientes amerindias. En el caso de Cuenca de los Andes, la influencia de la cultura cañari en la ciudad y el Azuay es aún dominante.

El impacto global de la nación cañari -que geográficamente lindaba desde Chunchi al norte hasta Saraguro al sur- persiste –así como su habla propia y única se mantiene aún, presumiblemente por la influencia en el castellano de la lengua cañari. Expresiones cosmovisionales propias están larvadas o visiblemente presentes en torno a las leyendas de las guacamayas y las serpientes, los mitos creados sobre las lagunas o leoquinas abundantes de la región, los cerros tutelares, Buerán, Huacayñan, Fasayñán y otros de corte totémico, salpican los estadios de extravío mental y estados de enajenación mental que personajes míticos andinos exhiben en las tradiciones.

En el caso de la influencia de la cultura cañari, sobre la concepción de la salud enfermedad mental en Cuenca, tanto que distinga del resto del país, es una tarea por confirmar o derrocar, asunto que excede el panorama de la presente disertación. ¿En qué sentido la fuerte influencia cañari persiste en la época actual?

Sin embargo, para la época de la Colonia, su agonía, comienzo y prolongación de la República, mientras más atrás en el tiempo, es de presagiar que dichas distintividades estarían más marcadas (Zaruma B., 1993).

Las intervalencias campo-ciudad en la noción histórica de la psiquiatría ofrecen mitos y creencias sólidas, venidas desde el sector rural que persisten en las ciudades. El proceso migratorio del campo a la ciudad produce los cambios y las continuidades de la vida, sus hábitos, creencias y el trasfondo subconsciente de su tabla de valores, símbolos, ethos, ritos y símbolos. La aculturación enajena las raíces, pero la persistencia parecería permite hacer disfrutar de mayor salud mental y de tender a enloquecer menos a los migrantes. Así se ha documentado en estudios comparando migrantes en Norteamérica, entre los que guardan una cohesión compacta entre sí y entre aquellos que no han mantenido lazos y raíces. (Vega G., 2009)

En tiempos del final de la Colonia en distintas regiones andinas, las fronteras entre campo y ciudad estaban más difuminadas, pues las ciudades eran asentamientos precarios, mínimos, para nada ciudadanos, y eran una mezcla de más campo que ciudad. Hoy, para comienzos del siglo XXI, se ha urbanizado fuertemente el Ecuador. Quito reporta para el 2014, 2 millones 200 mil habitantes. Cuenca, medio millón de habitantes. Guayaquil 2 millones 300 mil habitantes. Parecería ser que, de acuerdo a las tendencias demográficas entre Quito y Guayaquil, en pocos años, se igualarían sus respectivas poblaciones. Expresiones sobre la locura en relación a la demografía se han estudiado con resultados ambivalentes en otros países. Se creía tradicionalmente que la ciudad y el alto urbanismo enloquecía. Bajo el concepto del buen salvaje, se colegía, que éste gozaba de mayor equilibrio mental. Estudios nuevos, que por ejemplo entre esquimales–inuit del norte de Canadá y el neoyorkino promedio, la prevalencia de esquizofrenia por citar un diagnóstico psiquiátrico afín a la locura, no difiere sustancialmente.

En este contexto, el conjunto de concepciones sobre la medicina y la salud- enfermedad mental y las polaridades distintivas en el actual Ecuador, no mantendrían ya necesariamente un significativo juego de báscula entre campo y ciudad (INEC, 2010) (Vega G., 1995).

### **La locura en la historia. Algunas clasificaciones de la locura**

#### **Platón, el Fedro y los tipos de locura**

Platón en su Diálogo Fedro, aborda un concepto primigenio sobre la locura, extraordinariamente diverso y pionero. Diferencia Grecia, como cultura clásica en

general, los conceptos mentales de Manía, en íntima relación con el concepto del dios Apolo. Distingue cuatro conceptos de Locura: la profética, la misteriosa, la poética y la erótica. Las últimas son modalidades de las primeras.

Las dos primeras están inspiradas por los dioses Apolo y por Dionisos. Platón no nombra al último de los citados en el Fedro, pero en general en el mundo griego, así se pensaba. Apolo y Dionisos, dos dioses antagónicos, son sin embargo complementarios.

La naturaleza divina de la manía proviene de la locura profética. La mántica es el arte de la adivinación, término del cual deriva la palabra manía, consideración filogenética y etimológica, que habitualmente psiquiatras e historiadores olvidan.

El culto profético-délfico, desde el templo en Delfos, territorio inmanente a Apolo, cercano y vecino al de la adivinación, cobra fuerza con los misterios délficos en donde la Pitonisa es el instrumento que acerca al futuro, pre monitoreando el porvenir, a través de un trance rayante en la locura. La naturaleza divina de la locura toca los linderos del misterio délfico de la adivinación y la manía.

El conocimiento trascendente como tal se lo atribuye a Apolo, en tanto que la inmediatez en cuanto conocimiento frágil y transitorio, a Dionisos. La locura poética por ende es obra y gracia de Apolo. En tanto, la locura erótica es hechura de Dionisos. Los orígenes de la sabiduría nos llevan a Delfos y su oráculo. Por su parte, la manía, yace en el fondo como un epifenómeno, fruto de una raíz arcaica: la adivinación. La locura, más al fondo de las exterioridades, es la matriz de la sabiduría.

Para Aristóteles el culto a Apolo y sus representaciones, no solo son de fuente mediterránea, sino nórdica. Aristóteles gracias a su origen, en parte gozaba de una raíz, algo más nórdica que Atenas. Siendo macedonio, se encontraba menos distante para percibir y captar orígenes culturales que partían desde el Asia Central. Apolo era conmovidamente seguido por varias latitudes del mundo clásico y antiguo. Aristóteles cita a Pitágoras como el sabio que hiciera escuela, siguiendo matrices nórdicas a través de la escuela de Crotona. Hubo cultos honrando a un Apolo Hiperbóreo.

El chamanismo, como escuela médica y sacerdotal, tiene proximidades con los cultos délficos y misteriosos apolíneos, vinculando un carácter delirante, fruto del oráculo délfico. En las llanuras nórdicas del Asia central, el chamanismo tiene una antigua

relación con el éxtasis: místico, adivinatorio, médico. Los chamanes son presas de arrebatos místicos, condición extática propia de las curaciones milagrosas y límites al concepto médico del pronóstico y la anticipación. Pronunciar profecías son herramientas propiciatorias de las curaciones ancestrales.

El discurso que Sócrates pronuncia, recogido en el Fedro de Platón, sobre la manía, es citable. Opone la locura al control del sí. Exalta a la primera como superior y divina, a contrapelo de vertientes actuales y modernas. “Los bienes más grandes vienen a nosotros a través de la locura concedida por un don divino”. La sacerdotisa Dodoma y la profetisa en Delfos, conservan el aura de la locura y de la curación. Una y otra no distan entre sí, se unen a través de un leve tul coparticipante que debe develizarse.

### **Paracelso y su nomenclatura de insanos mentales**

Paracelso, cuyo nombre completo fue Theoprastus Bombastus von Hohenheim, propuso una clasificación interesante y diferenciada sobre las locuras.

Como se menciona en otra parte de este trabajo, diversos tipos de insanos mentales citaba, según la nomenclatura del médico suizo de Basilea, cuya vida ocurrió entre su nacimiento en 1493 (al año siguiente del Descubrimiento de América por Colón) y el de su muerte en 1544.

1. Lunatici
2. Insani
3. Vesani
4. Melancholici
5. Obsessi

Los signos y los síntomas se ofrecen con detalles. En el primer caso, la luna siempre ejerció un papel en la vida científica y cotidiana de las sociedades, fuertemente atada a la imaginación, al amor, al miedo, al terror lúpico, a la licantropía y, por cierto, la relación de la Luna con la locura fue antigua y sostenida. Los lunáticos, los Lunatici, vivían en la Luna y no en la Tierra.

Los Insani fueron una modalidad de pacientes mentales, con problemas derivados del cerebro y su debilidad. Los Vesani, fueron pacientes en donde el factor miedo y los cambios del carácter ofrecían locuras con condimentos propios.

Los Melancholici, eran locos maníacos o depresivos. Una forma temprana de llamar a la psicosis maniaco-depresiva de Emile Kraepelin o a la Enfermedad Bipolar de la DSM moderna (DSM, American Psychiatric Association, 2014).

Los Obsessi, según Paracelso ocurría en casos en donde la influencia del demonio y las fuerzas del mal, asociadas a factores religiosos, producían trastornos mentales del carácter y la personalidad de la víctima.(Howells, John G., 1980)

### **Locuras y formas según Kant**

La locura como concepto tiene múltiples entradas. Desde la propia filosofía se ha referido ya a las concepciones platónicas respecto de ella. Desde la perspectiva de los clásicos enciclopedistas franceses, la locura, por ejemplo, ingresa en la metáfora comparativa de la visión social y política del contrato social de Juan Jacobo Rousseau.

En el Capítulo IV, De la esclavitud, se lee del ginebrino (Contrato Social. págs. 36 y 37) “Decir que un hombre se da gratuitamente es decir una cosa absurda e inconcebible. Un acto tal es ilegítimo y nulo por el solo motivo de que quien lo realiza no está en su razón. Decir de un pueblo esto mismo, es suponer un pueblo de locos (sic), y la locura (sic) no crea derecho. Aun cuando cada cual pudiera enajenarse a sí mismo, no puede enajenar a sus hijos”. El concepto hijos está referenciado al símil del pueblo, en tanto que el símil de sí mismo, al del jefe del hogar o por extensión al gobernante.

Cinta Canterla en La cara oculta de la razón. Locura, creencia y utopía, 1992, trabaja con la locura desde una perspectiva filosófica; en la parte pertinente, su trabajo se intitula: “Locura, creencia y utopía en el Kant precrítico: el ensayo sobre las enfermedades de la cabeza a los sueños de un visionario”. (Canterla C., 1992)

Canterla se sumerge en Kant para comentarlo:

*“Y es en esta dualidad entre construcción y demolición donde se articula el problema de la metafísica como creencia racional con los de la utopía y la locura. Porque mientras desde un punto de vista constructivo, la nueva concepción racionalmente fundada de la creencia moral, remite a la utopía a la existencia de un mundo de espíritus, desde un punto de vista crítico se encuentra sospechosamente emparentada con fenómenos como la alucinación y la locura, así como con ciertas teorías*



*metafísicas que creían poder afirmar dogmáticamente verdades necesarias sobre ese mundo inteligible. Unas teorías que habrá que desechar también mostrándolas como errores epistémicos de una naturaleza similar a los fenómenos anteriormente citados”.* (Canterla C., 1992)

Kant critica en los sueños de visionarios, señalando que en lugar de generar conocimientos verdaderos se da paso a lo que denomina en 1764 “Ensayo sobre las enfermedades de la cabeza”. Establece aquí distintos modos de demencia. La sensibilidad, la imaginación, el entendimiento y la razón, a manera de orden y lógica, podrían dar lugar a conocimientos defectuosos. Kant menciona como parte de las patologías por ficciones de la experiencia, a la alucinación. A las patologías por ficciones del entendimiento, a la demencia. A las patologías por ficciones de la razón, a la locura en tanto “fracaso de la misma como capacidad de inferir en relación a un juicio en general ya trastornado”. (Canterla C., 1992)

Kant avanza más e infiere que entre las patologías por ficciones de la imaginación, se encuentran la hipocondría, la melancolía, los extravíos de la memoria y las alucinaciones de fanáticos y visionarios. Dentro del campo de las patologías por ficciones del entendimiento, cita la paranoia, la pasión amorosa y la egolatría. Lo propio, dentro de las patologías de la razón, se encasillan los locos, los insensatos, los frenéticos, los delirantes. Desde 1766, agregará a los metafísicos. (Troyano González A., 1999)

La intuición fanática es un engaño de los sentidos y, la especulación metafísica, un engaño de la razón. Las dos son parte de la locura por ilusión de la percepción -wahnsinn- y son parte de la locura debida a la falta de juicio -wahnwitze-. (Canterla C., 1992)

En efecto, Kant en Sueños de un visionario, separa a la utopía de estas categorías que es catalogada como desvarío desde la racionalidad crítica, sin embargo, es aceptada desde el ángulo de la creencia. Dentro del campo de una utopía moral, los seres inmateriales del Kant precrítico, integrarían un gran todo, comunidad inmaterial en donde han fecundado raíces del neoplatonismo, panteísmo, galvanismo, naturalismo pananimista, la filosofía de Leibniz, el concepto de acción a distancia newtoniana y elementos de la teoría política de Rousseau.

*“Entendimiento y locura tienen trazadas unas fronteras tan difusas, que difícilmente se recorre un territorio amplio en uno de ellos sin hacer de vez en cuando un pequeño recorrido en el otro”* Y más adelante corrobora: *“La debilidad del entendimiento humano en relación a la curiosidad hacen que inicialmente se recojan verdad y engaño sin distinción. Sólo después, y tras depurar los conceptos, permanece una pequeña parte: el resto se tira como despojo”*.

Dado que delirios místicos ocurren con persistente frecuencia en la práctica psiquiátrica, es importante relacionar el tema con el pensamiento de Kant y su crítica a Swendenborg. El sueco detalló con precisiones el mundo inmaterial a través de un viaje imaginario y poético por el cielo y el infierno. Sus obras: *Arcana Coelestia* y *En el Cielo y el Infierno*. Kant concluye que Swendenborg es un supersticioso y estafador al confundir creencia con verdad. “El lugar de la creencia y de nuestra fe en las utopías no pueden estar en la razón teórica sino en el corazón. Desde una perspectiva no kantiana, el pensamiento místico de Swendenborg bien podría caer dentro del campo del delirio místico ligado a la locura.

Por ello, el filósofo existencialista y psiquiatra (Jaspers K., 1968) escoge entre otros personajes de la historia, a precisamente Swendengborg, para estudiarlo como paciente psiquiátrico, asunto, que mucho antes, Inmanuel Kant no lo haría sino desde la perspectiva enteramente filosófica.

A pesar de que la evolución del pensamiento kantiano le permitiera ofrecer giros a lo largo de su vida y su doctrina, un núcleo duro mantendrá con relación a razón y sentimiento, por más que este último ingresara al pensamiento de lo trascendente a partir de 1781. Es válida una máxima kantiana poco conocida al respecto: *“A veces un extravío afortunado puede ser más útil a la verdad que cien leguas de camino real”*. (Canterla C., 1992)

Las referencias kantianas vienen bien, en tanto en cuanto en varias partes de su obra como se ha detallado, hay conceptos diferenciados y originales respecto de la locura y, ángulos poco analizados, poco develizados, en mucho secretos o al menos desconocidos, bajo el estudio general de su pensamiento en relación a sus respectivas épocas de pensador e intelectual.

Superando a Nietzsche, y transformando sus ideas en sus dos clásicos: “Y seréis como dioses” y “Crepúsculo de los dioses”, Apolo no viene a ser precisamente el dios de la medida y del equilibrio, sino al contrario, de la exaltación, de la desmesura, de la desproporción.

Mientras Nietzsche -antes de que él mismo se descoyuntara emprendiendo un viaje sin retorno desde su propia locura- considera que la locura corresponde con exclusividad a Dionisos y lo encuadra y fronteriza dentro del exclusivo campo de la embriaguez, “báquica” como dirían los romanos.

### **Seleccionando locos y locuras universales**

#### **La locura súbita de Nabucodonosor**

Una cita del Antiguo Testamento da cuenta de un episodio de locura atribuido a Nabucodonosor:

*“30 E inmediatamente se cumplieron estas palabras en Nabucodonosor: fue arrojado de entre los hombres, se alimentó de la hierba, como los bueyes, el rocío del cielo mojó su cuerpo, de modo que le crecieron los cabellos como plumas de águila y las uñas como las de las aves. 31 Al cabo del tiempo fijado, yo Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo y la razón volvió a mi; ...”*. (Daniel, 4, 30-31)

#### **La locura megalómana de Empédocles de Agrigento**

Por encontrarse próxima a la Medicina, cabe mencionar la locura de Empédocles, maestro de Hipócrates, padre de la Medicina, debido a la teoría de los cuatro elementos: agua, aire, tierra, fuego, de la que el médico griego tomara para el concepto de los cuatro temperamentos, que tomó prestado a su vez el genio moderno de Alberto Durero, cuando plasmara su pintura, “Los cuatro evangelistas”.

Empédocles padecía de megalomanía. Nunca salía de su casa sin una amplia compañía de cohortes de aduladores. Ceñía laureles en su cabeza. Se creyó Dios. Los testimonios son de Aristóteles, cuando comparaba su propio pensamiento con el de sus antecesores. Por su parte, Diógenes Laercio, en “Vida, opiniones” también lo corroboró. Con

relación a los aportes científicos de Empédocles, Plutarco también lo cita. (de Ambrosio M., 2013).

La muerte de Empédocles, buscada expresamente, tiene interés para el campo del suicidio, que en múltiples ocasiones se cita y estudia en el presente trabajo global. Después de una velada de abundante libación y ochenta invitados, Empédocles se encaminó al monte Etna, del cual la mitología griega aseguraba que los cíclopes emergieron. Sin ceremonias, se arrojó a la lava, solo siendo devuelta de él, una de sus sandalias de bronce. Forma y método suicida, que, en el siglo XX, alrededor de 2.500 años después, miles de japoneses prefirieran hacerlo como método selectivo: lanzarse al cráter de los volcanes nipones. (Tousignant & Laliberté, 2007).

Demetrio de Trezene discrepa sin embargo con la forma atribuida de su suicidio: Menciona que Empédocles decidió colgarse mediante una soga de un guindo.

Sin embargo, en una obra monumental, “Historia de la filosofía occidental”, escrita por el filósofo y matemático Bertrand Russell, citando a Horacio, del británico se lee: “El gran Empédocles, aquella alma ardiente/ saltó al Etna y fue totalmente asado”. (de Ambrosio M., 2013).

### **Las piedras de la locura y su extracción quirúrgica.**

En la Europa de los años 1400, una de las creencias y prácticas más difundidas sobre la locura, tenía que ver con la extracción de las piedras que causaban la locura. Pieter Bruegel, el Viejo, lo testimonió a través de sus obras pictóricas. (Saint-Omer, Hotel Sandelin, siglo XVI) También el pintor flamenco Jan Sanders van Hemessen, documentó lo propio: la cura de la demencia a través del oficio de los barberos cirujanos, fingiendo, más que realmente operando, que extraían del cerebro del loco las piedras que motivaban su enfermedad. (Véase Museo de El Prado, Madrid, Siglo XVI)

La nave de los locos de Hieronymus Bosch, el Bosco, otro de los pintores flamencos, es una obra clásica del arte del siglo XVI, legado para la historia de la psiquiatría, que hoy se encuentra en el museo del Louvre en París. El personaje Topos, de la Nave de los locos, sigue despertando interpretaciones múltiples.

## Tres religiosas y sus amantes. Teresa de Ávila, Juana de Asbaje, Mariana de Jesús.

Santa Teresa de Ávila, Sor Juana de Asbaje, Juana de la Cruz en México y Santa Mariana de Jesús en Quito, hilvanan sus historias a pesar de diferencias en sustancia y accidente en el mundo de la historia, la geografía, el tiempo. Las tres difieren en tantos campos, pero se parecen en la locura por Cristo. ¿Locura poética, mística?, ¿siguiendo al concepto apolíneo del Fedro platónico? ¿Locura erótica siguiendo al concepto dionisíaco del mundo griego?

Es locura mística la de Santa Teresa de Ávila. ¿Es locura erótica? Para Esther Andradi “no es fácil entenderse con Teresa de Ávila”. Elevada a categoría de santa en 1622 y de doctora de la iglesia posteriormente. (Andradi E., 2015).

*“¿Que pueden tener de actualidad (...) las revelaciones de una monja que estaba convencida de tener encuentros amorosos con Dios y que además los escribía?”*, se pregunta (Andradi E., 2015) En su “Libro de la vida”, la santa da cuenta de dichas relaciones amorosas. Nacida en el seno de una familia de judíos conversos, Andradi apunta el contexto fundamentalista de la época medieval en la que vivió la santa de Ávila. A los siete años se escapó con su hermano para “evangelizar a los moros”. Sorprendida por conocidos, que devolvió a los niños a su familia, luego de este temprano arrebatado de locura mística, a los veinte años, el escape se perpetuaría y se repetiría a intervalos, pues en su convento, la parvidad y liviandad acabó por reventarla; sin embargo, la tendencia permanente a su vida andariega continuaría, pues junto a una viuda fundó el monasterio de San José de Ávila junto a una docena de monjas que creyeron en su proselitismo a favor de una locura de Cristo. El conflicto entre calzadas y descalzas y sus 27 conventos fundados uno tras otro –con una sobreactividad lindante con lo que la psiquiatría denomina hipomanía y manía- dan cuenta de su intensa vida a favor de la pobreza extrema y la oración introvertida y mística.

Vigilada por la Inquisición, sus obras dan cuenta de la locura por Cristo. Preocupación que llegara incluso a su menor, el otro santo y también poeta, San Juan de la Cruz. “Las moradas del castillo interior” y “El camino de la perfección” son obras claves para entender su literatura y misticismo.

La voz interior es una revolución en la literatura. Incluir su subjetivismo, su “yo interior” en la literatura, de por sí aporta un hito radical en tiempos en donde la objetividad aséptica inundaba la palabra escrita. Pero para el psicoanálisis, sus escritos no dejan de ser luminiscentes: *“Ví a un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo en forma corporal...viale en las manos un dardo de oro, largo, y al fin de el hierro me parecía tener un poco de fuego. Éste me parecía meter por el corazón algunas veces, y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle me parecía las llevaba consigo y me dejaba abrasada en amor grande de Dios” (...)*

Las conversaciones con su amante le llevan a una alucinosis enamorada y enigmática. Su “Querido Diario” se convierte así en la celestina, en su confidente y confesor de su amor por Jesucristo. *“Querría ya esta alma verse libre; el comer la mata; el dormir, la congaja; ve que se le pasa al tiempo de la vida pasar en regalo, que parece vive contra natura, pues ya no quería vivir en mí sino en Vos...” (...)* El Éxtasis de Santa Teresa, del escultor italiano Gian Lorenzo Bernini, obra excelsa del barroco, esculpiendo el gozo sensual de la santa, da cuenta del placer místico-erótico, con todas las contradicciones mutuas que la doctora de la Iglesia alimentó durante sus delirios por su amante trascendente. La obra de arte de Bernini (Arte barroco en Italia) se encuentra en la capilla Cornaro de la iglesia de Santa María de la Victoria en Roma. (La crisis de la Historia, 2014)

El pasaje 29 de “El libro de la vida” es la fuente de inspiración del Éxtasis, de Bernini:

*“Cuando el dulce Cazador  
me tiró y dejó herida  
en los brazos del amor  
mi alma quedó rendida  
y, cobrando nueva vida  
de tal manera he trocado  
que mi Amado es para mi  
y yo soy para mi Amado  
Hierome con una flecha  
enherbolada de amor,  
y mi alma quedó hecha  
una con su Criador  
Ya no quiero otro amor,  
pues a mi Dios me he entregado  
y mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado”.*

Los símbolos fálicos del Cazador, el dardo y la flecha, unidos a otros elementos freudianos insinuantes de la posesión sexual, permiten asistir a la interpretación erótica-mística en la obra de Teresa de Cepeda y Ahumada, nacida el 28 de marzo de 1515.

El amor sado-masoquista salta sin duda alguna en los siguientes párrafos, que dan continuidad a la metáfora del dardo de hierro y fuego citado más arriba. *“Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal sino espiritual aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aún harto. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo a su bondad lo de a gustar a quien pensare que miento”*. Pasajes como los citados llevan de la mano a una interpretación más mundana y sexual que mística y metafórica, quizá probando que entre la locura poética y la erótica dista apenas una línea tenue de frontera, de la misma manera como fue trastocado el ímpetu sexual pasional y hondo que El Cantar de los Cantares, atribuido a Solomón, dejara para los hermeneutas: la iglesia no era otra cosa que la mujer como símbolo vivificante del canto a la vida y el sexo. Conocido es ya que, por traducir un pasaje del Cantar de los Cantares, la Inquisición le depusiera de su cátedra en Salamanca, nada menos que a Fray Luis de León, quien osara reinterpretar la obra bajo las evidencias de la vida y la sexualidad, antes que bajo el misticismo asexuado e insípido y, más parva y simplemente, por osar traducir una obra vedada para el público y los estudiantes y, reservada tan solo en lengua hermética a los pocos iniciados en lenguas y culturas clásicas.

Sor Juana Inés de la Cruz, en el México colonial, nacida en un pueblito en 1651 –casi siglo y medio más tarde que la santa de Ávila- y fallecida en la capital mexicana en 1695, no deja de ofrecer paralelismos inusitados con santa Teresa. Escribiendo en contra de una posición patriarcal y jesuítica que representara el obispo Vieira en Puebla, México, la carta Antegórica es lógica demoledora y atrevida, en defensa de la mujer en general y la del convento en particular. En tanto, la poesía amorosa de Juana de Asbaje, es centro de opiniones no solo literarias sino psicoanalíticas e históricas. Para Octavio Paz, el mexicano más universal entre todos y todas, es Juana de Asbaje.

“Hombres necios”, es una composición escrita que significa una crítica feminista temprana al patriarcado. (Sor Juana Inés de la Cruz, 1994)

Sus poemas cortos salpican de amor y sensualidad:

*“Si yo no pido tanto  
Amor es lo que pido.  
Briznas de amor para esta sed del mundo”.*  
*“¡Toda mi joven carne se impregna de  
esa esencia!  
Perfume de floridas y agrestes  
Primaveras  
queda en mi piel morena de ardiente  
transparencia.”*

*“Viviendo engañas y muriendo enseñas”*, canta ambivalente y dialéctica, refiriéndose a la rosa en cuanto flor. (Sor Juana Inés de la Cruz, 2000)

Sus “Redondilas”, son juegos de palabras cíclicas e iluminadas.

Juana no fue una santa, no aspiró a serlo, plenamente cuerda, defendió frente a la visión patriarcal de su tiempo una verdadera locura egregia a lo Erasmo. El convento fue el escudo para conocer y aprender lo vedado a la mujer, que, de lo contrario en la elementalidad de la condición impuesta para la época, no hubiese pasado de ser una esclava sexual y doméstica de cualquier marido de turno. (Sor Juana Inés de la Cruz, 2000)

Su poesía amorosa e íntima, junto a los poemas del alma, ofrecen territorios propios para el psicoanálisis y la sexualidad. (Sor Juana Inés de la Cruz, 1998) No sólo para la literatura en sí. Son textos cargados de locuras eróticas. Declaradas santas la primera y la tercera, escritoras la primera y la segunda, contrastan entre sí sus vidas con esencialidades diferenciales. Mariana de Jesús, adolescente y mística, casi niña, representó la quinta esencia de la quiteñidad, capturada virginal, viviendo a horcajadas entre conventos y volcanes.

El milagro de la santa consistió en cuidar y prevenir al pueblo de los sismos o terremotos y de las feroces erupciones desde la “avenida de los volcanes”, que tiempo después llamaría Humboldt al cordón volcánico del Ecuador. Para conseguir el don divino señalado, se sacrificó como una fakir femenina, postergando sus elementales dignidades y placeres, viviendo literalmente en un ataúd, que le recordara su



mortalidad, durmiendo poco y ayunando siempre, hicieron de ella, en el imaginario colectivo.

La primera y la tercera, las santas Teresa de Ávila y Mariana de Jesús, tenían de común, el delirio de Cristo, la locura de Dios.

Para Schelling “La Encarnación está precedida de la división de sí de Dios en sí (Deidad) por la contracción de Dios en un dios fuera de lo divino”. (Zizek, 2013)

Los ritos marianos en Ecuador son múltiples. Particularmente las devociones a la Virgen del Cisne en Loja y del Quinche en Pichincha. En el caso de las festividades sobre la Virgen del Cisne, la combinación de los imaginarios del mundo rural y el urbano, coincidieron para que desde temprano en la historia conformaran un referente compartido en el mundo espiritual y material. Las sequías, la falta de agua, la erosión, la migración, los abismos y peligros de los caminos de los arrieros en los andes del sur del Ecuador, junto a la necesidad de las élites urbanas por lograr un referente espiritual que les identifique, tomar partido en forma conjunta a pesar de las fracturas sociales entre los componentes de los habitantes de la provincia, para lograr en la historia de las evasiones marianas que toque niveles multitudinarios para los peregrinos de Ecuador y Perú cada 8 de septiembre. (Valarezo G., 2008).

### **Taita Carnaval y Musui: Eros y Thánatos andinos. La locura en la bisectriz del ángulo**

La muerte, cierra el proceso del ciclo de la vida. Es el alter ego de la vida en términos psicoanalíticos. Thanatos, el dios de la muerte contrasta con Eros, el dios del Amor, en la personificación del opuesto: la vida. A pesar de que, según la tradición francesa, se llamó al orgasmo, *petite morte*, los opuestos se ligan: la muerte, heterónimo de la vida, al momento de la sexualidad plena, sin embargo, se parece a su opuesto, la muerte. Freud y varios intelectuales tras su saga, como Herbert Marcuse, escribieron sobre Eros y sus correlatos. “Eros y Civilización” denominó a su obra Marcuse. (Marcuse H., 2010).

En la cosmovisión andina, un paralelismo existe con Musui y Taita Carnaval. Musui personifica la hambruna, la falla en la cosecha, la tristeza: *llaquilla* y *llaquillacana*. Taita Carnaval representa la alegría, la buena cosecha, el amor, el sexo, la música, el

baile. Tristeza y alegría. Muerte y Vida. En efecto Levi Strauss ya había demostrado que existen muchos mitos en el mundo, pero que todos pueden ser reducidos a un grupo más bien menor por su vecindad y paralelismo. En el medio de los dos siempre yace una zona indeterminada en donde se esfuma la salud y se extravía la mente. La locura como bisectriz del ángulo.

La pintura “Thanatos”, por Jacek Malczewski, realizada en 1902, presenta a un personaje provisto de una guadaña en su mano derecha, cerrando los párpados a un anciano abarbadado. Thanatos, símbolo griego y de muchas maneras universal de la muerte. Al fondo de la pintura, se divisa posiblemente el río Aqueronte cuyas aguas dividen las orillas de la vida y la muerte.

El miedo a la muerte va parejo al miedo a la locura. En la interpretación de la angustia existencial y psiquiátrica, se asocian íntimamente los dos pavores: miedo a la muerte y miedo a la locura. Soren Kierkegaard desde la perspectiva de la filosofía existencial y Karl Jaspers desde la óptica psiquiátrica además de filosófica (Jaspers K., 1968). Jorge Luis Borges lo dice desde su condición de escritor y desde la literatura, pero con una profunda intuición psiquiátrica: “Al principio yo había sufrido del temor de estar loco; con el tiempo creo que hubiera preferido estar loco, ya que mi alucinación personal importaría menos que la prueba de que en el universo cabe el desorden. Si tres y uno pueden ser dos o pueden ser catorce, la razón es una locura”. (Borges J., 2004)

Ligando el concepto del goce o placer, siguiendo a Mikhail Bakhtin la búsqueda del placer sugiere la adhesión a la vida<sup>14</sup>. El mundo de la risa confronta con la cultura oficial y el poder. El carnaval como crítica del poder basado en “Gargantúa y Pantagruel”. La transformación del cuerpo y lo grotesco de la anatomía como efecto irónico de la oficialidad estética se verá también en Salvador Dalí (Bakhtin M., 2009). Basado en Rabelais respecto de la interpretación del goce, el principio del placer es un tema además trabajado por el psicoanálisis a partir de sus clásicos. La diada placer-dolor y en la mitad las antinomias contradictorias y vinculantes del sadomasoquismo, se derivan conceptos y prácticas circulares. Epicuro desde su escuela iniciática denominada El Jardín—en contraste a la Academia de Platón y al Liceo de Aristóteles—ya había alertado desde la antigüedad griega que era preciso superar

---

<sup>14</sup> Reflexión ofrecida al autor por el académico Hugo Burgos Guevara, PhD. UIDE. Quito 2015.

varios miedos: a la muerte, al destino, al dolor –en cuanto realización del placer espiritual, a la luz de un hedonismo superior y no precisamente carnal-. La locura asociada al principio del dolor es la antípoda del placer y su búsqueda. (Baktin M., 2009).

La locura es un extravío en la búsqueda de la salud mental. La locura como desvío del camino equivocado, permitió que durante siglos se lanzara la culpa de la locura a la vida pecaminosa. Hacer mal las cosas producía desvaríos. Siglos más tarde, buscando la lógica del comportamiento humano, un principio ignaciano clave es aquel de “Age quod agis”: has aquello que haces; en una traducción más libre en su hermenéutica jesuítica, debería leerse: “Lo que haces, hazlo perfecto”. No caben medias tintas: una entrega total y completa a la práctica de vida. Tal, además, no solo el concepto de virtud, sino de salud integral, incluida la mental<sup>15</sup>.

### **Pascal, Newton, Darwin: neurosis hipocondríaca.**

#### **Blas Pascal**

Luego de un accidente con su carruaje sobre el puente de Neuilly sur Seine, Blas Pascal desató alucinaciones. Se ha documentado en forma congruente con sus males mentales que, al morir presentó una suerte de cáncer de cerebro o quizá se trató de una metástasis al cerebro, como la clínica oncológica hoy lo conoce. Tal cuadro clínico explicaría sus conductas extrañas, debidas quizá, en lógica correspondiente, a lo que se conoce como una psicosis orgánica.

Eric Temple Bell es quien señala que Pascal padeció de neurosis religiosa (Bell E., 2009). Sus “Pensees”, revelan disquisiciones místicas en la mitad de sus represiones sexuales, al tenor de visitar una hermenéutica elemental freudiana (de Ambrosio M., 2013). Tendencias hipocondríacas y probables tendencias incestuosas con su hermana, junto a un amor platónico con Charlotte, la hermana del duque de Roannez, cierran el arco psiquiátrico sobre una personalidad excepcional en la historia. Su Misoginia luego de una virginidad permanente, ha sido también referenciada.

#### **Isaac Newton**

---

<sup>15</sup> Reflexión ofrecida al autor por el académico Edgar Velasco López. UIDE. Quito, 2014

Similar a Pascal, a pesar de su solidez científica, se desprende de su biografía, acusó siempre una religiosidad y fe extremas y crédulas. Al igual que Pascal, también se ha documentado en Newton conductas misóginas. Para completar el cuadro psiquiátrico, el británico y profesor de la Universidad de Cambridge, padeció de neurosis hipocondríacas que han sido documentadas. Después de la publicación de su célebre “Principia” en 1687 sus insomnios, depresión, crisis de amnesia y delirios paranoicos se agravaron (de Ambrosio M., 2013).

Un rasgo psiquiátrico relevante en la psicobiografía de Newton tiene que ver con la piromanía: a sus 19 años amenazó a su madre y su padrastro de quemarlos vivos en su casa, situación que, en realidad, años más tarde, soportara la evidencia de que un cuarto entero de su casa fue devorado por el fuego, fuego en el cual, muchos de sus papeles e investigaciones importantes habría perdido, asunto que lo sumió en una angustia profunda.

Investigadores recientes (Intramed, Medicina General, 2014) demostraron, luego del análisis en 1979, de uno de los cabellos de Newton, que tenía en él, altas tasas de mercurio, plomo, oro, plata y antimonio. Las paranoias del científico podrían relacionarse, por tanto, con su exposición al mercurio tras sus experimentos de laboratorio.

También se ha debatido que su insania se debió al azufre y al mercurio empleados en tiempos de la Alquimia.

### **Charles Darwin**

Las afectaciones psiquiátricas en el gigante de la Evolución, fueron frondosas: mar de mar, fobia al mar –y sin embargo dando la vuelta al mundo en el Beagle- hipocondríaco y de temperamento obsesivo compulsivo, pues su tendencia a la dilación y la postergación hizo que, no menos de veinte años después de su célebre viaje científico por las Galápagos y tantos lugares para fundamentar la selección natural para su teoría del Origen de las especies, se animó recién a publicar sus notas de viaje, que cristalizaron en dos obras cumbres: El Origen de las Especies y El Origen del Hombre.

Padeció de dispepsia nerviosa según su doctor, James Gully (de Ambrosio M., 2013). Intensos malestares digestivos provocaban insomnios persistentes. De sus 73 años, solo las últimas dos décadas de vida no viajó, sentándose a sistematizar sus experiencias.

Una suerte de yatrofilia, o tendencia adictiva y sucesiva a visitar médicos, hizo de él un paciente difícil. El doctor John Chapman entre tantos, practicó con él terapias diferentes, sin éxito. Somatizaciones múltiples acusaba el sabio. Pánico y agorafobia, fueron parte de sus expresiones psiquiátricas, diagnóstico registrado hoy en día según el Manual de las clasificaciones psiquiátricas –DSM- de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana (DSM, American Psychiatric Association, 2014) y según el Manual ICD de la OMS. Teorías fundamentadas por el australiano John Hayman (que no fue aceptado para publicar sus papers por la revista Lancet ni tampoco por Nature, aunque sí finalmente acogido por el BMJ) han ensayado diversas teorías sobre el vómito cíclico de Darwin, defendiéndose que estaba probablemente asociado a una mutación del ADN mitocondrial. No ha faltado la hipótesis de que Darwin padeció, luego de sus innumerables viajes por el mundo y en particular por Sud América, la enfermedad de Chagas, entidad de la parasitología que, de haberse probado, complejizaría aún más el perfil médico –y particularmente psiquiátrico- del revolucionario de la biología universal.

### **Galileo, Newton, Euler, Dalton: el ojo que enloquece**

Galileo, ciego, quizá por cataratas, Newton, con escotomas, quizá por mirar demasiado el sol, se cuentan entre pensadores y científicos que además han acusado conflictos psiquiátricos diversos.

Leonhard Euler y John Dalton, (de Ambrosio M., 2013, pág. 51-56) junto a Milton, Borges, Joaquín Rodrigo, tras la antigua herencia de Homero y del mítico Edipo en Colono de Sófocles, forman parte de una lista en donde la ceguera o diversas transformaciones de la visión fueron parte de sus respectivas vidas. En el caso de Dalton la confusión entre la percepción entre el verde y el rojo dio origen como se sabe a la enfermedad que lleva su nombre: daltonismo.

Mientras aquellas afecciones eran más bien propias del mundo de la patología física, en los científicos mencionados, una sintomatología con diversa frondosidad psiquiátrica respectiva, no ha sido dejado de lado.

## **Gregor McGregor, de héroe a villano**

Mc Gregor, héroe de la independencia venezolana, en el escenario de fondo de los indios Miskitos y Centroamérica, termina su vida loco y es asesinado. La locura en los ejércitos y en las guerras es un tema constante y apasionante. Psicosis post guerra, neurosis postguerra, han sido fundamentadas por la medicina, la psiquiatría y la historia. Paranoias de los grandes dirigentes en trance de conflicto, han sido documentadas en múltiples ocasiones. La locura de la guerra dispara las personalidades pre mórbidas a niveles explosivos y genera en los más normales, condiciones sobrecogedoras de irregularidad.

Héroe de la independencia de Venezuela, escocés de nacimiento, inventó la existencia de un país en Centroamérica, en la costa de la Mosquitia, Poyais, del mismo que afirmaba era su dueño. Convenció en Londres tras una presencia mitómana, megalománica y exótica, de que se trataba de un potentado en ultramar que vendía un verdadero paraíso terrenal. Se presentaba como el Cacique o Príncipe de Poyais.

Supuestamente este Edén tenía 32.500 kilómetros cuadrados y defendió la tesis de que el rey negro-mulato-indio, George Frederick lo concedió. Se dedicó a vender Poyais a los incautos ingleses a razón de tres chelines por acre. Recibió 330 mil libras del Tesoro Nacional Británico y los canjeó por moneda propia de Poyais, acuñada en Escocia, pero sin valor real. Dinero que resultó falso. Convenció que traía el título de maestro masón obtenido en Glasgow y Londres.

Antes del fraude perpetrado por este loco moral, hizo fama y respeto cuando tomó militarmente las Floridas, haciendo de Amelia su fortín, aunque Estados Unidos pronto recuperó esas tierras. En tanto, adquirió un poder inusitado. Se casó tras su viudez, en segundas nupcias con una pariente cercana de Simón Bolívar. Miranda y Bolívar le ascendieron por su contribución a las guerras de independencia, al grado de General de División, siendo uno de los diputados al Congreso de Cúcuta.

Se autonombró a sí mismo Inca de la Nueva Granada. Varios investigadores han rastreado la vida oscura de McGregor (Ramírez S., 2011). Algunos lo denominaron Príncipe de las mentiras, solo igualable al conde Agostou Haraszthy, húngaro norteamericano que se afincó en California y luego en Nicaragua, empleado en el

cultivo de viñedos e ingenios de azúcar sucesivamente, y que dedicara su vida a estafar a cuantos le rodearon, mediante una impostura hábil y artera.

Los ingleses venidos al paraíso de Poyais, se toparon con una región inclemente saturada de enfermedades y mosquitos. Murieron la mayor parte mientras que los sobrevivientes recibieron patente de corso sin base legal para asaltar y dedicarse al pillaje en el entorno. Finalmente lograron ponerlo en la cárcel, acusado de propiciar falsas promesas. Estuvo tan solo un año preso y de regreso a Venezuela, con la ayuda de sus ex compañeros de armas que estaban ya en el poder en Venezuela, logró que le pagaran los salarios como héroe de la Independencia, dineros no cobrados desde 1820 hasta 1837. Se dedicó acaudalado este loco moral al cultivo del gusano de seda, murió ciego pero enterrado con honores en el exclusivo lugar de la historia reservado a los héroes: en el Panteón Nacional. (Ramírez, S., 2012)

A fin de parangonar situaciones, en Ecuador, en la segunda mitad del siglo XX, el caso de un mitómano de espectacularidades, el Cuentero de Muisne, se hizo de fama y reconocimiento por vender edificios públicos -como la Torre del Reloj de Guayaquil- a extranjeros, con una habilidad pasmosa.

The most audacious fraud in history, fue denominada la temeraria hazaña de Gregor McGregor (Sinclair D., 2013)

### **Los Bonaparte y la locura del poder.**

Vallejo Nágera, en Yo, el Intruso, apuntando hacia una psicobiografía de José Bonaparte, cuando rey de España, en tiempos de su hermano Napoleón Bonaparte, ha señalado los ímpetus violentos que el Emperador tenía constantemente. Cita por ejemplo que, al recibir malas noticias, lanzaba su reloj contra el piso con rabia incorregible. Al respecto, el escritor y psiquiatra madrileño, menciona además la base diagnóstica relacionada con la epilepsia de Napoleón y de su hermana Paulina, célebre por sus continuas relaciones amorosas y posar desnuda en “La Venus victoriosa” para el escultor Antonio Canova. En efecto, la medicina conoce de la tendencia altamente agresivo-impulsiva que los pacientes epilépticos exhiben, en especial cuando son víctimas de epilepsia del lóbulo temporal. (Vallejo Nágera, J.A., 1987)

La tendencia marcada hacia pensamientos míticos y supersticiosos por parte de guerreros y estadistas, son parte de un mecanismo inconsciente para exorcizar la mala suerte y condicionar el éxito en las batallas. La búsqueda de médicos y también hechiceros permiten conjurar la mala suerte y asegurar –como en la antigüedad- estar en paz con los dioses. El autor cita así mismo la importancia conferida de los Bonaparte a las “abluciones”. Extravagancias del poder, rayante en el despilfarro demencial. José Bonaparte huyó de España, ante la caída de su hermano, cargando a costas su urinal de plata, símbolo de sus necesidades fisiológicas elementales, pero con ribetes de gasto superfluo y de vanidad monárquicas mientras se deshacía su rango. (Vallejo Nágera J.A., 1987).

En el otro lado Refieren también el autor y la obra que aquí seguimos acerca de la creencia de bañarse en leche de burra, aseguraba a las damas no solo la eterna juventud, sino prevenía una salud integral óptima, incluida la mental. La relación entre locura y sexualidad ya fue citada en las concepciones clásicas de Platón y Kant. Padecer de “Recela” implicaba una crisis de extravío mental y locura duradera, cuando la represión de la sexualidad enfermaba. Locura por abstinencia sexual. Pero, a la vez, frente al poder y el gobierno, reyes y emperadores, padecían constantemente de megalomanías, paranoias y hambre de multitud, que alimentaba su ego respectivo y por ende prevenía su locura y delirio. De Paulina, sus excesos sexuales que presionaban sobre los celos enfermizos y violentos de Napoleón, se cita expresamente, prefería su dependencia íntima con africanos, ante el convencimiento de que los negros no tenían alma y, por ende, no había error ni castigo en el comportamiento femenino íntimo frente a ellos. (Vallejo Nágera J.A., 1987).

En el otro lado del espectro mientras tanto, de Carlos III, viudo a los 29 años, su sobriedad sexual rayaba en el absurdo. No se conoció de él, tras su viudez de esposa, amante o “coima” como se llamaba a las mancebas. De Fernando VII, se cita por su parte, padecía de reiteradas crisis paranoicas. De Tayllerand, su hambre de multitud que normalizaba su equilibrio mental, su hedonismo del poder contrastaba con su frialdad frente a las estrategias del poder, que rayaba en insensibilidad y sevicia. Ofrecer “mierda en media de seda” era su consejo para ejercer la gobernabilidad. Cuando José Bonaparte se quejaba a su hermano del clima hostil en España frente a los franceses y a sí mismo como el usurpador del trono, Napoleón le recomendaba: “diles misa”. La religión como opio, quizá como es la función del fútbol hoy, una táctica de desvío



político para asegurar la gobernanza. Brotes de valentía admirable tiene también el poder, aunque esté en declive: Murat encaró su ejecución con un estoicismo y serenidad inusuales. Casi una locura impertérrita. (Vallejo Nágera J.A., 1987).

### **Nietzsche, Gauguin, Baudelaire: ¿sífilis y locura?**

Conocido y bien documentado está en la historia que la sífilis tardía, en etapas finales, permite que los efectos del treponema pálido, ataquen el cerebro produciendo locura por causa orgánica. Debate existe sobre el tema de la lúes en la historia de América por cuanto si vino de Europa, si es originaria de América, el debate se ha encolerizado especialmente por la enorme mortandad que en la población nativa produjera la sífilis. En personajes europeos de carne y hueso, con la gloria respectiva en cada caso, la atribución de que padecieron sífilis ha desatado la polémica en sus respectivas biografías.

Tal es el caso de la locura del filósofo Federico Nietzsche que en sus años postreros le recluía en un sanatorio mental. El debate sobre si su locura se debió a la sífilis es intenso. (Schott H., 1994).

De tres cumbres del pensamiento universal en distintos campos, sus diagnósticos médicos en torno a la sífilis han generado controversia, especialmente y con sombra de dudas en el primero de los a continuación situados: el compositor Ludwig van Beethoven, el pintor Paul Gauguin y el escritor Charles Baudelaire. (Schott, H., 1994)

La vida y carácter de Beethoven han sido bien documentados. Sin embargo, sus crisis económicas en Viena, tanto que le hicieran mudarse decenas de veces en poco tiempo en la capital austríaca, su soltería neurótica y prolongada, sus amores platónicos, su mal humor, misantropías, soledad, los estragos y maltratos de un sobrino derrochador, la ausencia de hijos, sumado a la sordera, alimentaron luego cambios extraños en su carácter, más allá de su genialidad musical (Ludwig E., 1969). En base de los estudios de su personalidad tardía y sus extraños encerramientos, han alentado la posibilidad de que padeció de lúes y quizá como uno de sus efectos, episodios de locura transitoria.

El pintor Gauguin, nieto de la francesa Flora Tristán. (Nombre que la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla decidió ponerle a su Residencia Universitaria.) Flora, peruana por su lado paterno, aunque no reconocida por Moscoso, su padre peruano, fue una feminista temprana, viajando a Perú y al serle negada la herencia de su padre por su

sola condición de hija ilegítima, escribió una obra denuncia: “Peripecias de una paria”. Su nieto es el pintor impresionista Paul Gauguin, quien decidió migrar a Tahití, viviendo una vida bohemia tanto en París como en las islas del Pacífico -en donde ha sido bien documentado por antropólogos, la vida liberal en materia sexual que sus habitantes tradicionalmente mantuvieron (Malinowsky B., 192, 2013). Gauguin pintó con excelencia el mundo exótico y multicolor de las Islas del Pacífico Sur. Durante un tiempo corto, vivió de huésped de otro loco grande, Vincent Van Gogh, en el pequeño pueblo de Arlés, en la Provenza francesa. Se da cuenta (Jaspers K, 1968) que los arrebatos de ya evidente locura del holandés, precipitó la salida en estampida por parte de Gauguin de Arlés, luego de ser agredido y amenazado tras ímpetus delirantes por parte de Van Gogh. Gauguin, ya en las islas del Pacífico, tomó la decisión de suicidarse. Se atribuyen sus desconciertos mentales y vida extraña y descentrada al efecto de la sífilis (Jaspers K, 1968).

En el caso del poeta maldito Charles Baudelaire, el diagnóstico de sífilis es menos discutido. Junto a Verlaine, Apollinaire y otros de la generación de poetas caóticos y excelsos, tomó la decisión de una vida anárquica, a contrapelo de la sociedad formal parisina. Su expresa y deliberada conducta promiscua, pudo ser caldo de cultivo para que la espiroqueta florezca, en tiempos en donde el tratamiento del mal sexual por excelencia era aún incipiente. Si fue primero el mal de la lúes, o si primero su decisión de vida de ser bohemio, es asunto de debate. Quizá fueron de la mano, cultura y enfermedad. La sífilis precipita estragos cerebrales evidentes en donde episodios de locura itinerante son lugares comunes en la evolución natural de la enfermedad. Un rasgo separado de la personalidad de Baudelaire fue su perfeccionismo obsesivo al escribir, faceta de su carácter que presionaba compulsivamente a pulir con exacerbación y a repetición su creación.

### **Lord Byron y Ada Byron: migrañas enloquecedoras.**

Lord Byron y su hija, Ada Lovelace o Ada Byron, científica poco conocida -como muchas mujeres invisibilizadas por el patriarcado-, una de las más penetrantes pioneras de las ciencias de la informática y computacional, son ambos dignos de un enfoque psiquiátrico más elucidable.

A pesar de que la madre de Ada intentó que la hija rechace a su padre, sus mutuas similitudes no parecen ser una serendipia: murieron a la misma edad, padecieron migrañas atormentables, amaron con locura erótica. Ada decidió que se enterraría junto a su padre en la iglesia de Santa Magdalena de Nottingham, Gran Bretaña (de Ambrosio M., 2013).

Las tendencias a introyectar e identificarse entre personas obedece a mecanismos conscientes y subconscientes de defensa. Hijos respecto de padres. Una inconsciente búsqueda de simbiosis entre dos personas, se perpetúa a través de paralelismos extraños. Entre amantes, entre padre-hija, madre-hijo, maestro-discípulo, dichas introyecciones e identificaciones se ponen más de manifiesto.

### **Marga Gil Roësset, suicidio por amor a un escritor.**

Así titula su trabajo Ana Mendoza. Se refiere a que Marga Gil Roësset, una joven dibujante y escultora que se había enamorado platónicamente del poeta y premio Nobel Juan Ramón Jiménez, le escribió: “*Me he matado porque no podía ser feliz...y no quería no serlo*”, en una carta a sus 24 años de edad dirigida al poeta. Una reciente publicación de su Diario, develiza este acontecimiento guardado en secreto desde 1932. Marga se había hecho amiga del poeta y su esposa Zenobia Camprubí. Ocho meses antes del suicidio visitaba la casa del escritor a menudo. Le había realizado un busto a Zenobia y aspiraba también hacerlo al poeta. Marga fue una niña prodigio: a los doce años ya había ilustrado dos cuentos de su hermana Consuelo, según Marga Clark, sobrina de Gil Roësset, en declaraciones en el 2015 para la agencia de periodismo internacional, EFE. (Mendoza A., 2015).

Se puede preguntar si el suicidio es un síntoma de locura o de cordura. Para aclararlo, cabe referirse a los tipos de suicidio, según Durkheim, quien distingue al suicidio egoísta del altruista. Hay suicidios que no obedecen a un proceso depresivo o de desquiciamiento, sino a una búsqueda de un ideal.

El Diario de la joven artista y suicida fue guardado celosamente por el premio Nobel, Juan Ramón Jiménez, en una carpeta de piel (cuero) amarilla y, dado a luz recién en el 2015, a partir de la gestión de Francisco Hernández Pinzón, a través de su hermana Consuelo, quien fuera a su vez nombrada representante de los herederos del poeta en 1995. Así se tuvo acceso por primera vez al guardado bajo siete llaves Diario. Un

familiar de Marga, José María Franco, autorizó finalmente la publicación en donde se descubre a la joven artista en toda la exuberancia precoz de su creatividad, tanto como en sus fatales sombras frente a un amor imposible.

### **Ernest Hemingway, ¿huella genética del suicidio?**

Ha sido bien estudiada la tendencia familiar al suicidio por parte de la familia del escritor estadounidense Ernest Hemingway. El timonel de la barca del escritor, que le sirviera de base e inspiración para su obra *El Viejo y el Mar*, vivió 105 años y, sus testimonios han sido interesantes fuentes para la psicobiografía histórica del premio Nobel de literatura y su abigarrada, compleja y múltiple personalidad: periodista, torero, tauromáquico, boxeador, impulsivo, violento, bebedor excesivo, alcohólico, pendenciero, “alocado”, loco transitorio, corresponsal de guerra, obsesivo-compulsivo, amante repetitivo, suicida.

Posiblemente debido a ciertos males orgánicos, quizá hipertensión arterial, el escritor tomaba reserpina, un derivado de la *rawolfia serpentina*. En aquella época, antidepresivos de nuevas generaciones y más inocuos no se conocían aún. Uno de los efectos secundarios y bien conocidos de la reserpina es la depresión. Una de las causas de su suicidio pudo deberse al efecto colateral depresógeno de la reserpina<sup>16</sup>.

Los misterios sobre la locura son aún insondables. Por ello existe mucha investigación actual en torno a las neurociencias, en donde la balanza entre progresos y misterios permanece. (Albright 2005). Un mérito especial de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, es la de auspiciar y organizar desde hace algún tiempo en forma exitosa y con estupenda convocatoria, un programa de Doctorado en Neurociencias. Su director es el académico Dr. José María Delgado-García, que tiene una hoja de vida brillante en la materia. A manera de ejemplo citemos dos de sus innumerables contribuciones (Delgado-García, José M, 1998, 2008)

---

<sup>16</sup> Referencias al autor por parte del médico cubano, doctor Pablo Calderón, 2015. Según testimonios obtenidos de la casa de Hemingway en la finca La Vigía, San Francisco de Paula, Cuba.

*"Lo transitorio es visible,  
sólo lo invisible es eterno".*  
(Paulo de Tarso, Epístola a los corintios)

*"Estamos ligados más a lo invisible  
que a lo que vemos"*  
(Anton Mesmer, descubridor del magnetismo animal, hoy hipnotismo)

## **CAPITULO 3:**

### **LOCOS INTELECTUALES**

#### **3.1 LOCURA SUICIDA Y LITERATURA**

**Más allá del Veronal y el frasco de cloral. La bohemia y la “generación decapitada”**

**Historiando la locura, el suicidio y la sífilis: Arturo Borja, Ernesto Noboa Caamaño, Humberto Fierro**

Raúl Andrade, membretó para la historia el apelativo de “Generación Decapitada”, a la de aquellos poetas ecuatorianos modernistas de la primera mitad del siglo XX que terminaran trágicamente, presas del abuso de las drogas, embriagados por la influencia parisina en especial desde los poetas malditos, habiendo creado a la vez una adicción a la vida bohemia, cantando al amor, el sexo y deslumbrados por la escritura y la producción literaria.

Alcohol, morfina, heroína, barbitúricos fueron los duendes de la fantasía literaria.

En Quito, Arturo Borja, Ernesto Noboa y Caamaño, Humberto Fierro, fueron parte de la lista de la parca intelectual. Intelectuales que, aunque no son parte de la generación decapitada, así llamada por Vallejo, son citables en Cuenca, César Dávila Andrade y Manuel Honorato Vázquez que fueron intelectuales trágicos. En Guayaquil, Medardo Ángel Silva, su suicidio revistió de romanticismo y tragedia a las letras nacionales.

Alguno, descollando en el campo de la fotografía artística -Manuel Honorato- y los otros, siempre y fielmente, dentro del campo de la literatura y sobre todo de la lírica.

La pertenencia regional no siempre fue rígida. Por ejemplo, Noboa Caamaño, parte de una doble familia guayaquileña de tradición, se avecindó en Quito, en donde su círculo de amigos determinó su vida ligada a la capital. César Dávila Andrade, aunque de antiguas raíces cuencanas, migró primero a Quito y posteriormente a Caracas, Venezuela, siendo en los tres lugares en donde su creatividad intelectual ocurrió. Así mismo, aunque en sentido estricto no fue contemporáneo de los citados, por tanto, no estando necesariamente ubicado dentro de la llamada Generación Decapitada, además de que el sentido de su prosa y poética no forman parte de la misma escuela, propósito y élan, por su decisión suicida, le pondría al faquir morlaco en un lugar próximo a la muerte trágica de algunos de sus antecesores poéticos.

Hubo también correlatos en otros países: el poeta José Asunción Silva terminó su vida por mano propia en Colombia.

Una lógica congruente formaba parte del grupo. Elegancia, formato de dandy, el dudoso prestigio de abandonar los estudios. Cierta “acrimonia” era parte del lazo invisible del grupo (Guarderas F., 2010).

Una matriz directa en el grupo fue la Sociedad Jurídico Literaria. Abogados y poetas asociaron disciplinas. Julio Moreno, Manuel María Sánchez, Aníbal Viteri, Nicolás Jiménez, Leonidas García, Belisario Quevedo.

Se anticiparon Luis Veloz y Aurelio Falconí en etiquetarse como “decadentes”, que la saga luego recibiera en su bautismo literario. Decadente por lo del opio, la morfina, los estupefacientes, el alcohol, que sedujeran el arte de la época. Baudelaire y Verlaine y el simbolismo de Mallarme hicieron carne, pasando el charco atlántico cuando, remoto en los Andes, el París bohemio anidara en el corazón y los genitales de la cultura.

Arturo Borja, precoz a los diecisiete, ya hizo sus escauceos poéticos. Hijo del afamado jurisconsulto Luis Felipe Borja Pérez y de Carmen Amelia Pérez, luego de superar con éxito una lesión en su ojo, sus médicos franceses le salvaron su vista, aunque a través del entorno de su gentilicio francés, contaminaron su visión afrancesada sobre el mundo y la vida.

El membrete de Generación Decapitada ha sido más adelante cuestionado. El remoquete gramatical hizo daño conceptual y puso etiquetas sesgadas en el grupo literario, sobre todo porque acusaba a la política de su nación ser la causante del giro suicida o autodestructivo a cuenta gotas de los poetas. Otra influencia, foránea sí, fue imán más poderoso, una suerte de aculturación importada y artificial, que hizo de “Los Paraísos Artificiales” de Thomas de Quincey, sede del paraíso cultivado en ultramar.

El refinamiento y la elegancia jugaban una poderosa brújula referencial. Brummel, Giacomo Casanova, Lord Byron, Oscar Wilde, fungían de “apuntadores”, que, bajo las tablas, corregían a los actores ecuatorianos en el teatro de la vida. Uno de los intelectuales cuencanos, posteriores a los poetas del país citados, fue el “Chugo” Muñoz Cueva, profesor de francés del Colegio Nacional Benigno Malo -¿de qué otra materia podría haber sido maestro, dado el afrancesamiento de la sociedad entera?- Bohemio y seducido itinerantemente por el alcohol, a pesar de que el morlaco desaliñado, siempre de boina negra, no seguía precisamente los cánones del refinamiento y la elegancia.

De Arturo Borja se lee: *“He dispuesto se me haga un chaleco cruzado que sea solo de dos botones, y que una de sus esquinas inferiores lleve un botón que esté solo, hecho de una fiera”* (Guarderas F., 2010).

A su vez entre sí tenían influencias poéticas. Siguiendo a Borja, Noboa escribía:

*“Cuando el áspid del hastío me roe,  
Tengo unos libros que son en  
Las horas cruentas mirra, áloe,  
Del alma débil del sostén: Heine, Samain, Laforgue, Poe  
Y sobre todo, mi Verlaine”.*

Esta “posesión” de Verlaine. Esta ecuatorianización de los franceses, hipnotizó la identidad nacional.

La influencia más remota de la escuela romántica anidó siempre en ellos, representando algo así como el subconsciente colectivo a lo C.G. Jung de sus tendencias literarias y vitales. Rubén Darío desde Nicaragua, nunca dejó de estar y ser en sus bibliotecas. Enamoradizos, a veces de la misma dama, la inspiración del amor les unía y consolaba. Censurados por cumbres del momento: el periodista y escritor cuencano, Manuel J. Calle, les tildó de cultivar “la canalla literaria”. El descrédito de la ortodoxia y de la



ortológica, sin embargo, cosechó las simpatías de los alter egos que contracorriente siempre viven alimentados por el descrédito y la ruptura de las normas.

### **Proselitismo literario estupefaciente**

Junto a los poetas citados, el proselitismo literario y estupefaciente, unos más, otros menos, creció. Julio Moncayo y Emilio Espinoza ya juraban la bandera del modernismo ecuatoriano.

El lubricador de reuniones y musas por antonomasia fue la cerveza -más que el vino mediterráneo-. La Taberna de Alcocer fue el templo, cantina -y burdel imaginario- de los congregados. Así como en nuevos tiempos, el Café de Fiore, en el barrio de Saint German de Pres, concentraba la intelectualidad parisina de la segunda postguerra, lugar habitual para Sartre y Simone de Beauvoire, la mesa número ocho de la cantina de Alcocer quiteña era el santa sanctorum de la bohemia, la cerveza, el poema, las masturbaciones mentales del amor y sexo. La migración posterior del grupo al “Club Pichincha”, trasladó la geografía de los “malvados” y “canallas”.

Entre los bardos de tradición cuencana, Alfonso Moreno Mora y Remigio Romero y Cordero, emitían juicios aprobantes a la lírica de los modernistas quiteños. En la costa guayaquileña, junto a Medardo Ángel Silva, José María Egas, Manuel Eduardo Castillo, Isidro del Campo Druet, Wenceslao Pareja y José Antonio Falconí Espinoza, tomarían la posta en el chasqui literario de esta misma tendencia.

La decadencia sobrevino como un tsunami. Ernesto Noboa Caamaño, por ambas vertientes guayaquileño de cepa, pero quiteño ya de adopción, se contagió del mal horrendo y la censura cayó hipócrita, inhumana y anticristiana no solo sobre él, sino sobre todo el grupo irreverente. Ausente aún para la época -qué lástima- la penicilina de Fleming, las sales de oro y plata y los compuestos arsenicales serían apenas paños de agua tibia para el ya arquetípico e imbatible reinado del *treponema pallidum*.

*“Ernesto Noboa se cubrió los ojos con gafas azules para ver el paisaje del mundo”.*  
(Carrera Andrade J., 2010).

La ignorancia siempre fue el abrevadero de la sevicia colectiva. Se creía que el morfinómano producía el contagio de la lúes. El miedo cervical, discípulo amaestrado del desconocimiento, a la vez fue padre borrascoso de la maldad más cruel. La sífilis trajo

siempre aparejado el estigma. Mucho tiempo después, durante las guerras de Estados Unidos de Norteamérica contra Korea y contra Viet Nam, se acuñó el concepto del “Mal de Saigón”, con igual dosis de infamia y descrédito.

*“¡Madre locura! Quiero ponerme las caretas,  
Quiero en tus cascabeles beber la incoherencia,  
Y al son de las sonatas y de las panderetas  
Frivolizar la vida con divina inconsciencia.*

*¡Madre locura! Dame la sardónica gracia  
De las peroraciones y las palabras rotas.  
Tus hijos pertenecen a la alta aristocracia  
De la risa que llora, danzando alegres jotas.*

*Solo amarguras traje del país de Cíteres...  
Sé que la vida es dura, y sé que los placeres  
Son libélulas vanas, son bostezos, son tedio...*

*Y por eso locura, yo anhele tu remedio  
Que disipa tristezas, borra melancolías,  
Y puebla los espíritus de olvido y alegrías...”(...)*

Por ser tan pertinente a la locura en la presente disertación, cito expresamente este doble cuarteto y doble terceto, elaborado por el poeta en el formato de un soneto castellano clásico. Una epidemia de contagio pululó aquí y allá y los paraísos artificiales mutaron en purgatorio terrenal. La voluptuosidad mutó en desesperación y la poesía trans-terrada -a lo José Gaos- desde París, se expatrió en Quito.

La pandemia psiquiátrica asoló los espíritus literarios. El más joven del grupo, Arturo Borja, el mismo que había escrito a su amada:

*“...La magia de nuestro encanto  
Tendrá un veneno de sacrilegio;  
La última gota  
La absorberemos, locos, mezclada en llanto;*

*La copa rota,  
Se perderá, camino de las quimeras”(...)*

Aquel mismo post adolescente, apenas a los veinte días de su matrimonio, consumió el tubo de Veronal y mientras el éter y las jeringuillas aún olfativas y visibles, encontraran a la esposa paralizada de asombro ante la muerte en sobredosis de su neo marido. Suicidio con un sedante y somnífero altamente adictivo del grupo de los barbitúricos, que sus hermanos de infortunio y de Parnaso le dedicaran hondas poesías. El primero en desaparecer fue el más joven de ellos.<sup>17</sup>

Noboa, tras el cementerio le dedicaba:

*“...Tu abandonaste el duro cautiverio  
Por descorrer el velo de lo arcano.  
Sediento de infinito y de misterio”. (Su vida breve)*

Mientras Fierro, que les sobreviviría a ambos, curado quizá de una personalidad hermética y cuasi autista, exorcizando las penurias desesperadas de la mente extraviada de sus dos amigos, le dedicó:

*“Adiós fuente de lánguido quebranto!  
Que volvías un Fénix mi rosal,  
Encantando las rosas sin encanto  
Cuando el encanto huía con el mal” (Ofrenda de Rosas)*

El suicidio, bien lo describe la psiquiatría, se contamina más que una enfermedad contagiosa microbiana. Durante un solo año -en los años setenta del siglo XX- luego de un suicidio de un joven japonés ocurrido mediante la diferente forma de lanzarse al cráter de un volcán, contaminó en serie, permitiendo que casi un millar de japoneses siguieran esa extraña forma telúrica de morir (Tousignant & Laliberté, 2007). Similar “contaminación” ocurre con los suicidas lanzados desde los rascacielos o a las rieles de trenes y subways. En Sevilla, varias escenas de suicidas se aventaron desde lo alto de la

---

<sup>17</sup> El Veronal fue introducido en el siglo XX, luego de su descubrimiento por el premio Nobel Emil Fisher y Joseph Von Mering, médico que habiendo tomado Veronal en un tren despertó recién al llegar a Verona, Italia, ciudad que popularizó el nombre.

Giralda de la Catedral. Una prudente política de prevención ha mitigado la tendencia, a pesar de que en el 2015 se reportó un caso fatal nuevo.

De la misma manera, al hermano de Arturo Borja, Gonzalo, en breve tiempo, una cerveza bautizada de veneno le ofreció su mortaja fatal. Y la seguidilla del Aqueronte conduce su corriente siempre por aguas similares: una ex enamorada del poeta, la casi novia abandonada, murió de un tiro, luego de buscar en el revólver de un truhán cualquiera, lo que la pluma del poeta le había regateado.

Humberto Fierro escapó al fatal destino del Veronal y el Frasco de Cloral. Taciturno y sin amigos, hizo poesía, vacunado de la anormalidad vecina. Atisbó desde lontananza los vericuetos de la locura, mientras otro tanto después, en Guayaquil, un atronador disparo perforara la sien del poeta Medardo Ángel Silva, aquel que casi adolescente escribiera *“Hoy cumpliré veinte años/ alegría sin nombre/ de dejar de ser niño y empezar a ser hombre”*. Del mismo que un grande la composición del pasillo ecuatoriano, el cuencano Francisco Paredes Herrera, le pusiera música suicida a su letra de Alma en los labios:

*“Cuando de nuestro amor  
la llama pasionada  
dentro tu pecho amante  
contemplas extinguida  
Ya que sólo por ti  
la vida me es amada  
el día en que me faltes/ me arrancaré la vida (...).  
Para expresar mi amor  
solamente me queda  
rasgarme el pecho amada  
y en tus manos de seda  
dejar mi palpitante  
corazón que te adora...”*(...)

Música y letra, verdadera apología del suicidio, acompañan con frecuencia al melancólico pasillo, quinta esencia de la psicología colectiva ecuatoriana. (Balseca, F., 2009) (Vallejo, R., 2003)

Las generaciones de pensadores, poetas, artistas, que optaron por el suicidio abundan. Sin duda que cada suicidio tiene caracteres propios, ubicuos entre el altruismo y el egoísmo, siguiendo a Durkheim (Durkheim E., 2012).

Sócrates -prefiriendo tomar su cicuta de mano propia, tras la condena de muerte por pervertir a la juventud-. Séneca -huyendo de la sevicia disparatada de Nerón- prefirió de mortaja a su propia mano. Y más cerca de nosotros, Dolores Veintimilla de Galindo -escapando de marido, patriarcado y de la pluma-escalpelo de Fray Vicente Solano- eligió desaparecerse también mediante el suicidio. Los nombres seguirán: Hemingway, Acuña, José Asunción Silva, Alfonsina Storni, Teresa de la Cruz. ¿Qué cordura se incuba en la mente de la locura suicida?

Las curaciones son intervalos de nuevas recaídas. Noboa tras periodos de tratamiento médico en el extranjero, retornaba con ímpetu renovado por sus adicciones.

El más logrado en cuanto poeta de los modernistas trágicos, Ernesto Noboa, escribió un cuarteto a la locura que aquí se transcribe, poco antes de entregar su cuello a la guadaña, la que finalmente lo cortó en diciembre de 1927:

*“Amo todo lo extraño, amo todo lo exótico,  
Lo equívoco, morboso, lo falso, lo anormal;  
Tan solo calmar pueden mis nervios de neurótico  
La ampolla de morfina o el frasco de cloral”. (...)*

El cloral, tricloroacetaldehído fue usado por los intelectuales bohemios como sedante, hipnótico y evasor de las penurias humanas. Sobredosis accidentales terminaron en fatalidad.

Max Horkheimer y Theodor Adorno, filósofos de la Escuela de Frankfurt, exiliados en los Estados Unidos, escribieron juntos una demoledora crítica a la Ilustración, ubicada como fuente de un verdadero totalitarismo. Desde esta perspectiva, el siglo de las luces, en especial aplicado su concepto a Francia, también ha sido cuestionado más allá de la publicidad y la propaganda.

Después de la industrialización y sus profundos cambios en el tejido social, por su parte y más modernamente, Baudrillard dirá que *“el hombre y la máquina están en interfaz. Ya no existe un sujeto del trabajo”*.

Sin duda que los efectos de una y otra condición han impactado fuertemente en la mente humana y sus tribulaciones, en donde la psiquiatría y las ciencias humanas tienen tanto que decir. La locura moderna, como concepto cultural, en parte debe encarar la validez de estos insumos citados. La Dialéctica de la Ilustración, denominada también Dialéctica del Iluminismo, [1944] (2004) libro conjunto de Horkheimer y Adorno, fue con el tiempo revisitada por los mismos autores y puesta en escena a la luz de nuevas épocas, algo distante de la antigua persecución nazi de la cual fueron víctimas. (Horkheimer & Adorno, 1944, 1998).

El filósofo y novelista George Steiner, nacido en París de padres judío-austríacos y profesor emérito ya en Oxford y Cambridge, a través de sus Colleges St. Anne y Churchill respectivamente, lanza un disparo similar: *“La elevada cultura y el decoro ilustrado no ofrecieron ninguna protección contra la barbarie del totalitarismo, pues eminentes pensadores y artistas se convirtieron en aliados del horror”*.

Al hablar de estupefacientes, alcohol y sustancias enajenantes, cabe citar en el caso de la cultura irlandesa, al Padre Mateo, el apóstol de la temperancia. Sacaba a los borrachos de las tabernas de Cork y Dublín. Tiene un monumento especialmente dedicado por este papel de salvador de la ebriedad, más aún relevante en Irlanda en donde las cifras de alcoholismo (y también de esquizofrenia) han sido estudiadas a profundidad. Ambos diagnósticos son parte sustancial de irlandeses, tanto de su isla, cuanto entre los que han migrado, en especial a Canadá y Estados Unidos de Norteamérica, a partir de la hambruna provocada por la falla de la cosecha de la papa a fines del siglo XIX. Alcoholismo y Esquizofrenia, dos diagnósticos psiquiátricos que han presentado su más alta tasa mundial entre los irlandeses. (Murphy & Vega, 1982) (Hurst, J.F & Roper, A., 2008)

En el caso ecuatoriano, la lucha por la temperancia frente al alcohol, ha movido a la sociedad a fundar centros de control y lugares hospitalarios en donde se aspiró siempre a luchar contra el alcoholismo. Iconos religiosos siempre estuvieron atrás de las órdenes religiosas que regentaban dichos centros. Tal el caso de la Casa de la Temperancia en Cuenca, hoy sede del Museo de Arte Moderno de la Ciudad en la Plaza de San Sebastián, en la precisa vecindad en donde en tiempos de la Colonia tras una corrida de toros y acicateado por un bochinche de celos, el populacho linchara y diera muerte a Senierges, el cirujano de la misión geodésica francesa.

Cuenca luego de una primera experiencia con la Casa de la Temperancia, inauguró lugares más modernos y científicos, en donde más allá de la creencia y de la religión, aunque sin nunca haber podido eliminarlas, se hospitaliza a pacientes alcohólicos y de otras adicciones en el Centro de Reposo y Adicciones “Humberto Ugalde Camacho”, organismo reconocido por la Organización Panamericana de la Salud. Siempre la religión yace en el subconsciente de la lucha científica contra el alcohol. El primer Centro, antecesor del actual, el Centro de Rehabilitación de Alcohólicos, fue precisamente iniciado gracias a las donaciones de la Arquidiócesis de Múnich y el Cardenal Doefner.

*"I very rarely think in words at all. A thought comes, and I may try to express it in words afterwards".*

(Albert Einstein)

*"Al principio yo había sufrido el temor de estar loco; con el tiempo creo que hubiera preferido estar loco".*

(Jorge Luis Borges. En : Tigres Azules)



### **Pablo Palacio. La 'P' al cuadrado**

Un clásico de la psiquiatría y la filosofía constituye el libro, ya citado, del psiquiatra y filósofo existencialista Karl Jaspers que lo titula “Genio y Locura” (Jaspers K., 1968). En la psiquiatría y lengua hispana, Vallejo Nágera, psiquiatra y escritor madrileño, aportó lo propio con “Locos egregios” (Vallejo Nágera J.A., 2002). Mucho tiempo atrás, Erasmo de Rotterdam, con su libro parte-aguas, “Elogio de la locura”, (Erasmus de Rotterdam E., 1999) se asoma a desentrañar el humanismo anatémizado de la locura. En el Ecuador, el psiquiatra cuencano, Agustín Cueva Tamariz pone su propia receta al titular un clásico nacional: “Abismos Humanos” (Cueva Tamariz A., 1952), en donde estudios sobre la psicopatología de la obra cervantina, El Werter de Goethe, las crisis de Nietzsche, Oscar Wilde y el maestro de Simón Bolívar, Simón Rodríguez, son todos abordados con lucidez y profundidad.

En el caso ecuatoriano, tomaremos relieve del escritor lojano-quiteño, Pablo Palacio, para asomarse a una lectura de su historia, de vida personal y su impacto en la producción literaria. Clásico loco genial.

Nació en Loja en 1906, comienzos del siglo XX contradictorio como ninguno de sus predecesores en el tiempo. ¿Qué siglo sino el veinte, sería más desquiciado? Huérfano de madre a los dos años de edad, la falta de su útero externo, marcará su condición de ciego al afecto en tiempos infantiles. Olvidado hasta financieramente por su padre, asumió su tenencia una empleada doméstica, “mucama” se la decía a aquella para los tiempos en donde las “chinas” eran una mezcla entre siervos de la gleba y esclavos africanos.

Mientras lavaba ropa en el arroyo que alimentaba un río, su niño postizo, descuidado de los ojos no cariñosos de su doméstica, cae al agua turbulenta y kilómetro abajo, se lo encuentra medio “muerto a puntapiés” de las rocas, para paralelizar en metáfora, este temprano acontecimiento de su biografía, con el título de unos de los clásicos relatos que años más tarde Palacio escribiera. Como Moisés rescatado de las aguas, con la diferencia de que el tempestuoso arroyo lojano y andino, no era el manso Nilo y tampoco habría hija de faraón criollo para salvarlo y mimarlo, cuanto un rescate mecánico tras un accidente que produjera un trauma craneo-encefálico como llama la neurología, que le marcará a lo largo de su corta vida, avivando el fuego de la locura.

Los médicos podrían especular que la locura posterior de Palacio será de corte orgánico y no funcional como clásicamente distingue la psiquiatría clínica.

Su obra literaria parte en 1926 en Quito, ciudad en la que se radica, con una reunión de nueve cuentos que aparecen bajo el nombre “Un hombre muerto a puntapiés”. Relatos desgarrados, surrealistas, angustiosos, kafkianos, aunque no se conocieron recíprocamente en su producción, con el escritor allende en Praga, que resulta ser como un géminis de Palacio aquende los Andes. Sufriendo lo indecible, el escritor de Praga - comenta Raúl Pérez Torres en (Palacio P., 2006)- grita tras ocho años de sufrimientos insufribles al doctor Klopstok: “*Máteme, si no, es un asesino*”.

Pérez Torres, continúa: “*Pero ¿quién eres tú, diseñador de rostros deformes, multiformes, adelantado de la angustia, bicéfalo de la soledad? ¿Eres el otro Pablo? ¿Eres el delirium tremens del otro Pablo? ¿Eres su doble? ¿Eres la pesadilla de ti mismo? ¿De tu Patria? “Yo es otro” dirías, “o es otro”, recordando a tu hermano y reirías con todos tus dientes irónicos y abstractos.*”

“Yo es otro”. ¿Habrá una frase más psiquiátrica que ésta para acercarse a la locura? División de la personalidad, personalidad múltiple, alter-ego, esquizofrenia -a la letra, “alma dividida”- son todos pensamientos desde las ciencias que confluyen con la literatura en palabras confesadas por el propio escritor y loco a la vez. Los antiguos griegos notaron que el nervio frénico que inerva el músculo diafragma, se paralizaba ante la muerte. Daban como asiento del alma por tanto al diafragma, el que al dejar de respirar su dueño permitía la liberación de su alma. El nervio frénico por tanto concentraba el alma. Esquizos, dividir, frenia, alma, alma dividida se dijo de los locos que desde siempre ponían diferencias a la aburrida cordura.

El término esquizofrenia, sin embargo, siempre fue confuso y estigmatizante. Para julio del 2015 por ejemplo, un grupo de expertos internacionales ha dirigido con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud –OMS- y de Asociación Europea de Psiquiatría, una Encuesta Internacional dirigida a especialistas calificados para sondear la posibilidad de sugerir cambiar el término Esquizofrenia, dado el concepto con sesgo incurable y deteriorante que apareja el diagnóstico. La misiva está dirigida por el doctor Maruta y la refuerzan para el mundo hispano parlante los psiquiatras Marcelo

Cetkovich, Daniel Flichtentrei, Ana Miorelli, Lucía Servé (Intramed. Medicina General, 2016).

La amada y esposa de Pablo Palacio, Carmita Palacios, con la belleza escultórica de una escultora, como se lo dio en llamar, por sus dotes de artista y belleza propia, pudo contribuir con sus emociones a dilatar la explosión de la locura de su marido. Conoce la psiquiatría que la emoción coloca ingredientes preventivos, quizá dilata o pospone una enfermedad fatal, que acecha y se ceba más cuando la soledad es infinita. Finalmente, sin embargo, cargó con el peso anímico y financiero, al borde de la banca rota familiar, para llevarle al iluminado Pablo donde todo experto en la psiquiatría hubiese, golpeando puertas de hospitales mentales para ensayar curar lo incurable.

Cuando fuera Secretario del Congreso de la República se conoce estallaron los primeros signos y síntomas de su locura. Militó en el Partido Socialista recién creado en el Ecuador y ya en las Actas o resúmenes a la hora del debate parlamentario, los hilos fracturados de sus neuronas se rompieron en corduras ausentes inexplicables y distantes.

Los textos escritos padecen de rupturas y “divagaciones” a pesar de que el nudo y desenlace ya se intuya en la narrativa (Pérez Torres R., 2006).

*“En el momento preciso de optar por la brevedad, el texto se desvía y se dispersa y se alarga como una horripilante gelatina llena de ambigüedad y espinas, ante lo cual el lector, nervioso y anormalizado, opta también ya no por la comprensión, sino por la sensación: ¡comprenderla o sentirla! He aquí el dilema como en algunos trilces de Vallejo, o de Macedonio o Roberto Arlt, o Huidobro”.*

La “divagación” es uno de los signos premonitorios de la enfermedad mental. La locura pone cadencias o improntas ilógicas a la vida y la obra del loco. En la esquizofrenia simple predomina la introversión, a veces el autismo. En la esquizofrenia paranoide, el delirio exuberante prima. En la esquizofrenia esquizo-afectiva, es la emoción sobre todo la vulnerada. En la esquizofrenia catatónica la constante es la impasividad paralizante alternada con reacciones psicomotrices súbitas y balísticas. No es esquizofrenia sin embargo lo que padece PP. Tampoco un cuadro maníaco-depresivo encaja a la luz de la ciencia. Siendo ambas, psicosis funcionales, dan paso por el antecedente dramático de su accidente en el arroyo en Loja, a la cuasi certeza de que

padeció una psicosis orgánica, en donde el trauma cráneo-encefálico pasó sus facturas con el tiempo al niño huérfano, con los honorarios de la locura.

El escritor ecuatoriano Vladimiro Rivas, a quien el autor de esta disertación le conoció en el 2000, ya tiempo atrás radicado y enseñando en México, interpretaba la atmósfera enrarecida de Palacio como “*empeño por desacreditar la realidad, (...) (que sin embargo) la puso en cuestión*” (Pérez Torres R., 2006). Brumas y carcajadas, fosforescencia y sombras, ironía y quemeimportismo, balances perversos e irreconciliables que en la locura se vuelven asuntos cuerdos. Roturas que se sueldan en los casilleros de ajedrez de la mente enferma. Es que “el hombre es un olmo que da peras increíbles”, al decir de Octavio Paz. Tal lo fractal del ser humano, loco o cuerdo, da como frutos, antípodas que se tocan y sueldan.

La literatura es fuente de información psiquiátrica, ¿qué duda cabe!, después de Dostoyevsky y sus Hermanos Karamazov, Shakespeare y su de luto impoluto Hamlet, Calderón de la Barca y su soñador en vigilia Segismundo, Vallejo y su España aparta de mi este cáliz, después del licántropo estepario de Hesse, Mishima y su sed insaciable por el suicidio, de la ceguera visionaria de Borges.

Y la filosofía no es la excepción, ¿Por qué Federico Nietzsche? ¿Por qué Augusto Comte, enloquecieron y crearon? Quizá si hubiesen sido estandarizadamente normales, se les hubiese secado la tinta. Estudiando su veta creativa mejor se comprenderá su locura. Así como en la música académica, la locura de Schumann tiene congruencias propias de la composición alternativa.

### **La fosforescencia fracturada de un genio. Rastreando rostro, cuerpo, firma, alma**

Amante de soliloquios desesperados, de monólogos que ensayan descubrir recitando en voz alta el otro yo carne adentro, así creó y enloqueció Palacio. La mejor descripción de su perfil biotipológico, logró la retina incisiva de Gonzalo Escudero: (Pérez Torres R., 2006)

*“El hombre, escurrido, óseo, longitudinal como descendiente de El Greco...Un sujeto que no podía llamarse Pablo Palacio. Un hombre bidimensional, hombre sin volumen ni profundidad. Un hombre vertebrado como pocos, que posee dos ojos de habitante*

*acuático, una nariz de halcón, una epidermis de excelente pergamino para encuadernar toda una biblioteca prohibida, una quijada protuberante a manera de proa de su obscura personalidad, dos tibias como dos bastos de leñador, su sonrisa de azufre -amarilla pálida- que tienen desde la nariz hasta las comisuras de la boca, siete arrugas parecidas a siete líneas telegráficas perfectamente paralelas”.*

Parte de la psicología, la psicopatología y la psiquiatría es el estudio científico de la biotipología. Pende y Viola, Kretschmer, Sheldon, y cuántos otros observadores finos pusieron vasos comunicantes entre la forma del ser biológico y la del ser psíquico. Atrás del cuerpo en espiga, macilento y como dardo lanzado al espacio, la flecha de su anatomía encerraba una personalidad correspondiente, como dos ángulos opuestos e iguales que enseña la geometría.

El estudio de su firma es otro medio importante de acercarse a la historia misma de su ser controvertido: ambas “P”, la de Pablo y la de Palacio, son lanzas disparadas hacia el espacio como hojas lanceoladas que abren muy discretamente el óvalo que el dibujo de las P dicta la gramática y la caligrafía. Las P en el escrito son arpones para pescar mar adentro. Sus P son como dos escalpelos longilíneos para diseccionar la vida, la sociedad, el entorno.

## **ANEXO 1**

Firma digitalizada de Pablo Palacio

Entre la letra “P” de Pablo, camino a la letra “a” siguiente, hay una fractura visible, la firma se disocia y discontinúa. Igual observación ocurre entre la “P” de Palacio y la subsiguiente letra “a” de su apellido. Nuevamente dos letras disociadas, fracturadas, rotas, separadas entre sí, insinuando su mente fractal. La grafología clásica sugiere que la letra discontinua prueba intuición, en tanto que la letra ligada sugiere lógica. Pues en forma ambivalente y distinta, el resto de su nombre y el resto de su apellido, escritos en la firma, están perfectamente ligados. ¿Tenía pensamiento lógico su dueño? Claro, así se descubre en parte de la forma de su firma. Pero también hay indicios visibles de que tenía vida intuitiva su dueño. ¿Contradicción? ¿Concomitancia de opuestos?

La fuerza cargada de la tinta sobre el papel prueba fortaleza, voluntad férrea, temperamento tenaz. La inclinación de las letras de su firma hacia la derecha sugiere extroversión. ¿Matiz contradictorio con su personalidad real? Posiblemente no. Pablo

Palacio podía ser tan hermético en tiempos, como explosivamente comunicativo en otros.

Finalmente, ¿Subrayaba su firma? Si lo hacía, lo cual queda claro explorando algunas de ellas, su autoestima fue alta, su necesidad de colocar su nombre sobre un pedestal, sugería orgullo, visibilidad, quizá sed de gloria.

### **La luciérnaga de la locura. Descifrando la locura a través de su obra**

A través de la obra de Palacio se pueden inferir condicionantes psiquiátricos descabellados, incongruentes, sádicos, psicóticos y psicopáticos.

#### **“Un hombre muerto a puntapiés”**

La descripción destellada por Palacio en su relato “Un hombre muerto a puntapiés”, se refleja espléndida, inexorable, en donde los onomatopéyicos favorecen la inevitable reacción sado masoquista del lector, así:

*“Epaminondas, así debió llamarse el obrero, al ver en tierra a aquel pícaro, consideró que era muy poco castigo un puntapié, y le propinó dos más, espléndidos y maravillosos en el género, sobre la larga nariz que le provocaba como una salchicha. ¡Cómo debieron sonar esos maravillosos puntapiés!*

*Como el aplastarse de una naranja, arrojada vertiginosamente sobre un muro; como el caer de un paraguas cuyas varillas chocan estremeciéndose; como el romperse de una nuez entre los dedos; ¡o mejor como el encuentro de otra recia suela de zapato contra otra nariz!*

Así:

*¡Chaj!*

*¡Chaj!*

*Con un gran espacio sabroso”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 26)

El argumento del relato se centra por otro lado en el probable o intuible contenido del castigo a un homosexual, a través de puntapiés homofóbicos... Personajes extraños pasan por su mente y por su pluma.

### **“El Antropófago”, terror gastronómico**

En la obra de Palacio, “El Antropófago”, el sadismo extremo toca niveles del teatro del absurdo a lo Ionesco. Personajes extravagantes: un hijo de un carnicero y una partera. Un tipo lombrosiano total, pero contradictoriamente con la cara de niño<sup>18</sup>. Sin embargo, en Palacio, la psicopatía ramplona y pedestre de un criminal caníbal tiene, al contrario, connotaciones especiales para la psiquiatría del terror: comerse a la mujer y al hijo. (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 29)

### **“Brujerías”, lo estercolario**

En “Brujerías”, se acerca el autor a descripciones estercolarias y sexuales insólitas. (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 34). Como Edgar Allan Poe y Franz Kafka, se asoma a la literatura desde lo aberrantemente bello.

### **“Mujeres miran las estrellas”: locura y absurdo**

En “Mujeres miran las estrellas”, se lee, directo a la vena de la locura y de la historia:

*“Sólo los locos exprimen hasta las glándulas de lo absurdo y están en el plano más alto de las categorías intelectuales.*

*Los historiadores son ciegos que tactean; los literatos dicen que sienten; los futbolistas son policéfalos, guiados por los cuádriceps, gemelos y soles”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 38)

Con humor sádico reflexiona:

*“A más de historiador el señor Gual prepara delicioso pescado frito. Este pecadillo epicureísta no es extraño. Conozco un ingeniero que guisa admirablemente arroz a la valenciana y un santo sacerdote especialista en el aderezo de legumbres”.* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 39)

Y siempre el leitmotiv filosófico, más hondo y perplejo, a la vez que ilustrado:

---

<sup>18</sup> Marvin Harris aborda en *Caníbales y Reyes* (Harris M., 1986) el trasfondo antropológico de la antropofagia cultural.

*“Hay que esperar. La vida es una paralización de espera. Siempre estamos mirando, a la ventana, que pase el buen tiempo. Aguardamos que caigan las soluciones del tiempo mismo. Sentados en nuestras butacas, contemplamos el cinematógrafo de nuestros hechos. Miramos hacia arriba para encontrar la claraboya por donde hemos de salirnos, pálidos y azorados, y ser espectadores del propio drama estupefaciente, si es posible, si la vida lo permite”.* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 39)

Y lo hedónico y erótico salpica itinerantemente la pluma del escritor en camino a su destino: la locura:

*“Estaba el señor Gual esperando lo que siempre esperaba: que la potencia sea mayor que la resistencia, y pretendiendo ayudar a la primera, buscaba la fuerza pasando su mano por la seda del vientre de ella”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 40)

Metáforas de estética abundan en los textos cortos y lacónicos. A saber: *“Conificación de la ira”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 40)

### **“Luz lateral”, orfandad, trauma, lúes**

En su relato “Luz lateral”, hay recurrencias al tema autobiográfico y el saldo de la orfandad:

*“Porque la amaba estrepitosamente y la amo todavía, como se ama el retrato desteñado de la madre desconocida...”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 43)

La obsesión de todos los tiempos, como la patología temerosa por antonomasia, ha sido siempre la sífilis. La recurrencia obsesiva sobre el miedo al treponema pálido, exalta la tinta de Palacio. En “Luz Lateral” nuevamente dictamina:

*“¿Eh? ¿Qué cosa? ¡Socorro! Un hombre me rompe la cabeza con una maza de 53 kilogramos y después me mete alfileres de 5 décímetros en el corazón. Allí se ha escondido debajo de la cama de Paulina, y me está enseñando cuatro navajas de barba, abiertas, que se las pasa por el cuello para hacerme romper los dientes de miedo y paralizarse mis reflejos, templándome las piernas como si fuera un viejo. ¿Dónde están los signos de Romberg y de Aquiles, y dónde la luz que ha de contraer en una línea la pupila? ¡María! ve a decir que no como. Por allí va el treponema pálido, a caballo, rompiéndome las arterias. Y el pobre cachorro roto que está en mi urna de*



*crystal, traquetea como las cosas vivas...y parece que está levantando un dedo... ¿ah?"*  
(Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 44)

### **“La doble y única mujer”, atisbo de su alma esquizoide**

En “La doble y única mujer”, el escritor parece atisbar su propia alma dividida, ¿anticipo de su rotura mental?:

*“Acaso la hipótesis de la doble personalidad, que me obligó antes a hablar de nosotras, tenga en este caso un valor parcial debido a que era ése el momento inicial en que iba a definirse el cuerpo directivo de esta vida visiblemente doble y complicada...”* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 47)

Y continúa:

*“Nadie puede quererme, porque me han obligado a cargar con éste mi fardo, mi sombra; me han obligado a cargarme mi duplicación”.* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 53)

### **“Señora”, miedo al buen juicio**

En “Señora”, los ritornelos sobre el tema del “buen juicio” se ponen de manifiesto en:

*“El hombre sintió un crujido en el armatoste de su buen juicio y se quedó viendo la cara de la rabiosa con ojos desencajados”.* (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 57)

### **“Relato de la muy sensible desgracia acaecida en la persona del joven Z”, disloque y delirio**

En “Relato de la muy sensible desgracia acaecida en la persona del joven Z”, traduce un fuerte contenido esquizoide, como lo concibe el psiquiatra alemán Ernest Kretschmer por otro lado afín y congruente con el biotipo lepsomo-asténico que perfilaba Palacio como para corroborar la tesis de Kretschmer. Sin embargo, el escritor, se abarrota siempre de una fuerte información por parte de un literato sobre la clínica médica, cuyas referencias abundan.

### **“Débora”, miedo al vacío**

En la más larga y prolongada narración, en “Débora”, son citables subtítulos que el mismo autor los perfila con identidad propia: “El vacío de la vulgaridad”, el primero y, “la tragedia de la genialidad”, el otro. Conceptos existenciales como “vacío”, salpica siempre Palacio a lo largo de su obra. El “vacío”, si bien es un concepto filosófico, también el arte barroco lo trabaja con la calificación y membrete del “miedo al vacío”. A la vez, desde una perspectiva psicoanalista, el vacío tiene connotaciones angustiosas y depresógenas. *Die angst*, concepto trabajado por Kierkegaard, es además revisitado por C.G. Jung en su concepto de la sombra, la máscara y los arquetipos.

En cuanto al concepto sobre genialidad, en el subtítulo mencionado, se encuentra atado al de tragedia. Un miedo a que la genialidad y la tragedia sean dos hermanos siameses.

En otra parte de “Débora”, asoma un aparente término creado: “neo-gembundos”. (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 77). Al margen de lo que deduzca la lingüística, bajo la descripción clave de la psiquiatría, el neologismo es consustancial al lenguaje de los psicóticos: inventan palabras y juegan con los términos fuera de la lógica de la gramática y la lingüística en general. La pregunta: “neo-gembundos”, ¿es un neologismo que anticipa la locura de Pablo Palacio?

### **“La vida del ahorcado”, explosión de lo bizarro**

En “La vida del ahorcado”, la explosión de lo raro, incongruente, bizarro, se torna evidente. No ya en forma suelta y apenas como en otras obras, sino con exuberancia, en donde la sindéresis mental se ve resquebrajarse. Lleva como subtítulo la obra “Novela subjetiva”. Términos originales, pero a la vez con dosis extrañas<sup>19</sup>.

Palacio escribió varios otros relatos que aparecieron en distintas revistas y en tiempos extendidos, desde su época de estudiante. Escribió poesía, artículos periodísticos y algunas reflexiones filosóficas en donde Heráclito de Éfeso -el fuego, el cambio permanente- parecen haber gravitado más en la influencia del escritor. Una cantera para futuros estudios sobre su personalidad y rasgos psiquiátricos constituyen sus cartas enviadas a sus amigos.

---

<sup>19</sup> La presente disertación no cubre análisis sobre toda la producción de Palacio. Obras menores podrán dar también enjundia para el estudio de la psiquiatría y la historia.

Benjamín Carrión, fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, tutor, amigo y coideario de Palacio, impulsó la edición de sus obras. Hernán Rodríguez Castelo, María del Carmen Fernández, Wilfrido Corral, Raúl Pérez Torres y la Universidad Alfredo Pérez Guerrero, entregaron por su parte y cada uno, publicaciones óptimas y extensas. Cada una de ellas, en distintos tiempos publicaron la obra de Palacio. (Palacio, 2006)

Publicaciones numerosas se registran sobre Palacio. Sin embargo, todas, desde la perspectiva literaria. No hay obras desde la perspectiva histórica o psiquiátrica sobre Palacio. Citemos a Díaz Icaza, Donoso Pareja, María del Carmen Fernández, Celina Manzini, Jorge Enrique Adoum, Raúl Andrade, Isaac Barrera, Agustín Cueva, Renán Flores, Joaquín Gallegos Lara, Mariano Picón, Edmundo Ribadeneira, Humberto Robles, Ángel Felicísimo Rojas, Gustavo Salazar, Tobar García, Gonzalo Zaldumbide, Alejandro Carrión, Benjamín Carrión. Es notorio desde una perspectiva externa al país, el trabajo del peruano y rector de la Universidad San Marcos de Lima, Luis Alberto Sánchez, sobre Palacio<sup>20</sup>.

En las referencias biográficas, reflexiones sobre la historia personal de vida de Pablo Palacio en consonancia con su tiempo cultural, literario y europeo, destacan las de Alejandro y Benjamín Carrión, lojanos como él, escribiendo “desde el último rincón del mundo”, como decían los lojanos de Loja por esos tiempos. (Palacio, 2006)

### **Coda: lupa final sobre la historia de vida, pluma, entorno y locura**

“Ironía seca, filuda, inaudita, inaudita en nuestro medio”, es lo que produjo Palacio según el testimonio de Benjamín Carrión. Confidencia el tutor de Palacio que fue Carrión que le persuadió que dejara para sus identificaciones literarias el cursi nombre de Pablo Arturo por el de Pablo a secas. La ruptura humana entre Carrión y Palacio ocurrió cuando Carrión resolviera aceptar el cargo de Embajador de Ecuador en México, que le valió la expulsión del partido socialista y el anatema de Palacio, a pesar de lo mucho que Palacio le debía a Carrión. La locura súbita exhibida ya y florecida en Palacio, impidió a tiempo la reconciliación humana entre ambos.

---

<sup>20</sup> Véase las páginas 250, 251 y 252 de las Obras completas de Pablo Palacio, 2006 en dónde constan 28 publicaciones sobre el escritor

Maupassant y Poe, dos grandes desequilibrados universales tienen en Palacio un representante andino. El pederasta, al caníbal, el sifilítico, el ahorcado, son personajes de su rutina extraña en el comentario de Carrión. Sin padre que le proteja, sin madre viva, su infancia fue irregular. Una obra desconcertada “*de carácter introspectivo, psicoanalítico, sobre una base velada de autobiografía*”, continúa Carrión<sup>21</sup>. (Carrión B. , 2006, pág. 267)

Este raro despertar después de hallarse entre la vida y la muerte, ha sido reportado con otros accidentados. Umberto Alálide, de mediocre proceder, luego de una súbita caída de un árbol, entre la historia y la leyenda se dice, despertó a la lucidez y creatividad de un gran científico.

También Alejandro Carrión opina (Carrión A. , 2006, pág. 289) que “*sus libros están todos atravesados por heladas ráfagas de terror. Terror a la locura*”. Parece haberle afectado hondamente al escritor, el suicidio de un amigo muy considerado de él, el médico, doctor Juventino Arias, quien preso de la enfermedad de la locura, tan pronto convaleciera a medias de su brote, transitoriamente sano, decidió comprarse una pistola y “meterse un tiro”. César Alberto Bermeo, cercano amigo, murió solitario, de la manera que relata en “La vida del ahorcado”. (Palacio, Obras Completas, 2006, pág. 288)

El agravamiento de la personalidad de Palacio fue detectado por sus amigos: el cuencano Alfonso Cuesta y Cuesta, autor de una reconocida obra de relatos, “La llegada de todos los trenes del mundo” (Cuesta y Cuesta A., 1932). También por intelectuales como Jorge I. Guerrero. Irritabilidad, crisis de amnesia, olvido de palabras ordinarias, ineficacia de la respuesta psíquica, encerramientos, malgenio, impulsividad. Cuando el presidente Mosquera disolviera la Asamblea y mandara a la casa a los legisladores, Pablo Palacio era Secretario. Varios pararon en la cárcel. El impasse político y la crisis económica de sobrevivencia, pudo disparar como un *trigger* la locura del escritor. Su tío, José Ángel Palacio, legó su riqueza a instituciones educativas.

---

<sup>21</sup> La pasada con ojo de águila de Benjamín Carrión sobre la vida de Pablo Palacio, rescata la iluminación con la que se recuperó mental y físicamente, luego de que casi muerto se le encontrara aguas abajo del arroyo de la Colina de la Virgen”, cuando a medio kilómetro de su caída, el cuerpo exánime de tres incipientes años de edad Pablo, se asomara con un despertar lúcido y sin balbuceos, tras las 77 heridas acaecidas sobre él, tras el descuido de su niñera mientras lavaba ropa.

Pablo no recibió nada. La “escultora escultura”, su bella esposa artista, como la llama José de la Cuadra, jugando con las palabras entre su profesión de escultora y su estética física y espiritual, buscó denodadamente ayuda psiquiátrica, procurando “cambios de ambiente” como llama la psicoterapia. Se fueron a Salinas, rastreando sol, playa y arena, buscando en el bronceado de la piel su recuperación. Consultaron con el afamado doctor Carlos Ayala Cabanilla, psiquiatra guayaquileño, con otro no menos conocido: Julio Endara, con Jorge Escudero. Nada sirvió. La locura fagocitó cuerpo y alma del escritor. La artista, la esposa, la escultora escultura debió vender bienes y patrimonio, para sin éxito intentar lo imposible.

Dentro del campo de la psiquiatría tiene interés para la historia personal clínica del escritor, una clara tendencia a la dilación a casarse, a pesar de su convencido y mutuo enamoramiento y a pesar de que las condiciones integrales de su entorno económico y psicológico soplaban con vientos favorables. Posponía y posponía su matrimonio, en forma nada lógica y pertinente para el sabor y la interpretación de sus amigos. Pelirrojo, elegante y exitoso con las mujeres, la hermosa escultora encandiló finalmente el corazón de Palacio. Sin embargo, curiosamente, en forma no congruente para el entorno de sus amigos, algo extraño se producía en su mente: posponía su matrimonio. Finalmente lo hicieron y dos hijos dejó su unión.

Cooperó sin duda a su crisis médica sin freno ya, la influencia de literatura extraña, posiblemente abrevando y alimentando su extrañeza y disparada locura. El mal del “saturnianismo” que azotó a poetas e intelectuales con el marcado ímpetu del abuso de estupefacientes. Arturo Borja, Noboa Caamaño, ya habían sido secuestrados por esta influencia bohemia, extasiada y farmacodependiente.

Pirandeliano y presagiando locura y sífilis, encaja en su cuento corto, Luz Lateral. In ovo, se encuentra toda su locura en ciernes, según Alejandro Carrión, en “Un hombre muerto a puntapiés” y en “Débora”. “Ayer de mañana, un hombre se ha hecho loco... ¡Si yo me hiciera loco!”, anticipa alerta, grita con signos de admiración sobre el papel. Los críticos literarios de Palacio, por otro lado, enfatizan en que las proximidades con Kafka si bien son evidentes, no hubo influencia del uno con el otro y viceversa. Coexistieron con enfoques y locuras, pero sin vasos comunicantes entre sí.

La psiquiatría clínica clásica, describe y defiende que la falta de conciencia de enfermedad es propia de la locura. El loco no sabe que es loco y quizá en ello radica su protección mental que le llevara a mayor sufrimiento. Sin embargo, locos en ciernes, en proceso, sí, claro que sí, presagian tantas veces su locura y en esa fase, hay congoja, sufrimiento. El miedo a la locura puede ser aterrador. Diferencias clásicas entre psicosis y neurosis mencionan que mientras el psicótico no sabe que enferma, el neurótico sabe y sufre su enfermedad, acumula conciencia de su enfermedad, mientras que el loco tradicionalmente no lo percibe. “Mientras el psicótico crea castillos en el aire, el neurótico en tanto, vive en ellos”. En fases intermedias por cierto que la locura destella la preocupación de que algo se incubaba en su dueño y produce asombro, angustia, terror. Producida la enfermedad psicótica por lo demás, la ausencia de conciencia de la enfermedad parecería contribuir a la psicoterapia natural del enfermo.

El entorno político y agresivo de la llamada “Guerra de los cuatro días”, además de un distanciamiento hondo entre Joaquín Gallegos Lara y Pablo Palacio, bien podrían ingresar al análisis de la “historia natural de la enfermedad” de Palacio como señala la clínica. País convulsionado como ha sido itinerantemente el Ecuador, junto a desacomodos afectivos de alta importancia en la calidad de vida del escritor, como la fractura de una amistad entrañable, podrían ser desencadenantes o consecuencias de enfermedades mentales. Desde que se radicó en Quito, Loja dejó de existir para Palacio, en el comentario sagaz de otro lojano, Alejandro Carrión. Por su orfandad materna y cuasi paterna, por su accidente temprano en el arroyo, por la ausencia de herencias financieras y patrimoniales lojanas, ¿hubo desarraigo complacido del escritor migrante a la capital?

*“Cuando llega la adversidad esencial, la locura, el hombre vuelve a ser ese Segismundo incompañable, que gime en el fondo de la noche, en una cueva oscura, de prisiones cargado/ y solo de una luz acompañado”,* concluye Alejandro Carrión. (Carrión A., 2006).

César Vallejo, poeta mayor de América Latina, fue matriz de otros tantos poetas y escuelas. Su conexión con el atribulado mundo de la mente y sus insondables

laberintos, tocan con frecuencia los límites de la psiquiatría y el minado campo del surrealismo.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> “Un hombre pasa con un pan al hombro  
¿Voy a escribir, después, sobre mi doble?

Otro se sienta, ráscase, extrae un piojo de su axila, mávalo  
¿Con qué valor hablar del psicoanálisis?  
(...)

Un cojo pasa dando el brazo a un niño  
¿Voy, después, a leer a André Bretón?  
(...)

Otro busca en el fango huesos, cáscaras  
¿Cómo escribir, después del infinito?

Un albañil cae de un techo, muere y ya no almuerza  
¿Innovar, luego, el tropo, la metáfora?  
(...)

Alguien pasa contando con sus dedos  
¿Cómo hablar del no-yó sin dar un grito?”

(Vallejo César, España, aparta de mí este cáliz, 5 de noviembre de 1937)

*"Divina Psiquis, dulce Mariposa invisible,  
que desde los abismos has venido a ser todo  
lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible,  
forma la chispa sacra de la estatua de lodo."*

(Rubén Darío, Divina Psiquis)

*"Vuela pensamiento con alas doradas  
pósate en las praderas y las cimas  
donde exhala su suave fragancia  
el aire dulce de la tierra natal."*

(Giusseppe Verdi-Temistocle Solera, Va pensiero. Nabuco)

*"Suffering is the sole origin of consciousness".*

(Fyodor Dostoyewsky)



## **Dolores Veintimilla de Galindo.**

### **Entre el patriarcado ultraconservador, su feminismo anticipado y las "quejas" de su pluma**

Dolores Veintimilla es hija de padre lojano, José Veintimilla y de madre también lojana, Jerónima Carrión; nació en Quito el 12 de julio de 1829 y su infancia fue feliz al tenor de sus propias memorias; vivió un tiempo corto ya casada en Guayaquil. Finalmente, decide la pareja trasladarse a vivir en Cuenca con su niño tierno. La poetisa estuvo casada con el médico colombiano, Sixto Antonio Galindo y Oroña, quien itinerantemente y en forma prolongada se ausentaba de Cuenca. Dados sus intereses por la literatura y las artes, en cuanto mujer, rompía los esquemas tradicionalistas de una ciudad pequeña, invitando a la gente a tertulias para compartir producción literaria. Fray Vicente Solano, escritor, periodista y teólogo franciscano, de las grandes figuras de la época, era un vehemente ultraconservador y, por ende, fustigó acerbamente la actitud de la poetisa.

Hubo una condena por un delito común como expresión de la intolerancia frente a una mujer, por realizar acciones intelectuales solo reservadas para los hombres. Dolores Veintimilla escribe por la época una publicación que llamó "Necrología", rechazando la pena de muerte decretada para un indígena. Tiburcio Lucero, fue acusado de parricidio, y ajusticiado en la Plaza de San Francisco ante la multitud; fue tan desgarrador que, frente a la esposa y cinco niños, el fusilamiento fue imperturbable. A los pocos días, recibe de fray Vicente Solano y de fray Ignacio Marchán, en burla y en contraste, la respuesta que titularon "Graciosa necrología", firmada por un grupo de colegiales, aunque fue secreto a voces quienes fueron los reales autores. A su vez, la poetisa responde a sus detractores con la composición "A mis enemigos", pues en la polémica suscitada, ella había sido acusada de panteísta porque al defender al indígena fusilado, se había manifestado en contra de la pena de muerte y que se debía recurrir al Gran Todo, pues hay decisiones que no deben estar en mano de los humanos; los denuestos siguieron tratándola de plañidera, loca, bachillera, pecadora, adúltera.

La ironía iba junto a rumores protervos que acusaban a la poetisa de embarazo en ausencia de su marido, más la sevicia de la época, todo lo cual, aunado a una

personalidad derrotada, marginada y castigada, y sumado a desacuerdos afectivos con su marido, precipitaron la última gota para cometer suicidio, el 23 de mayo de 1857.

“Quejas” es un poema estético y corto de la escritora, que da cuenta de su hondo sufrimiento, que la llevó a la decisión dramática de quitarse la vida, testimonio de un momento psiquiátrico emblemático de la historia de Cuenca. En el Archivo del Museo del ex Banco Central de Cuenca, hoy absorbido por el Ministerio de Cultura, existe una colección de hojas volantes de Alfonso Andrade Chiriboga<sup>23</sup>, intelectual cuencano. En este material es en donde se encuentra importante fuente archivística sobre este tema.

Transcribo la composición poética de la autora, en su poema, “Quejas”:

*¡Y amarle pude! Al sol de la existencia  
se abría apenas soñadora el alma...  
Perdió mi pobre corazón su calma  
desde el fatal instante en que le hallé.  
Sus palabras sonaron en mi oído  
como música blanda y deliciosa;  
subió a mi rostro el tinte de la rosa;  
como la hoja en el árbol vacilé....Su imagen en el sueño me acosaba  
siempre halagüeña, siempre enamorada;  
mil veces sorprendiste, madre amada,  
en mi boca un suspiro abrasador;  
y era él quien lo arrancaba de mi pecho;  
él, la fascinación de mis sentidos;  
él, ideal de mis sueños más queridos;  
él, mi primero, mi ferviente amor.  
Sin él, para mí el campo placentero  
en vez de flores me obsequiaba abrojos;  
sin él eran sombríos a mis ojos  
del sol los rayos en el mes de abril.  
Vivía de su vida apasionada;  
era el centro de mi alma el amor suyo;  
era mi aspiración, era mi orgullo*

---

<sup>23</sup> Andrade Chiriboga, Alfonso, Colección de hojas volantes. En: Archivo del Museo del ex Banco Central de Cuenca. Hoy Ministerio de Cultura.

*...¿Por qué tan presto me olvidaba el vil?  
No es mío ya su amor, que a otra prefiere.  
Sus caricias son frías como el hielo;  
es mentira su fe, finge desvelo  
...Mas no me engañará con su ficción  
.. ¡Y amarle pude, delirante, loca!  
¡No, mi altivez no sufre su maltrato!  
Y si a olvidar no alcanzas al ingrato,  
¡te arrancaré del pecho, corazón!*

El impacto de la obra y vida de la escritora Dolores Veintimilla llegó incluso al mundo de la música. En la ciudad de Cuenca, (El Mercurio, edición del 29 de diciembre del 2016) se anunció la puesta en escena de lo que sería primera ópera cuencana: "Pasión a Dolores". "Canta en tres actos y 18 escenas, los últimos días de la vida de la poetisa".<sup>24</sup>

Dos obras literarias son obligatorias al respecto: De G. H. Mata, "Dolores Veintimilla asesinada" (Mata G. H., 1968) y de Alicia Yáñez Cosío: "Y amarle pude" (Yáñez Cossio A., 2000); éstas, si bien son eminentemente literarias, tienen una importante fuente de contribución histórica en la materia.

Según algunos reportes escritos, se menciona que la poetisa ingirió un vaso con cicuta y en otros que ingirió cianuro de potasio. La segunda es más convincente. La muerte por suicidio en la época no permitía que sus restos fueran enterrados en campo santo, y por ello los tiraron en la quebrada de Supayhuaico –la quebrada del diablo, a la letra, en lengua kichua<sup>25</sup>-.

Caben algunas referencias en torno al valor intelectual de la joven poetisa. El primer rector de la Universidad de Cuenca, Benigno Malo, se refirió con delicadeza a ella, con

---

<sup>24</sup> La obra reivindica la actitud de avanzada de la escritora suicida, su expresión humana y humanística. El Director de la ópera es el maestro José Luna Matailo. El anhelo del compositor es contribuir a través de las expresiones literaria, visual y musical, a difundir un asunto de la cultura y de la realidad de Cuenca, tradicionalmente invisibilizadas. Un pre- estreno de la ópera se organizó en el Museo de la Medicina de la ciudad a mediados de diciembre del 2016. Y los estrenos propiamente dichos, en el Teatro Sucre -ex Teatro Universitario- de la ciudad, los días 12 y 13 de enero del 2017.

<sup>25</sup> Dada la referencia, en otra parte de esta disertación, al presidente García Moreno, cabe mencionar por las redes de relación entre distintos personajes de la época, que la madrina de Santiago, hijo de la poetisa, fue la primera esposa de García Moreno, Rosa Ascázubi.

las siguientes palabras: *“Yo me limito a estimar en usted a la amiga, a la ecuatoriana que recuerda ciertos rasgos nobles de Penélope, yo prefiero la virtud a la belleza y al genio. ¿Y quién no preferiría el cielo a la tierra?”*. La poetisa que se anticipó al Romanticismo, como escuela literaria en el Ecuador, mereció comentarios de Juan León Mera y del poeta chileno que incluso la visitó en Cuenca, Guillermo Blest Gana, quien además costeó el sepelio de la suicidada en la quebrada mencionada en donde se enterraba a los réprobos.

Remigio Crespo Toral la menciona como la Safo ecuatoriana. Ricardo Márquez Tapia, en 1968, escribió la primera biografía sobre ella, además de haberse escrito sobre ella una tesis universitaria.<sup>26</sup>

Solano defendió oficialmente la pena de muerte, en un clásico de su pluma: *La Predestinación*. En su periódico “La Escoba”, Solano, después de muerta la escritora, escribió su último denuesto, a manera de epitafio cruel y misógino: “Esta mujer con tufos de ilustrada, había hecho apología de la abolición de la pena de muerte. Se suicidó con veneno porque no pudo contener su cuestión con quienes había atacado”.

El viudo debió seguir un juicio para que la Iglesia permitiera el entierro en sagrado, argumentando que la occisa era una católica practicante y que el suicidio se debió a una “ligera enajenación mental”. Galindo tuvo éxito y después de un año de muerta, los restos de la poetisa pasaron al campo santo en una bóveda con elegante urna, que financió el médico viudo.

(Flaubert G, 1857, 1996) escribió un clásico de la literatura occidental: *Madame Bovary*. Aparte del estilo, la prosa realista impecable y el valor irrepetible en su aspecto literario, la obra importa aquí por sus connotaciones psiquiátricas y por su vecindad con el tema del suicidio, guardando claro está las diferencias entre la persona de carne y hueso y la protagonista de la novela. Madame Bovary le es infiel a su esposo Carlos, un oscuro y aburrido médico viudo y conformista, con Rodolfo, importante señor del lugar y, con León, un mancebo aprendiz de notario. Las condiciones emocionales de Emma Bovary le llevan a la vida en rosa, al despilfarro, pero a la vez a la confusión pasional y

---

<sup>26</sup>Loza Montero, Renta, Dolores Veintimilla de Galindo ó el ángel de la rebeldía: La construcción de la subjetividad femenina. Tesis para Programa de Maestría en Estudios de la Cultura Mención: Literatura Hispanoamericana. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2002.

sexual, además a un endeudamiento incontrolado -lo que en la modernidad hoy se llamaría tendencia consumista-. Compromete propiedades, acumula gastos superfluos, firma pagarés, al vencimiento los renueva, vienen los desfalcos, las audacias, la mitomanía en torno al dinero y en torno a sus amantes, sin poder ocultar sus amoríos e inevitablemente, sin poder pagar sus compromisos financieros. En el sumo de su desconsolación, anomia, desprestigio y depresión, en el capítulo siete del tercer libro, se suicida con arsénico.

Según el escritor tucumano Tomás Eloy Martínez, autor entre otras obras celebradas, “Santa Evita”, que sondea en una novela histórica la vida de Eva Duarte de Perón, autor que además ha seguido las trabéculas de las obras de Flaubert y en particular de personajes femeninos, menciona que se basó el escritor francés nacido en Ruán en personajes de la vida real que el escritor conoció, cuando en sus tempranos 36 años de vida, envió por entregas la obra para su publicación paulatina. (Martínez T. E., 2010)

Así como el libro de Wolfgang Goethe, “Werther”, produjo una comprobada epidemia de suicidios luego de una obsesiva lectura en su tiempo, es necesario investigar si otros libros de impacto y trascendencia como Madame Bovary, pusieron también su contaminación suicida por contagio intelectual, luego de la suerte de la protagonista. (Goethe, 2005)

El estudioso del suicidio y los síndromes culturales afines desde la ciudad de Montreal en Quebec, (Tousignant, 1979) (1984), (2008) nos conduce a entender con mayor profundidad los acontecimientos del susto o espanto en los Andes, como el concepto de pena, duelo y sufrimiento y, las diversas connotaciones envolventes al tema del suicidio.

Las mutuas relaciones entre suicidio y literatura no dejan de ofrecer una constante. Dos poetas británicos de enorme calado literario, hicieron a mediados y fines del siglo XX especial protagonismo por las implicaciones psiquiátricas de sus historias de vida. Silvia Plath y Ted Hughes, poetas ingleses, se conocieron durante una fiesta en la Universidad de Cambridge y después de cuatro meses, se casaron. Luego de una relación tormentosa, él la abandonó para vivir con otra poetisa casada, Assia Weill. Un once de febrero de 1963, luego de haber preparado el desayuno para sus dos hijos - Frieda y Nicholas- que tenía con Hughes, abrió la válvula del gas del horno e introdujo

en él su cabeza. Trabajaba en la mitad de su depresión desde las cuatro de la madrugada para escribir sus poemas. "Ariel" representó el título de una recopilación de varios de sus poemas.

Presa de un extraño sentimiento de culpa, Hughes se dedica a recopilar la obra de Plath, convirtiéndose en su editor, pues ya su publicación reunida aparece en 1981, logrando vender medio millón de ejemplares, exitosa edición sin precedentes. El mismo Hughes daba recitales públicos en forma contradictoria -no sin reacciones duras en contra suya de estupefactos auditorios- leyendo selecciones de la obra de su esposa suicida. Sabiéndose con un cáncer terminal, Hughes publica una obra suya: "Carta de cumpleaños", una especie de acercamiento cotidiano y obsesivo al seguimiento del suicidio de su esposa. La trama en la vida real es más surrealista que la ficción: la mujer por la que abandonó Hughes a Plath decidió por su parte también suspender su vida, no sin antes llevarse a la eternidad a la hija común que había procreado con Hughes. El método suicida: asfixia por gas, en forma similar a Sylvia Plath. Posterior a la muerte de Hughes, también Nicholas, hijo común de Hughes y Plath, optó por el suicidio en el 2009.

Hurgando en la biblioteca británica, lord Melryn Bragg descubrió "La última carta" de autoría de Hughes, en la cual se revelaba nuevamente la obsesión revisitada por escribir sobre las tendencias suicidas de Sylvia, que no constaba en "Carta de cumpleaños". También esta obra escarbada de los archivos perdidos se convirtió en *New Statesman*, en un boom editorial. No solo el valor lírico estaba de por medio, sino la seducción del público quizá en forma perversa, por la que representa el apego que atrapa y aprieta sobre el suicidio como tal. (Gamoneda A., 2011).

Al exponer y analizar la historia de vida de Dolores Veintimilla, el tema conceptual del suicidio enrostra siempre y abre los debates y relaciones pertinentes. Mientras huía León Trotski, temporalmente encontrándose en Turquía, de la persecución implacable de Stalin, recibe la noticia dramática de que Zinuska, la hija del fugitivo ucraniano se había suicidado en Berlín. Por extraña correlación de la historia, Nadia Allilúyera, la joven esposa de Stalin, el "sepulturero de la Revolución", como lo llamó con sorna el bolchevique perseguido, también decidió por el suicidio.

De vuelta a la historia de vida final de la poetisa nacida en Quito, hija de padre y madre lojanos, esposa del médico colombiano Galindo, ausente por prolongados períodos de tiempo de Cuenca, asistimos al departamento en donde vivía la escritora. Arrendando en la casa de doña Teresa Peñafiel, cerca del barrio de San Sebastián en Cuenca, habitaban en ella varios inquilinos. En el segundo piso vivía Dolores Veintimilla junto a su hijo Santiago, de nueve años de edad y acompañada de Jacoba Monroy, cocinera y sirvienta y del criado de seis años, Mariano, mandadero y compañía de Santiago.

Por la noche del 22 de mayo de 1857, la poetisa dialogaba con su amiga Micaela Serrano de Landívar, su hija Manuela y el Comisario de policía León Morales. A las nueve las visitas se retiran. Jacoba baja a dormir en la planta baja en donde alquilaba un cuarto, Santiago a dormir en la habitación de su madre. Mariano en la sala. A las dos o tres de la madrugada del 23 de mayo ya, el criado percibe que la poetisa entra en la sala y pasa a escribir algo que no da cuenta. A las cinco de la madrugada todos se despiertan con un ruido extraño. Descubren a Dolores Veintimilla en el suelo sobre un colchón, exánime. Jacoba llama a otra de las inquilinas, Cecilia Cedillo. Salen a la calle con gritos y alarma. El abogado José Félix Chacón, arriba primero como vecino al lugar. Más tarde, León Morales también asiste al llamado. Acude luego Mariano Borja y todos juntos encuentran en el pupitre donde la poetisa escribía una nota, dirigida a su madre, Jerónima Carrión y un manuscrito inacabado con el nombre: "La noche y mi dolor".

Localizan un pomo de cristal con un polvo blanco en su interior. Posteriormente se aclarará que se trataba de cianuro de potasio.

En la mañana, el juez de letras de Cuenca, Juan Izquierdo, inicia el autocabeza del proceso. Nombra a dos testigos: Martín Garzón y Rafael Torres. Designa a los médicos Agustín Cueva y Manuel Antonio Toral, para que procedan con la autopsia, que se realiza en la habitación donde se encontró el cuerpo de la escritora.

Concluyéndose en suicidio la causa de muerte, se procede a ser enterrada en una quebrada, la de Supayhuaico, atrás del cementerio municipal, en el barrio de Perezpata, pues los suicidas no se entierran en campo santo. (Barrera Agarwal M. H., 2015).

La resolución sobre un suicidio siempre es dramática. Sócrates, Séneca, Deleuze, entre los filósofos. Cleopatra y Marco Antonio entre políticos y gobernantes de la antigüedad

clásica. En la actualidad, Marilyn Monroe, Robert Williams entre los actores. Ernest Hemingway entre los literatos. Parte de leyenda y con base de verdad, Romeo y Julieta en Verona y los amantes de Teruel, Isabel de Segura y Diego de Marcilla, son apenas algunos citables.

La Organización Mundial de la Salud, en tiempos del siglo XXI, ha denominado al suicidio una prioridad preventiva en la modernidad. Ha propuesta disminuir en un 10 por ciento el suicidio en el mundo para el 2020.



*"Inutilidad de los sabios para todos los menesteres de la vida."*

(Erasmus de Rotterdam, Elogio de la locura. Cap.XXIV)

## El caso de César Dávila Andrade

### Bio-psico-tipología, poesía, depresión, alcohol, suicidio

*“Medía algo más de uno sesenta, de complexión fuerte, anchos hombros, tórax musculado, pese a que nunca le vi ejercitarse físicamente en nada. Respiraba por la mañana y por la noche, eso sí “como las plantas del jardín”, decía él, y eso le dio una fuerza tan grande que vencía a sus compañeros con mucha facilidad jugando al brazo. Se peinaba el cabello lacio y negro, hacia atrás -esa forma de peinarse se llamaba “tango”, sin raya-. Tenía los ojos negros, profundos, grandes. Era de tipo medio árabe, medio oriental -quizá por eso le llamaban “Fakir”. La nariz era casi aguileña y la boca finísima, como el mismo dice por allí, como una cuchillada”.*

Tal la descripción que el escritor y pariente del vate, Jorge Dávila Vázquez, coloca en su Estudio Introductorio a las Obras Completas del poeta y prosista cuencano (Dávila Vázquez J., 1984). Se trata de una cita de cita, por cuanto la descripción le corresponde a Olmedo Dávila Andrade, hermano menor de César.

*“Aparece César Dávila Andrade con su rostro aindiado, el pelo liso cae hacia atrás; en la frente hay dos surcos paralelos; las cejas se hunden en las cuencas de los ojos, a la altura que nace la línea severa de la nariz. Lo que más impresiona es la mirada. No se produce como en otros retratos, la ilusión de los ojos que persiguen al vidente. Hay en la mirada una indecible tristeza que escapa al interior y reaparece en las comisuras de los labios”.*

Este perfil biotipológico concentrado en el rostro le pertenece a Carlos Rodríguez, en un apunte a lápiz y que Diego Araujo le traslada a la imprenta. También la cita de cita le pertenece al escritor Jorge Dávila Vázquez.

Su personalidad usualmente tímida, arrancaba explosiones temerarias y lenguaje altisonante bajo el efecto del alcohol. La psiquiatría clínica podría ensayar el diagnóstico de “ebriedad patológica”, o “borrachea patológica”, observable técnicamente cuando el sujeto que lo padece acarrea conflictos neurológicos y psicológicos de relevancia en sus antecedentes familiares y personales a la hora de levantar una historia clínico psiquiátrica.

La genialidad poética de Dávila estuvo acompañada de un trasfondo depresivo y una conducta alcohólica, troika de evidencias que le llevaría un día de mayo de 1967 en un hotel de Caracas, al suicidio.

Sus amores de juventud temprana giraron en torno a su prima, María Luisa Machado, a quien deliberadamente cambia de nombre en el texto de su “Carta a la Madre” por el de María Augusta, cuando confiesa que la amaba, ante la noticia inesperada de su muerte. Giraron también en torno a una probable compañera del colegio mixto Manuel J. Calle y en torno a María Eugenia, muchachas de pueblo o quizá provincianas.

“Carta a una Colegiala”, “Carta de la Ternura Distante” y “Canción a la Bella Distante”, aparte de su clásico “Carta a la madre”, traen referencias a sus amores principiantes.

Su apego por el esoterismo, la filosofía oriental, el zen, el sufismo, el Atharvaveda, Erick Fromm, Carlos Gustavo Jung, salpica toda su vida y especialmente su última producción poética. Autodidacta, desertó del segundo año de colegio sin terminarlo y para compensar su renuncia a la formalidad instruccional, se devora omnívoro cuanto libro le llega.

Vinculaciones masónicas y rosacruces se detectan en su palabra alada. “Oda al Arquitecto”, un clásico de su creación toca incesantemente sus vínculos con la francmasonería y sus símbolos traídos desde el Medio Evo por iniciados de los ritos de York y Escocés antiguo y aceptado.

Jorge Dávila comenta acertadamente cuando busca y encuentra infinidad de referencias numerológicas en la poesía y prosa de este poeta enorme que es Dávila Andrade. Trece, doce, siete, son números mimados. Tendencias pitagóricas están siempre preñando los afanes herméticos de Dávila. En “Espacio me has vencido” se puede rastrear infinidad de referencias a esta adicción permanente por los símbolos de los números.

Atrás del poeta, le cortejan en su savia, Federico García Lorca y César Vallejo. Desde Granada de La Alhambra y desde los altos del Trujillo peruano, estos dos poetas universales generaron otro de igual estatura. El romanticismo de Rubén Darío, el modernismo de la generación decapitada, el inmenso y raro Pablo Palacio, no están para nada fuera de la tinta subconsciente de la pluma de Dávila.

Jaime Montesinos, crítico literario cuencano, formado y ciudadano de New York, salvo su última etapa de vida que retornó a la ciudad de sus ancestros en donde falleció en el 2015, bucea en especial atrás del telón las connotaciones psicológicas (Montesinos J., 1979) del poeta de “Catedral Salvaje”. María Rosa Crespo en “Tras las huellas de Dávila Andrade”, (Crespo M. H., 1980) libro tesis de su grado universitario y Galo René Pérez, han pormenorizado los inconscientes de Lorca y Vallejo en el poeta morlaco-quiteño-venezolano.

Desde el punto de vista de la ortodoxia de la historia clínico psiquiátrica, resulta gravitacional saber de las penurias extremas que Dávila pasó en su niñez y juventud. Luego, ejerció de empleado de pasamanería, de almacén de repuestos y otros oficios menores y fracturantes con su vocación intelectual. Algún parecido, hay que citarlo, existe en la psicobiografía de otro grande de América Latina, el mexicano Juan Rulfo, cuando atosigado por la vida cotidiana, debió emplearse en cualquier empleo menor y pedestre, incluido el de agente viajero mientras creaba bajo el Cerro de la Medialuna en Comala, su “Llano en Llamas” y “Pedro Páramo”. El duro oficio de supervivir fue tenaz también en Dávila.

Una tendencia edipiana salpica en varias composiciones del poeta, en donde la figura referencial de su madre ausente en Cuenca—el poeta se mudó a Quito primero y luego a Mérida y Caracas en Venezuela—se enarbola con ribetes de idolatría. Yocasta-Yago-Edipo en el triángulo fatal de la tragedia de Sófocles, se pone de manifiesto, transmigrado a los Andes, en los nombres de Elisa-Rafael-César. Una extensión de esta tendencia edípica es palpable también en la tendencia a hacer amigas mujeres bastante mayores que él. “Canción a Teresita” entre otras obras, recalca en el papel, lo que el concepto de la palabra esconde. Una suerte de complejo de inferioridad, siguiendo a Alfred Adler le haría huir de mujeres contemporáneas a su edad para sumergirse en el manto cuasi maternal de mujeres mayores.

Su padre marginó la opción socialista y de libre pensador que su hijo manifestara indómito y rebelde fuera de los linderos religiosos, desde temprano en su vida. Estuvo más cerca de sus tíos, divididos éstos respecto del padre de César en el sentido de haberse colocado más cerca de la orilla del liberalismo político e ideológico de su tiempo. La desaparición de cinco tíos en forma trágica produciría una herida honda en alma. Su madre, la que no descansaba de bordar y desvelarse por su hijo, enviándole

granos y presentes a distancia, cobra ribetes sagrados e impalpables en la poesía daviliana.

Su tendencia introvertida le hacía sentirse mejor por las noches, en donde como menciona el escritor Edmundo Ribadeneira: *“Dávila Andrade acudía en busca de “amigos” con quienes compartir, no las grandes ideas que tanto lo atosigaban, porque ello era absurdo, sino únicamente lo que es común a los bebedores consuetudinarios”*.

Se sentía mejor por las noches. Esta frase dicha de pasada, encierra un trasfondo clínico importante. Ello nos lleva a deducir que, en sus depresiones habituales, el peor momento del día habrían sido las mañanas, indicativo claro según la psiquiatría clínica de que padecería de una depresión endógena. Los depresivos cuyas causas y desencadenantes exógenos o ambientales, exhiben su peor momento al fin de las tardes y las noches. Su depresión se agrava conforme pasan las horas del día. Por el contrario, los depresivos cuyas causas yacen en el mundo interior, genético, constitucional, los peores momentos de tristeza patológica tienen lugar en las mañanas. El amanecer es el peor momento del día. (Gregory, I.,1970)

Y el trasfondo suicida, lo que denomina la psiquiatría clínica, las ideas suicidas, la rumiación suicida, se observan temprano, 21 años antes que la navaja de afeitar hiciera su corte fatal en un hotelito de Caracas y a la edad de 49 años.

El matrimonio fue buscado para apaciguar su dipsomanía y su bohemia degradada. La esposa, Isabel Córdova, parangonada certeramente por Jorge Dávila Vázquez con George Sand en la vida trémula de Federico Chopin, representaba la mujer dura, inflexible, el súper ego freudiano que haría de Dávila un temeroso de beber y un sumiso en varios campos frente a su esposa y hembra dominante. Todo lo cual posponía sus crisis de bebida y marginaba esta suerte de división de la personalidad entre un sobrio introspectivo y sutil, versus un alcohólico feroz y coprolático.

Una suerte de Doctor Jekyll y Míster Hyde de Stevenson, se veía en la vida cotidiana del poeta, débil y huidizo, pero súbitamente mutado en el pendenciero borrascoso, en tiempos alternos y subsecuentes.

*“Y que cualquier tarde, pueda irme de mí mismo*

*a través de mis poros, en mi aliento, con la huida de música descalza del deshielo*". (En "Pequeña Oración")

Las culturas inventan antídotos contra la locura. San Judas Tadeo, significa en el campo de la religión, aplicada a la geografía ecuatoriana, ese referente que asegura sanidad colectiva o promete combatir la locura como símbolo de los imposibles. San Judas Tadeo, patrono de las causas imposibles, es honrado, venerado, paseado en andas cuando las amenazas de terremotos, erupciones volcánicas y locuras colectivas se activan ante las catástrofes de la naturaleza. Más en el caso ecuatoriano en donde la "avenida de los volcanes", así llamada por Humboldt, es parte inherente a su geografía y a su geografía humana en particular. <sup>27</sup>

### **Los imanes del secreto de los grandes universales**

Los grandes universales poéticos en Dávila Andrade giran en torno a la religión, la injusticia, la muerte, el más allá, el amor, el sexo. Lo telúrico y panteísta está mejor en su obra epítome "Catedral Salvaje". Sinfonía bárbara como la llama Jorge Dávila Vázquez. Y aporte fundamental a la lírica ecuatoriana, como lo dice el crítico Hernán Rodríguez Castelo. El indigenismo se encuentra en su vasta obra, pero sobre todo con sobredosis, en "Boletín y Elegía de las Mitas".

La concepción y cromática del sexo en Dávila se reviste de connotaciones luctuosas post coito. Como una reminiscencia del mundo animal, la depresión post orgasmo es una constante en su poética. Como lo que ocurre con la viuda negra en el caso de los arácnidos en los cuales, la hembra devora al macho luego de la fecundación, en Dávila este miedo atávico y zoológico salta al mundo humano con ribetes de especial

---

<sup>27</sup> En marzo de 1993, se produjo el Desastre de la Josefina, en la hoya del río Paute en las vecindades de Cuenca y Azogues. Un deslave enorme de una montaña cayó sobre el río formando un dique de proporciones tal que la inundación anegó campos y viviendas y amenazó a las ciudades vecinas. Se trató del segundo desastre en proporciones en Sudamérica, después de lo ocurrió en El Armero en Colombia. La locura fue colectiva. En la larga agonía que la catástrofe provocó, la imagen de San Judas Tadeo fue un convocado especial en las localidades de Guangarcucho, Challuabamba, Chuquipata, Ayancay, cuyas viviendas quedaron sumergidas mientras la devoción cristiana por el santo de las catástrofes y de las locuras colectivas ofrecía el bálsamo quimérico para los damnificados.

Hay otros santos relacionados con la locura. Dada la vinculación del amor con la locura, San Valentín por su parte ha sido estudiado y referenciado como el santo de los locos. (Garrido C., 2011).

angustia. En “El combatiente sedentario” la tristeza del sexo es el telón de fondo. El sexo como tabú freudiano, sentimiento de culpa por practicar lo prohibido.

En “Boletín y Elegía de las mitas”, la metáfora de “comerse” a una persona, trae el simbolismo de un canibalismo sexual, como traducción de la posesión sexual que inunda el verso:

*“A mujer tam comiste  
cerca de oreja de marido y de hijo  
noche a noche”,*

cuando acusa al blanco de los abusos sexuales a la mujer india.

La metáfora “Vacío boquiabierto” es espléndida para darle un adjetivo al nihilismo, a la Nada. Significando una suerte de desprevenida actitud ante el vacío, ante el absurdo. Con la diferencia de que no se trata de un vacío camusiano o sartriano, sino de un vacío andino, taciturno y depresógeno, alimentado por los páramos de los Andes, testigos de la humillación y explotación a los indígenas, en donde la geografía agreste y el expolio cultural integral complotaron por la llaquilla y la llaquillacana, lo triste y la tristeza.

Hipérbolos, antítesis, elipsis, arcaísmos, son recursos literarios que empujan el sentido metafísico del verso daviliano.

Rafael Delgado en una lacónica entrevista al poeta, deja ver las honduras de su alma en un abrir y cerrar de ojos: (Dávila Andrade, 1984, pág. 48)

- “¿La raíz de su obra?”
- “Mística. Seguramente Mística de América de oscuros orígenes casi destruidos”
- “¿Sus dioses?”
- “No tienen cara, están ocultos dentro de las cosas. Dioses arcanos!
- “En pintura si fuera esa su forma, ¿Qué elegiría?”
- “El surrealismo”.

Esta súbita como densa y mínima entrevista resuena como un verdadero autoanálisis como considera el psicoanálisis, dentro del capítulo de los Métodos de la Psicología.

El suicidio, tema gravitacional en Dávila, tampoco se libra de ser citado por el escritor en el reino animal. El suicidio del cóndor, es una pieza superior para la literatura tanto como la psiquiatría comparada -animal-humano-.

*”Alguna tarde en una sorda pausa entre dos tempestades*

*torna a elevarse el negro cóndor ciego, hambriento de huracanes  
En el más alto límite del vuelo, cierra las alas repentinamente  
y cae envuelto en su gabán de plumas...*

El tras telón surrealista adorna y nutre el corazón de los enigmas esotéricos. Imágenes obsesivas, reiterativas y trágicas que hinchan la piel.

*”...Como ese grillo  
canta con todo con lo que le ha sido dado  
en una sola noche  
y estalla al amanecer  
con la última cuerda de su vientre en la boca”.*

Nuevamente el suicidio animal, vale decir con símiles hacia lo humano.

El indigenismo en Dávila es legítimo, nada populista. Anatemiza de Montalvo: “ese canoro y vacuo retórico ecuatoriano”. Ácido crítico del indigenismo en la literatura y en la sociología. (Dávila, J., 1984)

La introspección es su método. Con él cala hasta los abismos más oscuros y hasta el firmamento más estrellado. Introspección y autoanálisis, caros al pensamiento científico de la psicología y la psiquiatría, en cuanto ciencias de la conducta normal y desviada.

Enfermizos en sí mismos como anatomías, pero trasuntados a la palabra, Pablo Palacio y César Dávila son dos enfermizos literarios. Dávila mismo dedicó al poeta lojano-quiteño sus “Palabras para el silencio de Pablo Palacio”. Ambos se unen debajo de las orillas de sus ríos sobre temas compartidos: dolor, sufrimiento, mordacidad, el tratamiento magistral de la sevicia humana, crueldad, sadismo, fobias y sustos telúricos y existenciales, ambos al borde del abismo entre cordura y locura, el sexo como fuente de dolor y una suerte de adicción por la muerte.

Tanatofilia omnipresente en ambos, jugoso cáliz para beberlo mientras se escudriña la mente atribulada de ambos.

El suicidio del cóndor, “en su gabán de plumas”, es enteramente premonitorio del suyo propio. Hastiado con la vanidad humana, exhorta al personaje a “echar el título universitario por la letrina”, cáustica advertencia para quienes el accidente suplanta la



esencia impostora. No solo para curarse en salud de sí mismo, pues nunca terminó el colegio menos pisó la universidad y, sin embargo, su autoeducación fue suprema ley de su espíritu que lo envidiarían los conspicuos poseedores del contradictorio título universitario.

Blasfemo, irreverente, espetará: “Pero Dios, el desconocido.”

Los temas esotéricos dilataron las pupilas de Dávila, como las de Mercia Eliade, Carlos Gustavo Jung, como tanto tiempo atrás hicieran la de Platón. La metempsicosis, la transmigración de las almas, la búsqueda del reemplazo de los cuerpos mientras las almas circulan en cuerpos re encarnados. En “El recién llegado”, la pluma de Dávila es pródiga en esta vivencia honda, más apreciable para el mundo de Oriente que Occidente.

La enfermedad en sí misma representa un fondo constante. La enfermedad del pecho, la hipocondría de males inventados, la tanatofobia, ese miedo, ese escalofrío, ese chirichi –se diría en kichua- frente la muerte. El miedo cerval a la mutilación de los leprosos, al sabor de la revancha. En “Un cuento sin nadie” vuelve a premeditar y anticiparse a su suicidio.

Lo críptico es su seducción apasionada. Abandona el cristal transparente y se sumerge en el túnel de lo desconocido. “El pequeño perro universal”, “El pequeño rey de la esfera común” y “El huracán”, son poemas abiertos a su devenir escondido de lo ignoto. Lo irreverente y lo blasfemo encausa al poeta a obtener pistas demoníacas de Dios. Saramago tiempo después, jugará con los valores de los villanos bíblicos y los abismos de los ungidos. Judas y Caín frente a la maldad de Dios. Alejandro Carrión, Gustavo Alfredo Jácome, Jaime Montesinos incursionarán en este velo de tul que esconde las reales formas como el fondo de la Caverna del Platón daviliano.

Y el alcohol una y mil veces, cómo no, si junto con los apegos por la muerte y la tristeza, el alcohol es el vehículo anonadante y apocalíptico ideal para husmear lo que se encuentra atrás del telón del escenario de la vida. En “La sierra circular”, trae la corriente delirante (yo diría demencial, con la diferencia que trae el derecho y la medicina forense de estos dos términos científicos que con frecuencia lo confundimos en uno solo) de lo que el abuso de los condenados por el alcohol hacen de sus víctimas.

Y como dice Jorge Dávila, conduce a la penetración del suicidio y la buena nueva de la locura.

En “Persona, animal o cosa” se desciende al mundo de las pesadillas, el sueño onírico en vigilia, *nightmares* espeluznantes que producen transmutación, despersonalización, metanoia y personalidad múltiple, como al calor de los efectos futuros de la dietil amina del ácido lisérgico. Viajes psicodélicos a través de la palabra horripilante y bella a la vez, sin contradicciones, del poeta.

### **Microhistoria a partir de sus obras poético-líricas. La microhistoria como método**

La microhistoria en cuanto método de la Historia, fue sugerido en forma inicial por Carlo Ginzburg, en su obra de debate, “El queso y los gusanos”, a partir de la reconstrucción del tiempo en una pequeña aldea italiana, cuyo personaje central es el panadero Menochio, perseguido por la Inquisición por blasfemo. (Ginzburg C., 1999).

En el presente caso, se trata de aproximarse a la historia de vida de Dávila Andrade y en parte a su entorno, mediante el análisis en lo que especialmente huele y se acerque a los campos de la locura, alcohol y suicidio, a lo largo de la obra lírica del poeta telúrico, gloria de la poesía latinoamericana. Historia de vida en especial psiquiátrica. Aproximarse digo, a través del develamiento que sus obras de poesía lírica produzcan en el análisis psiquiátrico, bajo el eje conductor de la cronología histórica de su producción.

En el presente trabajo, no se trata de reconstruir el tiempo de Dávila, en parte porque se lo conoce bien dado el siglo XX en él vivido, bien documentado y reciente, asunto que en el clásico caso de Ginzburg, el desconocimiento histórico macro de la aldea medieval de Menochio, implicó inventar un nuevo método de la Historia a partir de la biografía suelta y fragmentada del panadero.

Un clásico temprano de la obra daviliana es la de Juan Liscano (Liscano J., 1967) escrita en el preciso año de la muerte de Dávila en Caracas. Hoy, 2016, abundante bibliografía se ha producido sobre Dávila; sin embargo, sobre temas inherentes a la dimensión psicológica, solo destaca la obra ya citada de (Montesinos J., 1979). Hago

notar que, sobre temas psiquiátricos, disciplina complementaria pero esencialmente diferenciada de la primera, no hay abordajes conocidos.

### **Primera época**

*“los espejos desvisten a la noche en los Palacios viejos.  
Me persiguen los péndulos desorientados,  
a flor de insomnio. He perdido la noción  
de los Puntos Cardinales. Una bandada de pianos negros  
me está devorando los pulmones...”*. (Dávila Andrade, 1984)

Lo mencionado se publicó en 1934 y está dedicado para Brummel, el pseudónimo de otro escritor vanguardista cuencano, Alberto Andrade Arízaga. Se encuentra en su poema: “La vida es vapor”.

En este poema, la palabra clave para la psiquiatría es “insomnio”. Uno de los signos médicos más arcaicos, testimonio de la angustia humana, de la tristeza, de la ansiedad y de efectos orgánicos amplios y diversos. Autobiográfico para el angustiado poeta y para la desesperación que en incontables momentos de su vida atravesó.

Obras menores y primigenias traen desde temprano su posición rebelde frente a la injusticia y la política de la época, particularmente: *“Pasaron muchos años, y fuiste traicionada; y tus hijos murieron en tu entraña”* (...) *“Y tus hijos bajaron a tus aguas cubiertos de flotantes cruces claras”*, (Dávila Andrade, 1984, pág. 99) en expresa alusión a la masacre de noviembre de 1922, cuando la represión gubernamental contra el primer movimiento sindicalista organizado en Guayaquil y en Ecuador todo, en tiempos del Presidente José Luis Tamayo y bajo el mando del general Enrique Barriga, dio en holocausto a cientos, quizá miles de obreros, nadie sabe a detalle, que fueron empujados a la Ría Guayas en donde sus cruces ahogadas fueron el testimonio simbólico de su inmolación. Joaquín Gallegos Lara, uno de los escritores representativos de El Grupo de Guayaquil como le denominó Benjamín Carrión (junto a Pareja Diezcanseco, Gil Gilbert, Aguilera Malta y más tarde Ángel Felicísimo Rojas) escribió su crucial novela “Cruces sobre el agua”, precisamente para conmemorar el acontecimiento histórico referido.

En “Ciudad a oscuras”, las metáforas también y siempre autobiográficas no pasan inadvertidas al lector que está a la caza de encontrar referentes poéticos en la situación real de vida del autor.

*“Aquí los apacibles tranviarios,  
borrachos de millones de ventanas  
e inmóviles como un río atado al cielo”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 103)

recrea en el subconsciente figuras literarias atadas a su inicial condición de bebedor excesivo habitual, como llama la psiquiatría clínica a quien abusa de la bebida alcohólica regularmente. (...)

En diciembre de 1944, en “Canción para una muchacha de ojos verdes”, se lee un profundo verso, en donde la inhibición de la sexualidad en los conventos, arranca una crítica subconsciente a la represión sexual en nombre de la religión:

*“. Tú, en las manos que imploran, al caer, con los náufragos;  
En las alas que arrastran los sauces caminantes;  
En el sulfato ileso del océano amargo;  
En la albúmina tierna que roen las cigarras;  
En el ramo erizado que abrazan las novicias  
Muriendo, como lirios, en soledad de sexo”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 104)

En su célebre construcción “Canción a Teresita”, vuelve en ambivalente devoción y escarnio contra su santidad, a la vez que la referencia al drama médico de su tuberculosis:

*“Cómo escucho en la noche de caídos termómetros,  
volar, rotas las alas, el ave de tu tos;  
y llorar en las islas de una desierta estrella  
a jóvenes arcángeles enfermos como tú.”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 106).

Y más tarde:

*“Allí estás tú, Teresita, víspera del rocío, /en la hornacina pura de un nevado corpiño,  
/ (...).* (Dávila Andrade, 1984, pág. 107)

La tuberculosis fue una de las enfermedades más temidas y asolantes. Inclusive hoy para bien entrado el siglo XXI, poblaciones vulnerables como indígenas, urbano-

marginales y otras poblaciones expuestas a la desnutrición y al subdesarrollo humano todavía lo exhiben con informes epidemiológicos preocupantes. La tuberculosis fue además motivo de circunstancia propicia para los temas de las artes y la cultura. La obra literaria, *La Dama de las Camelias* de Alejandro Dumas, acondicionada en ópera por Verdi, en *La Traviatta* (Traviatta, 2016), personifica a una Violeta enferma y sacrificada en el drama, precisamente debido a la tuberculosis, que aquí Dávila Andrade le adereza a Teresita. (Dumas, A., 2012)

### **“Oda al Arquitecto”, la papa del ovillo y otras obras**

Un clásico y parte-aguas es su “Oda al Arquitecto”, escrita en 1946, en donde su iniciación a las ciencias herméticas da cuenta de un poema preñado de simbolismos. Al referirse a un dios panteísta, en la línea de Baruch de Spinoza y otros filósofos, se recita así mismo y a dios:

*“En este vago sueño mortuorio que vivimos,  
Respiras nuestro gozo, nuestro dolor, nuestro aire  
y en la noche postrera nos respiras el alma...”*

Atrás del Fakir, ensoñando orientalismos, siempre descansa el responso por la angustia humana. (Dávila Andrade, 1984, pág. 113)

En el mismo año, 1946 escribe “Canto del hombre a su ignorado ser”. Pueblan figuras e imágenes médicas, anatómicas, fisiológicas, también psicopatológicas, en la mitad de anatemas contra la religión y la divinidad:

*“Y está muriendo siempre bajo el párpado  
y huyendo siempre subcutáneamente,  
mientras sonríe el calcio ya en sus fémures.”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 114).

Y más tarde:

*“Maldice de la cruz del equilibrio,  
de la hoja inmóvil y el semen instantáneo/.*

y continúa:

*“Decide ya el suicidio con vegetales pálidos  
y crucifijos de diferentes manos.*

*Y está marchando siempre con millares de pasos,*

*con millares de espaldas que se quedan*

*a oscuras de Dios.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 115)

En sus “Palabras para el silencio de Pablo Palacio”, honra en 1947 al poeta loco muerto, diciéndole:

*“El grupo de los días te hizo triste*

*y te dio un perfil amargo y nítido*

*para amar con cordura la ironía”.*

Un juego de palabras entre la cordura dicha y, la locura intuida en el verso. (Dávila Andrade, 1984, pág. 117)

### **Segunda época**

Bajo este título se encuentra una segunda etapa de producción del vate suicida, en donde la reverberación sobre los temas de dios, la nada y la angustia, “angst” en la filosofía existencialista de Sören Kierkegaard, retumba en los oídos.:

*” Amo tu infinita soledad simultánea,*

*tu presencia invisible que huye su propio límite,*

*tu memoria en esferas de gaseosa constancia,*

*tu vacío colmado por la ausencia de Dios.”*

Y Más tarde agrega:

*(...) “mis ojos hechos para ver la nada”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 123)

En “Después de nosotros”, el ritornelo sobre temas existenciales, tomando prestado figuras literarias del mundo de la medicina nos asalta y alumbrá. Se refiere por otro lado a la música de un compositor romántico, esta vez con una metáfora estupenda, que cala hondo en el poeta, pues se refiere a él en otros momentos también:

*“La música delgada de Franz Schubert*

*que, sollozando, cae en los jardines” (Dávila Andrade, 1984, pág. 125).*

Y más tarde continúa:

*” Oh, si esta tierra inexorable*

*que hoy me cose los párpados, amada;*

*si esta tierra al fin, se aclarara,*

*lloraría, temblando, sobre tus manos blancas*

*como cuando la fiebre me adelgazaba el alma...”*

y al concluir dice:

*“Ah, y otra vez, errantes, los gitanos*

*volverán una tarde a nuestra aldea.*

*Sé que preguntarán por nuestras manos...Les dirán que ya nadie puede leer en ellas,  
que tenemos la línea de la vida*

*borrada por dos años de azucenas”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 126)

La numerología y la pasión por Pitágoras empieza a esbozarse en “Carta a la ternura distante”: *...” que tiende sobre un río siete puentes de rosas”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 128)

La sexualidad y el sexo en el poeta es tema itinerante y colocado en sutiles figuras literarias, que encierran la importancia dada a un tema universal de hondura indispensable. En “Canción espiritual al árbol derribado” dice:

*“Qué material tan puro el de sus yemas.*

*Qué cera tan sagrada la que entreabrió sus flores*

*en tenue sexo de inquietos alfileres”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 132).

Y el sexo subliminal en sus versos, vuelve en “La pequeña oración”:

*“Ilumina las densas falanges de mis manos*

*para que puedan acariciar las cosas, sin sangre de deseo;*

*para que logren adivinar el escondite de las niñas*

*sin buscar la liviana cicatriz de su sexo”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 133)

Hilando fino a la luz de la psiquiatría, aquí reposa reverberante un canto, un verso al deseo prohibido de la sexualidad con niñas que puede entre-verse. Paidofilia llamará la sexología con más precisión a la tendencia o deseo al menos de relaciones íntimas con menores o púberes, que por cierto son linderos en donde el derecho penal, la criminología, la sexología, la psiquiatría se dan cita junto a la literatura

El olvido, el silencio de Dios, filosofa en “Invitación a la vida triunfante”, así:

*“Amad a los que sufren un amor metafísico*

*y a los que aún padecen un olvido divino”*

y corrobora:

*“decidles que el amor puede amar el olvido”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 134)

En “Tacto”, el ritornelo de la sexualidad retoma en:

*“Tú entiendes el sabor oscuro e íntimo*

*de las cosas que entreabren*

*tus mínimas entradas de delicia”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 136).

Y en “Amistad con las cosas”, nos alerta con una cita entre comillas que no cita la fuente, aunque se colige que le pertenece:

*“Antes de que los ojos puedan ver/ deben ser capaces de llorar”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 139).



En efecto, la frase coincide con la pediatría en cuanto ciencia médica, cuando dice que el recién nacido no puede ver, pero si llorar. La visión es el sentido más inmaduro al nacer; se miran colores solo después de varios meses de edad.

El amor puro, romántico, con dosis de amor platónico se refleja en “Carta a una colegiala”, cuando confiesa al final que:

*“(…) Entonces yo sufría*

*una enfermedad de primavera,*

*un bellissimo mal que ya no tengo”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 144)

En “Canción de un tiempo esplendoroso”, la locura, esta vez del amor, se agita en estos versos:

*“Resplandor de los días, Sed, tortura y anhelo.*

*La sequía del ancla a orillas del agua,*

*su paloma enredada en lenta hondura verde.*

*Todo se agita en nuestra alma su laurel de locura,*

*Y en el fresco regazo de las jóvenes novias,*

*remueve y estrangula una pequeña gota.*

*¡Oh! resplandor del fuego en las entrañas.”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 148)

En “Penetración en el espejo”, nos alerta en una cita de apertura: *“En una de éstas, te pasas al otro lado del espejo”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 150). Eterna pregunta ante lo insondable de lo que un espejo encubre al revés de su derecho. Y remata al final que un pensamiento que resulta un presagio autobiográfico por varias razones:

*“Y deja que esta noche tome un barco de vela*

*y haga la travesía de tu océano insomne.*

*Quiero ver con mi muerte, tu quimera en el agua*

*y ascender con el alma renacida*

*por tu escalera fúlgida de abismos” (Dávila Andrade, 1984, pág. 151)*

“Canción para la bella distante”, dedicada a Laura, pone filosofía y estética en el amor paradójico:

*“Eras tú solamente como un hoyo de lirios*

*o como una manzana que se abriera el corpiño.*

*Eras tú, ¡oh! distante presencia del olvido”.*

Antítesis literaria y en especial antítesis real de la vida contradictoria de Dávila. Sensación que se repite en “Descubrimiento de la roca milenaria”, cuando se queja:

*“Hay escalas de luto, descendiendo las sustancias,*

*hacia una angosta muerte, en tierna quebradura” (Dávila Andrade, 1984, pág. 155).*

Y rematando al final:

*“El tierno fuego de las cosas eternas*

*entra en mi corazón cada mañana.*

*Y mi alma entra de hinojos en las cosas” (Dávila Andrade, 1984, pág. 156).*

Y la ronda de la muerte vuelve y retorna por doquier: “Y cuando esté ya muerto, baja a verme”, en “Esquela al gorrión doméstico”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 157)

Historiando la locura y su búsqueda consciente e inconsciente en la obra de Dávila, es citable en “Espacio”:

*“Entrégame, oh locura, tu viaje de constancia,*

*tu vaguedad ardiente de fragor y de fuego,*

*tu dominio de nave eternamente fija,*

*tu pozo en el que caen, oscuros, los luceros”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 160)

Un envolvente juego de palabras sobre los sueños, tema poético claro, pero en presente caso, de interés para la psicología y la psicopatología, nos deja absortos en “Canción para verte ese día”:

*“Estás más sueño que al mirar, en sueños,*

*el sueño con que sueña otra persona”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 163)

“Carta a la Madre” es un documento poético supremo, pero en el presente caso, es fuente de historia de vida psiquiátrica también del poeta. Nostalgia por la madre ausente, claro, pero giros reiterativos de corte edípico. Constantes sentimientos de culpa. Metáforas anatómicas en torno a la muerte no son la excepción:

*“y que un ángel oscuro con un nombre extranjero*

*tal si fuera una puerta, a tu esternón golpea”*.

Se auto acusa de ser hijo raro, que su madre piensa que por ello está enfermo de lecturas de libros extraños, presagiando sus intereses esotéricos y afines a la filosofía hermética que le valieran en parte el sobrenombre de Fakir. (Dávila Andrade, 1984, págs. 161-162)

En “Canción de la nostalgia” alerta con sobrada filosofía, *“Porque todo el que se aleja de su casa, deja el corazón en el dintel”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 165). Tema clave para todo migrante, para quien, como él y su historia de vida, partió de su Cuenca natal a Quito, estuvo muy raudo en Guayaquil y se sembró en Quito, aunque para luego trans-terrarse nuevamente en Mérida y en Caracas en Venezuela. Habla de su “saudade”, la nostalgia, aquel dolor de la casa, pues literalmente la palabra proviene de nostos, casa, y de algia, dolor.

*” Mañana en un país, al sur del cielo,*

*quiero nacer de ti...*

*Hoy ya presiento*

*en tu amor la prisión que ha de esconderme”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 170). Al tiempo que el verso recrea a Vallejo, el peruano universal: “Moriré en París un día del

cual tengo ya el recuerdo” (...) también esta composición escrita en 1948 con el título: “Canción para mi nuevo nacimiento”, apunta al nacer-morir-nacer, a la transustanciación, a la mutación de su vida, jugando con los tiempos de los verbos. (Vallejo C., 1968).

*“Porque esta tierra nos siembra vivos*

*nos cosecha en débil grano expósito”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 171).

Se lee de su pluma esta secuencia cronológica por historiar su producción. Angustia, anticipación, crítica ácida a la vida y la tierra simbolizada por el concepto de madre, se aprecia en “¡Tú, la furiosa y maternal amada!” Y continuando con más hondura trágica:

*“Pero esta tierra muere como una loba ciega*

*cuando la mano extiende su parpadeante búsqueda”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 172)

*”Sí. Ven algún día*

*sin oro, sin amor, sin pasaporte”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 175)

clama en “Invocación humana”. Ortega y Gasset, desde la perspectiva vitalista y existencial, escribió un libro referencial en materia de los dramas humanos, *Del sentimiento trágico de la vida*, lo tituló. Hay mucho que paralelizar entre el pensamiento de Dávila acá en los Andes, con el de los filósofos existencialistas, pasando el Océano. Kierkegaard, Heideggard, Sartre, Jaspers, (que también fue psiquiatra y, en otra parte de este trabajo lo hemos estudiado) Marcel.

Cierto que Dávila no fue filósofo, pero la hondura de su poética es alta filosofía, sin duda. Un estudio paralelo entre Camus, el literato del absurdo con la obra de Dávila, aportaría importantes entradas en la literatura comparada. Cierto también que, en el caso europeo, los traumas de las guerras mundiales se condensaron en la intelectualidad tras la resaca de la angustia colectiva. En el caso de los Andes, el trasfondo de la Conquista, la Colonia y la omnipresente injusticia social y humana, asaltan las neuronas de los escritores, aunque con formas y fondos diferenciados. Y Dávila se ceba:

*“y al leproso que sufre su tempestad de dalias y bocas.*

*Sé testigo de las muletas/ y de la triste madre del tullido*” (Dávila Andrade, 1984, pág. 176)

### **“Catedral Salvaje”, panteísmo y éxtasis**

Se trata de una obra clave para la posteridad poética, pero con estupendos escondrijos para explorar no sólo el canto a la naturaleza, sino para rastrear las pistas de la psicobiografía y la historia clínica psiquiátrica de Dávila.

*” Pero tú roncas, concentrando el oro que hace llorar a los locos*

*y pone a bailar la puntiaguda ropa del demente*” (Dávila Andrade, 1984, pág. 181).

Cuando se asoma el escritor a desentrañar la codicia del oro, sin decirlo, de los recursos naturales, sin decirlo, coloca dos epítetos propios de la psicopatología daviliana: “locos” y “dementes”. La locura del oro, la demencia de la ambición.

Con metáforas sexuales, anatómicas y mortecinas, acusa a los Andes y su impresionante geografía así:

*“Mastica con lengua gracia y yace entre volcanes.*

*Tiene vagina de muchacha y cohabita con los pastores solitarios*

*de las cumbres, en coito poderoso*

*de escultura funeraria!”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 182)

Y las figuras literarias en torno al alcohol, siempre invitado de rigor en la historia personal de Dávila, resuenan:

*“Los truenos saltan sobre una inmensa pata de candelabro.*

*Nada resiste el gran viento y el mismo vacío se emborracha*

*con la piel arrancada a los espacios”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 182)

El Huaira andino, los huairasinches, los vientos, los vientos tempestuosos, son sustantivos propios de las altas serranías andinas. El páramo se agita con los vientos en especial de verano. Tan introspectivo es la figura del viento que cuando la gente andina

migra, se los califica de Huirapamushcas, los idos con el viento, término kichua que sirviera de título de una obra indigenista clásica en la literatura latinoamericana y, que le pertenece a Jorge Icaza, el mismo autor de Huasipungo, quizá la obra más traducida en otras lenguas de la literatura ecuatoriana.

La semblanza del Conquistador es disecada con bisturí:

*“Venían fibrosos de sed y de lujuria!*

*Tenían dentera de hambre;*

*mandíbulas para las hazañas*

*testículos de machos cabríos para penetrar selvas vírgenes*

*y cambiar los ojos de las mujeres en gemas agonizantes”.*

Violencia sexual sonora, traduce la constante indignación de la raza vencida, que la hace suya en las fibras más íntimas el escritor (Dávila Andrade, 1984, pág. 183). Sentimientos de indefensión, de impotencia y de rabia represada, todos sentimientos colectivos, que son también del dominio de la historia, cuanto de la psiquiatría.

Cabe mencionar a manera de incorporar un elemento de discusión y debate, a contrapelo de la habitual posición crítica del abuso sexual del europeo en las mujeres americanas durante la Conquista y la Colonia, una obra que contrasta en el sentido de que las indias fueron en parte responsables del mestizaje, con voluntad deliberada. “Pícaras indias” se titula el libro (García Merás, Emilio, 1992), en donde se da abundante información sobre los procesos de seducción afectiva y sexual desde la vertiente femenina indígena.

La seducción de Dávila por lo hermético y el misticismo simbólico, ya está presente en Catedral Salvaje, como cuando sin citar a Carl Gustav Jung se vuelve jungiano: “*los arquetipos lloran por sus pequeños títeres*” (Dávila Andrade, 1984, pág. 183). Y continúa afín con sus leitmotives reiterativos sobre la demencia: “*porque la muerte, como la demencia, ataca al corazón con talismanes*”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 184).

Y el sexo posesivo y violento, omnipresente siempre:

*“Oh cópula sin pausa, la bestia sucesiva entra y sale de ti,  
pudriendo la gran noche salobre como una vianda,  
en continuo horario de carne pisoteada  
por carne aguda que se baña/ en el hueco de la chorreante llamarada”.*

No interesa aquí para los propósitos de la presente disertación el énfasis en lo poético. La fuerza se la pone en la historia psiquiátrica del autor estudiado cuando su pluma devela su propio furor humano. (Dávila Andrade, 1984, pág. 185)

Y los ritornelos davilianos siguen: *“¡Cada crepúsculo, un paulatino funeral!”* O en tierra de volcanes como es el Ecuador, Avenida de Volcanes, en la expresión de Humboldt: *“entre la candela borracha que manan los volcanes”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 185)

Aquí en Catedral, está la referencia al suicidio del cóndor ciego, citado en otra parte, cuando *“cae envuelto en su gabán de plumas...”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 187). Suicidio, muerte, borrachera, términos que preñan y pueblan constantemente, aunque dichos en palabra excelsa, las amarguras del poeta.

Catedral Salvaje trae además insistentes referencias a la flor efímera y sus símbolos de la sexualidad: *“volubles como una flor”, “orquídeas de la fornicación.”*

Y el alcohol, rondando siempre: *“en tu infinita borrachera seca”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 189) *“cantan los dioses ebrios”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 190). Y sexo y borrachera dichos a uno:

*“las mujeres se convierten en laberintos ansiosos de semilla,  
desde los muslos que sacuden su tortuosa compuerta,  
hasta la piel borracha de los pómulos!”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 190)

En razón de que circunvalamos siempre en el presente macro trabajo, en torno a la medicina, la anatomía y sus connotaciones inherentes a la historia clínico psiquiátrica de microhistorias de vida, en el caso de Dávila, las evidencias abundan, verbigracia: *“lacrimales de la Tierra”. “fémures rojos”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 190)

Catedral Salvaje es una pieza poética panteísta exuberante, canto épico más que lírico, maravillante, terrorífico, magnificante, totalizador, anonadante. Valgan los múltiples adjetivos, más detectables a la hora de percibir una recitación en donde su música nos trasporta a un nivel delirante, en donde el autor escucha de cuclillas al recitador.

En “El Habitante”, La tendencia crítica de la religión y de los sacerdotes se convierte en arma anticlerical demoledora:

*“Y allí estaba el eclesiástico carnal, usando el templo  
como recipiente, y moviéndose entre anchos paños negros  
cortados en forma de mujeres.*

*Ellos estaban siempre sobre ellas (hijas, madres, devotas.)*

*Sobre ciertas hermanas usaban, asimismo, su estatura parroquial”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 191)

Premoniciones persistentes sobre el suicidio se advierten con claridad: “*Los ahorcados cuelgan en la lluvia*” (Dávila Andrade, 1984, pág. 192) y alguna estrofa surrealista como al puro estilo de Pablo Palacio, el poeta que murió loco y que es objeto de más profundidad en otra parte de este estudio.

El mestizaje, ambivalente y dialéctico se alza demudado y alienado:

*“Porque, de un lado estaba la blanca bestia fornicadora,  
arrojada por la miel sanguinaria de la mar;*

*y de otro, el indio de zoológica espina y carne triste,*

*mirando sin moverse, la aterradora esfinge de la hierba!”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 195)

Y el alcohol nunca está fuera en un Dávila autobiográfico, siempre recreado a través de cientos de aplicaciones, metáforas y referencias, a veces anatómicas: “*los sordidos huecos de esta muela beoda!*”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 199)



Un sucedáneo de la violencia en tantos lados del mundo y una sublimación de la agresividad humana es la riña de gallos. En el caso de los Andes, no es la excepción:

*“gritaban los viejos criadores de gallos de pelea.*

*llevando pequeños demonios tornasolados bajo el brazo”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 199). En la prosa y el relato, Dávila cuenta una narración excepcional en “Cabeza de gallo”, que por escapar los linderos de este análisis que se centra solo sobre la lírica de Dávila, debemos ahora sacrificar de profundizarlo. En este último caso, se refiere al tradicional juego del gallopitina, mediante el cual, jinetes a caballo y a todo galope, machete en mano, pretenden deslizarse para cortar la cabeza de un gallo sobresaliendo de la tierra, mientras su cuerpo permanece enterrado. Juego cruel pero constante en los Andes festivos. La antropología y la psiquiatría son tierra fecunda para el meta análisis en donde lo lúdico en relación a los gallos son la constante. Particularmente la riña de gallos, en donde símbolos, tabúes, ritos y mitos circulan frente a la gallera, sus preparativos, vísperas y consecuencias. El desplazamiento y la proyección de las pasiones y virtudes humanas se expresan con extraña y pertinente paralelismo en la pelea de gallos, tema que, en la microhistoria de vida de Dávila, tampoco está ausente. “Riña de gallos en Bali”, es un clásico de la antropología cultural en las lecturas base de esta ciencia cargada de descubrimientos. (Geertz C., 1992).

En “Vaticinio”, escrita en Caracas entre 1950 y el 51, la alucinación frente a las sustancias psico dislépticas son una expresión de la época daviliana: los consumidores de morfina, heroína, junto a otras menos brutales fueron una constante. En una de esas generaciones anteriores a Dávila, las drogas hicieron de ella la “Generación Decapitada”, en la etiqueta de Raúl Andrade, trabajada en otra parte y en forma especial, dentro de esta disertación. La impronta de las drogas, a veces con recetario médico, le hace decir a Dávila: *“Oh, bebedor de ajenjo” (...)* y más tarde: *“Solo los bebedores de bromuro van a cielos sin fuego”*. En el parangón de la música nacional, un pasillo inspirado, de música y letra de Carlos Arízaga Toral, se denomina precisamente “Gotas de Ajenjo” (...)

La locura y la muerte cortejan siempre la pluma del poeta:

*“...los muertos y los locos miran, a veces,*

*tu campanario que arde sin disminuir” (Dávila Andrade, 1984, pág. 204)*

Desde la perspectiva de la historia de vida médica y psiquiátrica de Dávila, las metáforas anatómicas abundan, en donde la sexualidad está siempre visible o invisible y siempre algún aderezo de referencia religiosa cristiana:

*“Herederero infinito; bulbo sagrado. Raquis y hueso agosto*

*de la especie! ¡Falo y bastón de la resurrección y de la vida! ¡Pozo del aguador y del venado!*

*¡Minero de los surcos y los montes, sobre la broca!*

*del rojo mediodía, como aureola, te sigue la boca de la mina/ y los labios de Cristo”.*  
(Dávila Andrade, 1984, pág. 208)

En “Mi América india”, a la que le llama “*de pelo de vicuña y de clorofila amarga*”, el eterno retorno al alcohol se lo pone así: “*del cóndor/ de ojo alcohólico sobre la ternera redonda*” (Dávila Andrade, 1984, pág. 212). Y la sexualidad preña los deseos reprimidos del escritor, aunque ventilados en el diván de la poesía en la que se libera del subconsciente al exclamar:

*“escucho y como un trompo siento junto a la mejilla*

*la cadera de la primera india/ que danzando dio forma/ a la vasija en la que bebo:*

*agua delgada y frágil de venado de niebla”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 214). Y más tarde, remata:

*“desde el ovario en luna de tus indias*

*del Cuzco, Potosí y Cojitambo, vuelves*

*a mí, América”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 215)

### **Varia y Poemas Menores**

En un conjunto de poemas escritos entre 1957, 58, 59 y 60, la referencia parva al amor, a la ternura, a la vida en su calidad, ingenuos algunos, de menos fuerza simbólica otros, recogen el trasfondo micro historial del escritor con los altibajos que le dan la vida

cotidiana. Varios están dedicados a personas: hombres y mujeres. Son un remanso de discreta calma, aunque de expectativa armada, antes que asomen nuevamente poemas existenciales de más vuelo poético, pero a la vez de lacerante experiencia vital para su autor y su micro entorno histórico.

Schubert, Schubert, de los músicos más citados por Dávila, vuelve a aparecer aquí en “Canción para la aureola de una joven llamada María”: Confieso que mientras codificaba este análisis en procura de develizar la microhistoria de vida en especial psiquiátrica del escritor, escuché a Franz Schubert siempre, tratando de captar del músico, qué insondables mensajes le habría dejado a Dávila. Quizá la vaporosidad de los arpegios de sus Improntus, en especial los op. 90 y 142. Quizá su Quinteto para piano op. 114. (Schubert F., 1996)

*“Había una muñeca hecha de céfiro*

*y en una canción de Schubert se absorbió”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 238)

O en “Patria”: *“El cinturón de fuego de la Tierra/hunde tu dulce ombligo de amapola”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 241)

Y en “Canción y homenaje”,

*“La luz de mil grosellas encantadas.*

*El ruiseñor que se vistió de verde.*

*El pétalo que renunció a la seda,*

*para ser hoja y parpadear el campo.*

*El colibrí que se cambió de albahaca.*

*Y la oración para huir del Cielo,*

*en el sabor de menta de unos ojos*

*se escondió tiernamente,*

*porque no para ser vistos fueron hechos*

*mas, para ser rezados, y por siempre”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 243).

Blasfemia hermosa, erotismo púber se respira en esta larga estrofa en donde Dávila se ha zambullido entero.

### **“Boletín y Elegía de las mitas”, la punta del ovillo**

Obra cumbre de la lírica indigenista, escrita en 1959. Dada su fuerza, carga simbólica y existencial, acaso podría superar -guardando las diferencias de género y objeto- a los aportes sociológicos pioneros en el Ecuador de Pío Jaramillo Alvarado y de Luis Monsalve Pozo en sus estudios y ensayos sobre el indio. (Jaramillo Alvarado P., 1954) (Monsalve Pozo L., 1943) Cercana y próxima al poema Boletín, se encuentra la novela Huasipungo de Jorge Icaza en el campo del relato.

Boletín, carga una estética superior y narra con hondura una suerte de filosofía de la crueldad sobre el indio. A través de la pista que la obra nos ofrece, se puede calar, a manera del método “Historia de las mentalidades”, en la psicología y la ideología que el poeta lleva a cuevas sobre un tema gravitacional, ambivalente, trágico pero esencial para interpretar acertadamente el entorno de la cultura americana a mediados del siglo XX, cual es la del indio y lo indígena, más allá de obrajes, telares y mitas; más allá del mestizo y del mestizaje, más allá de las contradicciones que el choque entre fuentes antagónicas produce en razas y culturas.

*“Mientras mujeres nuestras, con hijas, mitayas,*

*a barrer, a escarmenar, a tejer, a escardar;*

*a hilar, a lamer platos de barro -nuestra hechura-*

*y a yacer con Viracochas,*

*nuestras flores de dos muslos,*

*para traer al mestizo y verdugo venidero”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 288)

Siempre el alcohol, gira en forma autobiográfica múltiples veces sobre un poeta alcohólico:

*“Y, después, en trapiches que tenían,*

*moliendo caña, moliéronme las manos:*

*hermanos de trabajo bebieron mi saüaza. Miel y sangre*

*y llanto.*

*Y ellos, tantos, en propias pulperías,*

*Enseñáronme el triste cielo del alcohol!*

*y la desesperanza” (Dávila Andrade, 1984, pág. 290).*

Y más tarde, la sevicia del Conquistador pone el veneno: “(...) *Llegando al patio, rellenáronle heridas con ají y con sal*”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 291)

Y siempre, siempre, la blasfemia justificada plenamente tras el expolio:

*“¡Oh Pachacámac, Señor del Universo!*

*Tú que no eres hembra ni varón.*

*Tú que eres Todo y eres Nada” (Dávila Andrade, 1984, pág. 290).*

Más allá del símbolo de los números y del culto a la numerología del escritor:

*“Y de tanto dolor, a siete cielos,*

*por sesenta soles, Oh Pachacámac,*

*mujer pariendo mi hijo, te torcí los brazos.*

*Ella dulce ya de tanto aborto, dijo:*

*” Quiebra maqui de güagüa; no quiero que sirva/que sirva de mitayo a Viracochas”.*

*Quebré”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 288)

En la mitad del drama de la Colonia y el expolio, la esperanza centellea condimentada con dejos de erotismo y exégesis a la naturaleza, dejándose saborear así:

*“Y ahora toda esta Tierra es mía.*

*(...) Y es mía para adentro, como mujer en la noche.*

*Y es mía para arriba, hasta más allá del gavián”.*

El cierre es filosofía del Tiempo, es un juego de tiempos gramaticales entre pasado, presente, futuro. Palabras que alimentan y ponen combustible a máquinas de tiempo simbólicas, para atravesar de lado a lado el Tiempo, como si fuera el Espacio, buscando como un meteorito la redención, la remisión, la catarsis, la apocatástasis, sentimientos y sensaciones, voliciones y tenacidades, pensamientos y cogniciones, cuyos campos reales de vida superan el psicoanálisis y la teosofía:

*“Comanguara, soy. Gualanlema, Quilaquilago, Caxicondor,*

*Pumacuri, Tomayco, Chiquitaype, Guartatana, Duchinachay, Duymbay, Soy!*

*Somos! Seremos! Soy!”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 293)

Boletín, ha sido puesta en escena en el formato de teatro, ha sido puesta también en música, en el formato de partitura orquestal con danza. El compositor lojano Edgar Palacios ha logrado valores agregados combinando las artes.

### **Otras obras**

La filosofía existencial paradójica y enigmática vuelve y con respuestas en Dávila. En “Advertencia del desterrado”, con franca tendencia a re-leer a César Vallejo, el peruano universal, Dávila se confiesa:

*“Me niego, porque sufro si me encuentro.*

*Soy de ayer, por la tarde, cuando muerto,*

*Soy de ayer, de un ayer que ya es eterno”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 253)

En “Hallazgo sin fin”, el uso de la anatomía para historiar su propia existencia vuelve a caballo:

*“como la punta de una aguja*

*clavada en el muñón de un Instante!”*

Muñón huele a mutilado e Instante a la premura angustiante del tiempo a lo Heidegger.

En torno a poemas sobre el alcohol, aquí consta uno especial y dedicado: “Ebrio”, tan autobiográfico para el alcoholismo del poeta. Algunos autores, claro desde la literatura, han hablado de la dipsomanía de Dávila. La literatura no es disciplina pertinente para escudriñar la ciencia del uso y el abuso del alcohol. Bebedor excesivo habitual, sí lo fue Dávila. No precisamente dipsómano, porque según la clasificación clásica de Jellinek desde Toronto, la dipsomanía supone la ingesta alcohólica diaria hasta tocar excesos, pero sin jamás arriesgar la responsabilidad del trabajo cotidiano, para pasar luego por un período de pocas horas de sobriedad y sueño, para el siguiente día volver por lo propio. Jellinek acuñó los tipos de alcoholismo como alfa, beta, gama, épsilon, de acuerdo a distintos patrones de consumo. (Jellinek E. M., 1960).

No habría por tanto dipsomanía en Dávila, cuanto el calificativo psiquiátrico de Bebedor Excesivo Habitual, aquel que toma en abundancia hasta emborracharse al menos una a dos veces por semana. “Ebrio”, es un clásico de la literatura médica sobre el alcohol.

*“Caer en el caos de la mujer dibujada ya por cien manos.*

*¡Y, caer en la gárgara del Beodo Universal!”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 260)

y luego etiqueta:

*“Blasfemia de los ebrios”*

y compara:

*“Temblar como una copa en manos de un loco/ y temer que la llaga termine/ en la hora de la muerte”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 260).

En “Infancia muerta”, vuelve un Dávila vallejiano, jugando con los tiempos gramaticales y humanos:

*“Aquellas alas, dentro de aquellos días*

*Aquel futuro en que cumplí el Estilo.*

*Aquel pretérito en que seré un niño” (Dávila Andrade, 1984, pág. 269).*

La persistencia materna, el ritornelo a las artes domésticas de coser, tejer y bordar de la madre con un dejo de culpabilidad desde la perspectiva de los hijos, lo recrea con dosis edipianas, matizada con la soledad del nido vacío en que el hogar materno quedó:

*“Pero ya nuestra casa está sola de hermanos*

*y llena de la aguja de la madre.*

*Y la aguja nos mira*

*con su luz apoyada en una lágrima”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 270)

En “Consagración de los instantes”, la parca siempre vuelve: “La Muerte cierra el granero de sus fémures”. Y en “**Hospital**”, posiblemente una de las poesías cortas más profundas sobre la realidad existencial de un Hospital, recita desalado, la historia misma de Dávila, microhistoria de él y sus referencias y visión sobre un Hospital General, vale decir, un Hospital no solo para pobres, sino un Hospital Universal.

*“Siempre, hacia las dos de la mañana,*

*llega la Muerte al Hospital.*

*En la puerta, levanta su osamenta derecha, saludando,*

*y me sonrío su más sincero yeso.*

*Algo tiene del Sur del Mundo en la mirada.*

*y algo que es*

*como una casa en la que todos se hallan*

*mudos, rezando por los sótanos.*

*Tiene algo de maíz blanquísimo de miedo;*

*y algo de pestañeo de tijeras.*

*Su nariz luce siempre la gracia*



*de la pequeña violeta mojada*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 274)

y más adelante, filosofando e ironizando:

*"Que bella es la salud,*

*un día antes de la muerte!*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 275)

Sur del Mundo, como símbolo de subdesarrollo, de miseria, de país en vías de desarrollo. Maíz, en cuanto símbolo americano y andino en particular. Autobiografía personal y colectiva de Dávila, viviendo en un Ecuador parvo y pobre, artesanal, más rural que urbano para su época, de salud encogida y a mediados del siglo XX. Solo escudriñando "Hospital" de Dávila, hay toda una microhistoria de su tiempo sobre la salud, la enfermedad, la muerte y su espera angustiada.

En "Corteza embrujada", aquí están los símiles sexuales: "*las seductoras ingles de las mujeres*" (Dávila Andrade, 1984, pág. 277) y juegos entre sujeto y objeto, entre sueño y participio pasado, más próximos y vecinos a Boletín y Elegía de las Mitas:

*"Oh Pachacámac,*

*Infinita es tu voluntad de sueño*

*sobre nosotros, tus eternos soñados*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 276)

En "Al Dios desconocido", salta la blasfemia, iconoclastia, se respira ateísmo, se dice una oración con furia, reflejando nuevamente el trasfondo histórico anticlerical, cuestionador de la religión y sus excesos más para una época de una sociedad ultraconservadora, a pesar de que Alfaro ya puso su pica en el laicismo y, dichos por un poeta suicida:

*"Alguien en el pretérito, reconoce el pantano.*

*Dios se apoya en un codo, clavando su pirámide.*

*Está desconocido/ de siglos de sepulcro teológico y bufo*".

Y continúa impertérrito:

*"Señor, no te conozco, y sin embargo,*

*te siento como a un ciego que me mira  
con el fondo, en escombros, de una calle.*

*O como el negro lente que camina  
en la proa de ciertos ataúdes”.*

Y ya libre de las ataduras del tabú y de una venta de indulgencias andina, publicitaria y antirreligiosa, remata:

*“Desde tu egregio sillón de barbero en lunes,  
te ríes de tus mundos.*

*Tristísimo Antropófago del Amor,*

*qué hambre la Tuya,*

*para que engullas a tus propios hijos,*

*Los campos de batalla, tu plato favorito”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 281)

Sabio y superando la rabia, con aire panteísta, casi concluye:

*“Pero cuando Tú y Nosotros,*

*no seamos ya nada...Respóndenos!*

*Empezamos a ser Uno solo”.*

Sin embargo, la coda final se escribe con miedo y culpa, con ironía, pero con extraña claudicación, como la de Galileo sacrificando la ciencia por temor a la Inquisición, pero siempre jugando con los contrastes y con los yo colectivos panteístas en la interdependencia Dios-Hombre-Cosmos:

*“Mas, hoy, regreso Yo a ser Tú mismo,*

*con el último Yo que me queda.*

*Regreso a ser Tú Mismo, Mi Señor,*

*con el último Yo que Te falta*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 283)

### **La Nave**

El poema breve -con este nombre- trae dos elementos válidos para el análisis de la historia de vida psiquiátrica del escritor. Sinónimo de madre, la nave, trae efectos amorosos, sexuales y por cierto edípicos:

*"Dentro de ti gocé la inocencia de las bestias*

*feroces y de los ángeles"*.

Anhelando en la muerte próxima a retornar al útero:

*"Ahora retorno victorioso,*

*a morir un instante*

*de fuego y gemido.*

*A sucumbir en ti, con tu líquido tejido"*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 295)

### **Lectura sobre un montón de piedras de imprenta**

Esta composición trae los símbolos y las realidades de la resaca del domingo y del signo del miedo plasmado en el lunes, lunes fóbico representado en el trabajo que golpea las coyunturas tenaces de la supervivencia.

*"Hasta el Domingo radioactivo que nos conduzca/ a todos, al sitio exacto del Vacío"*.

(Dávila Andrade, 1984, pág. 298)

Se ha insistido en la biografía del escritor, que la mayor contradicción para el poeta, radicó en la evidencia de que tuvo que dedicarse a trabajar en oficios de obrero y empleado de mostrador, actividades vergonzantes y denigrantes para un cultor de Apolo. En Quito, referencias hay <sup>28</sup> que debió incluso dedicarse a lavar carros. Pero la gloria tiene sabor dulce: un ex alumno de apenas colegio, que jamás pudo pasar de un segundo año de bachillerato, que, por sus honduras y su nunca satisfecha auto-instrucción, le llevara a ser el mayor poeta ecuatoriano del siglo XX, rango quizá

---

<sup>28</sup> Entrevista al autor por el arquitecto Rómulo Idrovo a referencias de su padre Polibio Idrovo. Quito, Enero 2015

compartido con el quiteño Jorge Carrera Andrade. Su escultura y nombre patronímico - para venganza de la historia e ironizar con la intelectualidad- están en la Universidad, en la que nunca pisó. El Aula Magna de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la histórica Universidad de Cuenca, lleva el nombre de César Dávila Andrade. Y, su busto en bronce, custodia la entrada del Auditorio, originalmente erigido en el descanso del Puente Centenario sobre el Tomebamba, pero a pedido universitario, trasladado al Alma Mater morlaca.

Entre los símbolos literarios en relación a la anatomía humana, hay particularmente uno que se evidencia en ritornelos, una y varias veces en Dávila: las uñas. En el presente caso, no es la excepción: *“Uñas radiantes hilan los girasoles”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 298). Para varios tests de proyección de la personalidad en el campo de la psicología como ciencia y en el de la psicometría en particular, en especial el test proyectivo de la figura humana de Karen Machover, se interpreta que cuando una persona, un paciente, dibuja en el papel un ser humano provisto de uñas y en especial si éstas están resaltadas, conduce a la hermenéutica que insinúa tras descubrirlo y corroborarlo, que dichas uñas esconden conductas agresivas entre reprimidas y manifiestas; signos de violencia y efectos anatómicos que esconden deseos por atacar o defenderse.

Asimismo, podrían traducir posibles pasiones inherentes al robo, al hurto, en tanto haya violencia o no como distinguía la jurisprudencia o a sus símbolos transformativos y sucedáneos, referidos ante la posesión o adquisición de bienes no materiales: por ejemplo, robo de talentos o pasiones, tomando por la fuerza o no, bienes espirituales deseados. Las penurias humanas que se cebaron en Dávila habrían generado conductas agresivas en su carácter. Sin embargo, es más posible que se incubó, mutó y transformó más evidentemente, en una agresividad auto-dirigida, tan cierta que su suicidio final revela la cúspide de su violencia autogenerada por antonomasia.

## **Origen II**

Nuevamente la poesía nos da claves para entender su microhistoria de vida. Rechazo a sus familiares, más allá de sus múltiples símbolos y, rechazo a Dios. La muerte, siempre rondando su poesía.

*“Vine a diferenciarme de vosotros, Parientes,*

*Minerales, Arcángeles.*

*Mi infancia no les perteneció.*

*Me alimenté solo, como un espejo extraviado*

*en el fondo de un bosque” (Dávila Andrade, 1984, pág. 301).*

Parientes, en cuanto palabra, trae la carga más amplia de la Naturaleza, pero sin duda, también de sus lazos de sangre. “*Devoré las rodillas de la nodriza*”.

*“Entre huestes remotas y nombres hereditarios*

*luché*

*ensangrentado de Misericordia y de Crimen.*

*(Oh, la tremenda víspera de venir al Mundo con los ajusticiados.*

*En la materia, termina el entusiasmo del Altísimo).”*

*“(…) miraba su ataúd de madera de maíz”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 301)

Las depresiones post coitales son propias tanto del mundo animal cuanto de la filosofía del placer y sus efectos. Hembras que devoran a los machos después de la cópula, son ejemplos que en el mundo de la zoología abundan: arácnidos, nematodos. En el mundo humano, herederos de una cultura judío cristiana, la sexualidad ha cargado las vidas eurocéntricas y americanas con el tabú de culpa, vergüenza, tristeza. La microhistoria personal de Dávila trae insistentes visitas sobre una sexualidad culposa, que es además el signo de la época reprimida al sexo:

*“Padres míos:*

*Yo sé que vosotros, en vuestro vaso ceremonial,*

*fabricáis a escondidas los niños*

*infelices pasatiempos de carne/ que os avergüenzan cada mañana” (Dávila Andrade, 1984, pág. 302).*

Se reivindica y libera a veces, saboreando una sexualidad erótica: *“El vello de su vientre, como el as de corazón negro sobre el lecho”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 303)

### **En un lugar no identificado**

Es un poema de mayor dimensión en donde hay varios elementos dignos para la microhistoria de vida del poeta:

Calzan bien las incorporaciones de la anatomía como figuras literarias:

*“(…) ni un rasguño de sol en las meninges”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 305).

La crítica a la física divorciada de la vida y salpicada de sexo:

*“Olor a lecho de ramera tiene*

*¡La Gravitación Universal!”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 307)

Metáforas sexuales y ecológicas, claro también existenciales, tras las memorias penosas de enfermedades y convalecencias personales:

*“Durante las pesadillas y la fiebre, era posible*

*salvarse a nado, a través de una ola*

*de las sábanas, o de los ojos del nogal*

*que habían resistido a convertirse en madera*

*a fuerza de llorar”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 307)

*“-Quienes fuisteis,*

*antes de la unión de la esperma y el Amor*

*en la vesícula de la bestia infrarroja?”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 308).

Preguntas y quejas, rebeldías y respuestas existenciales sobre la vida, el sexo y el mundo.

### **Funerales del pez insumergible**

La muerte, siempre la muerte, tema gravitacional en la historia de vida personal y psiquiátrica de Dávila. Y junto a la muerte, el alcohol y sus símbolos, el alcohol y su tragedia, el alcohol y su rito de transustanciación. (Estrella E. , 1977)

*“En el muro está escrito: “Si uno bebe, si bebe  
nuevamente, si bebe hasta caer por tierra, debe levantarse  
y continuar bebiendo hasta completar el Dragón” (Dávila Andrade, 1984, pág. 313).*

El acecho de la locura, la trampa de la demencia, nunca le abandonan:

*“Escarlata, Adelfa, Emma, Púrpura: preparad las evaporaciones,  
vuestras larvas son nuestra heráldica,  
el testimonio de la simetría en la demencia.”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 313)*

### **El recuerdo es un ácido seguro**

La poesía hermética de Dávila, como se ha dicho, le valió el nombre de Fakir. Carlos Gustavo Jung, los mandalas, el mundo esotérico y del Lejano Oriente, su sed por conocer el Sufí islámico, fueron improntas tempranas y consolidadas ya en su poesía postrera. Y claro, todo diluido en poesía y en alcohol, grave polémica. Las antinomias y la antítesis son parte del complicado mundo biográfico de Dávila: el propio título a su poema da cuenta de la ambivalencia y confrontación entre la memoria y su acidez segura.

Y nuevamente las polaridades, con nombres de la patología médica: *“Acampábamos al pie de úlceras encantadoras”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 315)

*“Y busqué Mi Lugar en los lugares. La bellota  
salvaje, en el perfil de un Continente en guerra.*

*Los dados de ojos negros; el supremo Mandala  
en los poemas y en los alcoholes”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 315)

Termina blasfemo:

*“Horrible abreviatura del Altísimo!*

*Vi repartir los naipes y los símbolos sobre la misma mesa.*

*Y todo fue creado y destruido en un solo destello*

*fuera del Tiempo*

*¡Nadie espere otro juego!”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 316)

### **La espina emplumada**

Trae la constante metáfora del alcohol:

*“(…) sufrimiento en la embriaguez de las escaleras de caracol”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 325)

### **Vacío, país salvaje**

La penuria existencial de la Nada. Comparaciones anatómicas, figuras tomado prestadas del mundo médico, de la fisiología:

*“(…) coronados de tacto sus ovarios!”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 326).

Fijaciones -como las entiende el psicoanálisis- sobre los símbolos femeninos y sobre todo maternos:

*“Torbellino en lugares continuos por el Número.*

*Líquidos al vellón de la esfera entre la tempestad*

*del Gran Simpático”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 326).

Número, escrito con mayúscula, recuerdos de la numerología pitagórica.

### **Transfiguraciones**

Un poema con importante información para saltar a la microhistoria de vida del autor. Trae figuras sexuales a repetición. Ritornelo a los ovarios en cuanto palabra cortejada



varias veces. Contestatario siempre, anti clerical y anti-iglesia, referencias a la música dodecafónica de Schönberg y una formidable apostasía: la condena a Dios.

*“Rosa psíquica del medio día*

*concéntrico”*

Y continúa:

*“encinta de los cien nenúfares, gran meretriz,*

*yo te amo”.*

Y más tarde: *“vulva de la diosa”.*

Y sigue *“...el encéfalo rige la tela granulada del orgasmo”. Y “los cilindros se abren como corsets de concubina,*

*y sus radios les extraen del pubis*

*la cantidad preciosa de ovario que hay en cada forma.”. “Holocaustos del semen arrugado de Saturno. Vieja brea del firmamento”.*

Y *“...en la marcha dodecafónica de los cuadrúpedos.”*

*” Y vosotros, Ferozes Teólogos: desde la retracción*

*de Galileo, la Tierra esconde su aceite de dos polos*

*en los profundos huevos de su máquina”*

*“Yo elijo una vez más*

*la bestia impura que ha de conducirme a la Nada”.* (Dávila Andrade, 1984, págs. 328 - 329)

Y remata, más cerca del ateísmo de Nietzsche que del ateísmo de Marx o Sartre:

*“Porque el futuro depende del perdón*

*que todos los animales juntos en el Hombre*

*otorguen a su viejo creador”.*

Si el ateísmo de Marx se fundamenta en el concepto de las alienaciones hegelianas: “la religión es el opio del pueblo”, la quinta alienación, el ateísmo de Sartre se fundamenta en el culto a la libertad humana: “El hombre es libre. Si no lo fuera, no existe Dios. Es así que el hombre es libre, luego Dios no existe”, así, puesto en silogismo. El ateísmo de Nietzsche por el contrario es perverso, dibuja la mueca de la burla y la ironía frente a un Dios en ocaso, que sin existir esclaviza a los hombres. Dios ha muerto.

Dávila, fruto viviente de una realidad ecuatoriana y latinoamericana -aunque kafkiana con un adjetivo europeo, para darle un epíteto universal por lo menos para el concepto occidental- vivió su propio karma personal en una vida de angustias, pobreza, a veces miseria, salpicada siempre por los excesos de la bebida, la depresión y las penurias. Su rechazo a Dios está más cerca de Nietzsche, aunque, siempre ambivalente a la hora de exorcizar sus embates al cristianismo con sentimientos de culpabilidad por su irreligiosidad irreverente.

### **Habr**

Una poesía corta pero impregnada de la constante daviliana: la Nada.

*“Habrá el Espacio de sí Mismo*

*en el paso del Ser al Sucesivo Oscuro.*

*Habr*.

*Todos serán lo que es Uno y Otro.*

*Todos serán lo que es Uno y Otro.*

*Todos serán.*

*y todos tendrán Nada!”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 330).

Nótese las mayúsculas, las que destacan las ideas y los juegos irónicos. Juegos de contrarios, esquizoides, como señala la psiquiatría, fracturados, dislocados.

## **Conexiones de la Tierra**

Un conjunto de poemas bajo este título, nos lleva de la mano a varias pistas en la microhistoria de vida de Dávila. En “Umbral”, confiesa:

*“Yo, que fui poeta sin parroquia/ni ocupaciones respectivas”.*

Y más tarde: *“Yo/ descubrí el átomo de helio/en los ojos oscuros del vasallo (...).*

En “Embarcadero”, el símbolo de la muerte, a donde todos llegamos desde el cual también partimos, nos grita y enrostra:

*“Van solos,*

*desolados,*

*a sus aniversarios,*

*a sus coartadas,*

*a sus tiburones.”*

En “Los desmandamientos” jugando con la antípoda de las palabras, recita:

*“Sagrado Logos,*

*os detesto por lo que más queráis.*

*Sé que seré devuelto*

*por la introducción de las más abruptas divinidades*

*y de los más inauditos colorantes.*

*Pero/ me atrevo a la alegría,*

*al fosforescente soplo de la blasfemia,*

*al aullido de los espejos contra el Océano”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 335).

Y claro, Dávila vive en Ecuador y Venezuela, por tanto, no es solo un pensador existencialista eurocéntrico, ha palpado y bebido la penuria social y sus inequidades en esta otra parte del mundo. Remata el poema a modo de denuncia social:

*“(…)…Y*

*el Espíritu*

*juega eternamente*

*a la trata de blancas*

*con los cuerpos y las almas*

*de los pobres”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 336)

En “Santos de barro”, el mundo anatómico sirve de vehículo de sus ideas contra el Planeta y el absurdo: *“(…) -por el desfiladero de las suprarrenales”*. Y con amargura se refiere a *“(…) vuestro tálamo convertido en destierro”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 337)

Y en “En qué lugar” acota: *“y el aire chilla como jengibre”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 340). Para desfachatado en “Reunión bajo el piso”, agredir a la Nada nuevamente, con ese nihilismo andino tan propio de Dávila, estupefacto y lelo:

*“Pasa de mi todos los recipientes*

*y devuélveme*

*a la luz del Vacío Boquiabierto”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 342)

La sensibilidad social y la indigestión por la miseria, el absurdo, el dolor, el sufrimiento, la religión, se convierten en “Moria”, que por la psicopatología sabemos que es la alegría insulsa, así de contradictoria, como en la historia de vida de Dávila que cobra identidades propias:

*“Tú sabes lo que cuesta la pólvora*

*en el buitre del antílope, la tuma del oso*

*en el cajón del sastre. Tú sabes*

*lo que cuesta la goma*

*en la pata del pájaro, la cuerda en la casa*

*del relojero ciego. La cáscara de plátano*

*en el tobillo del Discóbolo. Tú sabes lo que muele*

*un solo cráneo entre dos horas consecutivas. Tú*

*sabes cuánto rueda el pan fuera de Misa. Tus niños*

*duermen en el hueco de la alfombra". (Dávila Andrade, 1984, pág. 344)*

En "Don matutino", ensayando una "regresión" al útero de la prehistoria, como lo entiende como método de trabajo el psicoanálisis

*"...alguien*

*retorna continuamente hacia el estetoscopio.*

*Mira su lado de Neanderthal y/ su ruina de infinito". (Dávila Andrade, 1984, pág. 347)*

En "Poema", ofrece una lectura honda del concepto Necesidad, necesidad apremiante, siempre atenazante en la vida cotidiana en la historia personal de Dávila:

*"Toda resurrección te hará más solitario,*

*Mas si en verdad quieres morir,*

*disminuir ante los pórticos,*

*comunicarte,*

*entonces ábrele.*

*Se llama Necesidad.*

*Y anda vestido de arma,*

*de caballo sin sueño,*

*de Poema*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 348)

En "Condiciones extremas" hay sobredosis de conceptos: báquico el esputo lanza:

*"... Vosotras,*

*amoniacales diosas, Ramas madres,*

*derramabais vuestros venosos cálices*

*sobre las aguas.*

*Aún os oigo orinar con rumor de cigarras,*

*Sobre*

*las verdes leyes de la hidráulica*" (Dávila Andrade, 1984, pág. 351)

y jugando con los extremos que cohabitan a lo "Doctor Jekyll y Míster Hyde"  
(Stevenson R. L., 2015).

*"Animal giratorio:*

*todo era*

*Dios y Bestia,*

*dentro y fuera*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 351)

En "Guía urbana", suena nuevamente autobiográfico: la espada de Damocles pendiendo sobre la cabeza del poeta:

*"Damocles!*

*Línea sola.*

*línea de metal y de agonía.*

*Tú*

y

*Otros*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 352)

En "Piedra sola", su fibra panteísta se libera, relacionando como en tantas otras veces, a la Naturaleza total con los símbolos andinos, en concreto, con el maíz:

*"...creces, duras, permaneces*

*para dar vueltas en tu bello ombligo*

*de maíz metafísico. (...)"*.

Además, la referencia onfálica, siempre guarda el símbolo al ombligo materno, al cordón umbilical, a su posición reiterativa en torno a la madre personal y universal.

En "Exploración", golpea la puerta hacia dentro, apuntando al blanco del culto a la introspección, a la vida íntima, a lo subjetivo:

*"...No salgas*

*jamás de ti, hasta que el Tiempo*

*empiece a retornar a la Serpiente*

*cerrada en sí, como absoluta vianda.*

*Y, si por fin encuentras la salida,*

*no la abras hacia afuera.*

*Aliméntate solo y no pidas*

*la piltrafa/de la res automática. ¡Nunca!"*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 356)

En "Trabajos", retorna a su Madre, personal y universal; la "regresión" materna es un leitmotivo en el escritor suicida:

*"Pero,*

*aquella Mujer de quien escribo,*

*trabajaba de Madre*

*sola,*

*en varias épocas,*

*deshuesados en lámparas*

*sus hombros*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 358)

En "Hágase", el dolor de la mano amputada cobra aproximaciones de lo que en realidad ocurre en la poesía, en la filosofía y también en la medicina: duele la mano que no existe ya, con un dolor supremo, más real que si en efecto existiera. En efecto, los dolores de un miembro amputado, según la fisiopatología se deben a que los moñones mutilados llevan también la información al cerebro de las terminaciones nerviosas de los mismos.

*"Sea envenenado el acto mismo*

*y córtese la mano*

*porque subsista*

*solo el nervio.*

*En el soluble trance/ del que siente dolor*

*de lo amputado*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 360)

### **Tercera época**

#### **Poesía hermética. Prepara su muerte: tanatofilia versus tanatofobia**

Ahuecando la voz vaticina: "El Tiempo es un abismo de plumajes". Heideggard siempre volviendo sobre el poeta andino, poeta del Tiempo, tiempo absurdo, doloroso, existencial, a veces estoico. Ciertamente que, para mediados del siglo XX, Ecuador no pasaba de ser un país agrario, con una incipiente industria y una intelectualidad anhelante de utopías. Pero el Tiempo para Dávila tenía de parvo y rudimentario, pero con énfasis redoblado y una visión universal por encima del Nudo del Azuay y de su



inmediata colina de Turi. Cuenca primigenia a la época de Dávila, en escaso desarrollo y acostada reseca a las márgenes de los ríos húmedos.

A pesar de su migración a Venezuela, Cuenca vuelve de cuando en cuando; el poeta da vuelta al útero, retorna a la matriz del “Sur ecuatoriano” (Dávila Andrade, 1984, pág. 366):

*“Viejo lodo del sur ecuatoriano, rechinas de lluvia”, tanto como se agolpan en su memoria el sempiterno alcohol, fijación de la libido en la etapa oral en la sentencia de Freud: “Tu corona de alcohol golpea las orillas”.*

Las metáforas sexuales son a veces esotéricas: “Animal de semen redondo” y los cuencanismos a pesar de la diáspora salpican el texto: “La batalla penetró en su casaca como la sombra” (Dávila Andrade, 1984, pág. 367). (El subrayado es nuestro. En vez de chamarra, en vez de leva, en vez de chompa, es “casaca”.)

La poesía es el rescoldo de las penurias, el desván que guarda la memoria, la ventana que oxigena el alma:

*“Poesía de amor y de materia poesía sola*

*de la mente de ladrillo, madera y persona. Permaneces*

*pura*

*hasta cuando te inclinas*

*sobre tu plato de azafrán de las posadas*

*Ella es Tú eres*

*como ese grillo:*

*canta con todo lo que le ha sido dado*

*en una sola noche*

*y estalla al amanecer*

*con la última cuerda de su vientre en la boca”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 370)

La poesía es para Dávila su madre, su nodriza, su refugio, su fantasía y su sola realidad. El juego “*Ella es Tú eres*” prueba el círculo vicioso e interminable entre ambos.

En “Vallejo prepara su muerte” sus palabras representan algo así como “Variaciones sobre un mismo tema: la muerte”. La historia de vida personal y psiquiátrica del escritor tiene muy pocos dominantes estables. Sin duda uno de ellos es el reflejo en sí mismo y en su sociedad respecto de la Muerte, puesta con mayúsculas. Girando sobre el universal de siempre, Dávila coquetea con la muerte, hila fino en sus tejidos, vacila, chancea, embroma, se pone serio y finalmente claudica.

*“El nacimiento de la Muerte es duro, es lento; tienes*

*que preparar con el Forense*

*el vermes pulmonar, estirarlo en quena,*

*para que hile tu sangre hasta ser música!”.*

Y continúa en la inmediata y siguiente estrofa:

*“A preparar la Muerte en el ovoide mismo en que fuimos,*

*de súbito, reventados a pura catapulta*

*de padre en nuestra madre; desde allí mismo,*

*a preparar el huevo subterráneo de la Muerte”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 371)

Nunca falta la ironía a la religión y sus cultos, la tendencia blasfema que anatémiza la fe:

*“a convencerte a fuerza de cortezas,*

*de que la Tierra es un gran pan*

*quemado en cada puerta, un horno frío*

*cerrado en su Domingo de Ceniza”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 372)

En “Paradero”, el juego de contrarios fortalece las antítesis gramaticales, en cuyo conflictivo debate, la vida se tuerce y retuerce:

*“Ella, no está sola*

*cuando va hacia Nadie.*

*Si sola sale hoy,*

*mañana retornará*

*más sola, pero seguramente*

*desolada”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 373)

### **Poemas de Amor**

En “Madre de la primavera desconocida”, su amor, ternura y dependencia permanente a la imagen materna vuelven. Escrito en 1966, en el Día de la Madre, está apenas a un escaso año de su suicidio.

*“Y así:*

*¿Quién es la verdadera Madre?*

*La que lloró de noche sobre su criatura,*

*o la que les arroja, al peinarse en medio de sus fiestas?”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 378)

A su esposa, idealizada, en no menos de cinco poemas, refleja su condición desesperada de asirse a un amor al cual ponerle notas de hijo crecido y sin embargo nunca autónomo. En “Carta y Canción para Isabelita”, le confiesa en la mitad de su tribulación un sentimiento desbordante, amor platónico siempre, también lo propio en “Canción elemental para Isabelita”. Poesía parva, mínima, tierna, cursi quizá, que da cuenta de la búsqueda de protección que ora en su madre, ora en su esposa, símbolo de madre, su poesía busca reflejando su realidad dependiente y vulnerable:

*“atiendes los latidos más profundos*

*de la relojería de los astros” (Dávila Andrade, 1984, pág. 384).*

*“Oímos cantar los domingos*

*millares de cigarras a un solo amor desconocido”.*

### **Poesía de el gran todo en polvo**

Y vuelve el fakir a las suyas. En “El nudo”, trabaja sobre la locura de la guerra, negocio incurable:

*“Uno quisiera hacerse el último nudo.*

*!Y no alcanza” (Dávila Andrade, 1984, pág. 389). En “Ropas al viento”, habla de las “Enajenaciones”, y su “viento feroz”, símbolo de las locuras incurables, innombrables. Los onomatopéyicos colaboran en la fuerza de una poesía breve: “-zapa, sute, hipa, jala, daca!” Y ácido diagnóstica: “Preñadas a catapulta/ putas de nada”.*

El fakir es enteramente filosófico en una poesía breve: “El gran todo en polvo”. El nihilismo campea, el absurdo, todo se agolpa en derredor, nada es congruente, salvo en el atisbo de un más allá escurridizo.

El infierno son los otros de Sartre, pero en “Meditaciones en el día del Exilio” de Dávila, presagia su muerte y, de su propio infierno dice:

*“Solo el infierno puede hacer verdaderos mártires,*

*porque la salvación es el peor de los descaros/en nuestra Época;*

*porque dura precisamente*

*el tiempo que se necesita*

*para preparar un nuevo Universo Condenados”. (...) Sí, el infierno es un lugar quebrado de infinito.*

*Perro y caballo se alimentan siempre*

*del camino más corto entre dos puntos.*

*Busca Tú la Poesía”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 393)

Nuevamente, el antídoto es la poesía, la vacuna es la Palabra que fantasea en literatura. Tras el telón de estos versos, incuba el suicidio, a la vuelta de la esquina.

Critica a la religión, pues la blasfemia siempre cura al depresivo absurdo. En “Tarea poética”, los símiles médicos vuelven con deleite: “aquel terrible sol vasomotor”. En “lugares salvajes”, las uñas anatómicas vuelven por su oficio, la agresividad animal rampante: “*ni mi pelo de limo de la tierra/ni mis uñas atornilladas en lobo*”. (Dávila Andrade, 1984, pág. 397)

En “Composición”,

*“¡Además estaban los adversos! Y entre los grupos  
peludos del invierno, el pálido aguardiente salvaje  
de los Andes”* (Dávila Andrade, 1984, pág. 404).

Trago, trago, alcohol, alcohol, los báquicos anhelos y las mortajas aladas para Dávila, propios para una sociedad en la cual la borrachera salpicaba toda rudimentaria, pero a la vez, toda conspicua intelectualidad.

En “Persona” hay profundidad filosófica. Los dos yos, el débil y el fuerte, reflejo autobiográfico de su compleja ambivalencia personal, de su fortaleza y su debilidad fatales:

*“Es tu persona de sílice contra la de pómez”.*

*Persona, tú y sobre tí la Persona Infinita*

*que te ama pisándote las huellas,*

*Persona no te olvides,*

*sal de tí ahora mismo”.* La búsqueda del suicidio en la última frase “*Sal de ti ahora mismo*”,

es el fruto de la pugna interior entre las personas, la de él mismo y la infinita, vale decir la del ser supremo, la humana y la de Dios. Salir de sí, equivale al suicidio. La pugna interior de Ludwig Feuerbach que se resuelve en: “el hombre es dios para el hombre”,

resuena en Dávila. ¿Conocía el escritor los aportes de los hegelianos de izquierda, en la Europa alimentada de marxismo y sus ancestros? Entorno complejo el que ciñe la vida de Dávila, en su última etapa de vida, de funcionario menor –como siempre- de la Venezuela, que significaba sin embargo para la época, el comienzo de la bonanza petrolera y desarrollismo en tiempos de un comparativo retraso estructural de toda Latinoamérica.

En “Abalorio salvaje”, hay, y con sobra, elementos a desarrollar lo que la psiquiatría clínica clásica denomina, personalidad múltiple, aunada a una suerte de mezclas informes entre tanotofilia y tanatofobia, que se descubren en sus versos, premonitorios de su propio holocausto.

*“Sólo palpando la incoercible zona/podía recomponerse el acto universal*

*que la delicia esconde en evaporaciones”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 406)

En “profesión de fe”, nuevamente vuelve a entregarle a la Poesía la vacuna informe para prevenir la extinción.

*“Y la Poesía, el dolor más antiguo de la Tierra.*

*bebe en los huecos del costado de San Sebastián*

*el sol vasomotor/abierto por las flechas.*

*Pero la voluntad del poema*

*Embiste*

*Aquí*

*y*

*allá”*.

El escape es la solución: *“El pez solo puede salvarse en el relámpago”*. (Dávila Andrade, 1984, pág. 407)

En “En el pico del compás de bambú”,

*“...con un instante de percepción,*

*el universo puede ser detenido*

*y revisado*

*como un reloj que levanta las alas antes de gorjear”.* (Dávila Andrade, 1984, pág. 409)

En “El fondo de la mano”, el canto a la poesía como don de poder volar, pone un sinfín de antídotos a lo inefable, a lo pronosticablemente fatal. Schubert vuelve a ser invocado como el músico de Dávila por antonomasia, mientras en “La quimera”, alecciona que la Quimera es el propio Hombre. (Dávila Andrade, 1984, pág. 413)

“*Te llamas ludo*”, es finalmente un “juego fatal” y dantesco, en donde los dados de la vida juegan con el propio hombre. La crítica burlesca y demoledora a la religión vuelve por sus fueros. Y ello, contrasta sin duda con una Cuenca hiperreligiosa para la época de la vida y muerte de Dávila. Su propia Madre, vestía un clásico manto de seda que la envolvía toda ella de pies a cabeza, aunque de humor alegre (Testimonio al autor de Cristina Delgado Carrión) a pesar de su hijo ausente, a pesar de las inclemencias de la vida económica. Madre y entorno social de Cuenca que contrastan con la realidad interna del poeta cuencano. Él mismo un arreligioso, a veces un antirreligioso rabioso, aunque siempre elegante en su Palabra. Cuenca en cambio y el Ecuador entero, sin que se haya podido liberar de la influencia clerical, bien entrados los mediados del segundo siglo XX y a pesar de los vientos laicos desde la época alfarista.

La metáfora sexual inhibiente para la época y la mordaza desde la crítica social:

*“...me arquea*

*sobre los breves crispamientos del tesoro*

*de la mujer mordida en la calle por su liga.*

*Y,*

*si comenzáramos a encendernos*

*y*

*a evitar las linternas*

*para llevar su carne*

*a las esposas encinta del Verbo sin comida*

*Todo es pérdida/ o demasiado libélula*". (Dávila Andrade, 1984, pág. 416)

Y culmina irreverente, a pesar del "curuchupismo"<sup>29</sup> y ultraconservadurismo reinante para la época en su Cuenca ausente:

*"Señor,*

*pero ahí están nuevamente los de enfrente*

*esperando*

*que apostemos el alma*

*a cada cambio de sombra blanquinegra de sus manos*".

*Con pequeños esguinces de lado,*

*sus caballos*

*soslayan la gracia de la Madre.*

*Torre de Marfil,*

*Casa de Oro.*

*Nosotros, solo vinimos a jugar.*

*No nos propongas la belleza*" (Dávila Andrade, 1984, pág. 417). Ludo macabro el de su poesía que culmina en su renunciamiento en el postrer de sus días.

---

<sup>29</sup> Término dado tradicionalmente en el Ecuador a los conservadores católicos extremos y afines al clericalismo



## Referencias y comentario.

Rastreando algunas obras clásicas de la pintura universal en donde se relacionen muerte y locura, mencionaré cuatro obras de David, una de Picasso y una de Gericault, por ser pertinentes al presente tema de esta disertación:

1. “La balsa de la Medusa”<sup>30</sup>. El autor Gericault conmemora la tragedia de la balsa La Medusa que sucumbió en Mauritania. Perecieron decenas. Algunos sobrevivieron trece días y solo 15 personas que debieron cometer canibalismo ante la insuficiencia de hambre y sed fueron náufragos con vida. Figuras tomadas en la morgue para ilustrar la muerte y locura y la dantesca sobrevivencia previa condición de practicar una obligatoria antropofagia. Cuando se trabaja en la relación muerte y locura esta es una obra sobrecogedora.
2. “La masacre de Corea”<sup>31</sup> de Picasso, pintada en 1951. El pintor malagueño toma prestado de Goya, los “fusilamientos del tres de mayo”. La innovación consiste en colocar a soldados desnudos con cascos y armas de guerra que disparan sobre otros cuerpos desnudos en especial de mujeres y niños. La obra pictórica denuncia los excesos de la guerra de Corea con Estados Unidos de Norteamérica.
3. “La muerte de Marat”<sup>32</sup> pintada por David. Recrea la obra al jacobino célebre asesinado con un puñal en el pecho, puñal que reposa ya en el suelo en la captación pictórica. Marat se encuentra desnudo a pesar de que no muestra en su piel una enfermedad que padecía y que sus historiadores y médicos han recogido. En la vida real Marat ordenó la guillotina para su eterno rival, el científico fundador de la química moderna Lavoisier. El químico figuraba en el bando girondino y Marat ordenó su muerte según se sabe por celos de su fama y gloria. Marat fue asesinado por una mujer, Carlota Corday, mientras Marat

---

<sup>30</sup> La balsa de la Medusa, pintada por Gericault se encuentra en el museo de Louvre de París. Obra de formato grande que recoge el naufragio de una embarcación francesa en 1816, dejando a 147 personas a la deriva. La pintura fue realizada entre 1818 y 1819.

<sup>31</sup> “La masacre de Corea” pintada por Pablo Picasso en 1951 se encuentra en el museo Picasso de Paris. Se aprecia en la obra un río que separa lo que el pintor sugiere la división de las dos Coreas y al fondo las ruinas de Hiroshima.

<sup>32</sup> “La muerte de Marat es una pintura de Jacques Louis David realizada en 1793. Se encuentra en los Museos Reales de Bellas Artes de Bruselas.

escribía en su bañera durante la Época del Terror. Nuevamente aquí se trata de una obra sobrecogedora basada en la historia en donde el terror colectivo después de la Revolución Francesa produjo locura y muerte encadenada. Muerte en símil a la ocurrida en la mitología griega cuando al retorno de la guerra de Troya, Clitemnestra asesina a su esposo en el baño, en venganza al sacrificio que el rey Agamenón hiciera de su hija común Ifigenia, buscando favores de los dioses para que soplen vientos propicios para navegar a Troya.

4. “La muerte de Sócrates”<sup>33</sup>, también pintada por David. El pintor imagina en su obra al carcelero dándole la copa de cicuta a Sócrates. David lo coloca viejo-no joven, como fue en realidad-, de espaldas y derrotado. Criton le disuade tomándole el muslo. En efecto según la historia de la filosofía relata la muerte de Sócrates a pesar de que el mismo Platón confesó estar ausente por haber estado enfermo. Cabe siempre recordar que Sócrates fue acusado de corrupción por enseñar a pensar a los jóvenes lo que se consideraba una afrenta a los dioses, lo que desencadenó el suicidio de Sócrates.
5. “Los Lictores llevando a Bruto los cuerpos de sus hijos”<sup>34</sup>, obra de David. El pintor coloca a la esposa de Brutus con sus hijos derrotados, mientras Lucio Junio Brutus se encuentra de espaldas a los hijos en señal de rechazo. La escena es pintada a partir de la historia que relata que los hijos de Brutus complotaron contra su padre por traer la monarquía a la República. Brutus ordenó el sacrificio de sus hijos que aparecen degollados en la pintura observados en una caravana de cuerpos. Brutus un defensor de la república a costa y sacrificio de su familia.
6. “El rapto de la Sabinas”<sup>35</sup>. David pinta una obra con gran impacto recogiendo el sacrificio de las madres que interponen sus cuerpos desnudos y sus propios hijos para evitar y persuadir entorno a la confrontación entre romanos y sabinos.

---

<sup>33</sup> “La muerte de Sócrates” obra de Jacques Louis David pintada en 1787, se encuentra en el museo Metropolitano de Arte de Nueva York

<sup>34</sup> “Los Lictores llevando a Bruto el cuerpo de sus hijos” obra de Jacques Louis David pintada en 1789. Se encuentra en el museo de Louvre de París.

<sup>35</sup> “El rapto de las Sabinas” pintada por Jacques Louis David es una obra realizada en 1799. Se encuentra en el museo de Louvre de París.



*"The fool Doth think he is wise.  
But the wise man knows  
himself to be a fool."*

(Shakespeare, As you like it)

(Epigrama sobre una estatua del bardo en Stratford, su ciudad natal, Inglaterra)

### **3.2.- LOCURA Y ÉLITES**

#### **La danza de la locura en familias de tradición**

##### **Locura y homicidio. El doctor Remigio Astudillo asesina a su esposa**

En una Revista cubana (Andrade R., 1934) se lee:

“Granja” -intitulado “Morla” al principio- es un drama terrible en el que aparece la ferocidad de un hombre, bestializado por los celos. En 1868 un buen médico de Quito, el Dr. Joaquín Vivanco, residente en Cuenca, publicó un folleto titulado: “La enfermedad del Dr. Remigio Astudillo, descrita por su médico”. Allí habla de desagradados domésticos del Dr. Astudillo, provenientes de una congestión cerebral, en la cual se erró la curación, antes del llamamiento al Dr. Vivanco. Gracias a este médico, el enfermo entró en convalecencia (sic); pero sin obedecer al médico, aislose en una hacienda inmediata a Cuenca en donde recayó y asesinó a su esposa, persona según el médico, inocente, virtuosa, angelical. Éste fue el asunto del drama”.

Por otro lado, una referencia similar lo trae el doctor Agustín Cueva Tamariz, quien escribió una publicación sobre el doctor Astudillo que mató a su mujer y que adicionalmente se creía embarazado él, del Hermano Miguel (se refiere al posteriormente santo de la iglesia católica, el gramático y educador Francisco Febres Cordero Muñoz.)

Pormenores de la locura y el homicidio –femicidio o feminicidio sería más preciso llamar, a la luz de nuevas aportaciones sobre la materia, cuando la víctima es mujer- nos traen los Archivos de la Casa de la Cultura de Cuenca, en donde se menciona que el doctor Remigio Astudillo, acudió a su casa a regalarle a su mujer una sogá y, precisamente con ella perpetró la agresión fatal.

Psicosis con signos de alucinación y delirio, cortejan y forman parte del cuadro clínico del doctor Astudillo.

Cabe al respecto, referirse a la polémica sobre lo que llama la psiquiatría forense, imputabilidad e inimputabilidad, a fin de saber si puede aducirse demencia o no del enjuiciado, a fin de saber si un acusado puede soportar juicio y veredictos para calzar dentro de los procesos legales. El homicidio de la esposa del doctor Astudillo aparte de

una referencia a una larga enfermedad psicótica por parte del autor, también puede tener sindéresis dentro de la defensa al imputado de haber padecido un impulso psíquico irresistible, como la defensa podía haber esgrimido.

Para algunos informantes claves de Cuenca<sup>36</sup>, el quid del asunto puede encontrarse en la vertiente familiar del doctor Remigio Astudillo. Personalidades de prestante reconocimiento ciudadano, como el doctor Emiliano Crespo Astudillo, primer cirujano de Cuenca, formado en París y decano de Medicina de la Universidad de Cuenca, manifestaba reacciones diferenciadas de su personalidad, más acá de su intelectualidad y valor académico, las mismas que podrían haberse debido a su vertiente Astudillo.

Según referencias del doctor Antonio Borrero Vintimilla el doctor Remigio Astudillo pertenece a la misma familia del doctor Emiliano Crespo Astudillo, lo que lleva de la mano a una posible vinculación que bordea la locura en el ámbito familiar señalado. También es importante en torno al tema señalar que un hijo del doctor Emiliano Crespo Astudillo, Arturo Crespo Toral presentó en los últimos años de su vida, brotes mantenidos de alucinaciones y delirios místicos, atribuyéndose a sí mismo ser un delegado de Dios y hacedor de milagros. Escapa este análisis el asegurar si se trataba de una demencia senil o de una psicosis funcional que explique mejor su psicopatología. Volviendo a la referencia del doctor Borrero la esposa asesinada por el doctor Remigio Astudillo tenía los apellidos Chica y Cortázar, emparentada con el presidente del Ecuador Antonio Borrero Cortázar y por ende con el nieto del presidente, el doctor Antonio Borrero Vintimilla, según la entrevista mencionada.<sup>37</sup>

Una salida a presión y tras la amenaza y proceso de un controvertido juicio por parte de una paciente en su contra en el marco de su ejercicio profesional, precipitó al doctor Crespo Astudillo su traslado de residencia en forma súbita y algo tardía en su edad a Quito. Según la misma fuente, varios Harris, citados en otra parte de este trabajo, sus reacciones de locura súbita se deberían también a su vertiente familiar en torno a su apellido materno, Astudillo, que traen en sus ancestros, más que a la de sus genes irlandeses, considerados clásicamente una cultura ligada a la impulsividad: el hot temper irlandés ha sido largamente referido.

---

<sup>36</sup> Entrevista concedida al autor por el ingeniero Arturo Córdova Malo, en su departamento entre las calles Gran Colombia y Lamar, Cuenca, 12 de abril 2015.

<sup>37</sup> Entrevista concedida al autor por el hombre público Antonio Borrero Vintimilla en su residencia de Cuenca ubicada entre la Avenida Remigio Tamaríz, marzo 2016

Uno de los hermanos Harris, le propinó un tiro a su propia prima en la hacienda de Cachi, prima que por su parte fue hermana del médico cuencano, que dio el nombre patronímico al Hospital del Seguro Social en Cuenca, el doctor José Carrasco Arteaga.

Claro está que, en la presente disertación, la discusión y esclarecimiento de si determinados casos de locura y estados alterados de conciencia y razón, si se deberían a la genética o al ambiente, no entra dentro de los propósitos y objetivos. Excede tal pretensión los linderos de este trabajo. Nos limitamos a rastrear la ocurrencia o concomitancia de efectos psiquiátricos de personas ligadas a familias y parientes.

En Cuenca circula entre los longevos el recuerdo del doctor Astudillo.

### **Emmanuel Honorato Vázquez, primer fotógrafo de Cuenca. Intelectualidad y morfina**

*“Juan de Tarfe, armado caballero de las letras conoció de todas las inquietudes espirituales. La pluma, la lira, la paleta, le eran familiares: cosas suyas, hogareñas, propias para el intenso deleite de su alma. La exquisitez: su peculiaridad esencial”.*<sup>38</sup>  
(Albornoz V.M., 1948)

El “pucho” venía a ser una innovación única en Latinoamérica, en parte similar al soneto castellano, cuyos dos cuartetos y dos tercetos, simbolizaron la esencia apocopada de la expresión literaria española. En parte, el “pucho”, venía a ser además, similar al haiku japonés, cuya flecha rauda y sobria por lo breve y contundente, apuntó a formar parte de los versos más cortos y profundos de la literatura universal.

Se cita dos de los “puchos” de Emmanuel Honorato Vázquez, alias Juan de Tarfe, divulgados en Cuenca, el 11 de marzo de 1923:

*“Herederos modernos De Don Quijote:*

---

<sup>38</sup> Juan de Tarfe fue el pseudónimo de Manuel Honorato Vázquez, hijo de Honorato Vázquez Ochoa. Honorato Vázquez padre, a quien las instituciones culturales de Cuenca, convocadas por la Universidad de Cuenca a fines del año 2000, se le declaró luego de un riguroso proceso de estudio y selección como “El Cuencano más importante del siglo XX”. Honorato Vázquez padre, había sido poeta, acuarelista, diplomático, kichuista, profesor de derecho y rector de la histórica Universidad de Cuenca. Su hijo Emmanuel Honorato Vázquez, de quien nos ocupamos en esta parte del trabajo, además de lo citado por Albornoz, fue el creador de un género literario breve, original, casi lapidario, los “Puchus” o “Puchos”, que dejaban en el lector, según Albornoz, “un amargo dejo filosófico y un dulce sabor a experiencias del humano querer”.

*Cariñamos, curando, ajenas llagas;  
Eternizamos, sinceros,  
El vivir,  
Pleno,  
Grande”.*  
*“Bebemos cañazo.  
Al igual que ajeno, champagne.  
¿Seamos, vivamos, sintamos  
Aunque quede luego, como harapo,  
Como fruta exprimida,  
Como “puchu”  
La vida...!”*

(Albornoz V. M, 1948)

Para entender la múltiple, la compleja personalidad de Emmanuel Honorato Vázquez, es importante mencionar a Cornelio Crespo Vega y a varios otros intelectuales de la época. (Revista Austral, 1922)

“No se entendería la inauguración del siglo XX en Cuenca, que se produce en 1922, sin el andar byroniano de Cornelio Crespo Vega, su crítica despiadada y conversaciones inteligentes, ni las fotos provocadoras y vanguardistas y los “puchos” de Emmanuel Honorato Vázquez, o la actitud armada de poesía de Rapha Romero y Cordero –su familia- y al menos una docena larga de nombres, como Héctor Serrano, el conocido Alfonso Moreno Mora y sus hermanos, o Ernesto López Díez, entre otros” (Martínez A., 2013).

Los intelectuales citados generaron publicaciones, a contra pelo de la sociedad de su tiempo. Las revistas Austral, Philelia, Azul, dan cuenta de un formato y contenido radicalmente diferenciados. Revistas anti establishment. (Martínez A., 2013).

El monumento-escultura al poeta coronado Remigio Crespo Toral, ceñido de laurel por los tres poderes del Estado, que abre el comienzo de la Avenida Solano de Cuenca, fue diseñado por su hijo rebelde, Cornelio, cuya madre fue Elvira Vega García, hija de Manuel Vega Dávila, personalidad morlaca emblemática, aquel que cuando senador de la República, se acercó en el Congreso Nacional a propinarle un silletazo en la



cabeza al presidente déspota Gabriel García Moreno, mientras éste intervenía en el Parlamento, a no ser por la oportuna intervención de la guardia presidencial que impidió tal ímpetu<sup>39</sup>.

Antonio Lloret Bastidas (2015) en sus dos tomos denominados Biografía de Cuenca señala bajo el título “Muere en Cuenca, su tierra natal, el Dr. Manuel Vega Dávila, político y hombre de acción” cita un interesante documento que hace referencia a la renuncia que Vega le hiciera a García Moreno que fuera objeto de persecución por parte del dictador al entonces Gobernador del Azuay. *“Se hace tan popular esta renuncia que hasta se la imprime en seda y la reproduce en inglés el TIMES de Londres. Vega afronta los tres procesos con energía. Ganará los dos primeros, que serán fallados, en última instancia, en agosto de este mismo año 64 (se refiere a 1864). Y el tercero no llegará a terminarse”*. Vega calificará enérgicamente al dictador como teócrata. (Lloret Bastidas A., 2015). La recopilación de varias intervenciones de personalidades nacionales en el cepelio de Vega Dávila, fueron recogidas en un folleto editado en 1898 con el nombre Orbituario. (Crespo Toral, R , Muñoz Vernaza, A, Arísaga, R. M et at, 1898)

Según referencias del doctor Antonio Borreo Vintimilla, intelectual y conocedor profundo de la cultura nacional refiere que cuando gobernador del Azuay ante la visita física del jefe de estado García Moreno, le dijo con frontalidad al presidente que cuando ingrese a la gobernación del Azuay debe descubrirse la cabeza; se refería a que se sacara el sombrero, lo que ocasionó un sentido malestar y un saldo agrio en las relaciones mutuas. Borrero menciona que García Moreno le dijo “pero yo soy el presidente”. Y Vega le respondió “ Sí, pero se saca el sombrero”.<sup>40</sup>

Contestatorio como su abuelo materno y como su contemporáneo Emmanuel Honorato Vázquez, Cornelio hizo que las musas que desde arriba inspiraban en actitud de vuelo al poeta en posición sedente, vayan semidesnudas esculpidas por el artista, como para aguijonear y abrir con bisturí las conservadoras mentes de las élites cuencanas.

---

<sup>39</sup> Léase: Cordero Palacios, Octavio. *De potencia a potencia*. Archivos Ex Banco Central del Ecuador en Cuenca, hoy en propiedad del Ministerio de Cultura.

<sup>40</sup> Entrevista concedida al autor por el hombre público Antonio Borrero Vintimilla en su residencia de Cuenca ubicada entre la Avenida Remigio Tamaríz. Marzo 2016

*“Todo un Dandy a lo Byron por su cojera, no se casó, no tuvo hijos y su muerte ocurrió en la más terrible soledad y pagando el precio cruel que la parca cobra a los amantes de los paraísos artificiales de la bohemia”*. Importó Cornelio Crespo Vega de París la saga de los poetas malditos la adicción a las drogas y el culto a la bohemia que, con alcohol y morfina, hipnotizaba a los modernistas de su tiempo. Cornelio fue Gobernador del Azuay, Cónsul en España, profesor del histórico Colegio Benigno Malo y Director artístico de la Revista Austral.

Emmanuel Honorato Vázquez siguió sendas parecidas. Estaba casado con Rosa Blanca, hermana de Cornelio, mientras sus respectivos padres, Remigio Crespo y Honorato Vázquez, sintonizaron siempre con la intelectualidad tradicional y con la única opción política posible para una Cuenca en donde no hace mucho al tiempo de ellos, el general conservador, Antonio Vega Muñoz, encabezó la resistencia nacional a las montoneras liberales de Eloy Alfaro.

Cornelio y Emmanuel Honorato, nadaban contracorriente de la molicie y el fárrago tradicional de su época. En cierta forma, fueron parricidas sucedáneos y simbólicos de su propia estirpe.<sup>41</sup>

Las fotografías de Emmanuel Honorato fueron un campanazo para Cuenca y el país. El artista funge como el primer fotógrafo artístico de Cuenca. Parte de la vanguardia modernista, sus desnudos dejaban los ojos desorbitados a la ultraconservadora y pre-freudiana sociedad de su tiempo. Análisis e Interpretación de los Sueños, libro hito de Sigmund Freud, vio la luz de su primera publicación en Viena en el año 1900 exactamente pero, no se conocía en el Ecuador, en donde la sexualidad debía seguir los preceptos cristianos más radicales y mantenerse pecaminosamente en el sótano de la personalidad.<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> El autor de esta investigación tiene constancia de lo dicho por el parentesco cercano con Cornelio Crespo Vega.

<sup>42</sup> Cornelio y Emmanuel Honorato, provocaron a la ciudad, consumieron – un brebaje dicho con un neologismo innovado por ellos- el “pirófano”, que mezclaba peligrosamente gotas de éter disueltas en alcohol de caña de azúcar, de la destilaría en ese tiempo aún artesanal de Zhumir en el valle de Paute. Las opciones de combinación siguen siendo una tradición del consumo alcohólico de Cuenca y sus valles vecinos. En Yunguilla, la mezcla de chicha fermentada en cero grados, de caña de azúcar, junto a un alcohol destilado de caña de azúcar, se llama Mapanagua o Chingero. Dos terceras parte de fermentado y una tercera parte de destilado -a pesar que las proporciones pueden variar, de acuerdo al propósito de acelerar o enlentecer el efecto- exige la fórmula. Si la parte del destilado proviene de las “puntas”, es decir del primer producto

Desde tiempos coloniales, el cultivo de drogas psicodislépticas hayan tenido distintos enfoques, tal el caso de la coca que junto al algodón se cultivara en el Valle del Chota en la actual provincia de Imbabura, al norte de Quito, cultivos que se sustituyeron por la caña de azúcar entre otras siembras cuando administraban sus haciendas los jesuitas. (Coronel, 1991)

Emmanuel Honorato, inquieto siempre en las distintas cosas de la vida cotidiana, contribuyó a diseñar el lugar y los planos de la improvisada pista de aterrizaje en donde debía llegar el aviador Elia Liut, héroe italiano de la primera guerra mundial, trayendo su aeronave rudimentaria, El Telégrafo, desde Guayaquil a Cuenca, hazaña primera en cruzar los Andes por avión para la historia. Impresionado por el recibimiento de la multitud, Liut enloqueció a la ciudad y en reciprocidad él, se remató de la mente más, donando sus preseas y condecoraciones de héroe de guerra a Cuenca, en reciprocidad al deschavetado y enloquecedor recibimiento (Vega G., 2012).

Según referencia del doctor Antonio Borrero Vintimilla, Manuel Honorato Vázquez era un monstruo, enamoraba a las propias cuñadas, carecía de ética y dada su adicción fue desmantelando inexorablemente en forma progresiva la biblioteca de Remigio Crespo Toral que se lo daba al coleccionista de libros y a la vez farmaceuta José Mogrovejo Carrión para obtener de la farmacia en trueque la droga. Concede el entrevistado que su arte en la fotografía fue notorio: particularmente cita una espléndida fotografía de una mujer desnuda y de espalda frente al río.<sup>43</sup>

Cecilia Méndez, profesora de la facultad de Economía y Ciencias Administrativas de la Universidad de Cuenca, es de las académicas que ha estudiado con más profundidad y en forma pionera desde el punto de vista de la cultura, a Emmanuel Honorato Vázquez, en procura de sacarlo de la congeladora en la cual le puso la sociedad. En estas líneas, nuestro enfoque pretende ofrecer una lectura diferente, su microhistoria de vida, esta vez desde la perspectiva de la psiquiatría.

---

del proceso de la destilación, es tanto mejor, por cuanto emborracha más y más pronto. Claro está que las puntas son tóxicas porque más que alcohol etílico, contiene aldehídos altamente peligrosos y además alcohol metílico, no precisamente etílico. Mapanaguas y chingeros circulan aún a principios del siglo XXI -a pesar de que zafra, cañaverales, serpentín de cobre y purga, cada vez son más escasos pues han cedido paso a fincas vacacionales o cultivos de flores- por ser para lugareños y extraños, una mezcla explosiva.

<sup>43</sup> Entrevista concedida al autor por el intelectual doctor Antonio Borrero Vintimilla en su residencia de la Avenida Remigio Tamaríz, en Cuenca, marzo del 2016.

Por el sesgo de su adicción morfínica, la impronta brillante que Emmanuel Honorato había puesto sobre la primigenia fotografía, que no hace mucho de su tiempo se había recién inventado para el mundo, su real contribución en ese y otros campos de la vida cultural y artística, fue desterrada al desván de la memoria y se la puso a hibernar, además por diferente y contra-corriente.

Una referencia sensible que pesa sobre Emanuel Honorato<sup>44</sup> es que presionado por la adicción y el consumo impostergable de sustancias prohibidas, y, ante la presión que ejerciera a un empleado de botica para que se le despachara alguna sustancia estupefaciente, perdió los estribos y mientras el empleado en su mortero preparaba la sustancia solicitada, Emmanuel Honorato le disparó fatalmente, debido con seguridad al impulso que no tolera esperar y a la ansiedad que provoca el síndrome de abstinencia a la droga. Tal hecho ocurrió en la botica del médico y farmacéuta -tenía los dos títulos universitarios- doctor José Mogrovejo Carrión, ubicada a la sazón en la esquina de las calles General Torres y Sucre, según testimonio de su pariente cercana Cristina Delgado Carrión.

Por cuerda separada, su padre, Honorato Vázquez Ochoa, devoto de la Morenica del Rosario, propició una de las concentraciones religiosas más grandes que la Cuenca católica convocó en toda su historia de procesiones en la ciudad. Esta vez en favor de la consagración de la ciudad a la Virgen del Rosario. Iniciador de la devoción de los Sábados de Mayo, que a pesar de su laicismo promulgado, la Universidad pública más antigua del Ecuador, después de la Central de Quito, cada año se viste de poemas y homenajes literarios entre estupendos y cursi, pero devotos siempre, en honor de la Virgen de la Universidad, que cuando Rector, dejó esculpido como en piedra, la costumbre de su culto anual.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Entrevista concedida al autor por el ingeniero Arturo Córdova Malo. Cuenca, 12 de abril 2015.

<sup>45</sup> Honorato Vázquez Ochoa fue embajador especial ante España ante el laudo del Rey frente a las disputas territoriales atávicas entre Ecuador con Perú. Espartano y austero, cristiano de cepa, soportó con paciencia de Job las inclemencias y la falta de salarios que su país le negó siempre, a pesar de su sabia y solidaria defensa en favor del Ecuador. La inclemencia en España y Perú siempre templó su espíritu, tanto que debió soportar el mayor tormento que puede ocurrir con los padres: enterrar a sus dos hijos, Emmanuel Honorato y María, que se le adelantaron en su viaje al infinito.

La joven poeta e historiadora, Ángeles Martínez, a quien seguimos en parte para este trabajo, dice con lucidez que, para entender a cabalidad a Cuenca de ese tiempo, debe también conocerse de la contribución de otro modernista y “enfant terrible” en una ciudad conservadora: Rapha Romero y Cordero. Contemporáneo de Cornelio Crespo Vega y Emmanuel Honorato Vázquez, Rafael fue director de otra de las revistas rebeldes y anatemizadas de la época, citada más arriba: Philelia. Todo ello, mientras Remigio Crespo Toral, atenazaba la crítica a los jóvenes vanguardistas y adictos, que la sintió en carne propia, pues por el estrago de la bohemia de su hijo y yerno, Cornelio y Emmanuel Honorato, motejó a la generación de ellos como “Píldora dorada del hastío”.

Rafael se dio el lujo de criticar al ícono del periodismo polémico de Cuenca y escritor referencial del Ecuador: Manuel J. Calle. Respecto de él, dijo socarrón de sí mismo que era:

*“Un crítico hermosillesco que se tambaleaba en su pedestal de lodo”*. Philelia abrió las puertas de par en par a la contradanza literaria cultural y política. (Martínez Á. , 2014)

La relación entre locura y arte, particularmente en los músicos cobra niveles dramáticos cuando media el alcohol y drogas. Muchos de ellos mueren temprano, de allí el llamado “Club de los 27” que incluye entre tantos a Robert Johnson y a Jimi Hendrix. Uno de los personajes de talento y excesos es el rockero Charly García en donde las parafernalias de sus múltiples actos de violencia han rayado en brotes de locura pública. (Andrade J. F., 2010)

### **Los Monsalve, ¿anticuerpos contra la locura?**

Entre las familias cuencanas que hicieron especial presencia en la Cuenca del siglo XIX y XX en distintos campos de la vida ciudadana: profesional, intelectual, empresarial, política, están los Monsalve.

Luis Monsalve Pozo, de los más representativos de esta rama. Escritor indigenista pionero, autor del protoensayo sociológico a través del libro “El indio, cuestiones de su vida y su pasión” (Monsalve Pozo L., 1943). Junto con el lojano Pío Jaramillo Alvarado, comparte los laudos de la primigenia producción científica en ciencias sociales sobre la cuestión indígena en el Ecuador. Mientras lo propio ocurriría en el campo de la primera literatura indigenista, con el rol jugado por el escritor quiteño-

cuencano, Gonzalo Humberto Mata a través de novelas como Sumag-Allpa y, con el papel internacional del quiteño Jorge Icaza, con su novela más universal, Huasipungo.

Monsalve Pozo además fue vicerrector de la Universidad de Cuenca por largos años, quizá el vicerrector que mayormente estuvo en funciones en la amplia historia del Alma Máter morlaca, empresario de relieve en especial del aguardiente de caña de azúcar en el Valle de Yunguilla, cercano a Cuenca. Eterno y leal vicerrector durante el período del rectorado de Carlos Cueva Tamariz, quien durante más de dos décadas dirigiera el Alma Mater de Cuenca, la segunda universidad más antigua del Ecuador y de las de mayor relieve académico.

Dos situaciones extrañas pueden ser rastreadas en la biografía de Luis Monsalve desde una perspectiva científica. La primera, es motivo de exaltación y admiración sobre todo el campo de los valores, de la axiología y la ética, pues hay documentos (Actas del H. Consejo Universitario de la época) que prueban la total lealtad de Monsalve para Cueva, en tiempos en donde los segundos de a bordo se los miraba de reojo ligados a la intriga.<sup>46</sup> En el caso de segundos de a bordo de dictadores, las reacciones del comportamiento humano son variopintas: Joaquín Balaguer, eterno y sumiso vicepresidente del mayor dictador de la historia de América Latina, el dominicano Rafael Leonidas Trujillo, no vaciló en levantarse de sus rodillas obedientes para tomarse la presidencia, cuando el magnicidio del déspota se produjera.<sup>47</sup> (Vargas Llosa, M., 2016)

---

<sup>46</sup> Al respecto, el cinco veces por elección popular, presidente doctor José María Velasco Ibarra, mejor definía a la figura de los vicepresidentes: “conspiradores a sueldo” les llamaba.

<sup>47</sup> El mérito moral de Monsalve Pozo es citable, aunque desde otras perspectivas de la ciencia, en este caso, desde la psicología, la psicopatología y la psiquiatría, también cabe la interpretación del “temor escénico” de los segundos. Una hermenéutica detallista estudia el carácter y la personalidad de quienes están atrás de los líderes. En algunos casos, más allá de la honestidad y fidelidad, cabe en algunos casos asomarse a la posibilidad de que aquellos no están dispuestos a tomar el liderazgo total y se escudan atrás de líderes de fuerte carisma, invisibilizándose de alguna manera en el rol de vice-presidentes, vice-rectores, vice-decanos, vice-alcaldes, vice-prefectos y más dignidades comparables de la vida ciudadana regular. Claro está, no siempre los vicerrectores y otras dignidades similares han sido en la historia elegidos de la misma manera que las primeras autoridades. En el caso de las universidades ecuatorianas, durante el siglo XIX y primeras etapas del siglo XX, los rectores eran designados por el poder legislativo o por el ejecutivo, mientras que los vicerrectores lo eran por parte de la comunidad universitaria respectiva. Posteriormente ambas altas autoridades eran elegidas por voto directo de la propia universidad, bajo el concepto de la autonomía universitaria plena. Luego de una reciente ley de educación superior impositiva, dejaron los decanos de ser elegidos por su propia comunidad de carreras afines, sino

Valga esta digresión, para situar mejor el caso de Monsalve Pozo en la interpretación de cual mismo habría sido, psiquis adentro, su real volición en su larga función de vicerrector universitario. Varios analistas objetivos esgrimían la percepción de que Cueva Tamariz pudo mantenerse largamente en el poder del solio rectoral, en buena medida gracias a la habilidad política e intelectual de Monsalve Pozo. Tantas veces Cueva Tamariz, ejerciendo con permiso, cargos de ministro de Estado, legislador y otras delicadas funciones políticas, siempre descansó confianza sin que su partida le quitara el sueño, en un leal rector encargado, la seguridad de que su ausencia no sería serruchada como en otras tantas ocasiones en la doméstica ralea de la “condición humana” a lo Marcel Proust.

Una segunda situación de conflicto ha sido situada en el campo de la lógica, en la trayectoria socialista de Luis Monsalve. ¿Una posible incongruencia en su doble condición de intelectual indigenista y académico primero con el papel de empresario de la destilación de alcohol a partir de la caña de azúcar, en un segundo momento?<sup>48</sup>

Más cerca del Ecuador, la señera figura liberal de José Peralta, canciller de Alfaro, filósofo liberal, escritor y diplomático, también rector de la Universidad de Cuenca, hay que leerla con las contradicciones o las lógicas que se descubran, pues también coexistió en él la realidad de un empresario, aunque fracasado, al haber sin éxito fundado ingenios azucareros en el Valle de Yunguilla, cercano a Cuenca. El poeta coronado, el morlaco Remigio Crespo Toral, intelectual, académico, escritor, otro rector de la Universidad de Cuenca por largos años, era también destilador y quizá

---

han empezado a ser designados por el rector. Solamente en la Universidad de Cuenca para corregir esta visión piramidal, su estatuto dispone que la designación rectoral viene luego de una consulta en las urnas de cada facultad, previas ternas a los decanables. Sin embargo, se trata de una democracia incompleta por cuanto solo votan para las ternas los profesores titulares, no así los estudiantes ni empleados y trabajadores.

<sup>48</sup> La creación de la Destilería Azuaya, y su licor emblemático “Cristal” puso a la Embotelladora Azuaya varios años en el liderazgo de las empresas que más tributaban al fisco. Ejemplo de éxito empresarial, aunque con un controvertido ingrediente de inconsistencia para la sólida personalidad intelectual de Monsalve Pozo. Parangonando en la historia, caben relaciones: Henry Ford, a la par de haberse constituido en la historia de la invención como el primer científico que llevo al automóvil al sitial pionero de la tecnología, aunó en su torrencial carácter, la del empresario rígido, inhumano varias veces, capaz de haber soportado varias quiebras de sus empresas y sin embargo habiendo resucitado de sus cenizas del fracaso, asomarse impertérrito en una renovada voluntad de hierro para re-asomar en la cresta de la ola del prestigio.

contrabandista de alcohol, a partir de su absorta concentración no solamente en el Parnaso sino en el más pragmático y lucrativo serpentín del alambique yunguillano.

Giros de la personalidad humana son asunto frecuente y normal, También cambios notorios de la ideología, son citables. Alejandro Carrión, Juan sin Cielo en su pseudónimo conocido, escritor y periodista de alto relieve en el siglo XX ecuatoriano, transitó desde la extrema izquierda hacia la derecha política confesa en el diapason ideológico de su país. Situaciones como ésta, parcialmente son explicables no solo desde un simplista oportunismo, sino desde la perspectiva de la economía, política o psicología, que animan las reacciones humanas; también parte de la evolución de la sociedad y las frustraciones y decepciones que las membresías sin innovación producen en sus cultores.

Sonadas fueron para la filosofía, la sociología o la política, las tardías confesiones de dos grandes del pensamiento universal: Norberto Bobbio, politólogo italiano de fuerte influencia en corrientes progresistas entre los siglos XX y XXI, confesó haber participado de los camisas negras fascistas de la Italia de Mussolini. Günther Grass, premio Nobel y escritor referencial de la Europa renovada, hizo lo propio al reconocer tardíamente en sus obras -Deshojando la cebolla- algo que le puso salud a su conciencia: confesar haber pertenecido a grupos nazis en su juventud. Un avispero y polvareda que todavía duran, generaron tales confesiones, inexplicables, quizá incongruentes a simple vista, pero profundamente humanas e históricas, a la hora de hacer cumplir el precepto histórico clásico de que no es correcto a la luz de la historia, juzgarle a un ser humano fuera de su tiempo.

Claro está, hay personalidades desbordantes, dueños de varios talentos a la vez, que difícilmente pueden ser encasillados bajo una lógica o una ética simplistas. Sin embargo, al menos dos acontecimientos en la vida real de Monsalve Pozo, restan por una interpretación mejor, que ésta, que solo quiere vislumbrar dos aparentes hechos, uno de ellos, o ambos quizá, como incongruencias propias a estudiarse de un ciudadano recio -aunque solo parcialmente desde la perspectiva de la psiquiatría y ciencias conexas-

Dejando atrás lo señalado en Luis Monsalve, cabe citar en relación a reacciones psiquiátricas de conflicto otras referencias ligadas a esta influyente familia cuencana.



Hay algunos Monsalve que han transitado por la locura, aunque fuese efímera. Existe, aunque no el registro oficial, un secreto a voces en Cuenca, de un primer Monsalve que se mata, Monsalve Toral, tío del tronco de los Malo Monsalve—denominados en la vida cotidiana de Cuenca, los “shunshos” Malo. Cabe indicar que dada la presión moralista frente al suicidio, el rol vergonzante del mismo no permitía que el certificado de defunción cite expresamente como causa de muerte el suicidio. Algún médico amigo, más en ciudades pequeñas, otorgaba un certificado médico diferenciado, que permitía “salvar” el honor de la familia. Claro, para el ojo avizor de la sociedad, los datos fehacientes de suicidio no dejaban riesgo de duda.

Por otro lado, hay adicionalmente dos primos hermanos, Monsalve, que se suicidan. Un hermano de Luis Monsalve Pozo, le mata a su primo hermano en la Hacienda La Virginia de Paute.<sup>49</sup>

Temas varios de ellos, afines a la criminología, medicina forense, derecho penal y psicopatología.

Así como se habla de locura permanente, hay varias referencias desde distintas perspectivas que aterrizan en lo que se denomina locura súbita, locura impulsiva, locura transitoria. El sonado homicidio o asesinato -queda para la precisión científica sus diferencias- del filósofo estructuralista Louis Althusser a su esposa y, luego haberse entregado a la policía en Francia, es un acontecimiento de relieve psiquiátrico e histórico en el mundo intelectual internacional. El asesinato más doméstico del cuencano doctor Astudillo a su esposa tiene ribetes diferenciados, más estudiados en otro acápite de este trabajo. El suicidio de Dolores Veintimilla de Galindo, tratado más a profundidad en otra parte de este trabajo, también fue justificado, a fin de darle sepultura en camposanto, por su esposo el doctor Galindo y protegido por la defensa jurídica de nada menos que de un jurisconsulto de la talla de Rafael María Arízaga, al lograr convencer que se debió a una locura súbita.<sup>50</sup>

El debate si el general Antonio Vega Muñoz, líder del conservadurismo azuayo, cometió suicidio o le asesinaron, cuando fuera sometido en Ayancay y tomado preso

---

<sup>49</sup> Entrevista concedida al autor por el ingeniero Arturo Córdova Malo. Cuenca, 12 de abril 2015.

<sup>50</sup> Referencia concedida al autor en la Facultad de Medicina de la Universidad San Francisco de Quito, por el bisnieto de Rafael María Arízaga, el neurólogo y académico Eduardo Arízaga Cuesta

por el ejército alfarista, entrando con grillos y a pie en Cuenca, falleció en la esquina de las ahora calles Gran Colombia y Benigno Malo. Presente de cerca Daniel Córdova Toral –testimonio de su hijo Arturo- fue de la opinión que el disparo que cegó su vida no pudo venir a distancia, desde un arma de los liberales, sino de una propia suya, guardada o seguida oportunamente para desaparecerse como un japonés que comete hara-kiri por vergüenza luego de una derrota (Albornoz, V.M., 1948). Vega Muñoz había sido todo en Cuenca. Líder nacional anti alfarista, quizá prefirió suicidarse ante la afrenta de su derrota, como ocurrió posiblemente en la historia chilena, cuando Salvador Allende, presidente invadido por un golpe de Estado, prefirió suicidarse antes que caer prisionero de Pinochet<sup>51</sup>. De retorno al análisis central sobre el tema de los Monsalve en Cuenca, se conoce también de dos sobrinos, Heredia Monsalve que se suicidan y, su padre, también.

Salvador Monsalve Guillén, una recia personalidad cuencana, dueña de aportes ciudadanos relevantes, se lanza al río, en tanto que se sabe también de otra referencia en torno a la familia: Cornelio Moscoso Monsalve, intenta suicidarse con arma de fuego, pero sobrevive.<sup>52</sup>

### **Los Montesinos, atracción fatal por el suicidio**

Hay familias de suicidas. Una de las más evidentes: la familia del escritor y premio Nobel, Ernest Hemingway. Varios miembros directos de su estirpe optaron por fallecer por mano propia.

En el caso de las familias cuencanas de tradición, los Montesinos han manifestado una itinerante tendencia al suicidio. Hay varios de ellos constatados en especial durante la segunda mitad del siglo XX

---

<sup>51</sup> Una historia secreta ha ido develizándose: Gloria Gaitán, hija del colombiano asesinado Jorge Eliécer Gaitán en 1948, que hiciera su muerte desencadenar el “Bogotazo” que a su vez le iniciara a Colombia en una violencia interna de la que recién se abren esperanzas ciertas de paz, pasó las últimas horas de vida con Allende antes de su muerte. Los dos se enamoraron y ella a la sazón llevaba un hijo de él en sus entrañas que lo perdió tras su huida de Chile. (González M., 2007).

<sup>52</sup> Entrevista concedida al autor por el ingeniero Arturo Córdova Malo. Cuenca, 12 de abril 2015.

Víctor Manuel Donoso Montesinos, ya en su tercera edad, se lanza de un puente.

Alfredo y Cornelio, hermanos, también decidieron por el suicidio.<sup>53</sup>

René Morejón Montesinos, tomó la decisión fatal, haciéndolo luego de un tiempo corto tras haber egresado de bachiller, en su propio colegio de formación, el Colegio Rafael Borja, de los jesuitas.<sup>54</sup>

Santiago (Shanta) Montesinos, no fue la excepción: lo concretó en su mediana edad de vida. Agricultor de profesión, de especial fortaleza física y que hiciera fama de buen peleador, con alguna tendencia de bebedor excesivo habitual, de personalidad introspectiva y hermética.

Juan Cueva Jaramillo, por su lado materno: Jaramillo Montesinos, decidió por el suicidio dejando una nota a sus familiares al cumplir sus setenta años. Escritor, político, diplomático, embajador por dos ocasiones en París, ejercía el Consulado Honorario de Malta en Quito, hombre público de gran relieve ciudadano, declara en su nota dejada su complacencia por su esposa y sus exitosos hijos, ateo confeso, que decidiera traspasar el más allá, bajo la perspectiva de que, a lo mejor a la edad de 80 años, no tuviese el coraje, la lucidez o la fuerza necesaria para hacerlo: una suerte de eutanasia por mano propia. Un precipitante real pudo haber sido un impacto depresivo súbito y de frustración a pesar de su brillante hoja de vida, al no haber calificado para ser nombrado por el poder legislativo como Consejero del Consejo de Participación ciudadana, luego de un controvertido proceso de notable sesgo político-partidista, en donde la influencia gubernamental impidiera la transparencia del proceso de selección de méritos de los candidatos.

En algunos de los Montesinos, no solo se evidencia la mentada atracción suicida, sino que varios de ellos han exhibido una conducta diferente, con rasgos de excentricidad y colindante en la locura. Un miembro de la familia Morejón Montesinos, además del citado caso de René, Carlos Morejón Montesinos, médico formado en España, a su retorno, de inteligencia e ilustración notarias, profesor universitario en la cátedra de

---

<sup>53</sup> Entrevista concedida al autor por el ingeniero Arturo Córdova Malo. Cuenca, 12 de abril 2015.

<sup>54</sup> La referencia es testimonial del autor, por haber sido compañeros de colegio en la referida época.

Traumatología en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, presentó reiterados episodios de psicosis maníaca-depresiva, lo que en otra nomenclatura contemporánea psiquiátrica se denomina enfermedad bipolar. Cuando no se le renovara el contrato de profesor universitario, protagonizó una insólita huelga de hambre de largos días para persuadir a las autoridades de la Facultad a re-ver su decisión. Episodios públicos de bochorno y exaltación, protagonizaba con frecuencia, en congresos científicos o asambleas.

Varios de los mencionados, por su parte han tenido relevantes dotes de inteligencia, de preparación académica o profesional y de resonancia ciudadana.

Un referente cuencano de especial originalidad, es el de María Astudillo Montesinos, citable en la ciudad por su fino humor y sus anécdotas de inteligencia sobresaliente hasta avanza edad que sobrepasara la centuria, quien viviera larga vida en su casa esquinera de la calle Benigno Malo y la actual Calle larga, antes Presidente Córdova, en la bajada del puente del Centenario. Sin embargo, a la vez su actitud inteligente ha tocado según referencias, cotas de diferencialidad de la normalidad tradicional, excentricidades rayantes en ocasiones con locuras inocuas.

Si se trata de analizar los factores genéticos frente al suicidio o a la locura, en el caso de Cuenca, hay referentes citables entre algunas familias enlazadas a ser investigados por métodos que no corresponden al presente trabajo, en especial Los Monsalve, los Montesinos, los Astudillo y los Tamariz. En el caso de María Astudillo, es necesario recordar que es Montesinos también por los apellidos maternos. En el caso ya estudiado del doctor Remigio Astudillo, que en la segunda mitad del siglo XIX asesinara a su esposa y, en el caso del doctor Juan Cueva Jaramillo, que por su lado paterno es Tamariz y por su vertiente materna es Montesinos.

Al abordar diversos tipos de locos y locuras de la vida cotidiana en el Ecuador, nos trae de la mano, la referencia de un loco de abolengo y de importante herencia cubana del tiempo de la liberación. Me refiero Enrique Loynaz y Muñoz. Su locura terminó en suicidio, luego de haber sido desheredado de sus bienes y abundantes propiedades, por su condición mental. Su hermana, Dulce María Loynaz del Castillo, escritora

autodefinida lésbica, es una reconocida intelectual en la Isla. Entre sus obras están "La edad de la inocencia" y "El Jardín", esta última, premio Príncipe de Asturias<sup>55</sup>.

### **Dos casos de parricidio suscedáneo**

#### **Wilson Malo Harris. Entre Baco, aristocracia local y delincuencia**

Franz Kafka dejó un libro impresionante para la posteridad. Aunque entregada su obra - Carta a mi Padre- en manos de su madre, ella nunca le entregó a su destinatario. Un libro duro como todas las obras del escritor checo, pero en el presente caso, con sobredosis de angustia por el criterio que Kafka tenía sobre su propio padre y por lo confrontacional de sus palabras.<sup>56</sup>

El parricidio espeluzna culturas, lenguas, épocas. En la Cuenca doméstica de la Colonia, uno de los precipitantes del suicidio de Dolores Veintimilla de Galindo -con más énfasis discutido en otra parte de este trabajo- consistió en la defensa al valor de la vida de un indígena acusado de parricidio y finalmente ejecutado en plena plaza pública, en la Plaza de San Francisco, para escarmiento ciudadano. La poetisa defendió al acusado mediante un escrito, "Nota Necrológica", frente a lo cual, se le atribuye a Fray Vicente Solano quien contra-atacó con sevicia vergonzante para la joven intelectual, con otro libelo, "Curiosa Necrología"<sup>57</sup>.

Jean Paul Sartre, el filósofo de la Nausea y de la frase lapidaria: el infierno son los otros, descarnado como el absurdo existencial, colocó simbólicamente como epitafio en la tumba de su padre: "A mi padre, que felizmente nunca le conocí".

---

<sup>55</sup> Entrevista ofrecida al autor por parte de la arquitecta y doctora cubana, Lourdes Ruiz. Quito, noviembre 2015

<sup>56</sup> Desde el asesinato involuntario a su padre por parte de Edipo y, de acuerdo al fatalismo de la tragedia griega, destinado a casarse con su madre, enviudada reciente de Yago, muerto en reyerta en el camino, por Edipo, sin saber que era su padre a quien asesinaba, el recién llegado sorteja las preguntas de la Esfinge que aterrorizaba Tebas y en premio, la Ciudad le nombra rey ante el trono vacante y le entrega como esposa a la viuda, sin saber ambos que eran hijo y madre respectivamente. Yocasta al saber la verdad de tal fatalidad, comete suicidio colgándose con su túnica y, la tragedia en seguidilla continúa para Edipo, quien tomando los alfileres de la túnica suicida, se hinca los ojos, provocándose ceguera, la que será cuidada por su hija Antígona, exaltada por Sófocles en *Edipo en Colono*.

<sup>57</sup> Colección de hojas volantes de Cuenca. Archivo del Banco Central del Ecuador, en Cuenca, hoy del Ministerio de Cultura

En la Cuenca andina del siglo XX, algunos ciudadanos pertenecientes a familias de tradición, han expresado pensamientos y tendencias parricidas, que, por persistir en las palabras, en el sentimiento oculto o mimetizado, más que en la realidad terrorífica de practicarlo en la realidad, permanecen en la hermenéutica de los parricidios reemplazo o parricidios sucedáneos.

Por ser en parte, campo de la psiquiatría y de la historia, reseño dos casos contemporáneos entre sí, a saber: el primero cuyo protagonista, blanco y pelirrojo, matón de barrio y de gran corpulencia, no instruido, bronco de carácter y actitudes y empoderado rural en su hacienda. Intelectual creador y ciudadano el segundo, de gran corpulencia. Ambos sin embargo parecidos, por pertenecer a los sectores privilegiados de Cuenca, convencidos de legados aristócratas de sangre. “Nobles de la Tierra”, como el historiador Juan Marchena Fernández, (cátedra en Maestría y doctorado en Historia, UPO, Sevilla, 2011-2012), denomina a la aristocracia criolla americana.

Wilson Malo Harris, odiaba a su padre públicamente y contradictoriamente el día en que fallece, se desmaya. ¿Descubría en el consciente ya, que sí le amaba? ¿Descubría un sentimiento de culpa con el padre muerto por rechazarle en vida? En-hacendado rico y terror de los indios, Wilson Malo fue un enfant terrible de la Cuenca de mediados del siglo XX, cuando ésta apenas tenía unos cincuenta mil habitantes. Por la vertiente materna, la familia Harris<sup>58</sup> se acantonó en Cuenca, estirpe de pocas familias británicas que, llegadas en tiempos de las guerras independentistas, recibieron tierras, mujeres criollas y prestigio, que les permitiría aclimatarse fuera de las islas británicas.<sup>59</sup>

Junto a pensamientos, voliciones y emociones con carga parricida, cabe citar otro caso histórico similar.

---

<sup>58</sup> Se los empezó a llamar en la fonación castellana Arris aunque manteniendo escrita la H muda. Personalidad en torbellino la de Wilson Malo Harris: impulsivo y de brotes psicopáticos violentos. Su tío, Shanta Candelas, Santiago Harris, un personaje de estatura enorme y lisiado en una de sus piernas tras una borrascosa vida, nunca dejó de hostilizar, alcohol de por medio, a cuanta humanidad le rodeaba: brabucón de peligro y asaltado itinerantemente de brotes de locura violenta.

<sup>59</sup> Algunos de ellos, ingleses, escoceses o irlandeses, fundaron entre otras, familias ecuatorianas de adopción. Los Illingworth, los Talbot, los Harris -castellanizados ya en la fonación, pues los cuencanos suprimieron la H anglosajona, sonora y fuerte (no como cuando en el film *My fair lady*, obra basada en *El Pígmaloión* del irlandés George Bernard Shaw, el profesor Doolittle -Rex Harrison- enseñaba a la vendedora de flores plebeya – Audrey Hepburn- que la H anglosajona, exigía apagar la llama de una vela al pronunciarla.) H anglosajona, parecida a la jota árabe andaluza, fuerte y fricativa.

## **César Andrade y Cordero. Entre Apolo, aristocracia local e intelectualidad**

El poeta fino y superior, periodista polémico y temido, compositor de música inspirado, el además abogado de excepcional estatura física e intelectual, César Andrade y Cordero, manifestó un odio intenso y venenoso a su padre, quizá porque le quitó la herencia. En su raro testamento, sintiendo el final de sus días, Andrade y Cordero, da cuenta de una autopercepción aristócrata irreal, sintiéndose descendiente colateral de Santa Teresa de Ávila y de los judíos sefarditas. De exultante contribución intelectual, en su subconsciente llevaba el karma de un desapego parenteral que produciría cicatrices en el alma y que, bien podría rastrearse sus efectos en su larga contribución literaria y cultural.

Sin embargo, en forma ambivalente en el epitafio a su padre se lee:

“Detén tu paso y una oración murmura, por quien fue casto y alma pura, y hoy descansa en paz en esta tumba bendecida, paz que le negó la vida”.

En el testamento de marras, con niveles de escándalo para una ciudad pequeña, se reconcilia con la vida, reconociendo como su hija biológica a una intelectual de creatividad exquisita que llevaba otro apellido paterno, autorizándola que lleve el apellido de su padre biológico, pues dada además la condición de mujer casada con otro, la situación de la madre de ella, se colige su apellido paterno era distinto. Al hacerlo in extremis, en su testamento, pidiéndola además herede su título universitario de doctor en Jurisprudencia por la Universidad de Cuenca, la lectura a la luz del psicoanálisis y de la psiquiatría ofrece varias consideraciones, pero en especial aquella de que siendo Andrade y Cordero, un parricida sucedáneo, deseó subconscientemente aunque ambivalentemente, reproducir en su hija no reconocida, el odio hacia él que él mismo sentía a su respectivo padre, odio o al menos silencio, a pesar del secreto a voces de la realidad, en una ciudad en la que todos sabían la historia de vida, pero nadie lo exhibía en voz alta. El testamento ensaya borrar o mitigar, mimetizar quizá el odio que su hija sentiría, produciendo en cadena, a manera de catarsis, la sensación de superación del subconsciente parricida de Andrade y Cordero.

Así como en Coplas a la muerte de su Padre, Jorge Manrique arrancó de la historia no solo en habla castellana, lágrimas y filosofía pura, ante la banalidad, la venalidad de la vida y la insondable e inexorable muerte:

*“Recuerde el alma dormida  
Avive el seso y despierte,  
contemplando  
cómo se pasa la vida  
cómo se viene la muerte...”*

Así como en su poesía se entrevé la presencia de un padre gravitante en la vida del hijo, memoria amada pero ambivalente y absurda a la vez, la muerte cierra un capítulo radical en el concepto que sobre los padres los hijos tienen. A manera de psicoterapia, por un complejo de Edipo no resuelto, como diría Freud, la muerte del padre real o su deseo de que ocurra, es un sucedáneo parricida inconsciente y terapéutico. Ciertamente ejerciendo una magistral y extensa crítica a la teoría edípica de Freud, Guatari y Deleuze escribieron juntos su clásico *El anti Edipo*, obra mencionada en otra parte de esta disertación, para ofrecer un balance del psicoanálisis y la filosofía, ante un arquetipo vendido en forma absolutista para las ciencias.

Jalonando comparaciones y correlatos, el Presidente Rafael Correa a lo largo de sus más de 10 años de poder político en el Ecuador, podría ser estudiado según los códigos del DSM –Diagnostic Statistical Manual- (DSM, American Psychiatric Association, 2014). El Manual de Enfermedades Mentales de la Asociación Norteamericana de Psiquiatría, es compatible su perfil con el diagnóstico de personalidad megalómana. De enorme y absorbente poder nacional, también en su biografía se sabe, a partir de fuentes bibliográficas que no circulan en el país, poseedor de una franca tendencia parricida, no solo mental, sino practicada a través de reyertas violentas contra dicho padre, censurado por su hijo por haber exhibido un pasado delincencial múltiple<sup>60</sup>. Escapa del análisis este último caso, pues el trabajo presente no trae como objetivo rastrearlo.

### **La locura amorosa de Isabel de Godin en la Colonia**

Para quienes aportaron definiciones clásicas respecto de la locura, sobresalen para el caso de las locuras de amor, Platón, Kant y Paracelso. Se ha tratado en otra parte de la presente disertación, sus respectivas ópticas.

---

<sup>60</sup> Léase: “El cuentero de Carondelet”. Nicolás Márquez. Create Space Independent Publishing Platform. 2013.



Abordo esta vez una insólita empresa de vida protagonizada por Isabel de Godin, la heroína del Amazonas. Los archivos de la familia Costales Peñaherrera en Quito y particularmente de Piedad Costales, me permiten mencionar de su fuente un acontecimiento más propio de las fábulas, cuando la locura de amor y la pasión amorosa produce en sus protagonistas. (Radiovisión, 2014)

Amores interculturales y transcontinentales ocurrieron con dosis de enajenación, violencia, escándalo, en varias ocasiones. En el particular caso histórico de las misiones geodésicas francesas, los datos son elocuentes.

La Condamine y los geodésicos y otros científicos franceses, llegaron al Ecuador con el cometido central de medir el arco del meridiano terrestre y con ello, en distintos lugares de campo en el territorio del actual Ecuador, dada su particularidad de encontrarse apegado a la línea ecuatorial, concluir con la medida que pretendía ser universal: el metro. Corroborar la teoría de que el globo terráqueo era ancho en la línea ecuatorial y achatado en los polos.

Senierges, el cirujano francés, Godin el médico de la expedición y junto a ellos, varios otros científicos que, ligados a contadas contrapartes del Ecuador de la época, como Pedro Vicente Maldonado, realizaron distintas investigaciones en variados campos del conocimiento: geografía, geología, vulcanología, botánica, fauna.

La suerte de Senierges ha sido documentada en varias fuentes (Hermida Piedra C., 2009). La última parte de su psicobiografía, merece por cuerda propia un abordaje desde el punto de vista de la locura de amor. Enamorado súbito de la Cusinga Quezada, a la que la pretendía también el hijo del alcalde, murió linchado por el populacho en la Plaza de Toros de San Sebastián de Cuenca, frente a un acontecimiento mirado desde muchas perspectivas en donde entre la xenofobia y la provocación extranjera enardeció el escenario taurino. El mismísimo La Condamine siguió largamente un juicio desde la justicia, en contra de los autores e instigadores de tal hecho criminal.

Si ello ocurrió en tiempos de la Colonia, ya en la República, el connotado científico francés, Paul Rivet, autoridad mundial en el campo de la antropología y autor de una de las teorías más relevantes sobre el origen del hombre americano, quien fundara en París el Museo del Hombre en el Palacio de Chaillot, trabajando en el Ecuador, se enamoró

perdidamente en Cuenca de una mujer casada, proverbial por su belleza. La joven Mercedes Andrade de Ordóñez, decidió dejar a su hijo de pecho y a su esposo alcohólico, para seguirle a Rivet, disfrazada de monja por el camino-chaquiñán de El Cajas-Molleturo-Naranjal-Guayaquil, para embarcarse con el científico francés, tras un exilio de más de cuatro décadas, antes de regresar a Cuenca en su vejez, luego del deceso de Rivet. Locura de amor que ha sido documentada en varias publicaciones<sup>61</sup>. (Díaz Heredia F., 2016)

Las misiones alemanas con Humboldt o Max Uhle no registraron connotaciones mediterráneas tórridas como las francesas y tampoco con las de la vida cotidiana ordinaria y pedestre entre españoles e indias (García Merás E., 1992). La expedición española de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, que documentaron largamente las costumbres y las formas de ser de las gentes de la Audiencia de Quito, atrás de aparentes accesos desde la ciencia, se sabe también que interesaban manejar un currículo oculto: reportar al rey de España sobre el caldo de cultivo pro independencia que fermentaban los patriotas, frente a las reformas borbónicas que en forma desesperada la Corona de España ensayaba introducir para evitar el desgrane de sus colonias después de más de tres siglos de Colonia.

De vuelta a los Godin, es impresionante un viaje heroico que Isabel de Godin resuelve organizarlo desde Riobamba hasta el Océano Atlántico, a través de la selva y los ríos amazónicos hasta llegar al Brasil portugués y allí reunirse con su esposo.

En 1769 junto a dos hermanos, un esclavo negro y dos médicos franceses de cabecera, se embarca en Baños de Ambato hasta la alta amazonía, utilizando barcas elementales. Sus acompañantes murieron uno a uno por el hambre, la sed y las enfermedades, junto a las inclemencias de los nativos celosos de su territorio y de la incursión desconocida de los viajeros.

Después de dos interminables años de penurias, en el bajo Amazonas, llega finalmente Isabel de Godin a Andoas y al puerto portugués de San Pablo, en donde logra finalmente su cometido de reunirse con su marido.

---

<sup>61</sup> Léase particularmente de autoría de Juan Cueva Jaramillo, su trabajo al respecto en la *Revista Mundo Diners*

Isabel posteriormente viaja a Francia y gestiona el hermanamiento de Riobamba con una ciudad francesa a fin de concretar su interés bicontinental. El historiador Pedro Robles Cando documenta esta hazaña de amor, verdadera locura de amor entre la guayaquileña Isabel de Godin y su esposo francés. Un viaje solo comparable en su matiz heroico con la expedición de Gonzalo Pizarro continuada por Francisco de Orellana por el río Napo, camino al Atlántico cuando siglos antes se descubría para los europeos el río de las Amazonas.

Clasificamos aquí la odisea de Isabel de Godin como una verdadera locura de amor en atravesar tantos avatares para reunirse con su esposo.

Sin duda que los excesos atribuidos generalmente a indígenas de la Amazonía y la fama de violencia de pueblos como los huaorani contrasta con la evidencia de la brutalidad de colonos blancos en lugares sometidos a procesos colonizadores. Con esta ocasión Mario Vargas Llosa en *El sueño del celta* ha documentado situaciones dramáticas al respecto. *“Será en los dos informes exhaustivos realizados por Casement a petición de la Foreign office británica para documentar la precaria situación que se vivía en el Congo belga de 1903; y el de la Amazonia peruana de 1910 (que puso en la mira a la compañía cauchera, de capital británico de Julio C Arana) en los que se expongan minuciosamente las atrocidades cometidas contra los pobladores autóctonos. Estos informes mostrarán a la opinión pública y a las autoridades inglesas que la mutilación de miembros, la violación, el secuestro, el robo y el asesinato eran la verdadera moneda de cambio que el hombre blanco utilizaba para obtener beneficiosas ganancias a expensas de los territorios de ultramar”*. (Chávez Jiménez D., 2012).

### **Dos dislates citables breves de Riobamba:**

#### **La piromanía de Manuel Puyol Andrade**

En el área de influencia de Quito, en Riobamba, existe un personaje único para rastrear su microhistoria de vida: Manuel Ernesto Puyol Andrade. Los niveles de agresividad tocaron las fronteras de la locura. Se menciona en la referencia popular que su suegra le martirizaba. Decidió presa de un arrebato, quemar la casa de su madre política y con ella, la quemó a su propia suegra. Nació en 1930, hijo de Teresa Gala e hijo de Rafael Isaac Puyol. En efecto dicha casa incinerada, cercana a la avenida Daniel León

Borja, permaneció como tal sin reconstruirse durante largo tiempo, cercanos los diez años.

### **La maldición del mendigo y la miseria enajenada de Veloz de Merino**

Un caso de locura, previa maldición, ocurrió con la madre de los hermanos Veloz Merino, también en Riobamba, dentro de un grupo familiar perteneciente a las élites de la ciudad.

Un mendigo alguna vez la pidió limosna, y con intolerancia y sevicia, le echó los perros encima. El mendigo la maldijo “comerás con los chanchos”. Con el andar del tiempo, la enseñoreada señora perdió fortuna y debió literalmente alimentarse codo a codo con los cerdos; presa de dislates, delirios y alucinaciones, terminó loca. Un hijo de ella, ingeniero brillante estudiado en el MIT de Boston, fue Nicolás Vélez Merino. El padre perteneció a la rama de los Veloz Calixto, cuya hacienda de familia se encontraba en Guamote.

Bolívar Chiriboga Valdivieso, académico y hombre público riobambeño y Pablo Barriga Cordero, de ancestros en Riobamba por su línea paterna, han corroborado el hecho relatado<sup>62, 63</sup>

---

<sup>62</sup> Entrevista ofrecida al autor por el doctor Bolívar Chiriboga Valdivieso. Hombre público nacido en Riobamba. Quito 2014

<sup>63</sup> Entrevista concedida al autor por el licenciado y comunicador social, Pablo Barriga, de ancestro riobambeño por su línea paterna. Quito 2014

*"There is always some madness in love. But there is also always some reason in madness"*

(Frederick Nietzsche)

*"A dream within a dream"*

(Edgar Allan Poe)

*"This is my simple religion. There is no needs for temples; no needs for complicated philosophy. Our own brain, our own heart is our temple; the philosophy is kindness"*

(The Dalai Lama)

## **Locura y Santidad**

### **Santa Mariana de Jesús<sup>64</sup>, el exorcismo de erupciones y terremotos y la locura sacra**

Mariana de Jesús Paredes y Flores es una aristócrata quiteña, que nació el 31 de octubre de 1618 y tuvo una muerte temprana, el 26 de mayo de 1645. Vivió siempre en Quito, beatificada por Pío IX en 1853 y canonizada por Pío XII en 1950. Huérfana desde niña, fue tutelada por su hermana Jerónima. La santa decidió una vida de completo ascetismo y mortificación, encerrada en su casa y en su corta vida, solo salía al templo para orar.

El pueblo la denominó la “Azucena de Quito”, porque habiendo recibido una sangría por razones médicas, de su sangre, depositada en una maceta, nació una azucena. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016)

La Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador de 1945 le dio el título de Heroína de la Patria, tras una decisión política, basada fundamentalmente en la influencia cristiana de que, en efecto, ella logró el milagro de que los terremotos de Quito fueran suspendidos desde la Providencia. La santa tuvo origen noble; en el caso de Quito, el abolengo español contaba gravitacionalmente; fue descendiente directa de los conquistadores españoles<sup>65</sup>.

A pesar de su estirpe, tomó partido por una vida de cancel, cerrojos, oración, penitencia y cilicios. Dormía en un ataúd, como mecanismo que le recordara el rechazo a la vanidad y la apetencia por la muerte. Se ha descrito en psiquiatría lo que se denomina tafefilia, una suerte de afecto y adhesión por ser enterrado. Al contrario, en ciertos síndromes catalépticos, compatibles con una forma de esquizofrenia, la esquizofrenia catatónica -por el comentario social general, alimentado por escritores románticos,

---

<sup>64</sup> Varios temas y sugerencias, sobre el presente trabajo aplicados a Quito, fueron propiciados por el historiador Jorge Salvador Lara, quien fuera director de la Academia Nacional de Historia por diez años, canciller del país por dos ocasiones, embajador, escritor, periodista y cronista vitalicio de Quito. Jueves 24 de noviembre de 2011, en su casa biblioteca de la calle Carlos Guarderas entre Gonzalo Salazar y Santiago Duarte. Salvador Lara falleció el 8 de febrero de 2012.

<sup>65</sup> Consultado

en: <http://www.gw1.geneanet.org/ecuadorgen?lang=es;p=mariana+de+jesus;n=paredes>.  
Última entrada: 16 de enero de 2012.

como Edgar Allan Poe- circuló el referente de que, bajo dicho síndrome cataléptico, podía una persona ser enterrada viva, pues no había señales visibles de que en efecto estaba viva, cuanto paralizada.

El miedo patológico a ser enterrado vivo se denomina tafefobia. Mariana de Jesús, al fin de su corta vida, está enterrada bajo el altar mayor de la Iglesia de la Compañía de Jesús (templo que desde el punto de vista de las artes es quizá la joya barroca más espectacular que tiene el arte cristiano latinoamericano). Tres jesuitas la acompañaron en su lecho de muerte y su director espiritual fue otro jesuita, el pintor y poeta Hernando de la Cruz, quien hizo de ella un retrato clásico.

La propia Mariana de Jesús hacía una distribución diaria de su tiempo tan estricta, que después de acostarse a la una de la madrugada, se levantaba a las cuatro de la madrugada, con solo tres horas de sueño. Garbanzos en los pies, corona de cardos en la cabeza, durmiendo los viernes en una cruz y las otras noches en una escalera, practicaba ayuno permanente y lo poco de lo que se alimentaba lo regalaba a los pobres.<sup>66</sup>

Vida asombrosa de austeridad que guardó desde los doce años.

Sin ingresar en el análisis religioso y místico, a ser respetado bajo el principio de la tolerancia, solamente aportaré algunos elementos desde las ciencias. La mortificación extrema, se ha probado, produce reacciones alteradas de conciencia inducidas por el aumento de sustancias histamínicas. Más allá de la autodisciplina, dosis especiales de dolor y sufrimiento producen reacciones delirantes y alucinantes. Su cama era una escalera con los barrotes con filo hacia arriba, su almohada un madero tosco, prefiriendo durante tres veces por semana hacerlo mediante lo descrito, en tanto que los restantes días dormía sobre una sábana de cerdas y pequeñas piedras. La desnutrición y la deshidratación que conllevan largas penitencias y ayunos, disponen a un cambio hidro-electrolítico del organismo que dispara reacciones mentales patológicas.

Varias profecías y revelaciones se le adjudican a la Santa, especialmente cuando en 1645, terremotos y epidemias en Quito hicieron que ofrezca a Dios su vida en

---

<sup>66</sup>Consultado en: <http://www.franciscanos.org/bac/mariaana.html>. Última entrada: 16 de enero de 2012.

expiación de los pecados, a condición de que cesaran dichas catástrofes. A los dos meses de dicha ofrenda-inmolación, murió a los veinte y seis años de edad.

Múltiple obras y enfoques se han escrito sobre Mariana de Jesús (Larco C, 1999), (Larco C, 2000), (Gordillo V, 2010) (Larco C., Mariana de Jesús en el siglo XVII, 1999, pág. 98). Sin embargo, enfoques desde la perspectiva psiquiátrica no se han producido sino tangencialmente.

La relación entre ritos marianos y los argumentos escondidos de tipo social, cultural, psicológico; entendiendo la trama atrás de la religión, los anhelos urbanos y rurales, las lógicas de etnia y clase, sin descuidar los sustratos ambientales como la erosión y la sequía, han demostrado en el caso de la devoción de la Virgen del Cisne en Loja, como todos juntos explican un fenómeno de multitudes en el campo espiritual. (Valarezo G., 2008) aquí los exvotos, las plegarias, las romerías y la superación de enfermedades físicas y mentales, explican mejor la relación de la religión con la medicina y la psiquiatría.<sup>67</sup>

Bien podrían incluirse dentro del capítulo presente a las figuras históricas de la política ecuatoriana, García Moreno y Velasco Ibarra. A pesar de su gobernabilidad ardiente, en cada caso, a pesar de represiones y violencias piramidales desde su respectiva magistratura, ambos se confesaron para la historia, herramientas de la Iglesia y la fe católica, profesando e invocando permanentemente su adhesión fundamental y radical con la religión cristiana.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> De similar manera, (Lara C Bethi, 2016) profundiza en torno al hospital San Juan de dios, de Quito, que en el 2016 conmemora sus cuatrocientos cincuenta y seis años de vida, aunque convertido ya en museo de la ciudad los últimos años, con relación a la orden religiosa de los betlemitas en el proceso de administración hospitalaria primigenia y su cruzada por la sanación corporal de los enfermos y su vínculo con la sanación mental y espiritual, especialmente durante la primera etapa colonial en donde la enfermedad en gran parte respondía a la lógica de su equivalencia con el pecado. (Lazcano Peñafiel S., 2016) escribe por su parte sobre un segundo momento en el mismo antiguo hospital cuando las Hermanas de la Caridad, traídas desde Francia por el presidente García Moreno se hicieran cargo de la custodia en la salud no sólo de este hospital sino de varios otros en el Ecuador, una vez que entrara en crisis la orden de los Betlemitas.

<sup>68</sup> Enrique Ayala Mora (2017) califica lo que él denomina de “las dotes de superhombre o las inclinaciones psicopáticas de García Moreno” p. 55. Sin duda los arrebatos de borrasca, la personalidad arrolladora del ex rector de la Universidad Central, de la cual ordenara su clausura y creador de la Escuela Politécnica Nacional,



El temperamento arrollador, por otra parte, de José María Velasco Ibarra, cinco veces elegido en votación popular como presidente y cuatro despuesto, dio abierto espacio para que su sobrenombre oficial sea de loco. Intempestivo, voluble, vertiginoso, volátil, de verbo electrizante y de sólida formación intelectual, fueron características que dieron escenario para a su vez declararse adalid de la religión católica.<sup>69</sup>

---

dieron opción para que Benjamín Carrión escribiera su libro clásico *el santo del patíbulo*. Loco por la religión, no escatimó en depurar al clero relajado, que desde la Colonia se había empoderado como peste en claustros y templos. Tocante al tema locura y poder, aunque ya no ligado a las mutuas relaciones con asuntos religiosos, en el caso del Ecuador, también cabe referirse al Encargado del poder, Francisco Javier León: “*murió pronto en un ataque de locura en que se creía perseguido por los fantasmas de quienes había mandado a matar*” (Ayala Mora, E., 2016) p. 153. Tales reacciones psiquiátricas ocurrieron luego del asesinato del presidente García Moreno y del clima de grave inestabilidad subsecuente.

<sup>69</sup> “...pero la única locura que yo profeso es la locura caballeresca de don quijote y mi temperamento esencialmente justiciero y leal con las ideas que he profesado toda mi vida...”, hace decir de Velasco, (Vallejo R. 2016) p. 402. Por su parte, los estudiantes le coreaban durante el entierro del universitario inmolado, Milton Reyes: “*loco, cretino, fascista y asesino*”, (Vallejo R. 2016) p.372. Los velasquistas le defendieron ratificando que sí era loco, en efecto, pero loco por la libertad de sufragio frente al fraude atávico que había heredado de los liberales.

*“La necedad conduce a la sabiduría,  
intolerable condición  
de los que el vulgo tiene por saber.”*

(Erasmus de Rotterdam, Elogio de la locura. Cap. XXX)

*"Alas! Poor Yorick.  
I knew him. Horatio:  
A fellow of infinite jest."*

(Shakespeare, Hamlet)

(Epigrama sobre una estatua del bardo en Stratford, su ciudad natal, Inglaterra)

*"O noble fool!. A worthy fool!"  
(Shakespeare, As you like it)*

(Epigrama sobre una estatua del bardo en Stratford, su ciudad natal, Inglaterra)

*"No fue por una trágica amargura  
esta alma errante desgajada y rota;  
purga un pecado ajeno;  
la cordura, la terrible cordura  
del idiota."*

(Antonio Machado, Un loco)

*“No hay afrodisíaco como la inocencia”*

(Jean Baudrillard)

*"¿Se te apagó la luz o la encontraste?  
¿Se te zafó un tornillo o lo apretaste?"*

(...)

*¿Cuál es la dimensión de la locura?  
Si es más cuerdo el que piensa  
o el que mira a la luna".*

(Ricardo Arjona: "Loco")

## **CAPÍTULO 4:**

### **TRAS LOS VELOS DE LA LOCURA COTIDIANA**

#### **El apodo como transustanciación de la identidad**

El apodo es una metamorfosis del yo. Es su otro yo, el alter ego, quizá el no-yo, el heterónimo.

Siguiendo los caudales de la semiótica de los apodos (Espinoza N., 2012, es preciso citar al norteamericano Charles Sanders Peirce -1839-1914- como el proponente de la semiótica en cuanto disciplina basada en iconos y simbología. En tanto que el suizo Ferdinand de Saussure, 1857-1913, es el creador de la semiología en cuanto sistemas de signos. La lingüística no es sino parte de la semiología en cuanto ciencia en general. Una y otra disciplinas son interdependientes. Dado que esta disertación ingresa en los campos de la medicina y la psiquiatría -esta última como parte de la primera- cabe diferenciar la semiología en general, de la semiología médica y la semiología psiquiátrica en particular. Aunque sin duda hay conexiones mutuas.

A la luz de la semiótica del apodo, cabe adentrarse en las reflexiones sobre el acto de sobre-nombrar. Umberto Eco manifiesta que el apodo es un acto netamente humano, mientras Seco se refiere al apodo como un calificador humorístico, que coloquialmente se da a una persona en lugar del suyo propio y a veces añadido a él. (Eco U, 1995) (Eco U., 1990)

Sinónimos del apodo hay varios: mal-nombre, alias, sobre-nombre. También se denomina al apodo, remoquete, pseudónimo, mote, motete, cognomento.

De los apodos más universales en el mundo de la cultura es el de Platón, para referirse al creador de la Academia ateniense. Aristocles quedó en la penumbra de la historia, en tanto que, ancho de hombros y de omóplatos, el de Platón perduró y supervivió con creces.

Los pseudónimos han sido preferidos a veces en forma autobiográfica, por varios escritores, artistas, periodistas. La amante de Federico Chopin, George Sand, prefirió auto administrarse un pseudónimo en masculino, para ahuyentar la crítica patriarcal de que una escritora fuese mujer. Pablo Rui Picasso escogió privilegiar su apellido materno para su salto comunicacional. El premio Nobel chileno, Neftalí Reyes, mutó por el más eufónico y próximo al mundo checo, Pablo Neruda. En el caso ecuatoriano, especialmente en la mitad y al tercio final del siglo XX, periodistas prefirieron escribir con pseudónimos, en parte para evitar persecuciones por los gobiernos de turno. Alejandro Carrión fue Juan sin Cielo. Edmundo Maldonado escogió indistintamente los pseudónimos Mauricio Babilonia y Sáenz de la Barra, ora que escribiera en serio, ora en ironía. Alberto Arízaga, escribió como Brummel. Miguel Merchán fue V. Noir. Hugo Ordoñez fue Diego Pérez.

Es preciso diferenciar pseudónimos de apodos.

El polémico cura Terán Centeno, director del periódico Austral y velasquista consumado -seguidor del cinco veces elegido presidente del Ecuador, el populista José María Velasco Ibarra- motejaba lapidariamente a sus adversarios. Saúl Tiberio Mora, era “El Hijo de Papá”.

Los alias fueron más acariciados en el mundo del espionaje y de la guerra fría. En tanto que los heterónimos fueron especialmente cultivados por Fernando Pessoa, tanto que varias decenas de ellos los usó a lo largo de su intensa vida cultural en Lisboa. Manuel J. Calle, uno de los periodistas emblemáticos de la historia del Ecuador, era capaz de escribir un mismo día, con pseudónimos distintos, artículos diferentes en varios periódicos del país.

Las funciones del apodo apuntan a calificar, valorar, distinguir, identificar. El apodo acusa o discrimina.

Tres personajes de la vida política del país, han sido especialmente exitosos en membretear con apodos incisivos a sus opositores. Asaad Bucaram, Abdalá Bucaram y Rafael Correa. Apodos como Patacón Pisao endosado al breve y ancho César Verduga. Nariz De Tiza De Sastre, para el expresidente Rodrigo Borja. Ambos remoquetes fueron hechura de Abdalá Bucarám. Catador De Urinarios, espetado para Juan Tama Márquez fue perversamente puesto en el Congreso por Carlos Julio Arosemena, tanto como Gallo Hervido, el sobrenombre lanzado para el constitucionalista Julio César Trujillo.

Por su lado, presidentes en el ejercicio del poder merecieron por parte de la sociedad el sobrenombre de locos. Gabriel García Moreno por sus arrebatos y conductas temperamentales y con manifiestos excesos de una personalidad en vértigo, es uno de los presidentes en donde en su tiempo se le tildó de loco. Velasco Ibarra, impetuoso como una tempestad fue pronto calificado de loco. Abdalá Bucarám y su histrionismo le merecieron el mismo apodo, tanto que el Congreso recurrió para descalificarle de la primera magistratura del país, invocando la figura de la incapacidad. Si bien no se lo dijo por escrito, pero apuntaba la resolución a la incapacidad mental. El propio Abadalá Bucarám, recicló su apodo dirigiéndose a sí mismo como el Loco Que Ama.

Los Forajidos, así calificados por el presidente Lucio Gutiérrez, fueron quienes reciclaron y divulgaron con valencia positiva el sobrenombre, a la hora de tumbarle del poder. La revuelta de los Forajidos se llamó así para la historia reciente del país. En tiempos de Correa, fueron endosados por la presidencia, a opositores ambientalistas, en especial a Martha Roldós Bucarám, el sobre nombre de Majaderos, quienes a renglón seguido adoptaron el mismo sobrenombre como identidad y arma política, pues imprimieron como ejemplo de lo mencionado, camisetas con el apodo de marras.<sup>70</sup>

Clasificando los campos del apodo se dirá que obedecen a distinguir un rasgo o un defecto físico, se refiere a una forma de vestir, etiqueta alguna acción, se basa en un

---

<sup>70</sup> El apodo en la política sin duda ha sido artillería contundente. El Chivo, fue el sobre nombre para América Latina y El Caribe, a partir de República Dominicana del quizá dictador más perverso que la historia de América Latina haya tendido jamás: Rafael Leonidas Trujillo.

lugar de procedencia, posee carga afectiva o rencor, usa nombres o apellidos, acusa gustos diferentes en lo deportivo, musical, etc. Se otorga mirando la militancia política o de grupo. Se ofrece de acuerdo a la ocupación, trabajo, oficio. Se da por parecidos a cosas y animales.

Hay casos de apodos en Cuenca -Ganso Peña, Corcho Cordero- que sus dueños han asumido sus apodos como primer referente de su identidad en su vida especialmente pública, empresarial para el caso del primero; política, para el segundo. En el primero, inclusive habiendo resuelto cambiar su nombre original, por el apodo y, oficialmente en el Registro Civil. Fernando Corcho Cordero, da cuenta de que cuando estudiante en el Colegio Benigno Malo, un profesor confundió su nombre escrito en una prueba, y leyó en público Corcho, en vez de Cordero, con lo que quedó esculpido en la memoria de sus compañeros y posteriormente en la ciudadanía el apodo, cuando en especial optara por la vida política.

En el caso del alcalde lojano, Chato Castillo, pocos le conocen con su nombre de pila. Según el político, chato fue una derivación del término francés chateau, al de su apellido paterno real. Y algo más curioso en la semiótica del apodo: los apodos se “heredan”. Hijos y nietos seguirán reconocidos con frecuencia por el apodo familiar. Los Zorros serán todos los Vidal. Los Huagras o Conejos serán los Peña. Los Chugos serán los Crespo o los Muñoz. Susana Klinkicht Sojos, ha escrito un interesante acercamiento al tema de los apodos en Cuenca en la Revista Mundo Diners.

En ningún lugar del Ecuador como en Manabí, provincia de la costa centro, se encuentra una compleja y abigarrada costumbre de dar nombres de pila en forma excepcional. Para quienes no son manabitas, tales nombres son enteramente humorísticos. No así para parte del pueblo manaba, cuya lógica es contundente. Sus nombres no son ni apodos ni pseudónimos, sino nombres propios y únicos. Vervigracia Mudo Cedeño, Barcelona Sporting Club Cedeño, en honor de uno de los equipos de fútbol que mayor hinchada tiene en el país. Alka Zeltzer Pazmiño, en honor de un medicamento de gran confianza. (Cahuasquí, 2013)

En el caso que nos ocupa, especialmente mientras se trabaja sobre los locos de la calle, los locos de la vida diaria, varios de ellos, recibieron por parte del pueblo sus propios y versátiles apodos. En la década de los años 50 del siglo XX, dos candidatos a la

presidencia de la República, El “loco” Barbecho” y el “loco” Mendoza, eran acolitados por las calles de Cuenca, en sendos carros alegóricos y con toda la creatividad de la fanfarria y burla, gestada y respaldada especialmente por jóvenes estudiantes universitarios, que les exhibían en marchas y desfiles coloridos, con sonsonetes y música de fondo. Eusebio Macías, hace 50 años, lanzó su candidatura de una manera distinta, siguiendo el papel de la sátira política. Su movimiento se llamó MADI, Movimiento Agnóstico Democrático Independiente, hacía campañas en bicicleta y era profesor en Guayaquil. (El Comercio, 2017)

Más que para burlarse de los locos de capirote mencionados, lo hacían para ironizar y lanzar sarcasmos contra la política del país. Se trataba de un ensayo subconsciente de transposición de la locura de los candidatos, vía desplazamiento y progresión psicológica -como lo entiende la teoría de los mecanismos de defensa a la luz de la psiquiatría- a la locura del país y de la política real del país, más aún en tiempos en donde no había más efecto desquiciado que el ejercicio del poder. En el caso de Luis Villavicencio, alias Atacocos, el loco poeta y limosnero, los liberales, para mofarse de los conservadores, omnipresentes en Cuenca, llegaron incluso a registrarle oficialmente como candidato a diputado.<sup>71</sup>

En la guerrilla latinoamericana, los alter egos fueron constantes. Fidel Castro era Alejandro. Edén Pastora, el Comandante Cero. Abimael Guzmán, era Gonzalo.

El narcotráfico internacional heredó estas formas de mimetizarse a través de alter-egos. Apodos recientes como el de Joaquín -el Chapo- Guzmán tienen raigambres en la necesidad impostergable de que sus heterónimos ofrecen la cortina de humo para sus quehaceres complejos y millonarios, tanto como que les confiere una aureola diferenciada para sus nuevas identidades.

---

<sup>71</sup> Quienes padecen de múltiples identidades son particularmente los espías en los tiempos de la guerra fría. Ramón Mercader, asesino de Trotski, fue a la vez Jacques Monard, cuyas nacionalidades saltaban para mimetizarse: catalán, belga, canadiense. La confusión interna que se observa en la historia de vida de personajes sucesivos, encarnan desquicio y genera complicados momentos mentales de aprendizaje y desaprendizaje de los nuevos roles en torno a una secuencia compleja que trae las identidades ficticias.

### **Apodos, historias de vida y psicopatología**

En el Quito de microhistorias de vida, se destacan personas concretas de carne y hueso que han puesto el sello de lo diferente, del alter ego, de la diferenciación y hasta de la anormalidad. Así por ejemplo el “sordo” Piedra, significaba la improvisación y la chispa. Versátil e ingenioso, más allá de su hipoacusia que le valiera el sobrenombre, la chispa y la originalidad de su carácter es citable y emblemático. El “lluqui” Endara, significó el humor de un zurdo, con dotes de especial ingenio, con la sorna y con la sagacidad propia del estereotipo quiteño. Zurdo, por ello con el distintivo de “lluqui”, que se traduce como zurdo en kichua, le proveyó una atmósfera y comportamiento diferencial. El “cabo” Vaca, representa por su parte el humorismo militar, en donde nuevamente una suerte de ingenio quiteño se enarbola en torno a un personaje cuyo apodo toca los campos militares, aunque de bajo rango como para burlarse de los de más alta jerarquía en la rama profesional citada.

### **El "huevas" Yépez, disfrazando la tontera**

En el “huevas” Yépez, las metáforas de la sexualidad aparejan proximidades con los símbolos masculinos, y en especial testiculares, pero a la vez sin contradicciones, se aproximan a ofrecer los símbolos de la ingenuidad y bochorno, cuando el término insinúa falta de ingenio, cuando faltan los símbolos de la reproducción masculina.

Otra acepción del apodo “huevas”, deslindado el concepto referido para las implicaciones en el campo de la sexualidad masculina, tiene que ver con los sinónimos aplicables a la falta de una aceptable inteligencia atribuida a determinado sujeto. Un huevas es el tonto, el pendejo, aunque fuese en situaciones transitorias de la vida, no necesariamente como condición mental permanente. Valga sin embargo la referencia a otro concepto, vecino en su interpretación, al término pendejo, para señalar que, en Latino América, sus acepciones son múltiples y equívocas.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> En México por ejemplo, el remoquete de pendejo es de los más duros de la etiqueta del humor y el ataque verbal. Decirle pendejo a un mexicano, es radicalmente brutal y distinto cuando se endilga el mismo vocablo de pendejo a un ecuatoriano. En la Mitad del Mundo, tiene menos carga insultante y más simplemente se refiere a quien procede siempre o en determinada circunstancia como tonto. Pendejo en Cuba es por el contrario, el cobarde.



El “huevoón”, el “huevas” Yépez, en el caso quiteño podría ser el tonto o “el que se hace el tonto” -como el caso de la caricatura del Bobo de Abela (Cubarte, 2014) cubano- para sobrevivir con astucia un mundo antagónico, para decir las verdades en un mundo hipócrita, una estrategia de resistencia ante una sociedad que se enseñorea con el poder, ante la autoridad o el despotismo político. El “huevoón” en Cuba por el contrario es el ocioso, el holgazán, el vago.

La tontera como símbolo universal de la debilidad mental o de los distintos niveles de retardo mental, implica determinaciones más psicométricas y clínicas para la medicina y la psiquiatría. Sin embargo, en sentido cultural, la tontera tiene el mérito de decir las cosas al-pan-pan-y-al-vino-vino. Es decir, sin remilgos y super egos que coarten el mensaje; solo el subnormal, en materia de inteligencia, puede aderezar su pensamiento, afecto, voluntad o deseo con transparencia incontestable a quienes les escuchen, miren. La tontera como valor agregado de la franqueza, como antídoto de la hipocresía, de la pedantería, quizá de la malicia, seguirá ofreciendo una lectura apropiada en un mundo en donde la suplantación y el abuso de la viveza criolla han desviado las virtudes humanas. En el caso del “huevas” Yépez, si hubo tontera en sí en forma permanente, bien podría tratarse de la falsificación hábil de la tontera: hacerse el tonto, un mecanismo de defensa, como llamaría la psicopatología.

En forma paradójica, el hacerse el tonto es una forma de inteligencia, al menos una forma de viveza. Una forma de protestar contra el cinismo del poder es la tontera ingenua. Fray Vicente Solano, escritor y periodista de la Colonia cuencana, inaugurando su periódico denominado La Escoba, alertaba como un slogan de su proto diario la admonición en primera página que decía: “No más tontos. Grito de la Razón”. El tonto en el sentido de quien se traga los embustes del poder, de la autoridad, de la vida en sí.

En la Cuba pre-revolucionaria, en tiempos militaristas y dictatoriales de Gerardo Machado, el “Bobo” de Eduardo Abela, representó una tira cómica de gran impacto en la ciudadanía; significó precisamente un recurso de franqueza antipoder, un ícono -o meme como las redes sociales virtuales y el internet lo dirían ahora- que podía decir lo que quisiese, sin temor a represalias del régimen, a partir de una caricatura. Encubierto de humor en una cara chistosa, el “Bobo” de Abela, fue todo un acontecimiento periodístico y social. (Ecured, 2016)

Una forma de lucha anti hegemónica, el “Bobo” de Abela, o el tonto universal, siempre podrían atreverse a criticar y ridiculizar al régimen de su entorno. No hay mejor cosa que la cara de un tonto bien administrada, dice un refrán popular cubano de larga data. Instrumento de lucha contra el poder y expresión de visibilidad pública, un tonto, un “huevas”, ecuatoriano o universal, podía decir lo que la insatisfacción económica y social había callado, por miedo y temor a la represión, permitía visibilizar lo que se había mantenido en secreto, en silencio, lo que había sido subterráneamente, subconscientemente permanecido “reprimido” -en el concepto del psicoanálisis- en la vergonzante derrota frente al escarnio y despotismo.

Eduardo Abela fue un estupendo artista plástico. Una de sus obras celebradas representa su pintura “Guajiros”, realizada en 1938 (Ecured, 2016). Su incursión en la caricatura y el dibujo fue un sonado éxito, pues su “Bobo” circulaba abiertamente y con gran resonancia ciudadana en el Diario de la Marina. La figura del “Bobo” (Ecured, 2016), según la confesión del autor y creador, significó una combinación de la nalga de niño tierno junto a la silueta de un mango, fruta tropical icónica para el Caribe. Esta mescolanza dio un impacto demoledor a la hora de burlarse del poder. El autor decía que *“la cara de un Bobo era una metamorfosis de un mango en una nalga y de ésta en la cara definitiva”*.

En una de las publicaciones de su caricatura, al pie del diálogo se lee un telegráfico mensaje filosófico:

*“¿Pero a quién aplaudes?”*, dice el interlocutor.

*“Pues al silencio, que es el único que habla”*, remata el Bobo.

El “Bobo” se acercaba sin censura alguna a decir en la prensa lo que le placía, inclusive con irreverencias toleradas a regañadientes por el régimen.

De la misma suerte, el “huevas” Yépez, uno de los chullas quiteños por antonomasia en la vida de la calle, en el mundillo de la vida cotidiana, representó un símbolo fuerte en la vida quiteña de mediados del siglo XX. Más allá de su aparente ingenuidad, más allá de su aparente condición de ser un “huevón”, cuya acepción lingüística tiene que ver no solo con falta de testículos, sino con tontera evidente, cuya falta de símbolos de masculinidad, pero además sin esos ambages y medrosidad que solo la tontera

otorga, imponía una forma de proceder sin barreras y sin vacunas de remilgo y artificiosa personalidad estudiada, ante los manierismos sociales de la gente falsa que fueran blanco de crítica desde la chullería quiteña, a contrapelo del artificio y la impostura insincera de la macro sociedad (Suárez Bastidas, 2014).

Hay varios escritos sobre el “huevas” Yépez. (Freire Rubio, El huevas Yépez, 1987); (Andrade C. , 1999); (Espinosa, S. 1993); (Jurado Noboa, 1991); (Freire Rubio, Quito: Tradiciones, Leyendas y Memorias, 2007). Trabajos a su vez cargados de ingenio, descubriendo la chispa de los personajes que mejor calan dentro del estereotipo del chulla quiteño clásico. Nicolás Kingman en La “Escoba de bruja” y en “Comida para locos”, aborda por su parte las complejas trabéculas quiteñas a partir de su literatura. La presente disertación y abordaje sin embargo apunta a un objetivo diferenciado: acercarse al análisis más cerca de los dominios de la psiquiatría y su punto límite con las locuras respectivas.

### **El "águila" quiteña o la elegancia del atraco**

Un delincuente hábil y versátil, fue el ladrón conocido como Luis Aníbal Paz, a quien se le adjudicaron hazañas quiméricas y leyendas fantásticas en base a su versatilidad y ubicuidad (Suárez Bastidas, 2014); (Ribadeneira Araujo, 2007)

Apresado en Lima y encerrado en la prisión de alta seguridad, El Frontón. Se pensó murió apuñalado en 1957.

Psicópatas y en sus distintas áreas geográficas de influencia, son lugares de llegada para la psiquiatría y la historia.

“Personaje de dedos finos, vivísimo, hábil de recursos, habilidoso, un ladrón típico de Quito de los años treinta, pero incapaz de un acto de violencia, menos de un crimen. Era todo un señor-ladrón”. Así describe al “águila quiteña” el escritor, diplomático y académico Luis Valencia Rodríguez (Valencia Rodríguez, No. 56)

En efecto, ladrón de levita, ladrón con modales, siempre con finura y humor en sus andanzas. Una anécdota clásica se relata de él: Don Pachito Chiriboga Bustamante, hombre de fortuna, al llegar a casa y al introducir su mano al bolsillo se encontró con una nota que decía: “para la próxima vez por lo menos lleve un billete de cien sucres. Firma, el águila quiteña”.

Propietario, cuando alguna acumulación pudo ahorrar, de dos cabarets en la Colón y 10 de Agosto, los denominó Happyland y Araña Negra. Sus clientes fueron ministros de Estado, empresarios y gente de alcurnia. Luis Aníbal Paz, alias el “águila quiteña”, visitando una pariente en Lima, fue acusado de tráfico de drogas y encarcelado en la isla-cárcel El Frontón, frente al Callao. Prisión emblemática de alta seguridad y temible por su maltrato y violencia. En efecto, El “águila” murió apuñalado por reclusos de la cárcel.

Delinquentes que podrían ser encasillados en el campo de la sociopatía o psicopatía según los casos, en el caso de los ladrones-chullas-quiteños, tal clasificación se derrumba porque al transitar su vida haciendo fechorías nada graves, salpicando el humor como una constante fija, el membrete de loco moral, bien calzado para Diego de Niebla, o Nicolás de Larraspuru, no se aplica adecuadamente.

El “terrible” Martínez y el “águila” quiteña, Leoncio Frías o Naúm Briones, son personajes irregulares de una sociedad, que nadan contra corriente de ella, cuyos modales y prácticas están por encima de los contenidos, pero que sin embargo le han conferido parte de la esencia a sus ciudades y provincias respectivamente como parte de su forma de ser colectiva. Particularmente Frías y Briones, buenos ladrones, en el viejo sentido crístico, cuando según la tradición religiosa, fueran suspendidos en el Gólgota de una cruz, tanto Jesús, el mal ladrón como el buen ladrón. Este último que arrepentido de sus fechorías se confesara con Cristo y obtuviera para él la decisión: “hoy mismo estarás en el paraíso”.

Ladrones míticos siempre están edulcorados con un halo de leyenda, de prestidigitación y de magia. Cuasi bufones, lo decíamos, estilo Garrick, o estilo Yorik, pasan por la vida colectiva como parte indispensable en el alter-ego de toda sociedad. Episodios de locura súbita se han citado de varios de ellos, en las cuitas de su vida misma o en medio de las circunstancias de su muerte: ora apuñalados, ora suicidados.

### **La "Torera" o metamorfosis de la crisálida**

Entre los personajes de carne y hueso de la Quito del siglo XX, la Torera ocupa memorias inaplazables para la quiteñidad (Suárez Bastidas, 2014).

Pedía limosna con manierismos elegantes. Pordiosera con clase. Se pintarrajeaba con exuberancia y usaba vestimentas anacrónicas para mediados del siglo XX, tomando para su cuerpo atavíos de los años 30. Su distintivo identitario consistió en su paraguas, más pegado a sus manos que sus propias manos al resto de su cuerpo, paraguas-sombrilla-inolvidable a la hora de asociar personaje con imagen.

Vivió entre 1886 y 1984, casi un siglo longevo, en donde el desfile de generaciones de quiteños de todas las clases sociales, no podrían colocar en el olvido de sus memorias de vida, la presencia de la Torera, en sus respectivas retinas.

Ana Bermeo Pérez, captó la impronta de un París de luces y colores cuando fuera llevada como empleada doméstica por familias acomodadas a la Ciudad Luz. Su retorno obligó a traer en el equipaje vestimentas que le dieran sello propio. Jamás la Torera hubiese dibujado su propia forma de ser social anacrónico y postizo en los Andes, sin su paso por París, sus encantos y exotismos.

El cineasta y poeta Ulises Estrella, en homenaje a La Torera, le dedicó el Pasillo “Quiteña Ilusión”, en composición y partitura de (Noboa, 1986) (Estrella U. , 1986) que viene bien y a cuento con una mujer que vivió su ilusión fantasiosa y quimérica en los Andes quiteños, alimentando ilusiones, y deseos alucinantes que solo su cuerpo e indumentaria intentaban representar y tomar prestado de las utopías. Cuerpo que se transformaba de crisálida en mariposa, de gusano en serpenteantes alas de color, cuya metáfora alada fuese precisamente su paraguas de colores intensos y chillones, como si los colores por bruscos, nos gritaran, nos “chillaran” al oído, más que a la vista. Verdadera transformación de su personalidad, metamorfosis humana que el juego de la mente gobierna y ata, a la hora de ser y vivir. El maquillaje y el vestuario son fuertes referentes que alimentan en el ser humano el rito de la transfiguración, el deseo de mutar a otro yo diferenciado, vaporoso y ajeno que ponga las distancias necesarias del yo pedestre y coyuntural por otro mutante que alucine y haga alucinar a través de vestuarios oníricos que permitan soñar despiertos.

La Torera terminó loca, sus extravagancias tocaron niveles que rebasaban la normalidad estadística. Podría tratarse de un estado demencial, dada la edad avanzada a la cual llegó, quizá una psicosis orgánica fruto de una arterioesclerosis que la psicopatología podría ensayar, sin conclusiones científicas claras, más allá de una

aproximación clínica ante la falta de diagnósticos médicos oficiales. Lo que sí fue evidente fue su locura en las postrimerías de la vida. La locura de sentirse distinta, enajenada de la palidez y rudimentos insípidos en la serranía quiteña y el sueño en vigilia de los colores de una ciudad europea importada para la mente enloquecida. Torera porque algo de velos y tafetanes, arandelas y requiebros algo taurinos que la gente de una ciudad de larga tradición taurina, creía visibilizaban sus atuendos.

El Caballero de Paris, fue en símil, un loco de las calles de la Habana, que, con cabello y barbas ensortijadas y enrizadas, desaliñado y cargado a costas de un saco en donde atesoraba chucherías, circulaba amanerado y con modales palaciegos por las calles de la Habana, en Cuba. Nunca fue fresco e irrespetuoso. Su elegancia paupérrima y su delirio exuberante y conversador le valió una Escultura que en su nombre y en bronce se levantó luego de su muerte, en la Plaza de San Francisco de la ciudad caribeña. Quizá una esquizofrenia hebefrénica, buscando correlatos diagnósticos de su cuadro clínico. (CubaGenWeb, 2011)

Quienes le conocieron a la Torera, dan cuenta de que se trataba de una “mujer estrafalaria, desubicada en su ciudad que se moderniza y la figura que representa la elegancia y los valores de unos tiempos idos: Ella era el orden”. (Ribadeneira Araujo, 2007)

Cuando fue internada en un Asilo, nunca salió de él, *“esa fue su venganza ante la nueva riqueza que dizqué había traído una cosa viscosa y negra que brotaba de la tierra”* (Ribadeneira Araujo, 2007, pág. 52). Claro, el petróleo en tiempos del general Rodríguez Lara en los años sesenta del siglo XX, inició para el Ecuador una nueva época y un cambio radical en la forma de vivir, concebir el consumo, el gasto, también nuevos tiempos para enfrentar el despilfarro, la corrupción, también la mayor desigualdad y el advenimiento de nuevos valores. La Torera terminó con episodios de locura y enajenación.

“El petróleo no solo mató a La “Torera”, Ana Bermeo, sino una fisonomía urbana y una forma de vida.”. (Ribadeneira Araujo, 2007, págs. 48,49)

Edgar Freire, Alejandro Carrión, César Dávila Andrade, Jorge Salvador Lara, Raúl Andrade, Eugenio Aguilar, Ulises Estrella, Eulalia Barrera, Fernando Jurado, Hernán Rodríguez Castelo, estudiosos de la quiteñidad, dan cuenta de los entornos de

su pasado. Eugenio Aguilar por ejemplo publicó sus observaciones en La Hora en 1989 con el título Testimonio y Nostalgia.

*“Al barrio de mi niñez lo han matado. Poco a poco lo han mutilado. Le robaron la alegría”*, dice Freire. (Ribadeneira Araujo, 2007, pág. 49)

Alejandro Carrión describe con ironía los tiempos próximos a la Torera, su vida de estudiante en Quito, así: *“En los restaurantes de los estudiantes deben de comer cosas extrañas, nunca vistas: ocas, mellocos, suela de zapato, café de tusa”*. (Ribadeneira Araujo, 2007, pág. 50)

La “torera” fue un parte aguas de Quito, entre la época pre petrolera y la nueva que se venía como un tifón. Vestimenta exótica, comportamientos elegantes y amanerados, expresiones y símbolos de una estética que se extinguía, locuras súbitas y rabietas frente a la burla y reacciones lindantes con la quimera y la fantasía, fueron todas, reacciones de una época que se despedía definitivamente de la ciudad.<sup>73</sup>

Viviana Cordero, ha producido para el mundo del teatro un Monólogo que lleva precisamente el nombre de La Torera, que fue escenificado en el Teatro Casa Toledo en diciembre del 2015. (Cordero V., 2015)

### **El "terrible" Martínez, suicidio de un bufón**

Persona de carne y hueso del Quito de principios del siglo XX. Luis Martínez Cevallos, líder nato, su propia madre la bautizó de “terrible” por sus ingenios y extravagancias que salían de la rutina. Asumía roles de humor y chispa: fungía de empleado que

---

<sup>73</sup> Francisco Febres Cordero, El Pájaro, en su libro El sabio ignorado (2016), al abordar la biografía de Jacinto Jijón y Caamaño, menciona en diversos y salpicantes pasajes, referencias sobre La Torera. “Como una reina, paseaba su apostura apoyada en su cetro (un palo de escoba recubierto con cintas multicolores) por las calles de la urbe, mostrando su rictus de desprecio la cholería y jactándose de una belleza que no le era propia, por más que sus labios y sus mejillas lucieran el rojo intenso de un *rouge* falsificado, elaborado con las flores de los geranios que encontraba al paso. La gente vió en ella la personificación de esa aristocracia decadente y, ante la imposibilidad de zaherir a sus auténticos representantes, la zahería a ella, viva encarnación del despotismo, el orgullo demencial, el poder y la riqueza.”. Mas adelante continúa: “su paso por la vida de la ciudad, más que en las fotografías que de ella se conservan, ha quedado registrado en la literatura a través de esa conmovedora, contundente, descarnada, tierna y poética ‘carta inconclusa’ que la inmortaliza, la cual Javier Váscenez le escribiera desde Barcelona”

recogía sombreros, gabanes y bufandas a las entradas al teatro. A la salida se ocultaba y solo admitía devolver las prendas si los clientes arrinconados por la arrolladora conducta convincente de El Terrible, aceptaban un paseo turístico por Quito, para enseñar las bondades de la ciudad a quienes venían de provincia o del extranjero, fungiendo como un verdadero guía turístico, en tiempos en los cuales tal cargo, función y título universitario no existían todavía (Suárez Bastidas, 2014), (La Hora, 2010)

Vivía en el barrio tradicional de La Tola, nació en el 1900. Acostumbraba ser el bufón de cualquier ocasión social y dados sus talentos e improvisaciones, le valió el mote del chulla quiteño por antonomasia (Suárez Bastidas, 2014). Dueño de un estupendo sentido del humor, se disfrazaba e improvisaba un tablado con las ocurrencias de inspiración propia que le dieran un salto cualitativo en su popularidad del pueblo y de las élites.

Según el testimonio de Bolívar Chiriboga<sup>74</sup>, comenta que resolvió, El Terrible lanzar su pre candidatura a la vicepresidencia de la República. Auspició la candidatura presidencial de Galo Plaza Lasso, la misma que frente a la apabullante como reiterada candidatura del doctor José María Velasco Ibarra, candidato populista de arrestos impresionantes, dejó entonces a Plaza como perdedor.

En la nomenclatura psiquiátrica, sus rasgos bajo la lupa de los diagnósticos podrían calzar parcialmente dentro de los cánones de la sociopatía, con rasgos de histrionismo dada su versatilidad y uso teatral de sus habilidades al representar bajo una personalidad múltiple, diversos roles en el teatro de cenáculos pequeños y salones de la quiteñidad. Jugaba con habilidad con sus roles encarnados y atraía del público un visible interés narcisista. El suicidio fue en parte trágico, en parte cómico, como su vida misma. El clown que tocante a la vida real y absurda, intercambia sonrisa por llanto y el Garrick universal de la poesía de Juan de Dios Peza, cobra sentido pleno en El Terrible Martínez, al descubrir dentro de sí, honduras depresivas más atrás de la nariz y disfraz de bufón. Fue una suerte de Yorik hamletiano, símbolo de las máscaras del teatro de Shakespeare, aplicable a las figuras universales, con sus dones y símbolos.

---

<sup>74</sup> Entrevista ofrecida al autor, según el testimonio de Bolívar Chiriboga académico, hombre público y candidato liberal a la presidencia de la República en la segunda mitad del siglo XX. Quito, mayo 2015



Rodrigo Villacís Molina escribió sobre personaje y tiempos políticos propios. Un documental en el formato de video lo llevó a cabo Pimentel, en el cual las agudezas del pensamiento del Terrible Martínez dejaban ver de cuerpo entero su pronta personalidad improvisada. Dado que no ganó electoralmente, su frustración fue honda, como absurda aparentemente su solución: terminó su vida de mano propia. Suicidio que fue sentido por los quiteños, quienes le tenían como un personaje identitario emblemático de la Quito de entonces. El suicidio ocurrió en la esquina de las calles Chile y Venezuela en 1960.

Antihéroe que, de él, Nicolás Kingman, detalló su ambivalente personalidad entre la sonrisa y la tragedia. Ulises Estrella le dedicó un poema: *“El chulla, el solitario, el que no tiene pareja, escribe, pinta, canta con mínimo recurso, vive de crédito, para no morir de contado”* (Freire García S., 2013).

Llevaba consigo un proyectil que lo encontró tirado en la calle durante la “Guerra de los cuatro días” de 1932. Pidió a un amigo, vendedor de armas, que le preste un arma apropiada para dicha bala y, al obtenerlo de buena fe, se disparó luego en pleno centro histórico de Quito.

Sus hazañas las denominaba para sí mismo “voladas”. Entre el fino humor y la tragedia, se hizo pasar una vez de obispo en Machachi, recibiendo reverencias y respetos. Al fin de sus días, su desplome anímico -paradoja esencial del bufón universal- le ofreció mortaja con mano propia.<sup>75</sup> (Freire García S., 2013).

### **"Chepita" Pontón, feminismo temprano y locura erótica**

**Doña “Petita” Pontón**, es otro de los personajes a los cuales se puede visitar desde la historia y la psiquiatría, pero también desde la entrada de las artes y la cultura. El

---

<sup>75</sup> Con frecuencia desde la intelectualidad se suele mirar de hombros abajo a la vida llana y cotidiana. Inclusive los locos de la vida cotidiana son una suerte de locos devaluados para la censura de las élites. Por ello al estudiar a La Torera o al terrible Martínez y sus enajenaciones y exotismos de la calle, bien vale replicar contra la vanidad que cree algún sector de alcurnia que el ciudadano de a pie ausente de poder, carece de poder. Jean Baudrillard en 1988 escribió: “¿Quién habló de la imaginación al poder? Nunca hubo imaginación en el poder”. Jugando con los grafitis de la Revuelta de Mayo de 1968 en París, esta irónica frase del filósofo francés, ridiculiza la inteligencia del poder y lo somete a burda estulticia. Pero a renglón seguido, también somete al escalpelo del sarcasmo la supuesta intelectualidad y su símbolo clave, la universidad, cuando lanza este disparo: *“la cobardía intelectual se ha convertido en una verdadera disciplina olímpica de nuestro tiempo”*. (Baudrillard J, 1988)

personaje motivó la actualización de una pieza de música coral, cuyo título lleva precisamente el nombre de Doña Petita Pontón, a partir de una partitura reelaborada de María Tejada, compositora cotopaxense- manabita, en arreglo musical realizado por su esposo, el músico francés Donald Régnier y un CD producido por María Tejada y Donald Régnier (Anónimo, 2008). Pasillo anónimo, de especial sonoridad y flexibilidad, pasillo de reto lo llaman Tejada y Régnier, en referencia a Chepa Pontón, título que luego cambió a como se la conoce ahora, con letra del poeta y cineasta quiteño, Ulises Estrella. Wilma Granda lo trata en su libro: El pasillo, identidad sonora (Guerrero Gutiérrez, P.)

La expresión musical, su letra, composición e interpretación son una poderosa cantera de exploración en el mundo de la locura por seducción sexual. Particularmente el Caribe es pródigo en fuentes y leguajes a través de sus múltiples ritmos hedónicos y sensuales “*en 1930 el negro entra por primera vez en las letras cubanas al publicar Nicolás Guillén Motivos del Son, mientras Ernesto Lecuona, estrena en la Habana su zarzuela, María la O, cuya protagonista es una bella mulata*” (Véjar C., 2013 p. 179) El danzón nace en Cuba, pero se matricula en Veracruz. Recoge bien la letra del danzón “El gusto habanero”, cuando dice: “*la mujer es como el pan, /que hay que comerlo caliente/ porque si se deja enfriar/ ni el Diablo le mete el diente*” (Véjar., 2013 p.179)

Doña Petita Pontón, se trata de uno de los primeros pasillos ecuatorianos, creados a finales del siglo XIX. Los primeros pasillos estaban diseñados para bailar, no para pensar y sufrir, como en ritmo más lento, la siguiente generación de pasillos significaran para la ecuatorianidad, especialmente serrana, pues el pasillo de ritmo rápido es más afín a la esencia tropical costeña.

**Doña “Chepita” Pontón**, se llamó en forma irreverente, la primera versión de este pasillo. En subliminal referencia y sinonimia a la vulva femenina, pues el nombre del pueblo para la vagina, fue y sigue siendo llamado con la palabra chepa.

El triángulo amoroso es también subliminal, cuando junto al personaje Tiburcio Simplón, esposo de doña Chepa Pontón, aparece sin hacer presencia el varón que compite por el efecto y los encantos de doña Chepita Pontón, a pesar de que, con sarcasmo, se refiere la letra del pasillo a que ella está desdentada, o lo que quiere

insinuar el humor: con pérdida de su dentadura. La trama del coro hace referencia a la irónica y burlesca forma de marginarle a Tiburcio de los anhelos y los deseos sexuales de ella. Pasillo de contrabando, irreverente y de toque tempranamente feminista, al plasmar en letra y música un grito de infidelidad femenina ante el aburrimiento que ofrece Tiburcio Simplón.<sup>76</sup>

La aséptica sociedad quiteña, asexuada e hipócrita, prefirió mimetizar el nombre del primer pasillo, en un segundo en donde aquello de Chepita cambiaría por el inocuo y contradictoriamente virginal o, por lo menos, el concepto neutro de Petita. Haciendo historiografía de la evolución de este pasillo emblemático, el trasfondo de una sociedad pre-freudiana en un Quito de beatas y claustros, revienta la sociedad al cantar y bailar, poniendo énfasis en lo perverso, en lo villano, en lo contestatario y marginante de una sociedad, en la sexualidad deseada y sin embargo reprimida, que sin embargo su villanía pecaminosa, contradictoriamente la haga terriblemente, desquiciadamente anhelar, buscar, perseguir, ansiar, enloquecer.

Cabe investigar -tarea pendiente- si la referencia imaginaria de Doña Chepita Pontón, es realidad parcial o completa. Es decir, si la personaje cantada y coreada en el pasillo, en verdad existió en alguna parte de ese Ecuador que a la sazón solo tenía yaravíes y sanjuanitos en el repertorio musical del siglo XIX, como herencia cultural de lo indígena y que, recién nacía la esencia por antonomasia de la música mestiza ecuatoriana, el pasillo. De influencia europea primero y colombiana después, el pasillo fue creado para festejar bailando. Luego vendrían los pasillos de dos tiempos: uno rápido, para la alegría y, otro lento, para la melancolía. Una tercera etapa del pasillo desembocaría en el pasillo lento en toda su partitura, creado para las lágrimas, para sufrir con dosis de masoquismo, para pensar y reflexionar, para cantar los avatares del amor y del desamor. Excepción hay que hacerlo del pasillo costeño, en donde el tono alegre en gran medida prevalece sobre la impronta triste del pasillo serrano.

---

<sup>76</sup> En arreglo para siete voces a capella, por Donald Régner, las voces de María Tejada, Justiniano, Leonor, Brissio y Silvia Morán y Paula Tejada, aportan timbres y sonidos para “crear la cacofonía de un chisme”. Petita “seduce al galán y no le importa estar desdentada y con marido”: “Ay señora/ calle, calle/ y no me diga/ se me descompone la paciencia/ la paciencia sale de mi/. ¿Qué haré con este Chucho bribón?/ tan simplón y destemplado/ (...) ¿qué haré con don Tiburcio?/ para quedarme siempre solita yo”/

¿Existió de verdad Doña Chepita Pontón? Al rastrear sus pistas, más allá de la música y el coro, se sabe que, en efecto, parte de un personaje real, al que, sin embargo, la leyenda siempre frondosa y serpenteada le puso los ingredientes y las alas del mito.

Entre villanos y antihéroes de toda sociedad, las hetairas y los ladrones forman parte de su esencia. Parte sustancial a lo largo de los tiempos otros símbolos y realidades de mujeres anatimizadas suelen ser beatas, santas y brujas, que han formado parte sustancial de cada época. Entre el miedo y el rechazo, las tildadas locuras de ellas, son condenadas por la cordura normalizada de una sociedad que les purga de sí.

El nombre de Doña Petita Pontón, o mejor decirlo sin eufemismos, Doña Chepita Pontón, como nos hemos referido más arriba, nos lleva de la mano a relacionarla con otros personajes clásicos del Quito distinto e irregular:

De Lola Vinuesa, una voluptuosa mujer de la vida airada de Quito, hasta el poeta Jorge Carrera Andrade le escribió:

*“Mademoiselle Satan  
Rara orquídea de vicio  
¿por qué probó mi lengua  
el sabor del sexo  
y el vino que en la noche  
destilan tus pezones?”*

Dada la sociedad mojigata, el poeta debió negar su autoría.

Otra hetaira de historia de vida y de turbulencias sociales fue la Landines o la Linares. Iván Egüez en su novela que inauguró el primer premio histórico que da la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito, La Linares (Egüez Rivera, 1976), dijo en boca del personaje:

*“Gracias a mí la gente tiene de qué hablar, de otro modo se pasarían rumiando sus tristuras y lloviznas interiores. Por mí las mujeres han aprendido a lavarse bien las partes y a cambiarse de vestido y de peinado. Por mí los hombres sueñan con mujeres bellas o van con ganas a la cama”.*

A Molly Mallon, una prostituta dlinesa que hizo celebridad, le levantaron una escultura en bronce, erigida en el barrio bohemio Temple Bar de la capital irlandesa. Su busto semidesnudo confronta la hipocresía de sus detractores.

Mujeres truhanes, mujeres villanas, han ejercido un poderoso imán en las sociedades. Mesalinas, otrora de palacios, las hay de la calle. Varias de la vida real han sido trasladadas a la leyenda, a la literatura, a la fantasía colectiva, como es el caso de la Linares quiteña o Chepita Pontón.

Mujeres contra-corriente, que han roto esquemas, fueron estigmatizadas, pero ambivalentemente respetadas y admiradas con el tiempo. Villanas, antiheroínas, canallas, fueron objeto y sujeto de protagonismo social. La literatura ofrece un eco importante sobre la época. En unos casos, antiheroínas, en otros, heroínas a la luz de la concepción mental de los tiempos.

“La emancipada”, primera novela ecuatoriana, publicada por entregas semanales en el diario La Unión en 1863, da cuenta de una mujer -Rosaura- que en épocas patriarcales decide romper las dependencias masculinas, aunque por su desafío debe buscar el burdel para subsistir y finalmente pagar con su suicidio, habiendo aparecido antes respecto de la novela-nación por antonomasia, Cumandá, que se publicó en 1874. Sin embargo, La emancipada, fue invisibilizada y re-descubierta por el Consejo Provincial de Loja, que aparece con un prólogo de Benjamín Carrión recién en 1974, luego de una postergación larga y subliminal desde la macro cultura ortodoxa.

Aparte de la emancipada, de Miguel Friofrío, Cumandá, de Juan León Mera, otras referencias relevantes para el tema femenino son, Carlota, de Manuel J. Calle en 1898, Naya o la Chapetona, de Manuel Belisario Moreno en 1900, Luzmila, de Manuel Rengel en 1903. Novelas pioneras ecuatorianas, cuyos personajes femeninos hacen la constancia. “*En estas novelas, a menudo las mujeres rompen con las convenciones y las tradiciones sociales, solamente para ver sus ideas alteradas dramáticamente, generalmente hasta la tragedia*”, nos alerta Andrade J. O., (2007) en su estudio, Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX.

A propósito de” mujeres malas” refiero al lector una valiosa aproximación a varios personajes femeninos de distintas novelas en el Ecuador. (Castro J., 2008)

El propio Pareja Diez Canseco (2009), uno de los representantes del Grupo de Guayaquil en el campo de la literatura hace un análisis original sobre cada uno de sus representantes, poniendo énfasis en los distintos enfoques a la luz de la psicología de cada personaje dominante de sus respectivas novelas.

### **Lo grotesco y lo sexual**

Cuando se abordan temas sobre la fealdad y lo abominable, hay que hacer un paréntesis en el debate y la discusión cuando se trata de la exégesis de la corporalidad de las nalgas. Íntimamente ligados a los conceptos de la sexualidad, el psicoanálisis y la antropología, se ha tratado el tema desde distintos ángulos.

Un reciente trabajo sintetizado por Leite Júnior, (2015) resume un trabajo en construcción de Carlos Alberto Brazani sobre la materia. En efecto en el texto “El ano y sus políticas. La regulación del culo”, se aborda sin desparpajos lo que encierran sus símbolos. En general el ano se asocia de los “desarreglos de la lujuria indomada”, a las heces, a la suciedad. Los teólogos del medioevo lo relacionaron con el rostro del mal. Besar el culo al chivo significó una sátira atribuida desde sectores cristianos formales aderezada a los masones, quienes se suponía adoraban en sus talleres y logias al diablo. El coito contra natura, el pecado horrendo para la Inquisición, la sodomía, el “osculum obsenum”, fueron abiertamente anatemizados. (Brazani C., 2015)

Michel Foucault (Foucault M. , Nacimiento de la clínica, 1966) (Foucault M. , Historia de la sexualidad, 1977) habló del *“principio del intercambio que está marcado precisamente por el pacto, un pacto que encierra un acto sexual transgresor. Es la visita del incubo, es el beso del culo del chivo en el Sabbat”*.

Las nalgas, el culo, el ano, se constituyeron en los elementos transgresores por antonomasia. Antanas Mockus, cuando rector universitario, enseñó las nalgas a los estudiantes en huelga de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, la más grande y antigua del país. Símbolo de rechazo a la huelga, de ridiculización de la rebeldía estudiantil, pronto se convirtió en ícono identitario de Mockus, cuando candidato a la presidencia de la república.

Actitudes de desnudo contestatario provocan constantemente el grupo feminista esencialmente parisino, Femmen. Parte de su política de transgresión consiste en enseñar en público a manera de contra-poder, sus senos y nalgas.

Desde 1990 el culo y sus anexos se convirtieron en sede de la industria porno. Una suerte de estética de lo grotesco nació a partir de la desarmonía, del desequilibrio, de la desproporcionalidad, la asimetría. La imagen de la hipérbole, lo deforme, lo monstruoso permitió que Mijaíl Bajtín trabaje sobre la ciencia de lo grotesco. En otra parte de esta disertación, se aborda el mensaje de Rabelais y su estética de lo grotesco. La boca para Bajtín es lo más susceptible de exageración del rostro. La boca abierta es el epítome de lo grotesco, de lo diabólico. Si la lengua se la exhibe, no es solo un insulto, es la invocación al diablo. Un Einstein transgresor ha sido caricaturizado exhibiendo su lengua, como para tentar con el comic al propio demonio desde la ciencia. El feísmo, como escuela pictórica nació para ridiculizar la armonía como única fuente de belleza.

De retorno a la industria del porno, desde los años en torno a 1980, ofrece la pornografía vía video casete, permitiendo ingresar al universo privado de hogares y matrimonios como un plus en la interacción sexual. De esta manera, se “domestica” la pornografía. Ya no son indispensables como antaño barrios especializados en las grandes ciudades. Sin embargo, debe haber carencias en el mundo privado en varios sentidos porque, por ejemplo, el barrio Soho de Londres, persisten en él aún, en el 2015, sus sex shops y tiendas al servicio del erotismo y la pornografía, de la misma manera como la calle 42 de New York, simbolizó antes y ahora el “locus” metropolitano de la diversión y en particular de la sexualidad, incluídas sus formas propias de transgresión. París tiene un museo celebrado de la sexualidad en el barrio bohemio de Pigal. Barcelona, igual, en la mitad de las Ramblas.

Lima por su parte, aprovechando los efectos culturales y arqueológicos de sus culturas mochica y chimú, exhibe un museo ligado a la expresión del erotismo especialmente anal, más propio de las tradiciones precolombinas mochicas.

Ciertamente, análisis y hermenéuticas distintas desde los enfoques del erotismo, el secreto y el poder femenino se han escrito sobre las “tapadas limeñas”: mujeres cuyos mantos les permitían mimetizarse, teniendo apenas descubiertos sus ojos o quizá tan

sólo uno de ellos, mientras transitaban por la capital peruana. La seducción y la coquetería permitían el anonimato a fin de expresar su liberalidad afectiva y sexual sin la censura y la identidad. Costumbre que a pesar de ser prohibida perduró largo tiempo.

Desde el año 2000, se exhiben y publicitan los interiores de agujeros anatómicos humanos, antes generalmente vedados; el interior de la garganta -que ya fue expuesto como foco de análisis por Bajtín- a más de los interiores de la vagina y el ano. El “prolapso” médico, antes propio del dominio de la medicina, la ginecología, la urología, la gastroenterología, traspasan el campo de los no iniciados médicos, y en particular se coloca al servicio de la sexualidad. Exhibir los prolapsos de ano y vagina, erotiza los ojos transgresores. El capullo en rosa, *rosebud*, *rosebutt*, hacen que actrices porno como la ucraniana Mila Shegol, que además funge de psicóloga, haya ganado el Oscar porno por excelencia, el *Adult Video News*, gracias precisamente al prolapso como exhibición de la sexualidad transgresora. En septiembre del 2015, inclusive, se inauguró en Italia la primera universidad porno del mundo.

El “locus” corporal” no es fijo. El filósofo transgénero pansexual, burgalés-español, referente de la teoría *queer*, Paul Beatriz Preciado -nacido Beatriz Preciado- escribió en el 2009 un libro contra hegemónico, “Terror anal”. Lo femenino, tradicionalmente vetado al público, puso elasticidades sociales para que sus agujeros sí puedan estar abiertos al público, convirtiéndolos en “capital” corporal. Mientras el ano varonil no es zona erógena -con dudas de que en el futuro sí lo sea- sí lo es irrefutablemente el ano femenino.

Habiéndose en los últimos meses del 2015, popularizado en las redes virtuales sociales, el programa de fotos y videos *Instagram*, una de las plataformas visitadas es el casillero *theboottyconnoisseur*, *vulgar\_paradis*, *kdevushki*, entre otros, en donde la constante gira en torno a la exhibición de nalgas femeninas, desde lo fino y silgado, hasta lo grotesco y abundante.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> Algo más, la relación de las nalgas y el poder, es tratado por Javier Sáez y Sejo Carrascosa. En su obra “Por el culo” (Saez & Carrascosa, 2011) proponen tomar en serio el ano en términos políticos. El grupo francés Femmen, cada vez se internacionaliza más. Siendo que el ano es penetrable, se carga de género femenino. Todo ello mientras a la luz de ortodoxias extremas en el otro platillo de la balanza, el sexo anal acarrea la pena de muerte en al menos ocho países del globo y cárcel en no menos de ochenta. La esteatopigia es el acúmulo sobreproporcionado de grasa en los glúteos. Junto a la hiperlordosis lumbar se asocian como características de los



Es preciso agregar que las interpretaciones y símbolos en torno a los conceptos sexuales anotados, difieren cuando se comparan los conceptos de caderas y senos. En ambos casos, las relaciones combinadas con el mundo tanto del erotismo como de la reproducción tienen asideros interpretativos propios y universales.

Por otro lado, el papel de las mujeres en los procesos políticos claves del Ecuador, ha sido significativo. Uno de los tantos casos de relieve pertenece a Juana Terrazas *“hermana de un canónigo, separada de su marido y de vida un tanto libre se constituyó en vínculo central de la conspiración”* que devino en el asesinato al presidente García Moreno (Ayala Mora, E., 2016) p. 105.<sup>78</sup>

### **La "píldora rosada", locura y maquillaje**

La locura de la calle, es parte de la vida diaria de la sociedad. Hemos crecido siendo testigos de personajes diferentes a la normalidad aparente y la modorra de una ciudad o un barrio.

En el caso de Cuenca, la locura callejera -salvo pocos casos agresivos como el del alcohólico, gigante y violento “Shanta” Harris- ha puesto la matización y diferenciación del aburrimiento de una cordura ordinaria y repetitiva, que ha condenado a la gente a la poca capacidad de innovar y buscar los senderos de lo distinto, a ser intolerante con la ruptura.

”Pareces un Taita Chasnacacho”, apodaban las abuelas de antaño, motejando a sus nietos cuando se presentaban cual equecos bolivianos, cargando un fárrago de libros, cuadernos, mochilas, vades, gorras, colaciones y más opciones imposibles, que sus manos y cuerpo podrían transportar. Taita Chasnacacho en la vida real fue un zapatero

---

hotentotes. La denominada “Venus hotentote” fue una mujer sometida a espectáculos circenses por empresarios occidentales en donde se publicitaba su esteatopigia frondosa. Sarah Baartman murió a sus tempranos 26 años en París en 1815. Nelson Mandela cuando fuera elegido presidente de Sudáfrica en 1994, solicitó formalmente la repatriación de los restos mortales a su lugar de origen, asunto que se logró recién en el 2002. (BBC, 2016)

<sup>78</sup> Roberto Andrade (Portoviejo: oficina tipográfica del Colegio Olmedo, 1896) p. 78, citado por Ayala Mora, E. (2016) p. 139, describe así a Juana Terrazas, cuando esta habría tenido unos 20 años: *“era alta y rozagante, y su fisonomía no carecía de atractivos. Una mujer es, en todo caso, digna de respecto; que no diremos cuando ha manifestado amor a la patria y lo ha comprobado con perseverancia y bizarría aún cuando después no haya sido del todo inmaculada en sus costumbres.”*

de oficio llamado Luis Valencia (Astudillo Ortega, 1945) que por sus talentos al ensayar tocar canciones por la noche, que escuchaba en la radio durante el día, pronto cambió de actividad dedicándose a la música popular, interpretando música nacional principalmente en el barrio de San Francisco, guitarra en manos, rondín suspendido del cuello a los labios, maracas atadas a sus muñecas, en forma simultánea y versátil, sin descuidar la individualidad y coherencia de cada instrumento. Chasnacacho fue para las familias cuencanas un referente por hacer lo imposible y al mismo tiempo. Fue el loco de la abundancia, de la saturación y la simultaneidad, del cuerpo barroco, quizá churrigueresco. Un loco de la música que, sin embargo, sirvió para bautizar a las personas con el término y apodo, toda la carga de las actividades desmesuradas y múltiples, aunque no caigan ya dentro del campo estricto de la música y de su interpretación. Se agrandó y generalizó el concepto del nombre y apodo, a la aplicación de cualquier locura callejera en donde el exceso y lo múltiple estaban presentes.

En este caso, la “Píldora Rosada”, fue también una persona de carne y hueso, también de mediados del siglo XX. Se aplicó y espetó el apodo a una mujer proveniente de Cañar, que acostumbraba apostarse especialmente en Cuenca en el edificio de los Correos Nacionales, en la esquina de las calles Gran Colombia y Presidente Borrero. Se trató de una mestiza que vestía con frondosidad y color, trajes no apropiados a la media estadística y calificados de mal gusto -para el gusto casi unidimensional de la rutina ciudadana-. Chagra, dirían los ciudadanos, cuando la migración desde sectores menos urbanos o rurales, coloca la impronta de prácticas, costumbres, gustos no refinados y nada estándares ante la ciudad a la que se llega.

El término y remoquete de chagra, chazo, chaso, montubio -dependiendo del lugar geográfico del que provenga- se adereza a quien exhibe una conducta o vestimenta, desfasada o anacrónica al lugar de llegada y que ofrece diferencia estigmática, provocando burla, etiquetación de feo, poco elegante, cursi, risible, para el paladar social homogenizante de la macro sociedad. El chagra clásico se refiere al habitante mestizo de Machachi en Pichincha, y provincias de Cotopaxi y Chimborazo principalmente, vistiendo poncho, bufanda, sombrero, zamarro y cabalgando en su corcel. Chazo es un concepto aplicado al serrano rural del Azuay, así mismo con vestimentas, costumbres y mentalidad diferenciada del morador de la ciudad, mientras que Chaso, es más propio del habitante rural de Loja. Manuel Carrasco, académico de

la Universidad de Cuenca ha ofrecido contribuciones en favor de estas diferencias (Carrasco Vintimilla, 2012). Montubio se aplica al habitante rural de Guayas, Los Ríos y sobre todo de Manabí, en las provincias costeñas, en donde se han descrito formas de arte, literatura, cosmovisión y mentalidad muy individualizadas. (Vega, G., 2012)

La hermenéutica del apodo Píldora, sugiere dos consideraciones congruentes entre sí. Píldora, porque se trataba de una mujer, pequeña de estatura, y que la asemejaba a una pastilla, a una píldora de botica, pertinente a la comparación. Rosada por el color vivo de su cutis maquillado.

La máscara en la historia, en todas las culturas, sugiere un instrumento de mutación, destinado y pensado para asumir otros yo, otra personalidad. En el teatro griego, la máscara traducía precisamente en forma literal, personalidad, siguiendo la etimología del término. El teatro japonés Noh, blanco y congelado, se innovó con Marcel Marceaux, catapultando el concepto de transfiguración (Borja Ruiz, 2008). En la cultura andina desde herencias precolombinas, las figuras del Diablo-Uma -cabeza de diablo- de los Corazas en Imbabura, de los Danzantes de Pujilí, siempre llevaban este sello propio de la personalidad cultural, transmutada en seres míticos, gracias a sus diferentes y respectivas máscaras.

El maquillaje femenino -de manera comparable a la máscara- tiene implicaciones similares, en cuanto transforma a la persona y mujer, la lanza a un mundo desconocido, la provee de un pasaporte a lo desconocido, la ofrece condiciones de lucha con instrumentos mágicos ante un mundo difícil, duro, intolerante, malévolo. La máscara, el maquillaje rojo con papel crepé húmedo, le ofrece a la Píldora Rosada, un pasaje, un boleto en el transporte cotidiano de aprender a vivir en la adversidad, frente a la censura marginante de una ciudad unidimensional que anatemia al pordiosero, más si es mujer, que le permite poner estética y “color” a lo insípido de la vida adversa y tantas veces hostil.

Locura por el maquillaje, delirio por los colores vivos, enajenación por la estridencia, desquicio en contra de lo insípido, de lo gamuapi, se diría en kichua. Amor por el exceso, que libere las medias-tintas, que supere el blanco y negro aburrido, es una forma de locura callejera viva y palpitante, de la cual la propia mujer apodada, disfruta y festeja, más allá de las burlas de las cuales es también ambivalente presa.

De la misma manera que Chasnacacho, madres y abuelas motejaban a sus hijas o menores cuando se pintaban en demasía, cuando el maquillaje desbordaba el gusto de las que pertenecían a otras generaciones. “Pareces una píldora rosada”, criticaban y aderezaban sus críticas con manifiesta incomodidad o indignación, cuando la adolescente o joven exageraba su modestia en el afeitado femenino. El estigma, el apodo, contribuía así, a generar una forma de control social, de punición moral y advertencia, frente a los riesgos que los excesos de coquetería y erotismo de la mujer, podrían alimentar actitudes pecaminosas en contra de la religión y la tradición.

La “Píldora Rosada” real, a lo que se refiere este trabajo, obedece el apodo a que se pintaba abundantemente de rojo intenso en pómulos y párpados, con colores encendidos, intensos, para lo cual usaba papel crepé húmedo. Pedía caridad luego de un saludo cortés y que de por sí el saludo significaba y traducía, mimetizaba y edulcoraba el pedido de una moneda. Acusaba actitudes oscilantes, sin embargo, que para la época -contrarios al maquillaje y símbolo femenino- eran propias del sexo masculino, como aquello de fumar cigarrillos “fuertes”, especialmente de marca “full”, que incluso entre los hombres estaba membreteado como un tabaco fuerte y esencialmente masculino. Más aún, en tiempos en donde en general fumar tabaco era casi prohibitivo para una mujer.

Quien escribe estas líneas, en edades infantiles, se encontró con la “Píldora” Rosada, en plena calle, entre las calles Juan Montalvo haciendo esquina con la Simón Bolívar, en donde se encontraba a la sazón el salón La Fama, especialización cuencana en donde se despachaban los sánduches de pernil de “La Gorda”. Frente a la mezcla de recelo y de burla que la Píldora Rosada provocaba en la ciudadanía, los recuerdos autobiográficos fueron de sorpresa y de fuerte impronta en la memoria. El encuentro con quien nada-  
contra-corriente-en-una-sociedad, y que deja de ser un cuerpo que deambula suele ser de impacto y recuerdo. El encuentro con enajenados y locos, con los diferentes, con los raros, quizá más si son mujeres, dejan el sabor y memoria de una experiencia diferenciada, que rompe el aburrimiento normal de una sociedad que no cambia y simplemente supervive en la rutina y la mollicie.

## **La "loca Carlota", la manía erótica de una adolescente**

Según testimonios escuchados en la ciudad de Loja, en la sierra sur del Ecuador cerca de la frontera con el Perú: “Para ser familia noble, bien, pero bien de Loja, hay que tener un loco amarrado al palo del patio”.<sup>79</sup>

Si ese es el caso de la tradicional ciudad de Loja, de las otras ecuatorianas, no había mucha diferencia. En tiempos del confinamiento, la segregación y la vergüenza pública que ocasionaba tener un hijo loco, había que ponerle siete llaves y maltratarle al extremo de fingir como si no fuera parte de la familia, sino que había sido “recogido” o adoptado por misericordia.

Los “nobles de la tierra”<sup>80</sup> lograron prestigio y poder, generando una aristocracia criolla que logró estándares sociales debido al reconocimiento que, en materia económica o cultural, permitía una legitimación de alcurnia. Aquellos “nobles de la tierra” nunca dejaron de tener entre sus descendientes, al menos un médico, un abogado, un cura y un militar, la tetralogía profesional clásica con la que soñaba cualquier familia de abolengo desde tiempos coloniales.

Por su parte, en las fecundas familias de la élite de otro tiempo, cuando los hijos e hijas pasaban de la media docena, siempre escudriñando entre ellos, había un tonto o un loco, a los cuales había que, para mantener el prestigio de la familia, esconder, negar, encerrar o aprisionar en el patio o en la huerta de la casa, para que las “visitas” no se fijen. Una forma de colocarlo en la tangente y evitar soportar la vergüenza, el oprobio, la crítica y el chisme malévolos.

Los locos del pueblo se recrean a través de diversas formas. Una de ellas es a través de la narración literaria y particularmente del cuento o el teatro. Tal el caso de Macario, el personaje con dislates mentales de la pluma de Juan Rulfo, y recreado en las tablas y el drama mediante versiones teatrales apropiadas que exponencian la obra original. (Malayerba, 2012)

---

<sup>79</sup> Coloquios entre el profesor Juan Marchena Fernández y el autor de esta disertación. Quito 2015.

<sup>80</sup> Comentarios del profesor Juan Marchena Fernández. Maestría-Doctorado en historia en la UPO, Sevilla 2012.

El caso de la Loca Carlota, trata precisamente de una delirante jovencita, que ya en tiempos de su pubertad y adolescencia temprana, alucinaba con enamorados y casamenteros. Posiblemente, una paciente maníaca, unipolar, cuyo élan y tiempo psíquico desbordaban sus instintos, sobre todo sexual, a la vez que el curso de pensamiento, emoción, voluntad y actividad, se encontraban acelerados y engrandecidos, como clásicamente se describe el cuadro clínico de los estados propios de una psicosis maníaca. De la Loca Carlota, no se recuerda en los testimonios orales de entrevistados claves (*key informants*)<sup>81</sup> y <sup>82</sup>, signos lindantes con la depresión o la tristeza patológica. Quizá no se trataba de una paciente bipolar, cuyo ánimo hubiese fluctuado en báscula y oscilación entre la tristeza y la alegría excesivas. Los datos que recuerdan de ella los cuencanos que pasan ya de 70 años e historiadores de la ciudad, es que parecía exhibir solamente un comportamiento exaltado en especial en materia del afecto y la sexualidad.

Preguntados los entrevistados arriba citados, si en forma cíclica, desaparecía Carlota de la vista social. Respondieron que no, que generalmente año corrido se lo veía en actitud similar. La pregunta es clave, porque de sospecharse un cuadro clínico bipolar, fluctuante entre manía y depresión, mientras eclosione el cuadro de tristeza patológica, la oscilación de fases haría orientar el diagnóstico que tal locura sería más pertinentemente de corte bipolar (DSM, V Revisión) (American Psychiatric Association, 2014) o maniaco depresivo (ICD. 10 Revisión), según la clasificación de las enfermedades mentales a la cual sigamos. (WHO, 2016)

Bien vestida y de buena presencia, daba cuenta su traza y fisonomía, que pertenecía a la clase social de las élites cuencanas. Pocos o nadie sabía en efecto, dado el secretismo mencionado arriba, de quien se trataba, de su identidad y apellidos. Pasaba inadvertida, cuando es de predecir se les escapaba a los custodios de la casa, y deambulaba por la ciudad abrazando a muchachos con los que de pronto se enamoraba perdidamente. Los besaba a discreción y gritaba a los cuatro vientos que quería casarse. Solía ingresar a casas ajenas y se ponía a montar en bicicleta gritando que está enamorada y quiere casarse. (Fernández, C., 2013)

---

<sup>81</sup> Entrevista ofrecida al autor por parte del académico y escritor Antonio Borrero Vintimilla. Cuenca, febrero 2016

<sup>82</sup> Entrevista ofrecida al autor por parte del investigador e historiador Diego Arteaga. Cuenca, abril 2015

Al discutir y analizar historias de vida de locos de la vida cotidiana en Ecuador, la parte humanista de la vida real de dichas personas nos lleva de la mano a citar referencias relacionadas con el mundo de la locura y la simulación de la locura, tanto como las formas perversas de acercarse al tratamiento de unas y otras. "Inside the Cuckoo's Nest", film de 1975 que tiene a Jack Nicholson como actor principal, a Milos Forman como director y a un joven aún Michel Douglas como co-productor, es una obra que dejó inusuales cinco premios Óscar de la Academia cinematográfica. Para esa época solo dos films en la historia de la cinematografía lo habían logrado. La cinta sirvió para humanizar la psiquiatría. Solamente la Asociación Psiquiátrica Norteamericana criticó la película, señalando que dejaba ver un mal trato para la gestión de la salud mental en los hospitales psiquiátricos. El hospital en Oregón que sirvió de sede para el film fue demolido en el 2011.<sup>83</sup>

*"Ella despidió a su amor*

*él partió en un barco*

*en el muelle de san Blas*

*él juró que volvería*

*y empapada en llanto*

---

<sup>83</sup> En efecto la crítica mundial a la "psiquiatrización" de la sociedad en la década de los años ochenta del siglo XX, hizo que se cerraran muchos mega hospitales psiquiátricos en el mundo occidental, o que se redujeran drásticamente en el número de sus camas. Me correspondió ser testigo de primera mano y constatar lo propio en el originalmente enorme Hospital Psiquiátrico Douglas en Montreal, pues la decisión de corte en tamaño e ingresos fue radical. Corrientes anti psiquiátricas, alimentadas desde sectores de la filosofía, del pensamiento y desde las ciencias exhibían una triple tendencia: anti-nosológica, anti-institucional y anti-terapéutica. Pues un sector de la sociedad y de la academia no creían convincentemente en el diagnóstico de locura y de enfermedad mental en general, tampoco apoyaban que un paciente mental debía ser hospitalizado y, mucho peor que debía ser tratado con terapias que incluían medicamentos. Posiciones más humanistas, científicas y centradas, evitando excesos y radicalismos ocurrieron luego, abriéndose espacios para los conceptos de hospital de día y hospital de noche, a partir de la primera experiencia propiciada en el Allan Memorial Institute de Montreal, y luego la apertura de espacios pro des-institucionalización a través de la creación de salas de psiquiatría en los hospitales generales y centros comunitarios preventivos. Entre varios locos de la vida cotidiana aquí estudiados en el Ecuador, sus dramas cotidianos tocan fibras humanas a veces inverosímiles. La locura ligada al amor frustrado dan cuenta historia, psiquiatría, música, literatura. Al trabajar en esta investigación con los locos de la vida diaria, cabe ingresando al debate y relaciones, repasar de la vida real una historia de vida: "En el muelle de san Blas", en partitura y letra el Grupo Maná ofrece un homenaje en recuerdo a dos novios trágicos, música editada en 1997 en el álbum "Sueños líquidos" del creativo grupo (Maná, 1997). Rebeca Méndez Jiménez murió el 26 de septiembre del 2012 a los 63 años, quien durante largos años, siempre vestida de traje de novia y vendiendo dulces, no se desprendía del puerto de Nayarit, México. Locura de amor. Mucho tiempo atrás, el mismo día de la boda, su novio Manuel se fue a pescar mar adentro y nunca regresó.

*ella juró que esperaría/ miles de lunas pasaron  
y siempre estaba en el muelle  
esperando  
muchas tardes se anidaron  
se anidaron en su pelo y en sus labios/  
llevaba el mismo vestido  
y por si él volviera  
no se fuera a equivocar  
los cangrejos le mordían  
su ropaje  
su tristeza  
y su ilusión  
y el tiempo se escurrió  
y sus ojos se llenaron de amaneceres  
y del mar se enamoró  
y su cuerpo se enraizó  
en el muelle  
sola... en el olvido  
sola...sola con su espíritu  
sola... con su amor al mar  
sola...en el muelle de san Blas".*

*"Su cabello se blanqueó  
pero ningún barco a su amor le devolvía  
y en el pueblo le decían  
le decían la loca del muelle  
de san Blas/una tarde de abril  
le intentaron trasladar  
al manicomio/nadie le pudo arrancar  
y del mar nunca jamás  
la separaron  
sola...sola en el olvido...  
sola....con su espíritu*



*sola....con el sol y el mar". (Maná, 1997)*

"La niña de Guatemala", a partir del poema de José Martí, un clásico de la lírica latinoamericana y del Caribe (Martí, 1991), conmemora por su parte una historia traumática puesta en lenguaje autobiográfico por parte del poeta y prócer cubano:

*"...Se entró de tarde en el río/la sacó muerta el doctor:  
dicen que murió de frío  
yo sé que murió de amor."*

María García Granados, hija del presidente guatemalteco Miguel García Granados y sobrina de la poetisa María Josefa Granados, se enamoró a sus 17 años de edad del poeta cubano que trabajaba a la sazón como maestro, pero no pudieron concretar su idilio porque comprometido en matrimonio, el escritor volvió casado. Ella murió de neumonía, pero fue secreto a voces, el impacto desquiciante de su separación.<sup>84</sup>

Sobre el eterno tema en puerta giratoria entre la pasión, la sexualidad y la locura de amor, toma debida nota también la literatura ecuatoriana. Por ejemplo, el escritor lojano Carlos Carrión aporta de su pluma dos obras relacionadas: *El corazón es un animal en celo* y *El deseo que lleva tu nombre* (1990).

### **"María la guagua", o el delirio por la maternidad evanescente<sup>85</sup>**

La loca Carlota que aquí nos convoca es una mujer migrante a Cuenca -como tantas- sola y en tiempos de mayor sevicia y maltrato de género, que soportó el fárrago de la violación múltiple por ebrios y gente irregular de las calles nocturnas. Sin techo bajo el cual cubrirse, María dormía en la calle, como tantos marginados y personas vulnerables

---

<sup>84</sup> Cuando el único cinco veces elegido por el pueblo, Presidente del Ecuador, sufrió durante su exilio en Buenos Aires la trágica muerte de su esposa Corina del Parral, José María Velasco Ibarra regresó destrozado al Ecuador. Era sabida la relación sentimental profunda que el político -apodado "el loco" por su turbulenta personalidad- le guardaba en devoción a su esposa. Un periodista le interrogó a su arribo en el aeropuerto de Quito: ¿Volverá a ser candidato para una nueva presidencia? El electrizante orador de multitudes, le respondió parco, depresivo, estoico: "He venido a reflexionar y morir". En efecto, al escaso mes de fallecida su esposa, también Velasco Ibarra desfilaba su cadáver rumbo al cementerio de El Tejar.

<sup>85</sup> Hay estudios sobre una loca Carlota diferente. En otra parte de esta disertación, nos referimos a la locura de Carlota de Bélgica, o también llamada Carlota de Habsburgo, la viuda de Maximiliano de Habsburgo, ajusticiado por Benito Juárez en México.

de este mundo como los describiera Víctor Hugo en Los Miserables, en tiempos de grave inequidad en Francia.

La connotación de la migración campo-ciudad, pone énfasis de conflicto en el paso rural-urbano. Suerte especialmente complicada cuando la característica sobreañadida implica el conflicto racial. Si un migrante es mujer, pobre, campesina e indígena a la vez, el grado de impacto y maltrato es exponencial. Racismo marcado desde la Colonia se cebó en María, de apellido desconocido, tanto que, por su anonimato forzado, el apodo de la ciudad se refirió al producto de su vientre violado: la Guagua. La Guagua, vino a ser el sobrenombre, el pseudónimo que mimetizaba su identidad cualquiera.

María, parió a su hijo y, como era esperable, el neonato se convirtió en mortinato, más a mediados del siglo XX, en donde la mortalidad neonatal e infantil campeaba en Ecuador.

Informantes clave de la Ciudad <sup>86 y 87</sup> mencionan que cargó a su hijo en brazos envuelto en macanas raídas y que le hablaba con cariño y muestras mímicas de especial ternura. Sin embargo, conforme pasaban los días, comenzó a desprenderse un hedor insoportable de ella y el niño. En efecto, murió su hijo, pero deliraba con él, dirigiéndole la palabra y las atenciones como si estuviese vivo. Cuando el cadáver en descomposición del neonato empezó a volverse público, debieron los vecinos arrancarle a la fuerza al bulto de sus brazos para enterrarlo, con la reacción de tragedia de María, que miraba desolada como lo robaban a su hijo.

Largo tiempo deliró con su niño ausente. En su gesticulación parecía mecerle en sus brazos, hablando con una muñeca de trapo que atrapó de la basura, la cual hacía las veces de su hijo muerto, abducido de sus brazos y corazón. Deliraba sobre su guagua. Hacía todos los movimientos maternos y abnegados que suponían atenderlo, cambiarle pañales, asearle, alimentarle.

Su locura calza en parte, con lo que se conoce en psiquiatría como psicosis puerperal o psicosis post parto. Entre la emergencia de la placenta del cuerpo materno y el tiempo transcurrido hasta la siguiente menstruación de la madre, se denomina ese período,

---

<sup>86</sup> Entrevista ofrecida al autor por el Ing. Arturo Córdova Malo, agudo conocedor de la historia de Cuenca. Cuenca, 12 de abril 2015

<sup>87</sup> Entrevista ofrecida al autor por Juan Cordero Iñiguez, historiador, PhD, académico, cronista vitalicio de la ciudad de Cuenca. Cuenca, noviembre 2011

puerperio. La epidemiología psiquiátrica ha estudiado que se trata de un cuadro que con relativa frecuencia ocurre. La madre o desconoce a su hijo como suyo y rechaza su maternidad. O, por el contrario, su mortinato sigue viviendo en su enajenación mental, hijo muerto que cobra resurrección y vida, gracias al delirio y las alucinaciones visuales, auditivas, olfativas, táctiles, todas psicóticas que siente la madre frustrada de la corporalidad ausente de su hijo, aunque tremendamente presente para ella.

Así como la obstetricia describe la pseudociesis, como al embarazo falso, entidad que se da en mujeres que ansían y se han obsesionado fuertemente por ser madres. Copian los bochornos y los estragos propios del embarazo ordinario, se les suspende la menstruación como testimonio de que tienen preñez, miran crecer su abdomen, están seguras de que están embarazadas, crean e inventan toda la sintomatología frondosa y exuberante de una maternidad ordinaria, con la diferencia que no existe en la realidad.

De la misma manera ocurre con la psicosis puerperal, sea con la sintomatología dirigida a rechazar y desconocer como suyo al hijo vivo o al revés, siguiendo a la semiología psiquiátrica, de convencerse desquiciadamente que su hijo muerto continúa vivo.

Entre las historias clínico-psiquiátricas de la propia experiencia profesional del autor de estas líneas, una mujer holandesa radicada en Cuenca con su esposo alemán durante varias décadas, dedicada al cultivo de tulipanes y otras flores, perdió a su hijo mayor de edad debido a un cáncer fulminante. Juan, el hijo hizo fama en Cuenca por cantar pasillos con la unción de ecuatorianos de cepa, a pesar de su ancestro extraño. Su madre, tiempo después de haber enterrado a su hijo, hizo un brote psicótico súbito, frente al cual debió atenderse, pues le veía todas las noches a su hijo, hablaba con él, mientras sufría hondamente frente a la opinión diferencial de su familia y amigos, que procuraban convencerle en vano que sus delirios, alucinaciones y locura, eran producto de la imaginación o quizá del sufrimiento y el rechazo en aceptar que en efecto Juan falleció. La maternidad produce efectos psiquiátricos conmovedores.

En el caso de nuestra María anónima, su identidad y apellido fueron suplantados con el apodo que mejor identificaba a una madre frustrada: la guagua. Apodo que dejaba y dibujaba risas burlonas por parte de una sociedad que no entendía el dolor y el sufrimiento y que no tenía vacunas para solidarizarse con su tragedia. La ironía y el

sarcasmo de los viandantes eran perversos: burlarse de María, porque al preguntársele por la guagua, al enseñarles ella ante toda pregunta, a la muñeca de trapo reemplazo y que hacía sus veces, desataba la carcajada del vulgo -que ni Kafka, Poe, Hess, Ionesco, Brecht, Buñuel quizá o nuestro Pablo Palacio, ya sea en el relato, en el teatro o cine surrealista, imaginarían- dibujando en el rostro de la realidad parva, malévola y atrasada de una ciudad andina, toda la redondez frondosa de dientes y mandíbula malignos, festejando el delirio ajeno.

En el contexto nacional sobre la época, el país había transitado entre la secuencia insufrible de monocultivo en monocultivo: la cascarilla, el caucho, el cacao y el banano. Todavía no había llegado la etapa petrolera y la del camarón. El trasfondo nacional en torno al personaje que investigamos, giraba sustancialmente alrededor del banano (Roberts, L. J., 2009), en una sociedad de desarrollo limitado y tradicional.

### **El "suco de la guerra", o el delirio del mendigo**

En el Austro ecuatoriano, al rubio se lo denomina coloquialmente "suco". Las acepciones de rubio varían con lugares y culturas. En México, al rubio o al menos al más blanco que el estándar racial, se lo denomina "huero", "huera".

En los Andes, además, a ciertos rubios, los rubios bien parecidos, más, si se refiere el aderezo a las mujeres, se les suele llamar "huacas". Una huaca es un lugar generalmente precolombino, en donde hay tesoros, oro y otros valores que suelen acompañar en los entierros en los ritos funerarios. Tanto más importante es una huaca, cuanta más alcuña tiene el difunto. El Señor de Sipán, en Lambayeque, norte del Perú, por ejemplo, está catalogado como una de las huecas más suntuarias de América. Por derivación del concepto, una huaca, más cuando salpicado con el diminutivo: huaquita, es una niña o adolescente, una mujer joven guapa y mejor aún, bonita y agraciada.

Consultando las acepciones del término suco, bien podría derivarse de antiguas raíces cañaris, antes que kichuas. El concepto de suco, no siempre se conoce en el resto del Ecuador. En diccionarios castellano-kichuas, la acepción se registra solo para el caso de la sierra sur del Ecuador. (Torres G., 1982)

A la persona sonrosada, con piel no solo blanca, sino con aspecto colorado, se lo denomina pucañahui. A la letra se traduce en kichua como cara colorada, de puca, rojo y de ñahui, ojos o rostro. Pues en efecto, el suco de la guerra era además pucañahui.

El apodo dado al personaje presente, se basa en efecto a su aspecto rubio, tanto de piel cuanto de cabello. Su barba mal cuidada era también suca. Se trataba de un pordiosero de baja estatura, con una amplia calvicie que dejaba sin embargo descubierto su cabello en las zonas parietales, a lado y lado. Algo encorvado, braquicefálico, cara redonda y llevando trajes obsequiados raídos, que les venía grandes. Sacos que parecían en su anatomía, abrigos.

De hablar abarrotado, aunque con buena dicción, cautivaba en calles y plazas a los peatones para relatarles historias fabulosas que le habían ocurrido durante la guerra del Ecuador que con el Perú librada en 1941.

Había una única condición para comenzar su cuento: que le obsequiaran un cigarrillo de la fábrica El Progreso, fábrica de tabaco nacional que tuvo su asiento en las cercanías de Guayaquil y que producía un cigarrillo fuerte y áspero, invitando siempre a la tos al fumarlo, empero de marca anglosajona -claro, para confundir al consumidor que se trataba de un tabaco extranjero y mejor aún, dada la xenofilia y a la importancia conferida al mundo anglosajón por parte de la sociedad ecuatoriana- debió llamarse a la cajetilla de cigarrillos, “Full”.

Su zona de caminata diaria preferida giraba en torno a Todos Santos, el barrio Obrero, la Merced y las Escalinatas, las que enlazaban la zona baja del río Tomebamba a través del Barranco, con la Calle Presidente Córdova en aquel tiempo -luego el Municipio cambió su nombre a Calle Larga, reubicando el nombre de Córdova para suplantarla a la calle Vásquez de Noboa-. Todo ese escenario ambulante, este amplio teatro improvisado se encontraba en el casco urbano del centro histórico de Cuenca.

Quien relata estas líneas le conoció personalmente al “suco” de la guerra, en la década de los años 50 del siglo XX. El autor fue testigo de primera mano en su infancia y pubertad sobre él y sus andanzas.

Cada discurso callejero tomaba entre 45 y 60 minutos. Abundaban los detalles. Gesticulaba y hacía verdaderas tablas de los escenarios improvisados, en donde se concentraban los curiosos ávidos de aprender del pordiosero, veterano de la guerra del '41. Nunca dejó de haber como en todo loco de la calle, burlas e ironías. Capeaba bien las adversidades y eventuales risas con estoicismo. Jamás fue agresivo, peor violento. Llevaba varias sogas cruzadas sobre sus hombros y brazos, a manera de cartucheras de guerrillero. Era cargador de oficio de los mercados 10 de agosto y 9 de octubre de Cuenca, estibador en cualquier menester que las familias requerían para levantar y trasladar bultos entre pesados y enormes.

No existen documentos escritos sobre el “suco” de la guerra. Se consultó en los Archivos de la Casa de la Cultura y en los del Banco Central, hoy Ministerio de Cultura. Toda la información sobre él es oral. Hay una corta semblanza de él, en un blog colgado en el Internet (Fernández, Personajes tradicionales de la Cuenca Popular, 2013) y una corta referencia cuyo autor es el profesor universitario Napoleón Almeida Durán publicada en el diario El Mercurio de Cuenca (Almeida Durán, 2010). Además, una breve crónica del diario El tiempo de Cuenca sobre algunos personajes de la Cuenca tradicional. (El Tiempo, 2009)

Por ello, a fin de proceder a levantar una microhistoria de vida del mencionado suco, se recurrió a informantes clave. Dos ciudadanos sirvieron para el caso: Cristina Delgado Carrión<sup>88</sup>, a la sazón de 95 años, que siempre en su vida tuvo su domicilio en el centro histórico de Cuenca y Ana María Morocho<sup>89</sup>, a la sazón de 77 años, que así mismo vivió siempre en el caso urbano de la ciudad y gran conocedora de las tradiciones de Cuenca. Un posible sesgo en la información por ser ambas informantes mujeres, sobre un personaje masculino, se estudió como fuente posible de distorsión. Sin embargo, se curó la sospecha, razonando que las mujeres ofrecen una visión distinta sobre los acontecimientos de una guerra respecto de los varones y además por lo general las mujeres están mejor informadas en los detalles de la vida cotidiana de una urbe. Suele en ellas existir una versión menos apasionada y menos guerrerista que la tradición masculina, por lo que se decidió privilegiar el relato femenino, con la ventaja de que conocieron a plenitud la vida y milagros de la Cuenca de tradición.

---

<sup>88</sup> Entrevista ofrecida al autor. Cuenca, mayo 2015

<sup>89</sup> Entrevista ofrecida al autor. Cuenca, mayo 2015

Las consultadas, coinciden en que, en efecto, el suco fue reclutado como soldado para la guerra del 41. Pero a la vez perciben que sus relatos son fruto adicional de su imaginación agrandada. Se colige que se trató de un delirio de guerra, que bien pudo haberse desencadenado luego de una neurosis o quizá psicosis de guerra real, que suelen los conflictos armados producir en el Frente de batalla y que perduran largo tiempo.

En psiquiatría, otro diagnóstico descrito a la luz de corrientes actuales de clasificación, define el Síndrome de Estrés Postraumático, al que cursa con ansiedad o angustia intensas, flash backs o recuerdos tormentosos de un acontecimiento intenso, insomnio o pesadillas, recreación vívida del momento o momentos estresantes con somatizaciones y sintomatología no solo mental sino corporal.

Otra acepción diagnóstica posible, atribuible al suco de la guerra, tiene que ver con la manipulación subconsciente de público y escenarios, en base de una personalidad histriónica, mediante la cual se falsea la verdad y agiganta los hechos con el objeto de buscar compensaciones no gratificadas en la vida: atención, respeto, admiración, refuerzos materiales, dinero, prestigio, poder.

En la memoria derivada de las varias veces que se presenciaron los discursos y relatos del suco de la guerra, sumada a los relatos de las entrevistas claves mencionadas más arriba, se da fe que el suco de la guerra se expresaba en sus relatos con dolor y sufrimiento resucitados, tras los hechos, personas y detalles de la guerra narrados. Ensayando un diagnóstico diferencial entre la primera y la segunda sospecha arriba señaladas, se toma partido por la primera de ellas.

La sobre abundancia de datos y hechos relatados, incluían referencias de haber participado, con suerte para su vida, en confrontaciones a bayoneta calada y en varios ataques a bordo de tanques de guerra. Solía tratar muy ácidamente a los peruanos. Eran las gallinas peruanas.

En el folclor de los términos tras las contiendas atávicas que el Ecuador mantuvo con el Perú, se motejó despectivamente unos contra otros con apodos, no solo entre soldados entre sí, sino de sociedad a sociedad de lado y lado de la frontera. Para los peruanos, los ecuatorianos eran los monos. Viceversa, los peruanos eran las gallinas. Una película reciente, Monos con Gallinas, cuyo Director Alfredo León da cuenta y recrea los

efectos humanos, psicológicos y físicos de la guerra del 41, ocurrido en una brigada de soldados pertenecientes a los dos ejércitos en querrela. (León A. , 2013)

Los pordioseros son parte de cualquier ciudad. Entre los enajenados de las calles, muchos son pordioseros. Varios son alcohólicos, maníacos, epilépticos mal curados, psicóticos o neuróticos.

Un mega mural elaborado en emulsión de resina de 1.8 metros por 27.4 metros por Philip Guston, entre 1940 y el 41, Ocio y Trabajo, (Guston, 1941) instalado en el Queensbridge de la ciudad de Queens, en New York, da cuenta del contraste entre el trabajo y el ocio, con todas las ambivalencias y contradicciones de las dos fases de la vida. Más allá de que la obra fuera rechazada por el autor, por haber sido retocada por mano ajena, el mensaje siempre contribuye a sobresaltar la polaridad de la vida entre el trabajo y el ocio. Charles Chaplin por su parte, como una contribución al cine, hizo de su película Tiempos Modernos, un clásico de la denuncia cómo la máquina y la industria enajena y “enloquece” al obrero. (Chaplin, 1936)

En el caso de la Habana, el “Caballero de París”, de trato fino y elegante hablar, a pesar de su condición de pordiosero, da cuenta de un enajenado de la calle que fue bien querido y respetado, loco delirante que traía ropa raída, llevaba su cabello y barba con enredos y nudos. Llevaba un saco a cuestas en donde recogía latas, cierta basura reciclada. Se decía ser de ancestro aristocrático y que era procedente de París. Ampliamente conocido, a su muerte se decidió erigirle una escultura en bronce, que hoy se levanta en la Plaza San Francisco de la capital cubana. (Elizondo, 2011)

Antonio Machado produjo para la literatura una bella poesía, que da cuenta de la eterna y clásica referencia a un loco de la calle, a un loco de la vida diaria (Machado, Un loco, 1980), cuyos versos dedicados dicen:

*“Es una tarde mustia y desabrida  
de un otoño sin frutos  
en la tierra estéril y raída  
donde la sombra de un centauro yerra.  
Por un camino en la árida llanura,  
entre álamos marchitos  
a solas con su sombra y su locura*



*va el loco, hablando a gritos.  
Lejos se ven sombríos estepares,  
colinas con malezas y cambrones,  
y ruinas de viejos encinares,  
coronando los agrios serrijones.  
El loco vocifera  
a solas con su sombra y su quimera.  
Es horrible y grotesca su figura;  
flaco, sucio, maltrecho y mal rapado,  
ojos de calentura  
iluminan su rostro demacrado.  
Huye de la ciudad...Pobres maldades  
misérrimas virtudes y quehaceres  
de chulos aburridos y ruindades  
de ociosos mercaderes.  
Por los campos de Dios el loco avanza.  
Tras la tierra esquelética y sequiza.  
¿Rojo de herrumbre y pardo de ceniza?  
hay un sueño de lirio en lontananza.  
Huye de la ciudad. ¡El tedio urbano!  
¡carne triste y espíritu villano!  
No fue por una trágica amargura  
esta alma errante desgajada y rota;  
purga un pecado ajeno: la cordura,  
la terrible cordura del idiota.”*

Un juego de contrarios entre locura y cordura, ironiza la creación poética. En psiquiatría las ambivalencias de una y otra son por igual evidentes. Tantas veces que la locura semeja estar más cuerda que la cordura, si ésta es rutina, aburrimiento, vida cómoda y estandarizada. En el caso de los locos de la vida diaria, la insulsa vida consumista y “cuerda” de la sociedad frenética y agitada, contrasta con la sobriedad, la austeridad, la pobreza y la miseria raída y las tantas veces pacífica y estoica conducta de los locos de la calle.

La memoria ciudadana del suceso de la guerra de Cuenca, fue siempre acariciada y edulcorada con comentarios benévolos y comprensibles. La solidaridad con quien se pensó arriesgó su humanidad durante una guerra, más allá de que todos los escuchas y el auditorio de cualquier plaza o calle de la época, se reservaban un margen de incredulidad sobre lo narrado. Más allá de que el público estaba seguro que varios acontecimientos narrados eran ficticios o agigantados, sin embargo, su locura, la verdad a medias o la exageración, eran dulcemente perdonadas.

El acceso a las fuentes para explorar personajes de la vida diaria en las ciudades implica buscar accesos de información en las hojas volantes que en el siglo XX y el siglo XIX, ofrecían a manera de un alter ego a la comunicación social que en forma dominante requería el balance de lo subterráneo, de lo que no podía decirse sino con riesgo de censura en una sociedad asimétrica. *“Las bases del periodismo en Cuenca se remontan a la época de la Colonia, cuando el presentador de noticias era el pregonero asalariado con la misión de divulgar las noticias en los lugares más transitados: plazas, mercados, atrios, peluquerías y pulperías. Gritaba las principales noticias de Europa y los acontecimientos locales que las autoridades querían difundir e informar”*. Las hojas volantes son transitorias y contestatarias; las hay de tinte político, ético, moral, religioso; muchas con fuerte carga irónica y burlesca. (Ullauri N., 2015) (Sarmiento D., 2012)

### **El "atacocos" Luis Villavicencio: declamador, estibador, loco y diputado**

Personaje infaltable de la calle. Luis Villavicencio era alto, flaco, haraposito, llevaba siempre un sombrero de paño arrugado y de copa alta sobre su cabeza, de bigote y barba que con la edad cada vez se volvieron semicanos.

Recitaba con fluidez y de memoria ineludible, versos, coplas y cuantas métricas había escuchado y habría inventado a partir de su sarcasmo. Circuló en la ciudad que era hijo de cura, como generalmente ocurría con gente inteligente que provenía de cuna desconocida. El poeta peruano más universal, César Vallejo, fue doble hijo de cura, un ancestro con sotana por cada línea familiar de sus progenitores. De José Peralta, Rector de la Universidad de Cuenca, escritor, internacionalista, filósofo, liberal y Canciller de la República, se sabe también que fue hijo de cura. Del jurisconsulto y decano de la

facultad de Derecho de la Universidad de Cuenca, César Astudillo, se dijo con secreto a voces que era hijo del cura Alvarado.

Atacocos lanzaba latinajos constantes y le llevaban los diablos cuando escuchaba su apodo resonar entre los jóvenes burlones. Llevaba piedras, que premeditada y estratégicamente cargaba en sus bolsillos, para aventar a cuanto mozalbete le meneaba su apodo. De coprolalia fácil cuando su rabia le raptaba de su parsimonia. Palabrotas que destornillaban más de risa a los hechores y mal-hechores de la burla. (El Tiempo, 2009)

Cargador de oficio, sin embargo, recogía propinas en los shows de la ciudad y, se convirtió en cotizado pregonero de los remates que se organizaban en Cuenca y Azogues.

Dueño de hábil oratoria picaresca, embaucador de clientes en ciernes. Predicador improvisado pero constante, en las tres horas, que cada Viernes Santo la ciudad conservadora organizaba año a año.

Chusco e irónico, endosaba escenas de la pasión de Cristo y de cuanto judío maltrataba a Jesús según la Biblia, a tantos morlacos con pecados que había en la ciudad, sin privarse de nombrarles con nombres y apellidos.

El factor verbal es fuente tanto de diagnóstico como de terapéutica. Así como el enjambre de palabras puede revelar manías o histeria, también la palabra bajo otro concepto se ha convertido en fuente de terapias a la luz de distintas escuelas. Tal el caso de la logoterapia fundada por la escuela de Frankl V. (1991)

La mendicidad, el vagabundeo son parte esencial de una ciudad. En el teatro satírico y brutal de Bertolt Brecht, por el año de 1922, la población vulnerable de una ciudad: hetairas y pordioseros, ladrones y psicópatas sueltos, policías corruptos y vagabundos, son los protagonistas de su teatro de denuncia. La ópera de los tres centavos, un clásico de Brecht, forma parte de su propuesta denominada teatro épico. *“El filósofo Walter Benjamín, amigo y crítico de Brecht, con quien comparte algunas concepciones teórico-políticas, entre las cuales se destaca la crítica a las ideas de “progreso”, define el teatro épico como teatro gestual”*. (Loaiza M., 2015)

*“El distanciamiento, la interrupción de la línea de acción, el agrandamiento y discreción del gesto”, son parte esencial de la propuesta brechtiana. “Los sistemas expresivos vocal, corporal, objetal y sonoro ofrecen voz a los personajes para ser coherentes con el objeto fundamental de Brecht: cuestionar la sociedad capitalista en la cual vivió y cuyo modelo sigue vigente hasta el día de hoy sustentado básicamente en la alienación del individuo a través del consumo”.* (Loaiza M., 2015)

Lo representado por Brecht a principios del siglo XX, no se encuentra distante y para nada de la realidad de una ciudad que vive todos los días la báscula y la oscilación entre el apogeo y la penuria, entre riqueza y pobreza, excentricidades y miseria entre económicas y humanas. Para los años 40 y 50 del siglo XX, en la Cuenca de los Andes, Luis Villavicencio representó el rol universal del semi pordiosero y vagabundo, inteligente, locuaz, con episodios de insania mental súbita y contestatario siempre de una sociedad hipócrita y sin embargo reverencial para la religión y las buenas costumbres. Alter ego de una sociedad “normal”, la locura y digresiones poéticas de atacocos, equidistaba con la rutina, la politiquería de curas intelectuales, conservadores, velasquistas y liberales de su época, que hacían ellos sí, escarnio de la ética.

*Atacocos, “logró una curul por Azuay con el voto protesta del pueblo desalentado - como ahora- por la baja calidad de ciertos legisladores que hacen mayoría en la función parlamentaria”.* (Revista Avance, 2012)

Velasco Ibarra, proclamado dictador, convocó elecciones para la Convención Nacional a reunirse el 10 de agosto de ese año para nombrar al presidente del Ecuador. La polaridad de la sociedad se encontraba entre velasquistas y conservadores, mientras que los liberales estaban de capa caída, tras el desprestigio del presidente Carlos Alberto Arroyo del Río, entre escándalos de fraude electoral, repetido tras la crisis del partido liberal que luego de Alfaro había ingresado en franca corrupción y tras el chuchaqui – léase resaca- de haber perdido el Ecuador, la guerra contra el Perú en 1941. En ese contexto, el liberalismo se abstuvo de participar a nivel nacional, pero candidatizó en Cuenca a Luis Villavicencio, el atacocos, con una papeleta aparecida en último y sorpresivo momento.

Al siguiente año, vendría la revuelta del pueblo en 1944, que se la denominó para la historia “La Gloriosa” que sin embargo pronto fue traicionada y aprovechada por el propio Velasco Ibarra que se hizo nuevamente del poder. (Vega S., 1987)

Beneméritos ciudadanos fueron elegidos para la citada Convención Nacional, todos de la rancia aristocracia cuencana. Carlos Arízaga Toral, Antonio Corral Jáuregui, Gabriel Peña Jaramillo, Emiliano J. Crespo. Y junto a ellos, nada menos que el prolífico versificador de pueblo, atacocos, quien luego de saberse los resultados, deambulaba por la ciudad con un cartel en su espalda, que rezaba: Diputado Salvahonor por partido conservador.

Los periódicos de la época que concentraban influencia fueron a la sazón El Mercurio y Diario del Sur. Ambos dirigidos por curas. Nicanor Aguilar y Carlos Terán Centeno, respectivamente. Aunque periódicos polarizados entre el conservadurismo y el velasquismo, frente a la elección de Luis Villavicencio, se unieron y coincidieron en sus anatemas demoledores.

En el casillero publicado por la prensa correspondiente al elegido Luis Villavicencio, se prefirió colocar el anónimo N.N. para prescindir por vergüenza de su nombre. La elección de atacocos, el alter ego de la sociedad, el vagabundo y mil-oficios, el harapiento versificador, el personaje real en Cuenca del teatro épico de La ópera de los tres centavos, del iconoclasta Bertolt Brecht, resultó elegido diputado. Tamaño bochorno para la sociedad. Campanazo desafiante contra la politiquería, el catolicismo a ultranza, los buenos modales y las buenas costumbres de la ciudad.

En menos espacio, el editorial de Diario del Sur, del 2 de julio de 1946, el cura Terán se rasgó las vestiduras: *“...El liberalismo, como el esquizofrénico (se refería al atacocos) al que aludimos, no se ha mofado de Cuenca y de su cultura, ni siquiera del pueblo independiente y católico, sino que se burló de sí mismo en la forma más estrepitosa”*.

Diario del Sur, en su nueva edición del 5 de julio del mismo año, acusó como autor de la satírica papeleta a Miguel Díaz Cueva, a quien trató de patán. (La historia se vengó: el acusado de patán entonces, llegó a ser con el andar del siglo, el cuencano que acumuló la mayor biblioteca privada de la ciudad.)

A comienzos de los años 50 del siglo XX, Una madrugada fatal, encontró entre el frío andino y la sombra de la mega Catedral en el parque Calderón, a un Luis Villavicencio agonizante, tras suculenta paliza que anónimos se la propinaron. Atacocos, alias también caballo de la carroza, otro apodo del cual su locura súbita terminaba en ataque de furia, estaba atravesando sus casi propios funerales. Su alter alias, se lo endosaba en alusión al carruaje con caballos, parte del cortejo fúnebre habitual para la época. Murió en el Hospital San Vicente de Paúl. Pero resucitó gracias a la memoria de los ciudadanos y de la pluma de un reconocido escritor quiteño-cuencano Gonzalo Humberto Mata Ordoñez, quien, en una pequeña obra de 55 páginas y 19 centímetros de alto, re-creó la figura del personaje de marras. (Mata G. H., 1982)

Al exponer la historia de vida de el atacocos, cabe en la discusión sobre el tema incluir referencias y relaciones con otros similares que desde la creación mental o desde la vida real, los locos de la calle ponen sus propias diferenciaciones y vecindades. El “loquito”, caricatura de René de la Nuez Robayna, fue el vocero de la insurrección cubana, tanto como antes fue para el machadato, el Bobo de Abela. El loquito hablaba en clave para mimetizar la censura en contra de la dictadura batistiana. Apareció un cuarto de siglo después de la desaparición del Bobo de Abela. (Ortega J., 2007)

La primera vez que el creador caricaturizaba al “loquito”, salía del hospital psiquiátrico Mazorra, sus ojos estrábicos, calzando en la cabeza un sombrero tricornio improvisado en papel periódico, sus manos en los bolsillos, distraído, se acostaba sin alerta de peligro sobre la línea del ferrocarril, pronunciando pocas palabras. (Ortega J., 2007)

La tripleta de la caricatura contestaría pre-revolucionaria cubana junto al Bobo y el Loquito, la completaba el personaje “Liborio” de Ricardo de la Torriente. (Echevarría, 2002); (Ortega, 2007)

Paralelos existen en las distintas culturas entre personas y personajes. Sus mensajes son similares, quizá idénticos. Jalonando observación comparada entre las historias de vida que nos convoca esta disertación, el caso de Luis Villavicencio, alias el “atacocos” de la Cuenca del Ecuador de mediados del siglo XX, tiene proximidades esenciales con el meta mensaje que encierra el “Loquito” cubano de René de la Nuez Robayna, claro, con la diferencia de que mientras el “atacocos” fue una figura de carne y hueso, el

“loquito” -tanto como el Bobo- fueron creaciones imaginarias en el papel de los periódicos.

El loco por la pena es cuerdo, alerta el refranero popular, pues en efecto, el loquillo como el atacocos gozaban de plena cordura más atrás de la pena personal o colectiva causada por los desaciertos y penurias que les tocara en cada caso vivir, vivir real o simbólico entre uno y otro caso referido.

El “Loquito”, creación icónica en la caricatura de René de la Nuez Robayna, fue ampliamente festejado en la Cuba de Fulgencio Batista. Se publicó abiertamente en Diario El Vocero.

Jugando con las formas geométricas, como su creador confesó, el “Loquito”, era el resultado de un personaje inventado pero real que obedecía a un juego trigonométrico de varios triángulos, uno de ellos, su sombrero, como confeccionado a partir de un improvisado y pobre gorro de papel periódico de aquellos los obreros o campesinos, su rostro y su cuerpo.

El concepto consistía en defender la tesis de que solo el loco dice las verdades, solo el loco puede ser una transgresión frente a la realidad de la pobreza, incluso la miseria, el escarnio, el miedo en que la sociedad de la Habana y toda Cuba vivió en los oscurantistas tiempos antes de la Revolución cubana en 1959. Las terribles vicisitudes humanas que el pueblo cubano vivió en tiempos del dictador Batista, que había propiciado un clima de represión y hambruna, solo podría curarse antes de la Toma del Cuartel Moncada por los barbudos revolucionarios, a través de una fuerte dosis de humor y crítica al sistema, usando el arma irrefutable e incombustible de la caricatura gráfica.

Se trató de una forma inventada en el periódico de un ícono referencial contra hegemónico. Solo el “loquillo” podría decir lo que quería, lo que sentía, sin miedo a ser encarcelado. Solo un loco era transparente hasta la temeridad; sin embargo, el autor de el “loquillo” se protegía hábilmente con la defensa de que en esencia su “loquillo” era tan solo un personaje inventado y no de carne y hueso, tanto que no podía soportar la persecución que lo tenían sí, los ciudadanos ordinarios y reales. Según el etnólogo cubano Fernando Ortiz, parte esencial de la mentalidad cubana es el “chateo”, entendido en la Isla como sinónimo de la burla, de la ironía.

De similar manera, en nuestra investigación, “Luis Villavicencio o el “atacocos” y el “terrible” Martínez, representaban en la vida real cuencana o quiteña respectivamente - personas de carne y hueso, a diferencia de la caricatura de el “loquillo de la Habana- que ofrecían identidades contra-poder en cada caso. El “atacocos”, significó el contra-poder de un lunático versificador y harapiiento contra la política mañosa y perversa, clerical, ultraconservadora o del liberalismo en decadencia.

El “terrible” Martínez, por su parte, representaba un símbolo complejo de bravura, arrojo, cuasi delincuencia, un contrapoder frente a una sociedad que se creía normal, sana, bondadosa, tantas veces cobarde, demasiado adusta y grave. El humor de uno y otro a su vez, protestaba con signos de desquicio mental y de brotes de verdadera locura en cada caso, contra una sociedad que se creía demasiado cuerda y “normal”. Y el humor por su parte, otra vez contestatario de un mundo irreal: la seriedad.

La personificación de la estulticia unida a la locura, es parte de la vida real. La psiquiatría reconoce con frecuencia la asociación entre debilidad mental y locura combinadas. El cine, muy atento a lo que ocurre en la vida real, ha recogido ejemplos emblemáticos: por ejemplo, en 1970 la multilaureada película de David Lean, *La Hija de Ryan*, Michael, el lisiado, feo, loco y débil mental, es el personaje representado por John Mills. El ejercicio de su personalidad se pone de manifiesto por su destreza y talento únicos al representar este múltiple papel en donde varias enfermedades, en especial mentales, se dan cita en un mismo sujeto.

Sir John Mills, junto a Trevor Howard, Robert Mitchum, Sarah Miles, Christopher Jones, brillan con luz propia en cada papel desde una perspectiva artística y psiquiátrica. Pocas veces un retardado mental con dosis de locura y deformidad se entrega a un actor para que lo represente en forma soberbia. Cojo, mudo, loco, estúpido, teniendo como tela de fondo los hierofánicos acantilados de Moher, contribuyó magistralmente para que *La Hija de Ryan* arrasara con los premios de la academia cinematográfica. (Pritchard & Blake, 2013)

Clásicos de la pintura universal por su parte así como otras artes, han dado cuenta de lo propio, al retratar la locura o la idiocia. El Bosco -su obra, *La Nave de los locos o estultifera navis-* es de las magistrales.



Volviendo al cine, como caja de resonancia de historia, literatura, cultura, psiquiatría, el actor británico Charles Laughton protagoniza a Quasimodo, *El jorobado de Notre Dame* de París, el deforme campanero de la Catedral; actúa junto a Esmeralda, Maureen O'Hara, una zíngara voluptuosa, a quien protege frente a lascivia, celos y anatema del siglo XV. Basada en el clásico de Víctor Hugo de 1832, la película australiana-canadiense-americana dirigida por William Dieterle en 1939, pone a Laughton en el esplendor de su gloria al representar al monstruo, mitad loco, mitad idiota, custodio de las campanas de Notre Dame.

Un futuro film con toda la parafernalia subsiguiente significó *La Bella y la Bestia*, nuevamente colocando el juego de los opuestos entre la normalidad y la patología, entre la estética y la fealdad, en donde a pesar de la dialéctica de los contrarios, el deforme y aparentemente cretino es capaz de exhibir solidaridad, bravura, coraje y belleza interior. La obra original fue publicada en 1756 por Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, basada a su vez en Apuleyo y su formato de cuentos infantiles.

*“The empires of the future are the empires of the mind”*

(Winston Churchill)

*“We know what we are, but know not what we may be”*

(William Shakespeare)

*“The most important thing is this: to be able at any moment to sacrifice what we are  
for what we could become”*

(Charles Dubois)

*“The hard problem of consciousness is to describe the difficulty of pinning down the  
essentially indescribable concept”*

(David Chalmers)

## **CAPÍTULO 5:**

### **LOCURA MORAL**

#### **CINCO HISTORIAS DE PSICÓPATAS**

Cuando se profundiza en las distintas historias de vida de los que hemos denominado locos morales, muchas formas de vida de aquellos en efecto se parecen entre sí, pero sin contradicciones difieren a la vez por las singularidades en cada caso.

No es igual por ejemplo la historia de vida delincencial de Diego de Niebla en la Colonia quiteña, con relación a la perversidad de Nicolás de Larraspuru también en tiempos coloniales. En el primer caso, Niebla usa con habilidad las redes del parentesco, su propio matrimonio y tráfico de influencias, para alzarse con poder y dinero. En el caso de Larraspuru, por el contrario, su nivel de psicopatía toca la sevicia y la maldad extremas. El caso remoto de Pedro de Alvarado, como torturador y asesino de indios en donde lo tocara vivir, México, Guatemala o Perú, se refiere a un sujeto siniestro, en algo similar al caso Larraspuru.

Tampoco son sinónimas las aventuras de Leoncio Frías, el Robin Hood de Colta, con las aventuras y piruetas del “huevas” Yépez o con las “voladas” del “terrible” Martínez.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Varios de ellos son “cabrones” de la historia en el sentido mexicano, en donde el valor, la audacia, la improvisación, la camaradería, ciertos niveles de lealtad y concepto del honor estaban de por medio. Pero para nada son “cabrones” en la acepción ecuatoriana, cuyo significado es distinto.

Valga la comparación de términos para reiterar con más énfasis sobre los polisémicos giros que tiene la palabra “cabrón” en México y en Ecuador. Mientras en el país azteca, cabrón, tiene carga liviana, a veces referido con cariño a los cuates, a los camaradas, a los jóvenes cómplices de algo que comparten, en el caso ecuatoriano, cabrón es un término siempre duro y más atribuible a la pareja, esposo, cornudo o al protector y beneficiario de las ganancias de una prostituta. Cito una referencia de primera mano que al autor de estas líneas le tocara vivir en el 2001: durante la multitudinaria y maratónica Marcha sobre México que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional organizó desde Chiapas, al conmemorarse un aniversario de la firma del TLC entre México, Canadá y Estados Unidos por parte de Salinas de Gortari, cuando se hizo un alto en Cuernavaca, el Subcomandante Marcos se dirigió a la muchedumbre que lo esperaba con el vocativo a quemarropa de “cabrones”. Muchas delegaciones y periodistas internacionales presentes procedentes de otros países hispanoparlantes debieron tardar en procesar adecuadamente la acepción mexicana de “cabrones”, frente a lo que cada país y nacionalidad de donde venían atribuía con este sustantivo.<sup>91</sup>

El concepto de “cabrón” es polisémico en distintos países de América Latina. En Cuba es el mala gente, quien tiene baja reputación. En Argentina es el enojado, el mal genio. En Bolivia es el arrojado, el valiente. En Chile es el rudo, el temerario, el valiente. En Costa Rica es el lanzado, el descarado. En Colombia es el proxeneta, el cornudo.

El-lanzao-pa-delante, bien podría ser el “terrible” Martínez, de Quito o Leoncio Frías, de Colta y Riobamba, también Naúm Briones, de Loja. Bien podrían ser cabrones en la acepción de Bolivia, Chile, Costa Rica. Pero claro, jamás en las acepciones de Colombia o Ecuador.

Entre los extraños casos de historias de vida y psicopatías, aparte de muchos de hombres que sin duda son más proclives, se ha de citar algunos epítomes femeninos.

Belle Gummes asesinó a dos de sus maridos y a cuatro decenas de hombres con los que se relacionó sentimentalmente.

Otro ejemplo se refiere a Delphine Lalaurie de New Orleans, maltratadora y asesina de esclavos a fines del siglo XVIII.

---

<sup>91</sup> Le consta al autor por haber estado presente durante la concentración en la Plaza Central de Cuernavaca.

Sin embargo, una historia de vida psiquiátrica emblemática, tiene que ver con una mujer hermosa, quien para prolongar su belleza bebía sangre humana, luego de protagonizar orgías eróticas y crueles. Procesados sus cómplices, ella fue encerrada en su propio castillo de por vida, siendo finalmente hallada muerta a sus 54 años de edad. Se trata de Madame Bathory, una noble y sádica húngara, cuya cifra de personas asesinadas se reporta en 612 víctimas, todas doncellas, generalmente campesinas que eran reclutadas en su feudo con la promesa de mejores días en palacio. Gabrielle Erzsebert Bathory-Nadasly, nació en Transilvania en 1560. Hablaba húngaro, latín, alemán, de modales impecables. Practicó la nigromancia, se bañaba y bebía sangre de sus criados, quemaba los genitales de sus víctimas con velas. Salvada su vida por su sola condición de aristócrata, fue apresada por el propio rey Matías de Hungría. (Craft K., 2011); (Craft K., 2014).

El estudio de los psicópatas en la historia representa un tema interdisciplinario relevante. Guatemala, México y Perú conocen tanto como Extremadura, de la locura moral de uno de los conquistadores más sanguinarios de las Américas: Pedro de Alvarado, también caballero de la Orden de Santiago; sus retratos llevan la cruz de Santiago en su vestimenta.

Al respecto, cabe una referencia coloquial pertinente al tema.<sup>92</sup>.

"Leyendas negras y leyendas doradas de la Conquista de América", es una obra sugerida al autor de esta disertación por parte del historiador y paleógrafo Juan Chacón Zhapán, de la Universidad de Cuenca. En efecto, estudiada la referencia, se aprecia que el libro se centra en la historia de vida de Pedrarias y Balboa. Martínez Molina comenta acerca de esta obra perteneciente originalmente a Bethan y Aran, investigación que trabaja sobre la vida de los conquistadores citados, que incursiona sobre los respectivos mapas y árboles genealógicos, tanto como sobre la procedencia de los españoles citados

---

<sup>92</sup> Una breve referencia coloquial sobre este siniestro psicópata y genocida de los indios: cuando desde la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y su programa de doctorado en Historia de América Latina, viajamos a Lisboa para un intercambio con la Universidad Nova de esta capital, pasamos por Badajoz, la ciudad natal de Pedro de Alvarado. George Lowell, escocés-canadiense, profesor de la Queen's University en Kingston, Ontario, y profesor del programa de la Olavide, quien realizó tiempo atrás la investigación de campo en Guatemala para su doctorado y que desde 1974 trabaja académicamente en Guatemala y toda Mesoamérica, lanzó una referencia demoledora al observar el monumento que le había levantado la ciudad a su hijo conquistador, Pedro de Alvarado y Contreras. Un postgradista peruano, reclamando relación de parentesco con Alvarado, protestó por el comentario espetado en contra del extremeño.

(Aran B., 2008). Discute los intereses de la Corona y el maniqueísmo entre evangelizar o enriquecerse. Pedrarias y Balboa, condenados a enfrentarse, colisionan también con el Rey, en cuya historia combinada sobresale la seducción por la codicia, en el contexto de las rebeliones en Nicaragua y sus correlatos con la esclavitud indígena.

### **5.1 Diego de Niebla. Audaz, seductor, sin escrúpulos**

#### **ANEXO 2**

En el Anexo 2 constan testimonios de archivo sobre Diego de Niebla, tomados de los documentos del Archivo General de Indias de Sevilla.

#### **Narración y Comentarios**

Conforme otros archivos consultados en esta disertación, se debe empezar mencionando que, en el presente caso, mediante los documentos del Archivo General de Indias, perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España, se ha respetado la transcripción paleográfica en todo lo posible, siguiendo los cánones de los especialistas en este campo singular de la historia y la lingüística. (Chacón Zhapán, 2014)

Dada la fecha de los documentos, 1606, la lectura e interpretación son más densas. Los giros caligráficos, ornamentales y funcionales siguen lógicas afines al tiempo. Los lazos y guirnaldas, las ligaduras unen palabras y las hemos procurado respetar. La gramática y la ortografía son distintas; se ha respetado la versión original. Se ha recurrido a verificar dudas sobre ciertos contenidos con expertos en el campo en el caso de duda. *“La forma de las letras expresa el carácter y el espíritu de una determinada fase de la Historia”*, nos alerta Chacón citando a Pafnosky. (Chacón Zhapán, 2014)

Entrando en el contenido, si bien para la psiquiatría clínica moderna, el concepto de locos morales, se ha puesto en desuso, lo rescatamos en este trabajo por dos razones fundamentales:

La jurisprudencia y en particular el campo del derecho penal, la criminología, la psiquiatría forense, la medicina legal y otras ciencias conexas, han preferido manejarlas en su nomenclatura, para aplicarlos a ciertos sujetos cuyos actos han manifestado expresa contraparte con las buenas costumbres, con las normas de convivencia

ciudadana, con la moral pública, con la asignatura de moral y cívica -antes parte activa del pensum de colegios y de la educación pública, en el esfuerzo por enseñar a los estudiantes el valor de principios y personas-.

También lo mantenemos por razones relacionadas con la cultura y con la tradición de escritores, para referirse a una forma muy relacionada con la conducta que supone reacciones de desquicio o locura, cuando los efectos de quienes actúan en sus historias de vida se expresan a contrapelo de la ética y de sus valores inherentes fundamentales: honestidad, honorabilidad, justicia, solidaridad, compasión, respeto al derecho ajeno, respeto a los bienes ajenos, respeto y honor a la vida.

Conceptos más actuales tienen que ver con los de psicopatía o sociopatía. Una importante discusión acumula la academia y las profesiones afines para el caso de ensayar diferenciar una de la otra, de abrir al debate si la una o la otra debe incumbir a los campos de la genética o el medio ambiente.

Las teorías de Lombroso respecto del criminal nato, fueron superadas, habiéndose notado a la luz de la endocrinología moderna que el clásico estereotipo lombrosiano, obedecía más bien al perfil somático de quienes padecían la enfermedad de la acromegalia: dedos, manos y pies grandes, mandíbula pronunciada, arcos superciliares prominentes. Lo cual a su vez se probó se debía a una falla de la secreción normal de la hormona hipofisaria somatotrofina, cuyo aumento ocurriría después de la pubertad.

La genética siempre pone luces sobre el debate y contrarresta en alguna medida cuando pudo demostrar que ciertas fallas genéticas de los cromosomas “x” o “y”, el síndrome de Turner y de Klinefelter, y sus agregados cromosómicos, producían una alteración genética especialmente coexistente con comportamientos irregulares y delincuenciales. Cada vez en la modernidad y postmodernidad hay descubrimientos impresionantes desde la genética que obligan a una óptica más prudente e interconexa entre ciencias.

Lo moderno y actual a la luz de las ciencias, implica no desfasar la mutua correlación entre genética y medio ambiente. Pues, aunque hubiese el factor genético predisponente, el medio ambiente tantas veces contrarresta y multiplica efectos colocando diferentes variables que escapan de la fatalidad biológica pura.

Las conductas delincuenciales colectivas se han agigantado en el siglo XXI. Alto urbanismo, narcotráfico, intolerancias interculturales y religiosas, racismos renovados entre tantas razones han catapultado violencias colectivas. Por ejemplo, en América Latina, a fines del siglo XX y comienzos del XXI, se han observado sistemáticas tendencias de aparición de grupos de adolescentes irregulares, con altas tasas de violencia. Centro América en especial ha sido territorio fértil para la insurgencia de bandas de una inusitada agresividad que, han perfilado niveles de angustiosa inseguridad para con la vida de sus respectivas sociedades, en donde el homicidio y el suicidio entre otros indicadores siguen reportándose significativamente altos. Herederos de una guerra civil que llevara a excesos graves de penuria, varios países centroamericanos no superan aún épocas de fuerte inestabilidad, pobreza y secuelas múltiples en todos los campos de su vida colectiva.

Poniendo énfasis aquí en Diego de Niebla, sin duda es un personaje en la Real Audiencia. Aprovechó muy bien sus redes del parentesco logrados a través de conexiones con su familia política, pero con la misma facilidad que armó su estructura de enriquecimiento ilícito y fortuna mal habida, no tuvo ambages en deshacerse de sus nexos familiares a la hora de acumular más riqueza, poder, vanidad. Se deshizo de su propio suegro; se ha leído en los documentos, que es acusado de haberle matado a su padre político.

Contrasta la visión eufemística y ditirámica en su autoanálisis, con las referencias de los demás que testimonian. Manipulador como todo delincuente, De Niebla coloca todos los defectos en el fiscal que se querella con él. Adulador del Rey y de la autoridad de la Real Audiencia, es un lobo con piel de cordero, dueño de una cortesía palaciega y complaciente, decora su personalidad y se coloca como el gran sacrificado en su oficio de Alguacil, cita su abnegación y hasta -sin pudor ni vergüenza, menea su pobreza.

Embustero, abusador de mujeres, acaparador; obrajes, paños y telares fueron su mina de oro; falso, traficante de influencias, explotador de los indios y sus productos, sobrepreciaba los bienes que mercaba sin escrúpulos. Un vividor en la nomenclatura más moderna. Loco moral pues sus dislates mentales siempre estuvieron puestos en el norte unidimensional del dinero.



Cabe establecer algún paralelismo entre quienes han ejercido niveles de poder en correlación con su personalidad y carácter. El poder por cierto tiene niveles diferenciados y tiempos distintos. Pero tiene de común el poder, en el sentido de permitir relacionar a pesar de las diferencias entre los actores de la historia.<sup>93</sup>

Antonio de Morga, habiendo estado al servicio del rey de España, en Filipinas primero, en México luego y finalmente en Quito en el siglo XVII, su personalidad es abigarrada y compleja. “*Fino observador de las naciones que pueblan las tierras conquistadas por España, describe con deleite los placeres y emociones que encontró en el cuerpo de una mestiza, en las obras de los grandes artistas quiteños o en las eruditas disputas con teólogos*”. (Reece Dousdebés A., Morga, 2007)

En parte, solo en parte, es relacionable Morga con Diego de Niebla. Ambos españoles, ambos mujeriegos, ambos poderosos, ambos audaces, ambos seductores, ambos polémicos. Difieren en la visión y la misión; sin duda, De Niebla adolecía de la miopía exclusiva del dios dinero, mientras que Morga, hombre culto y de mundo era capaz de asomarse al horizonte internacional, cosmopolita y religioso-espiritual, que la despiadada ambición del poder local, vía bienes, había ocupado toda la micro dimensión existencial del carácter De Niebla. La locura por el dinero, el desquicio por los bienes y la ambición local y si se quiere parroquiana, fueron los denominadores comunes de Diego de Niebla.

Siguiendo a los cronistas, un referente de fondo en la comprensión de la época colonial con relación al actual Ecuador, nos trae la atenta lectura de (Sancho de Oz, 1989). Pues para comprender a cabalidad comportamientos exacerbados como rayantes en la locura moral, es preciso entender previamente la vorágine de la conquista, los ímpetus de ambición, poder, avaricia, que muchos de los conquistadores trajeron en sus mentes, cuyos dislates mentales son una constante.

---

<sup>93</sup> Los años en el poder como presidente de la Real Audiencia, Antonio de Morga, el que más tiempo ha estado en el gobierno de Quito, no solo en tiempos de la Colonia, sino comparado su ejercicio con las administraciones republicanas, sus 21 años en el poder, no se comparan ni de lejos con los 8 años seguidos que estuvo en tiempos republicanos Ignacio de Veintimilla al frente del Ecuador, o el propio Rafael Correa quien sobrepasó ya a Veintimilla en cuanto a ejercer el poder continuo en el país. Claro, Velasco Ibarra todavía ostenta en los registros más tiempo en el poder republicano en Ecuador, pero en forma acumulativa y discontinua. Morga ejerció la presidencia de la Real Audiencia de Quito entre 1615 y 1636. La friolera de 21 años seguidos es algo inusitado.

Situaciones diferentes ocurren en otras épocas de la historia Latinoamericana, en donde grupos de adolescentes irregulares, fruto de las guerras internas de países centroamericanos, permitieron que a comienzos del siglo XXI y en parte a fines del siglo XX los Maras sembraran colectivamente el pánico y el terror por su conducta violenta, cuyo membrete cabría también dentro de lo que en esta parte del trabajo y en otra época de la historia se ha hablado de locura moral. En este nuevo referente se trata no de una persona sino de pandillas con alto poder delincuenciales.

## **5.2 Nicolás de Larraspuru. Villano, asesino y perverso**

### **ANEXO 3**

En el Anexo 3 se aborda en extenso las referencias en archivos de los delitos y excesos de Nicolás de Larraspuru.

#### **Narración y Comentarios**

Don Nicolás de Larraspuru, conforme se colige del resumen textual de folios del Archivo General de Indias de Sevilla aquí transcritos a partir de sus originales textos paleográficos, fue dueño de la habilísima capacidad para saber embaucar y mimetizar sus extravagantes crímenes y delincuencias perpetradas en contra de personas y bienes.

Era capaz de ensayar convencer hasta el propio Presidente de la Real Audiencia de Quito, Don Antonio de Morga, a partir de una relación generada con Don Diego de Morga, hijo del Presidente de la Real Audiencia (Reece Dousdebés A., Morga, 2007). Era capaz Larraspuru de infundir miedo a cuantos le conocieron, inclusive a alcaldes de cárceles para que lo dejaran libre, abriéndole las celdas en donde se le encerraba por sus desafueros. En Lima se presentaba ante el Virrey con el mito psicopático de que era General de Caballería y que por tanto el Virrey debía abstenerse de conocer la causa. Se hacía llamar Caballero del Hábito de Santiago. Estocadas y cortes con arma blanca, testigos y testimonios de su agresividad y violencia se observan a granel en el proceso, mientras su yerno, Juan de Vera y sus allegados presentaban alegatos de defensa ante la majestad del Rey buscando enlentecer y convencer a los acusadores de lo contrario.

Se lee textualmente: *"Don Nicolás (señor) no es persona que conviene/ Estar en estas partes ni a la paz y quietud desta Republica/."* (folios transcritos)

Sus latrocinios tenían que ver en un amplio radio de acción. Testimonios de sus crímenes y excesos estuvieron en Quito como en Latacunga. Ordenó a dos de sus negros que matasen a un mulato del alguacil, con una cuchillada en la cabeza. En Ambato (“Hambato”) no había excepción: negros a su cargo propinaron heridas a Joan de la Crus, de cuyo resultado murió. En Riobamba sus negros dieron heridas a un fulano de apellido Medina quien murió al mes de la acción.

Larraspuru utilizaba en su cuadrilla a negros expertos en la agresión. Negros a su mando sembraban el terror. Quizá aquí se explica una de las raíces de la particular medrosidad tiempo después, que blancos y mestizos padecían frente a los excesos de africanos americanos que perpetraban en tiempos de las luchas entre conservadores y liberales, ya en tiempos republicanos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los llamados tauras fueron especialmente temidos. Durante las luchas entre alfaristas y ultramontanos, el pavor colectivo que tenían las ciudades frente al conflicto, radicaba en el miedo a la implantación de la política de tierra arrasada que las huestes montoneras esmeraldeñas propiciaran en la mitad de ciudades tomadas y dominadas por los ejércitos liberales.

También cabe destacar que Larraspuru utilizó la figura que ahora llamaríamos sicarios, aunque con reservas en la comparación. No siempre él mismo ejecutaba sus crímenes con mano propia. Las más de las veces lo hacía a través de esclavos negros, de su propiedad. Claro está que en el concepto moderno de sicariato -afín a los cárteles de la droga internacional- implica el móvil del dinero para pagar los servicios de la acción violenta y para ofrecer una estela de secreto sobre los reales autores intelectuales de los crímenes. En tiempos de Larraspuru, dada la figura del esclavismo vigente, a sabiendas de que éstos son propiedad del amo, los efectos de la acción violenta no siempre se expresarían en dinero, cuanto en trueques y beneficios secundarios a devolverse a sus negros. El factor miedo es un elemento agregado sin duda pues, se colige estará presente entre los móviles psicológicos de los esclavos agresores, pues los castigos a ellos que no cumplían las órdenes de su propietario, eran siempre crueles.

Hay referencias de sevicia y tortura de la cuadrilla de Larraspuru: corte de narices y orejas como castigo. Perseguían a caballo a don Nicolás, su gente y esclavos por largas horas, sin éxito.

Dada la connotación religiosa de la Colonia, se le veía a Larraspuru como un profanador y blasfemo, lo que alimentó la mala fama del español. En los folios que hemos leído, entraba Larraspuru junto a Pedro de Arellano por ejemplo en la iglesia de Concepción de Monjas, sin hacer adoración ni reverencia al "Santísimo Sacramento", no se hincaba, no se ponía de rodillas ante los símbolos sacros, produciendo escándalo y murmuración, claro pánico, entre los asistentes a la santa misa.

Parte del miedo producido en la población de Larraspuru se basaba en su actitud desafiante e irrespetuosa frente a la religión y los ritos católicos, lo que lo colocaba en un sitial demoníaco y bárbaro. Alevosamente se paseaba en las plazas produciendo terror y escarnio. El psicópata era consciente de que su poder radicaba en el pánico que producía por sus excesos y desplantes. Se cita que daba de bofetadas y les tiraba los caballos a los maridos de cuyas mujeres acosaba y proponía relaciones sexuales e intimidad, mientras las afectadas eran amenazadas con dagas blandidas si se resistían a su asedio. Amenazas de mandarlas a desollar vivas producían alerta y crisis entre las mujeres y sus maridos.

Testimonios en los juicios con mujeres concretas como Jacoba de Belasco, originaria de Popayán, se evidencian y declaran aquí frente al testigo.

Condenado a destierro perpetuo de las Indias y que "*no le quebrantase pena de muerte y de diez mil ducados*", fue preso en Lima y llevado a Panamá. Entregado al capitán Fernando de Ledesma y trasladado a Cartagena.<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup> Según los cronistas coloniales, particularmente Fray Antonio Vázquez de Espinosa, carmelita descalzo, según la "Lista de Gobernaciones, Corregimientos y Oficios civiles que Su Majestad nombra en consulta con el Supremo Consejo de Indias, para la Audiencia de Quito y salarios que reciben ellos", textualmente dice "El Corregidor de Quito, 2000 ducados" y aclara que "el Corregidor de Cuenca 800 pesos", mientras que "el Corregidor de Guayaquil y sus provincias 1000 pesos contrastados", en tanto que "el Obispado de Quito 14.000 pesos" (Vázquez de Espinosa, 1989)

### **5.3 El Espadachín Zabala. Antihéroe, talentoso y canalla**

Un joven mestizo, Juan Mario Zabala, que frisaba sus escasos veinte años, se convirtió en un hábil y exitoso espadachín al presentar destrezas inusuales en las artes. Hijo de un español de primera generación peninsular y avecindado en Cuenca, e hijo de la empleada doméstica del mencionado español, heredó la conflictividad de un origen denigrante y vergonzante, por cuanto el respaldo de su padre fue marginal o ausente. A sus 18 y 19 años, ya había robado una iglesia y presentado varias escaramuzas y agresiones, convirtiéndose en un personaje psicopático y temido, pero a la vez respetado. (Moscoso Vega L., 2009)

Contribuye a la leyenda y la fantasía consensuada en la ciudad, sobre este joven irregular con dosis delincuenciales, la referencia de que se sabía en Cuenca que salía de la cárcel sin romper un solo barrote. Huyó y quiso acogerse al fuero de lo sagrado, pues cuando un perseguido ingresaba en un templo o en un convento, no era susceptible de ser apresado; tratando de entrar en la Iglesia de las Conceptas, se encontró con que sus puertas estuvieron cerradas. En la calle Antonio Borrero Cortázar -así se llama actualmente en la ciudad el lugar- el Gobernador de entonces en persona, José Antonio Vallejo, lo intercepta y lo ataca. El único tiro que le dispara llega al corazón; no muere enseguida, lo que produce un escándalo en la ciudad, pues el propio Gobernador es el asesino. La tía materna del Espadachín Zabala, la señorita Alvarado, inicia un juicio contra el Gobernador. El Alcalde de primer voto responde que dicho juicio está viciado de nulidad porque interviene un delincuente.

La situación legal llega a la Corona, por lo que el Gobernador huye de Cuenca y se esconde en Alausí, en la sierra centro. En 1784, con sentencia condenatoria, debió pagar Vallejo quinientos pesos. (Lloret Bastidas A., 1990)

Cabe colocarse en la época y recordar que el Gobernador entonces presidía el Cabildo como Corregidor. Tiempo después cambió la condición y la nomenclatura de Corregimiento a Gobernación.

El acontecimiento histórico del Espadachín Zabala presenta diferentes lecturas psiquiátricas, no solo por la personalidad psicopática de Juan Mario Zabala Alvarado, sino por el propio homicidio perpetrado contra él y, nada menos que por manos del mismísimo Gobernador. Ya varias veces la guardia oficial no podía con las habilidades

de Zabala, habiéndose convertido en poco tiempo en mito y leyenda por su extraordinaria habilidad en blandir la espada. Tal condición producía permanentemente miedo e imaginación aterrante en la oficialidad realista, percepción psicológica que ponía a los soldados en defensa derrotista.

Un escritor y académico de Número de la Lengua, (Moscoso Vega, 2009), fallecido hace algunos años, escribió una novela histórica sobre la materia, que, aunque partiendo de la literatura, toca territorios históricos profundos y ciertos para la época.

Para este estudio hemos tenido acceso a innumerables folios y documentos de la época, a partir de la fuente del Archivo General de Indias de Sevilla, en donde particularmente lo granado de la información son los legajos del juicio contra el gobernador Vallejo por el homicidio a Zabala (Archivo General de Indias( AGI) Cuaderno 1 al 7, 1792).

Para entonces la medicina oficial y la opción de curar y salvar tenía limitaciones propias de la época. Si bien el primer hospital de Cuenca colonial fundado por la comunidad religiosa de los Betlemitas se inició temprano, el hospital San Vicente de Paul se inicia recién en 1861. Por ello las heridas y muerte del espadachín Zabala no tuvieron la prontitud médica para salvarle en aquella época. (Achig Balarezo D., 2014)<sup>95</sup>.

#### **5.4 Miguel de Santiago. Genio, sádico y loco**

Miguel Vizúete Ruiz nació en Quito en tiempos de la Colonia, entre 1620 y 1630 según aproximaciones calculadas. Sus padres fueron mestizos y vivían en las afueras de Quito; al quedar huérfano de padre, como se acostumbraba, el Regidor del Cabildo de Riobamba, Hernando de Santiago, le dio su apellido.

Abrió un taller en la casa de la colina de Buenos Aires, en la parroquia de Santa Bárbara, ahora parte del Quito Metropolitano. Su mujer, Andrea de Cisneros de

---

<sup>95</sup> Tiempos después de lo acontecido con el espadachín Zabala la situación de la salud y las enfermedades en Cuenca todavía tenían características dramáticas, en el tiempo que bordean las luchas por la independencia (Arteaga, 2008). Y en tiempos anteriores, durante la colonia, las festividades tenían particulares relaciones con la salud mental de la comunidad. (Arteaga D., 2013)

Alvarado, era prima segunda de la santa Mariana de Jesús. Miguel de Santiago, mestizo; su esposa, blanca.<sup>96</sup>

Las principales contribuciones artísticas de Miguel de Santiago constan en el Convento de San Agustín de Quito, y fueron realizadas por encargo del padre Basilio de Ribera. Varias de sus obras giran en torno al santo Obispo de Hipona, San Agustín. También el Convento de la Merced fue adornado con obras del pintor genial, así como la sacristía de la iglesia de Guápulo. Su fama fue proverbial, tanto que su lienzo “El Alabado” se encuentra en la iglesia de San Francisco en Bogotá.

Del informe confidencial al Rey de España, que Jorge Juan y Antonio de Ulloa le entregaron, se lee que: “El colorido de su obra es sobrio, usa tintes vegetales que él mismo mezcla, predominando los tonos grises, sombrío y el claro oscuro”.

Un documento histórico valioso sobre Miguel de Santiago es su testamento encontrado por Alfredo Flores y Caamaño.

El efecto del pintor quiteño en la constitución de una nacionalidad incipientemente en progreso ha sido abordado por Fernández Salvador C. (2016)

En sus *Leyendas y Tradiciones Peruanas*, (Palma R., 1975) y en su obra *Locos de la Colonia* (Valdizán H, 1988) refieren acontecimientos espeluznantes del pintor quiteño. Impulsivo, arrebatado y cruel hasta el crimen. Citaré particularmente dos:

Comisionado a confeccionar un retrato del Oidor de la Audiencia de Quito, terminada la obra, la dejó a secar. De vuelta de Guápulo, la obra fue ensuciada –quizá por algún cerdo- sobre uno de los dedos del retratado. Temiendo el humor violento del pintor, la obra fue retocada por pedido de la esposa del artista al discípulo y pariente de Miguel de Santiago, Nicolás Javier de Gorívar. Al percatarse de que la obra estaba afectada, zamarreó a Gorívar, lo echó del taller y atacó a su esposa cortándole una oreja. Como era la lógica de su tiempo, se acogió a lo sagrado, refugiándose en el convento de San Agustín para evitar la prisión y el juicio. (Palma R., 1975) (Pareja Diezcanseco A., 2008)

---

<sup>96</sup>Consultado en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo2/s7.htm>. Última entrada: 16 de enero de 2012.

Es curioso hacer notar que en la historia del arte hay al menos dos referencias a la oreja. Obviamente, en términos cronológicos e históricos, la primera es la ocurrida con la agresión de Miguel de Santiago a su esposa, a la que Ricardo Palma testimonia le cortó una oreja.

Sin embargo, la más célebre en la historia universal corresponde a Vicent Van Gogh, pintor impresionista holandés a quien, al igual que Miguel de Santiago, se ha etiquetado con distintos diagnósticos neurológicos y psiquiátricos. Van Gogh se cercenó a sí mismo una oreja para regalársela a una prostituta luego de un brote de locura, tanto que los autores han buscado denodadamente la precisión del diagnóstico médico correcto. El debate persiste en torno a tres posibles diagnósticos del genial pintor holandés -que se trasladó a vivir y crear en Arlés, en la Provenza francesa-: vértigo de Meniere, epilepsia de lóbulo temporal, o psicosis esquizofrénica. Se barrunta y sugiere, con lo mencionado, emprender un estudio comparativo en el futuro, de los dos pintores, por el paralelismo de sus reacciones enajenantes y locuras y la genialidad de sus pinceles; queda, sin embargo, solo sugerida esta opción de mirar la historia del arte a manera de construir vidas comparadas, como el clásico de la historia antigua, Plutarco, lo hiciera magistralmente.

Pero la referencia más delirante y cruel de Miguel de Santiago es la siguiente: había colocado a un discípulo en una cruz, amarrado en ella, para usarlo como modelo para su obra “El Cristo Agonizante”; súbitamente, al neutralizarse su inspiración, dado que el modelo permanecía adusto y según algunas referencias, hasta esbozaba alguna sonrisa, decidió palpar el drama, percibir el dolor más realistamente, dándole una lanzada al costado del joven. Las muecas de sufrimiento y dolor supremos fueron captadas ágilmente por el pincel del maestro.

El joven falleció y el artista, acogiéndose a lo sagrado, volvió al Convento de San Agustín para protegerse de juicio y acusadores. La finura entre la realidad y la leyenda en torno al pintor se teje ambivalentemente. La frontera entre uno y otro campo es abordada por varios autores; particularmente por Estebaranz (Estebaranz A.J., 2016).

Un dato que toca nuevamente biografías conjuntas de dos personajes, en esta parte del trabajo, es el correspondiente a Mariana de Jesús y Miguel de Santiago, que estriba en torno al nombre de Hernando de la Cruz, quien fuera maestro de Miguel de Santiago y



retratista de Santa Mariana de Jesús. De la Cruz, se dijo, era jesuita y pintor, director espiritual de la santa, Azucena quiteña.

Miguel de Santiago fue un artista obsesivo innovador. Algunas de sus obras fueron llevadas a Roma.<sup>97</sup>

Frente a las extrañas y aberrantes referencias sobre el pintor quiteño, cabe la interpretación de que el artista sufría de locuras súbitas, que precipitaban actos impulsivos, con derivaciones delictivas –en el caso de su esposa- y con reacciones temperamentales contra Gorívar y, aparentemente en lo que coinciden varios autores, hasta en el extraño homicidio de su modelo, para pintar el Cristo de la Agonía. (Esta obra, de paso cito, se encuentra en la Iglesia de El Tejar, pues a luz de la historia del arte, cabe estudiarla con profundidad, a fin de ofrecer una aproximación y otra lectura en base de los acontecimientos citados). (Estebaranz A.J., 2016) (Fernández C., 2016)

Cabe también la interpretación de que haya sufrido el artista, de epilepsia del lóbulo temporal, pues la agresión súbita e incontrolable por parte de las personas que la padecen es una constante y su conducta violenta es predecible. La cisticercosis cerebral suele también producir conductas súbitas enajenantes. En el sujeto preso del mal, frente a lo que ocurra en un episodio dado, el acto no deja memoria ni conciencia por aberrante que sea. Las “frecuentes alucinaciones cerebrales”, que mencionan los biógrafos de Miguel de Santiago que el pintor tenía, son compatibles con lo mencionado. La historia de este pintor violento, sin embargo, ha sido emblemática rayando en la leyenda, por lo que se requiere tener acceso a pruebas más fidedignas –no disponibles en las fuentes- para discernir con precisión, la frontera entre la realidad y la imaginación.

Al trabajar sobre Miguel de Santiago, nos presenta la oportunidad para ingresar en el debate algunos aspectos relacionados con el arte esquizofrénico.

Varias obras pictóricas universales escenifican los matices propios de la esquizofrenia. El “Retrato de Edward James”, pintado por René Magritte trata por ejemplo la disociación como signo psicótico clásico. Se aprecia una cabeza de un hombre con

---

<sup>97</sup>Consultado  
[http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=1414&Let=.](http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=1414&Let=)  
entrada: 16 de enero de 2012).

en:  
Última

terno y corbata color café, su mano derecha sobre la mesa y la izquierda oculta; en vez de cabeza se dibuja un bombillo de luz amarilla difuminada.

“La comedia y la tragedia”, pertenece a Giorgio de Chirico. Dos figuras sobre un tronco de árbol, como columnas cubiertas parcialmente de túnicas al estilo griego; la una gesticula lozana, la otra lleva la mano a la pena, pensando, alicaída. Ambas llevan en su respectivo cuerpo cuadros y marcos.

Los pintores psicóticos no son pocos. Adolf Wölfli fue en su vida real un psicótico agresivo y turbulento, figura dominante del Art Brut, así denominado al arte que venía desde los márgenes. Madge Gill, pintora inglesa ensayaba comunicarse con los espíritus del más allá; firmaba con el nombre de diversos espíritus sus obras. El artista mexicano Martín Ramírez, fue el mismo un paciente psiquiátrico, obsesionado con pintar puertas, vanos, dinteles, arcos. El cubano Felipe Jesús Consalvos, de oficio cigarrero, migrado a los Estados Unidos, elaboró complejos y barrocos collages con claras improntas psicóticas.

El abogado y estudioso de la cultura cuencana (Valdiviezo, 2005) buscando fuentes de primera mano, rastrea sobre la acusación espetada sobre el escultor Gaspar Sangurima en relación a que habría falsificado monedas, concluyendo en su investigación sobre dicha posible actitud irregular y psicopática que fue falsa. El zurdo o “yuqui” Sangurima fue homenajeado por el mismo Simón Bolívar. Sus “Cristos” son parte del patrimonio nacional. Cuando se trata de relacionar arte con psicopatía hubo vientos de acusación contra el escultor en el sentido arriba descrito. Sin embargo, sus talentos en gran medida fueron desencadenante de diversas envidias que tuvieron impacto en el rumor ciudadano. En otra contribución del autor de esta disertación, (Vega G., 2012) se ofrece con más profundidad la relación envolvente entre arte y psiquiatría. En relación a esta emblemática figura de Cuenca en el interregno de la Colonia y la República.

Louis Wain por su parte, se obsesionó con pintar gatos. Comparando su etapa de normalidad con la de su brote paranoico, se detecta abiertamente la diferencia de sus pinturas, aunque siempre sobre felinos. El artista canadiense William Kurelek pintó “El laberinto”: un cráneo tirado sobre el suelo con entornos dislépticos y bizarros propios de su mente rota.

De los más célebres, es el cuadro que su autor, Gustav Klimt, maestro indiscutible del imperio austro húngaro, pintó con el extraño nombre de “Friso de Beethoven”: el abominable monstruo griego, Tifón, a la extrema izquierda de la obra, rumbo al centro, las representaciones de la enfermedad, la locura, la muerte y, hacia la izquierda la ausencia de castidad, la voluptuosidad y el exceso. La locura está simbolizada como una mujer desnuda con cabello rojo, cabeza inclinada hacia un lado y risa sardónica. (Masdearte.com, 2016)

Un acercamiento a esta selección de obras se puede hacer en “Arte esquizofrénico, cuando la locura va a los museos” (E.J. Rodríguez, 2011)

Francisco de Goya merece ocupar un lugar relevante al relacionarse psiquiatría y arte. Las *pinturas negras* de Goya son particularmente una fuente de análisis y psicoanálisis. Las creaciones de la “quinta del sordo” dejan improntas y preguntas no siempre resueltas. Otro de los autores clásicos en el campo de la pintura es Caravaggio: cabe referirse a la exuberancia del claro-oscuro, del impacto de la luz y las sombras sobre los personajes Holofernes y Judith, cuando por convertirse en la viuda bíblica clásica degolla al soldado ebrio. (Tinajero, 2015) (Pomella, 2004)

### **5.5 Leoncio Frías. Bandolero, ubicuo y altruista. Robin Hood andino**

De especial carácter ha sido el ladrón Leoncio Frías, de las vecindades de Riobamba, quien era capaz de despistar a la policía en la mitad de un encuentro en donde él mismo se presentaba ante los agentes como tal. (Frías L., 2014)

Lo ficticio y el fingimiento son temas rastreados por Currie Gregori, 2012; *“Los simulacionistas somos una tropa anti-intelectual, siempre presta a minimizar el papel de la teoría y promover los derechos de estrategias minusvaloradas informativamente como la empatía. Cuanto más podemos explicar lo que hacemos sin suponer que necesitamos pensar acerca de cómo lo hacemos, más contentos estamos. La metarrepresentación (mi representación mental proposional, explícita, de tus o mis propias representaciones mentales) es una idea que apruebo a regañadientes, pero la idea de que lo ficticio implique metarrepresentación sencillamente es demasiado”*. (Currie, 2012, pág. 273)

Naúm Briones, Robin Hood criollo, pertenece a una Loja erosionada, tierra de precipicios y arrieros, de devociones totalizantes por la Virgen del Cisne, tierras madrastras y de emigrantes. Da cuenta de lo cual la obra *El Éxodo de Yangana* del lojano Angel Felicísimo Rojas, llevada al cine por el madrileño-cuencano, Carlos Pérez Agustí. Briones hizo costumbre robar a los ricos y donar el producto de la usura a los pobres, elemento real que voló a la literatura para que *Polvo y Ceniza* sea ya un clásico de la narrativa latinoamericana, en base de la biografía novelada de Briones, de la pluma del cañarense-cuencano, Eliecer Cárdenas Espinosa (1985). Briones, es próximo a Facundo Quiroga de Argentina, a Jesús Chucho el Roto de Veracruz en México, a Pancho Villa, el revolucionario mexicano -el Centauro del Norte-. Todos ellos con distinciones y similitudes que han permitido en torno a ellos, tejerse historias y leyendas difíciles de separar. Historia y psiquiatría se dan cita desde perspectivas concomitantes para atisbar mejor la trama de la mente mientras ocurren situaciones fuera de la normalidad en personas como las citadas.

A propósito de temas de la salud y la medicina, de lo cual trata la presente disertación léase del propio Cárdenas, su obra “*El amor del cirujano*” (2002),.

Leoncio Frías fue el bandolero por antonomasia de finales del siglo XIX en el Ecuador de hoy, en especial de la sierra centro y norte y, de la costa central.

Su vida se tejió entre la realidad y la leyenda. Para precisar las diferencias entre uno y otro campo, se ha recurrido a los archivos del Distrito Metropolitano de Quito (1940-2015) y a los archivos de la historiadora Dolores Costales Peñaherrera. (Radiovisión, 2014)

Alguna ocasión, frente al palacio de Carondelet, se presentó ante el Presidente Gabriel García Moreno, un sujeto que cortésmente le espetó esta pregunta: “*Excelentísimo Señor: sé que ha puesto usted precio a la cabeza de Leoncio Frías?*”

El Presidente respondió: “*Así es*”.

“*Excelentísimo Señor -respondió el interlocutor- está hablando usted con Leoncio Frías*”.

Mientras con sorpresa y asombro, García Moreno quiso pedir auxilio a la guardia presidencial, el sujeto se esfumó como apareció.

Frías en efecto fue un anti-héroe excepcional, solo superado por Naúm Briones, quien como se menciona ejerció su bandolerismo en la sierra sur del Ecuador, particularmente en Loja y en la frontera con el Perú.

Frías, hijo de un hacendado de Colta, provincia del Chimborazo, hizo sensibilidad por su pueblo, especialmente indígena y asumió posiciones en favor de su atribulada vida que desde los tiempos de la Conquista y la Colonia había sido especialmente víctima de la sevicia de los encomenderos y del gamonalismo latifundista. Pues su práctica rutinaria consistió en robar de los ricos para su producto de extracción dárselo a los pobres. Hemos encasillado también a Frías dentro del campo de los locos morales, sin embargo, con especificidades dentro del campo del altruismo.

Paralelismo existe entre Robin Hood, clásico epónimo europeo del villano bueno, con personalidades latinoamericanas tales como Jesús Chucho el Roto de Veracruz en México, quien fue sometido a prisión en el fuerte San Juan de Ulúa (Bravo J., 2011). Vecindad relacionable también, con Facundo Quiroga, el gaucho argentino que ejerciera sus fechorías y desates de locura en la zona entre Córdoba y Cajamarca (Sarmiento D. F., 1845). El símil de Facundo, le sirviera precisamente a Faustino Domingo Sarmiento, escritor, intelectual y presidente de Argentina, a escribir un conjunto de lecciones pedagógicas para sus ciudadanos, tomando prestado la referencia nada emulable y siempre condenable de Facundo Quiroga y sus locuras morales. Sus restos mortales reposan adornados con una lápida escrita con finos versos a él dedicados, en el cementerio de La Recoleta en Buenos Aires.

Y Claro, Naúm Briones y Leoncio Frías, en el caso ecuatoriano, mejor representan de casos que la psiquiatría clásica llamaría psicopatías o quizás sociopatías. Sin embargo, suficientemente edulcorados con la vena altruista de ellos a través de un ropaje ambivalente entre la violencia y la dulzura. En un casillero algo similar podría encontrarse al guerrillero Pancho Villa, el Centauro del Norte, en tiempos duros de la Revolución Mexicana.

Para nada son comparables las locuras morales de Briones y de Frías con las de Nicolás de Larraspuru y Diego de Niebla, cuya sevicia colonial es analizada en otra parte de este trabajo.

Leoncio Frías tenía el don de la ubicuidad: se lo veía en los páramos de Colta vistiendo poncho y zamarro y, casi simultáneamente en Bodegas -que luego cambiaría al nombre de Babahoyo en la actual provincia costeña de Los Ríos- adornado con sombrero de paja toquilla y vistiendo de punta en blanco.

Las mutuas y contrastantes conductas de robo y honestidad se entrecruzaron en su vida cotidiana. Una vez, el villano se llevó 200 pesos de un comerciante de Bodegas. Después de algún tiempo, llegó un emisario ante el afectado con una nota escrita de puño y letra del mismísimo Leoncio Frías, mediante la cual le decía que *“le devuelvo el préstamo de 200 pesos, con 20 pesos adicionales por concepto de intereses, frente a lo gentilmente decidido en mi favor”*. (Frías L., 2014). La delincuencia tiene sus propios códigos y valores.

*“The dream acts as a safety-valve for the over-burned brain”*

(Sigmund Freud. The interpretation of dreams)

*“Brain: an apparatus with which we think we think”*

(Ambrose Bierce. The devil’s dictionary)

*“Freud often compare the brain to hydraulic and electromagnetic systems. Leibniz compared it to a mill and I am told some of the ancient greeks of thought the brain functions like a catapulte. At present, obviously, the metaphore is the digital computer”*

(John R.Searle. Minds, brains and science)

## CONCLUSIONES

### Generales

La presente disertación muestra y demuestra que locos y locuras también hacen parte de la historia ecuatoriana. Se trabaja en torno a responder a la pregunta ¿por qué estudiar locos, locuras y su relación con la historia?

La aproximación pertenece a un psiquiatra, sobre historias de vida de un conjunto de personas que viviendo en el Ecuador del siglo XIX y XX especialmente, se re-velan y de-velan.

Se ha puesto énfasis especial en tratar el método, buscando precisar, detallar, complejizar, las distintas correlaciones teóricas en concordancia con las decididas para la presente investigación.

El estado del arte sobre el tema, coloca al lector en condiciones de apreciar el esfuerzo de una actualización intensa y amplia, tanto como en presentar las evidencias de la seriedad y el rigor del enfoque.

La locura universal se repasa a través de ejemplos paradigmáticos y, sirviéndose de la historia de la psiquiatría y de la locura para entender mejor el contexto amplio, se profundiza en varios temas claves.

Se aborda la locura intelectual del mundo de la academia en diversos escritores, hombres y mujeres de cultura formal. Sus relaciones con la bohemia, las adicciones, el parnaso, los excesos hedónicos, el suicidio, el trasfondo existencial, las miserias humanas, que a través de sus obras desquician la mente de sus cultores.

Las expresiones de la locura en diversas élites, centradas en Quito y Cuenca, pero también con referencias ocurridas en otras ciudades y lugares del país.



Aunque el trabajo se concentra en los siglos XIX y XX, toma libertades para testimoniar algunos ejemplos del tiempo Colonial, por tratarse de acontecimientos referenciales.

A fin de procurar un balance entre locura intelectual y locura de la calle, se selecciona un amplio número de historias de vida cotidiana, en donde enajenados del pueblo desarrollan fuertes improntas en el tejido social en ciudades como Quito y Cuenca.

Varias historias de vida de personas con claros sesgos de personalidad, a cuestras con sus respectivas locuras morales, han sido trabajadas según el concepto tradicional del derecho, la criminología y sus ciencias conexas.

Las fuentes de la investigación proceden de Archivos de Sevilla, Quito y Cuenca. Se complementan además con entrevistas selectivas a informantes claves, que han permitido junto a fuentes bibliográficas múltiples, alumbrar el espacio necesario para abrir análisis y debates teóricos en relación con el hallazgo de múltiples insumos empíricos y de trabajo de campo, para traducir inferencias más elaboradas en el campo intelectual, especialmente tomadas en cuenta a la luz de una visión científica interdisciplinaria, que abunda en un enfoque más integral sobre una compleja materia y trama, propia de este estudio.

### **Específicas**

1. Más allá de la tragedia personal de varios representantes de la Generación Decapitada de Ecuador, sin su respectiva locura, adicciones de por medio y tendencias suicidas, además de su caótica personalidad bohemia, no hubiese sido posible asistir a la existencia de un formidable élan y creatividad. Especialmente Arturo Borja, Ernesto Noboa Caamaño y otros, han sido aquí estudiados bajo el prisma de la psiquiatría en su historia de vida respectiva.
2. Ciertamente, sin embargo, que la tendencia general de la temprana muerte de varios de ellos, cegó la oportunidad de que su producción intelectual siguiese creciendo. Ramas quebradas por sus excesos hedónicos, físicos y mentales, frustraron nuevas estéticas que su vida de relámpago alumbró la cultura, con la misma velocidad que se apagó. Locura suicida y, en algún caso, el entonces invencible *treponema pallidum*, les pasó factura.

3. Locura y suicidio anduvieron de la mano para producir primero y, amortajar después, la figura quijotesca de Pablo Palacio. Su accidente craneo-encefálico tan temprano en la vida, alimentó con el leudo del tiempo una locura irreversible, destinada a crear cuentos insólitos, bizarros, crueles. Vida desorbitada que tocó fondo al fin; tanto que, sin duda, al final, su pluma dejó de ser innovación exultante: pasó a ser una red caótica de hilos que resquebrajaron su mente en demencia.
4. Dolores Veintimilla de Galindo fue única, en parte gracias a su depresión y, gracias -o a pesar de- la presión patriarcal que le sumiera más allá de su lúcido feminismo anticipado. Consciente en el caso del autor de esta disertación, al defender una tesis controversial para la ética y la medicina, se ha enfatizado que la poetisa no hubiese sido tal sin la ausencia física y moral y la acusada infidelidad a su marido, ni hubiese sido enorme su aporte sin la Iglesia persecutora. Los costos autodestructivos le pasaron factura a su visionaria vida trágica.
5. Sin la tristeza existencial de César Dávila Andrade, no hubiese sido posible que sienta tan hondo el padecer del género humano. El mayor poeta ecuatoriano del siglo XX abusó del alcohol y, éste en revancha, lo exterminó. Pero su suicidio fue a la vez su liberación. Su locura desfasada de su tiempo fue indispensable para abrir su caja de Pandora que escondía una exuberante estética. De muchas maneras la locura se justifica, si el saldo para la posteridad de la Palabra exige un peaje tan caro para su vida, en la garita de la sevicia humana.
6. Un barrido por diversas historias de vida pertenecientes a las élites, especialmente cuencanas -y tangencialmente de Riobamba-, permite concluir que subyacen roturas y rupturas evidentes de la normalidad mental, atrás de aquellas familias ligadas a la aristocracia local, a la “nobleza de la tierra”, como denomina el profesor Juan Marchena, a la que su lugar natal le confirió, de hecho, aquellos apelativos aristocráticos.

Tendencias familiares a la locura, al suicidio, a la adicción por el alcohol y otras drogas, secretos a voces de homicidios enajenantes, se combinan con afinidades intelectuales, culturales, empresariales, en donde reposan subconscientes

delirantes. La genética o el ambiente, ambos quizá entrelazados, parecen jugar un papel precipitante para la aparición de cuadros alucinantes de corte familiar. Una ciudad proclive a desentrañar dislates endogámicos como parte cotidiana de su modo de ser colectivo, hace que Monsalves, Montesinos, Astudillos, Harris, Vásquez, sean algunas de las historias de vida que aquí se han estudiado.

Locuras por amor han sido aquí mencionadas, como la enajenante gesta heroica de la guayaquileña-riobambeña, Isabel de Godin, cuyo viaje amazónico, rayante en el marco de una epopeya romántica, aunque desquiciada, le llevara por la senda de Orellana hasta el Atlántico. Otras historias se refieren a piromanías sádicas en Riobamba o a maldiciones y contagios mentales por el miedo a lo desconocido.

7. Difícil tarea desde la ciencia, incursionar en la historia de vida de la santa quiteña Mariana de Jesús. Empero, la ciencia para ser tal ha de saber blasfemar. Es indispensable a pesar de la limitación que surge de una visión parcial, haber abirdado las extravagancias místicas de la Azucena de Quito. La locura por Cristo toca niveles diferenciados, en los que junto a situaciones referenciales con la identidad quiteña, integran pertenencias a un mundo sencillo y parvo, en donde yace la grandeza atribuida por el pueblo, a su desquicio mental, tanto que permitió para el sentimiento general y para el inconsciente colectivo -a lo C.G. Jung- combatir lo no combatible: las catástrofes de la naturaleza, a partir del canje de su vida ofrecida a Dios, a condición y trueque de que se salve del demonio esta tierra, a la que amó contradictoriamente menos que la muerte, a la que se entregaba día a día, hundida en un catafalco diurno, bajo la recogida y delirante búsqueda de la senda espiritual.

Tangencialmente se hace referencia a la locura impuesta por la tradición del pueblo, a dos presidentes del Ecuador que, en ambos casos, su vinculación y adhesión a la fé católica, aunque con disonancias en su gobernabilidad real, permitieron una vinculación especial entre el ejercicio de su respectivo poder con religión y credo católico.

8. Varios locos versificaron o contaron historias reales o fantásticas, ofrecieron críticas demoledoras por donde agrietaron la impostura de la política, de la hipocresía, mentira, falsías, religión y otros cánones sociales convencionales.

Los locos de la vida cotidiana son de aquellos que dejan más huella en la identidad de sus entornos y memorias, porque están allí, circulando en el territorio habitual del pulso ciudadano. Locos y locas que transitan en el día a día de las ciudades, confieren un sentido de pertenencia y posesión profundas a lugares y épocas.

Ciudadanos que se consideran cuerdos, que viven de relatos entre serios y cómicos, protagonizados por desquiciados, ebrios, feos, deformes, retardados, quienes han delirado y han “embobado” la sociedad, han permitido obsesionarse con historias y anécdotas de vida. Gracias a aquellos, los estigmatizados, se asume el extremo de que una ciudad, un pueblo, son tales, gracias también a la lista fecunda de los “raros” de su historia común.

Bibliografías locales y comarcanas, testimonios ofrecidos por informantes claves -en parte por haberlos conocido en persona- han sido nuestras fuentes. Dichos “perversos” y diferentes, son los sujetos de nuestro estudio. Fuentes diversas que no se encuentran en archivos históricos aún por ser varios casos recientes en el tiempo, contribuyeron a comprender mejor cada historia de vida, a fin de no extraviar la senda.

9. Entre las historias de vida tratadas en este trabajo, se incorporan varias relacionadas con lo que se ha denominado, locuras morales. Diego de Niebla y Nicolás de Larraspuru, psicópatas peninsulares, aunque con diferencias y matices entre sí, hicieron en la Colonia fechorías mayores, que luego desembocaron en asesinatos por el poder, el dinero o debidos a la oscura pasión por la sevicia, según los abundantes folios y legajos estudiados del Archivo General de Indias de Sevilla.
10. El violento mestizo Espadachín Zabala perteneció a una generación agresiva, en donde ni siquiera Vallejo, el gobernador de Cuenca, se escapa de la lista de los asesinos, ciudad en donde se andaba de rutina, espada al cinto o con armas de fuego a discreción, debido a querellas cotidianas. El colombiano Caldas cuando

visitara Cuenca, dijo en sus escritos que a la sazón era una ciudad pleitista y querulante -aunque Fray Vicente Solano le respondió en agria polémica-. Los expedientes del Archivo General de Indias de Sevilla, también ofrecen los insumos generosos para lecturas y análisis en la materia de un caso emblemático.

11. La locura salpica y hace presa de la vida cultural de artistas, como cuando el pintor quiteño, Miguel de Santiago, en arrebatos pictóricos por Cristo, se obligara a éxtasis homicidas.
12. No falta en el Ecuador de antes, un Robin Hood criollo con lujo de arrebatos delincuenciales, con aderezos altruistas, a diferencia de que el bosque de Sherwood, cerca de la ciudad de Nottingham, fue canjeado por las breñas, los páramos andinos y de cuando en cuando, también por el paisaje urbano también andino. Leoncio Frías se revistió de ese emblema de solidaridad por los débiles, a partir de pesquisar de los poderosos los recursos que en canje se transfería para sectores vulnerables. Forajidos con ingenio como Frías y como el lojano Naúm Briones -no estudiado en este trabajo- generaron el alimento mental del mito y la leyenda. Locura moral la de Frías, edulcorada de un paletazo filantrópico, en torno a Quito, Riobamba, Colta, Bodegas-Babahoyo. Archivos del Distrito Metropolitano de Quito y del Archivo privado de Piedad Costales Peñaherrera, ayudaron a bucear la historia de vida referida.

El estudio a profundidad de varios locos morales, lleva de la mano a demostrar que la vida social está tejida de arrebatos y de episodios dueños de locuras, con gran impacto en el imaginario referencial de pueblos, campos y ciudades.

### **El quid de la investigación**

El estudio partió del presupuesto que las historias de vida ligadas a la locura serían el producto de que la locura obedecía a una constatación y membrete desde la propia cultura, antes que a la etiqueta médica o científica.

“Lo psíquico humano como categoría teórico-metodológica para sustentar la reflexión y práctica de la salud mental” (Campaña, A., 1995) es un concepto que se ha venido dando en los últimos tiempos para evitar el énfasis exclusivo sobre la psiquiatría clínica

y abrir un espectro de análisis con su compuesto oponente, es decir la salud mental. Sin embargo, un juego de bisagra siempre existe entre la salud y la enfermedad mental, en donde los polos a veces se contradicen y otras, se complementan. En cualquier caso, el papel de la sociedad es clave a la hora de concebir las construcciones de la enfermedad mental, antes bajo los dominios excluyentes de las ciencias.

En efecto en algunos casos de los estudiados, el rol de la psiquiatría vino a sobreponerse, se expresó como solapamiento sobre la base cultural y social previa en relación a la locura. Pablo Palacio por ejemplo fue atendido y tratado por psiquiatras, pero tiempo después de que el rostro de la locura hizo presa de su mente, quizá sólo para sacramentar por la ciencia médica lo que la familia y el entorno del escritor ya lo habían evidenciado.

Los acercamientos y los límites entre las ciencias y la realidad tienen atascos difíciles para dilucidar el acercamiento a la verdad. En el caso de la locura, los acercamientos desde las ciencias sociales y humanas en el mundo del "loco", confrontan con la frontera del mundo de la psiquiatría. En cierta medida el rol del sujeto en su dolencia mental, marginado y desgarrado mentalmente enfrenta una utopía historiográfica.<sup>98</sup>

En algunos otros casos, la impronta cultural, a través del rostro del patriarcado y de la religión desencadenó y puso de relieve la conducta suicida de una mujer poeta. La ciencia médica vino a ensayar explicaciones de locura transitoria, como un arrebato, con un ingrediente que explique una supuesta religiosidad antigua y asidua por justificar el traslado de sus restos a ser enterrada en campo santo, vedado para los

---

<sup>98</sup> "A história da loucura, da doença mental e da psiquiatria assenta, em grande medida, na aspiração de captar a voz do "louco" para lhe restituir a qualidade de sujeito, de que teria sido privado pela doença, a exclusão social e as instituições. Porém, tal desígnio tornou-se quase uma utopia historiográfica, já que estas vozes nos chegam invariavelmente formatadas nos vários géneros literários que as fixaram como loucura ou doença. Nas ciências sociais e humanas, investigar especificamente as doenças e perturbações mentais confronta-nos, pois, com esta limitação constituinte dos casos clínicos: a agência narrativa do sujeito diagnosticado é induzida e mediada por uma série de filtros interpretativos. (...) "Com efeito, a voz do louco enquanto doente mental surge, nos séculos XVIII e XIX, na forma típica do "delírio". Etimologicamente, o "descarrilamento" da razão..." (Neves, José, 2016)

suicidas en aquella época. La medicina se convierte en celestina y no en luz transparente para reducir la perversidad social recriminatoria y apabullante.

Medicina, psiquiatría, jurisprudencia, ayudaron a veces a convencer a religión y cánones sociales para ensayar, perdonar, a veces minimizar o en otras a exaltar y avivar el arrebató y locura súbita, que condujeron a diversas interpretaciones sobre el concepto de suicidio.

En historias de vida intelectual ligadas al suicidio de varios sujetos estudiados, la afinidad por el alcohol y sustancias alucinantes son el con-texto y el pre-texto para que la sociedad "construya" la explicación y la implicación del delirio, migrando y transponiendo culpa a los estragos. Una cierta composición social en forma ambivalente se acompasa, sin embargo, en donde el tiempo que castiga culturalmente a un conjunto de escritores e intelectuales por su abuso o pasión suicida, le ofrece el bálsamo de la admiración y culto a su posteridad a pesar de hacerse de la vista gorda de sus excesos, gracias al aporte del arte y la creatividad.

Brotos de locura súbita ligada a las drogas son calibrados y administrados por la sociedad. No por la medicina o la psiquiatría. La ciencia otra vez, corrobora, mimetiza o edulcora; en otros casos enciende y aviva, fermenta y leuda el concepto cuya construcción yace previamente en la sociedad, no en la doctrina y práctica médicas.

En el caso de algunas historias de vida analizadas, pertenecientes al mundo de la locura moral, en efecto se distancian en alguna medida del campo clásico de locura. Se trata de psicópatas más que psicóticos, de delincuentes más que de locos en sí. Sin embargo, el efecto de sus dislates e improntas son penosos y dramáticos, tanto que la sociedad no se equivoca en demonizarlos y denominarles locos, pero con el adjetivo que ofrece otra esencialidad: locos morales. Nuevamente la ciencia, en este caso la criminología y la psiquiatría forense, echan mano de un concepto social, cultural, ético, moral, para fundamentar su diagnóstico. Pero tal etiqueta es meramente un constructo social, no la elaborada visión epistemológica de las ciencias. La creencia solo corrobora la impronta social.

Diego de Niebla, Nicolás de Larraspuru o El Espadachín Zabala, son de esos delincuentes que hicieron maldad y arrebató, hicieron daño y violencia. Con distintos matices cada uno y carga cualitativa y cuantitativa diferenciadas. Pero sus ímpetus morales caen dentro del campo de la locura moral aquí esgrimida. Su conducta produce intenso miedo por sus execrables comportamientos. En algo explicados si cunde el comentario que fueron locos perversos.

La ciencia médica y psiquiátrica no contribuyen con ninguna innovación sobre lo social. Sólo lo respaldan.

En algún caso analizado se insiste en alguna locura moral con dosis de filantropía. Que el medio es el anormal o subnormal pero que el fin altruista justifica el camino. También en este caso, el de Leoncio Frías, la ex-culpación o bendición de tal conducta aberrante proviene de la sociedad. Ésta construye y perdona la anormalidad. Alguna dosis de locura egregia se asoma en el análisis cuando el desvío mental tiene ribetes de bondad, justicia, solidaridad, compasión, altruismo, benevolencia.

Varias historias de vida se abordan en este trabajo, ligadas a la cultura del pueblo; son los locos de la calle, los locos de la vida cotidiana.

En cada uno de ellos, el diapason de sus dislates y rupturas mentales hacen de ellos más transparentes y cristalinos en cuanto “hechuras” respectivas de la sociedad. Son sus rasgos tan visibles, tangibles y evidentes, que no necesitan procesamiento científico para identificarlos como locas, locos de las ciudades de Quito y Cuenca.

La locura es plana y directa. No hay acceso a la duda, sin disfraces o quizá debates sobre un estado mental.

Construida su respectiva locura desde su vida llana y exhibida sin mimetismos, su rareza se convirtió en un fenómeno social estridente, y abiertamente compartido, a veces anatemizado, a veces ridiculizado, a veces sorprendente, pero en todos sus casos, el quid del análisis prueba que la medicina y la psiquiatría y otras ciencias aliadas y conexas, hacen poco para ofrecer enrevesados criterios y contribuciones. Pues están ahí sólo para verificar sin contradecir la locura popular y sus ropajes.



En contraste con ellos, las locuras en las élites están sujetas a un amplio diapasón de encubrimiento, invisibilidad y sesgo. Cuando los locos pertenecientes a familias de tradición y provistos de apellidos sonoros, denominados nobles, hacen sus brotes desquiciados, las familias se encargan de colocar una cortina de humo, un velo de alguna manera protector que impida o al menos minimice el membrete de loco. Ocultarlos o taparlos a sus locos son herramientas para hacer prevalecer el buen nombre de la familia. Hay sin embargo varios de ellos que desbordan el secreto y traducen sus dislates y excesos, tanto, que no es fácil esconderlos y se visibilizan inexorablemente.

En ciertos núcleos familiares, son evidenciados varios miembros intergeneracionales raros, que permiten a la sociedad ligar la estirpe a la locura.

En otros casos hay ocasiones en que el constructo social coloca una aureola de prestigio, a veces de fama, de admiración y hasta de beneplácito sobre dichas y respectivas locuras.

La locura recibe así el ribete de admiración desde la sociedad o quizá de otras familias de abolengo, para decorarlas de una dosis de esplendor. Ser loco es importante. Confiere en algunos casos prestigio a manera de un mecanismo de defensa de sus extravíos.

Pero claro, ello es otra vez una construcción social, a veces más en lo micro, una construcción familiar que se percató de dicha locura y elabora su propia interpretación, pero que le pone atavíos y maquillaje para cocinarle con ingredientes o coserla con hilos de estética y beneplácito. Salvo cuando algún extravío toca linderos indeseados contra los valores y las mores sociales y no queda más remedio que exhibirlo.

En el caso de locuras egregias, la construcción social de la locura es estética y ética. La ciencia médica y psiquiátrica no son bien vistas a la hora de interpretarlas. La locura mística de Santa Mariana o los arrebatos de un artista, como Miguel de Santiago, producen apreciaciones ciudadanas aceptadas y admiradas. Sus excesos justifican el

salto social místico o artístico respectivamente. La sociedad exculpa su limitación, error o práctica.

En sentido estricto el amor es una experiencia del afecto y de la voluntad que se arroja de la virtud por excelencia. Sin embargo, el amor desde otras perspectivas enajena al amoroso amante y lo pone en circunstancias en donde el razonamiento escasea. Perplejidad y embaucamiento son cargas acompañantes del amor.

En el presente trabajo se hace la referencia de una locura de amor en la historia ecuatoriana. Isabel de Godin hará cualquier odisea de su vida para reunirse con la persona amada. Con todos los matices del sacrificio y el renunciamiento, con todas las valencias de la valentía y tenacidad extremas, se califica aquí tal conducta como una locura de amor.

#### **Ética y honestidad en la Investigación. ANEXO 4**

Se decidió someter a la tesis por razones éticas y de transparencia con la honestidad de la investigación al screening de anti plagio, bajo el sistema URKUND, cuyo resultado se evidencia en el presente anexo.

ANEXOS

ANEXO 1

*Pablo Palacios*

**ANEXO 2: Testimonios de archivo sobre Diego de Niebla, tomados de los documentos del Archivo General de Indias de Sevilla.**

**Diego de Niebla**

**Testimonio de sí mismo (AHCAIC 394. 8 folios, 1606)**

“+ Señor

22-IV-1606

*“Yo soy diegodeniebla Alguazil mayor de la ciudad dequito y sus términos y jurisdicción. He servido este. oficio. mas tiempo detres años con lapuntualidad y fidelidad que se vera por untestimonio dela residencia que di. donde no tengo cargo. pu.co.niscreto. teniendopor enemigo declarado al fiscal por las causas que se me refieren enel memorial que enbio Av.Ma. consulta. y pues dios nos ha dado Av.Ma. para que nos ampare a vasallos y criados y no consienta nos hagan. agravios. y nos desagravie delos resentidos supp.co humilmente Av.Ma. se sirva desampararme como acriado quepadesco. por aver servido Av.Ma. y espero en dios nos. ha dedar siempre gracia para que yo sacrifique mi vida y posponga mi Sapiensa entodas Las ocasiones que se ofresiere servir Av.Ma. que desto. no. puedo faltar pues mis antepassados nunca jamas han faltado- eloubo fiscal compassion particular me ha puesto pleitos injustos enque Recibo agravio. Vanaese (ilegible) dignese Av.Ma. demandar semehagala con Justicia quepor aver servido Av.Ma. con veinte y cinco mil por esto y tampobre que no mepuedo sustentar guardenos señor lapersona de Va.Ma. munidos y mas felices anoque con acrecentamiento demayores Reynos dequito. V. abril 22 deibobas.*

*criado humi Lae de Va.Ma.  
diegodeniebla”*

Quito 26. N.58

DdeNiebla

Quito 1606

Contraelfiscal

(Archivo General de Indias. Sevilla. (1606) Sec. 5<sup>a</sup>. Legajo 9. Abril 1606 y adelante)

**Testimonio en su contra**

*“Al Rey nuestro señor Justo consejo de lasyndias Visa.*

*“Memorial decosas tocantes al licenciado don +blas detorres Altamirano fiscal en la realaudienciadequito dealgunas de las que ha*

*[Rogo qno pagase labara causa enemiga]*

*“quando se vendia la bara dealguazil mayor de estaciudad dequito enbio arrojar a diego de niebla que no tratase de ella porque laqueria para un hijo de Johan baptista arias mercader que a la sazón tenia tienda publica y. oy la tenia por ser el su munayo hijo de doña Johana quera prima de (ilegible) fiscal y compadre de los diegos bataparias y su mujer y no acuso a su gusto”-*

*[“Amancebamiento escandaloso  
causa enemiga”.]*

*“Y tenquee el fiscal públicamente amancebado con una viuda muy emparentada escandalosamente por que avia comenzado pecado cuando la muger era casada con un abogado hombre principal del qual amancebamiento se le causo la muerte al abogado por que le dieron con emboballe y murió de ello y les hacomido a sus hijos mas dosientos millones por mano....(ilegible) yo trate con algunas de la audiencia no se hizo tremendo lalibertad de su lengua y se conocía enloquecia y que como hombre perdido avia de querer para perder a otros por lo cual yo escrivi Al VisRey conde monteRey y enbio comission al corregidor para que pusiese Remedio en el dicho Escandalo e Igual le puso la mugerfuera de la ciudad de que Resulto que que era casada\_\_\_\_\_”*

*[“Relación en favor de la irreal sapienza contra uno de su casa. Causa enemiga]*

*[“baradecorte por favores a supariante fue contra la Casa Real Causa enemiga”]*

*“faltando ciertos papeles de quantas detributos que se logran el la real casa...”*

*[“Ynsolencias con mugeres”]*

*“tiene infamada de estaciudad casadas y solteras unas teniendo efecto con obras. otras solicitándolas engrandes honores de sus maridos”.*

*[aver hallado en la Ronda*

*sus criados.*

*causa enemiga]*

*[jactancia deque el*

*sabia lo que quería]*

*[...vendido a los obrajes]*

*[compra de paños de los obrajes*

*de los indios]*

*[Jactancia de favor que se dize*

*tiene Real]*

*[salero Ropa que vendio A*

*don Benito pormas desu valor]*

*[negro vendido a Vercosa*

*por mas desu valor]*

*[cilla vendida Al licenciado*

*bajal por más de su valor]*

*“Sabuscado unatraca para que no aya testigos que puedan jurar contra el.”*

*[Amigos insolentes]*

*“nunca scarrea para si amigos sino de alcaguetes y gente de malvivir amancebados y jugadores que saben mil insolencias sinque nadie ose tocar e.ellos”.*

+ Señor

quito, 9

R.9 N-60

*“A lo que Diego de Niebla fue condenado por cecicioso y alborotador de la rrepublica (...)* Destierro por el general pedro de Arana.

*(...)*

*”Lo quinto que el Dicho Diego de niebla tiene perdido de oficio y no castigado de ninguno. Mato a su suegro como aseguro indefenso y no contento con esto y matarle ...le usurpa como a unos leanegado una cedula de seys mil. esos que le resta. (Archivo General de Indias Sección 5a. Legajo 9, 1606)*

### ANEXO 3: Referencias en archivos de los dislates y excesos de Nicolás de Larrasporu.

#### **Los folios en su contra**

**(fI)** + Señor

*Con la merced que su Magestad fuese seruido hazerme de prorrogar/  
El termino de la Visita otro año auiedo visto por/  
Mi persona todo lo que resta ver de lo publico y sacados/  
Los cargos que me parece rrestauan acauare esta Visita/  
Siendo Nuestro Señor seruido dentro de quinze días que me rrestan/  
Para Rezeuir los descargos del presidente con que quedara/  
A mi parecer ajustada con todos los ministros desta Real/  
Audiencia= pasado este tiempo me voluere a Lima/  
del deseo de cobrar alguna parte de la salud que en esta/  
ciudad e padenido desde los diez del dicho de 31 lleuo/  
esta visita conmigo Para hazer el memorial que me/  
manda en que es precisso ocupasion y tiempo que en esta/  
ciudad no me detengo a hazerlo asi porque no me a paresi/  
do es tierra para estar sin jurisdision como porque/  
no se haga con la ayuda de costa que Vuestra Magestad me haze/  
merced en esta visita sino solo con el salario de mi plaza/  
- e Procurado proceder y acauarla con la mayor quietud/  
que e podido no doy quenta a Vuestra Magestad de la resolussion/  
que e de tomar en ella porque según el estado que tiene/  
es menester considerarlo procurare hazerlo deseando/  
asertar en el seruicio de Su Señoria y de Su Magestad y bien/  
universal desta Reppublica y prouincia=  
- Pocos días antes de Nauidad que paso se dibulgo en esta/  
Ciudad por los amigos y allegados del licenciado Don/  
Manuel tello de Velasco que en llegando siete de henero/  
Deste dicho se acaua esta Visita y que el dicho Don manuel//  
**(fIv)** Dezia que a los siete de henero se auia de ver en/  
Muy altos altos chapines y en muy gran altura de que hize/  
Ya infformasion= el termino de el año de la prorrogassion/  
Me comienza a correr desde que Rezeui el despacho/  
Y di quenta de el en el acuerdo desta Real audiencia/  
Que fue a 29 de julio y 7 de agosto de el año /  
Pasado yo no proseguí en esta visita Por/  
Parecerme que no deuia hazer que aunque tuve/  
Hecho auto no le autorize ni publique y por quanto/  
Mi enfermedad quando los entendiera no/  
Me daua lugar El termino que se da a los juezes/  
No entiendo (----) sino es desde el dia de la sciencia/  
E yntima (...) que el licenciado Don/*

*Manuel tello de Velasco trataua de ympe/  
 Dir la jurisdicción y que era justo no dar lugar/  
 A la inquietud que dello se auia de rresultar a los 6=  
 Del dicho mes de henero se le notifico un auto/  
 (...) en el ínterin que otra cossa se Proveyese/  
 y mandasse Por mi o por otro juez competente/  
 se abstuuiesse de el exerciscio de su plaça con que/  
 e procedido a fenecer esta visita con la mayor/  
 paz y quietud que e podido alcançar poniendo los me/-  
 dios que me an paresido nezesarios para conseguirla aun/-  
 que el liçenciado Don manuel tello de Velasco/  
 dize que se lo an leuantado y que a sido testimonio/=  
 Vuestra magestad me tiene mandado que no se suspenda hasta auer dado/  
 Los cargos y Rezeuido los descargos si no es que se me/  
 Ympida la jurisdición y visita que en esta casso/  
 Lo quiero hazer antes= y visto que se trataua de hazelo/  
 Puse el rremedio rreferido que parece por los efectos/  
 Que fue açertado porque el mucho rruydo e inquietud/  
 Que auia passo como si no lo hubiera auido saue nuestro señor/  
 Que e desseado seruirle y a Vuestra Magestad sin auer tenido/  
 Otro yntento siruasse de que lo aya conseguido que por/  
 Premio deste trauajo no desseo mas de que Vuestra Magestad/  
 Se de por seruido/=  
 - Por cedula de el año de 27 y por março de el año próximo//*

**(f2) /da quenta de lasdiligenzias hechas contra/  
 don nicolas de larazpuru/**

*Passado me manda Su Magestad Proceda a el conocimiento/  
 Castigo de los delitos y exçessos que Don nicolas de larras/-  
 Puru cauallero de el auito de Santiago a cometido/  
 En estas partes el bolvió a esta ciudad por henero/  
 De el año de 31 estando yo muy ynpedido y en/-  
 fermno dixo se venia muy emendado quieto y paçífico/  
 esta ves mirando con atención a su modo de proceder/  
 Ynformandome de el halle que era como de antes/  
 Y se puede decir peor y como Vuestra Magestad me tiene mandado/  
 Que si no me hubiere buuelto a lima conoziera de estas caussas/  
 Y aunque con harto trauajo Por mis enfermedades/  
 Paresciendome que conbenia al seruicio de Vuestra Magestad/  
 Le prendi en (----) anto a su comunicassion de presso/  
 Ninguno que ay en la carçel de la corte aueriguando/  
 Loa delitos pasados y los que cometio después que vino/  
 Porque avnque no eran comprehendidos en las/*



*Comiçiones Para que Constasse la continuaci3n dellos/  
 Y la poca esperançã ( o ninguna) que se tenia de su/  
 Correction agrauando mas los delitos cometidos/  
 Antes= y para que Vuestra Señoría fuesse informado/  
 Y porque a la paz y quietud desta Reppublica y vien/  
 universal conbenia con mucha celeridad poner/  
 Rremedio y que esta audiencia no le ponía ni auia/  
 De poner y que no se podía esperar a que Vuestra Magestad/  
 Le pusiesse que en qualquiera destes casos podía pro/-  
 Ceder a su aueriguazion lo hize=  
 =Por 10 de junio en la noche amenazo a el alcayde de la cerçel/  
 para que le abriessse la puerta y le dexasse salir de miedo/  
 el alcayde lo hizo y aquella noche entre diez y onze de/  
 ella ybo una pendencia con don Diego de morga hijo/  
 de el dotor Antonio de morga Presidente desta rreal/  
 audiencia y en ella disparo un pistolete contra el dicho don/  
 diego y por entender que este delito era dependiente de/  
 la dicha prisi3n y por mas porque lo estaua Por no auer/  
 Vuelto a la cárcel y hecho fuga de ella procedien(do)/  
 Rreueldia a su aueriguasion la determine y sentençie=  
 =El Virrey rremitio un titulo de capitán General de la caualleria//  
 (f2v) desta ciudad a Don nicolas que sin que se entendiesse/  
 con solos tres rregidores y el corregidor tomo la posseçion auien/-  
 do tenido noticia y que estaua procediendo contra el/  
 dicho Don nicolas por tantos delitos como Vuestra Magestad/  
 podrá ser seruido de ver ynbie a decir al prezidente/  
 que rrecoxiessse este titulo entre tanto que daua quenta/  
 a el Virrey de que ninguna Persona de qualquier estado/  
 y calidad que fuesse no podía ser promouido pen/-  
 diente el conocimiento de los delitos y quanto procedia/  
 en ellas por cedula de Su Magestad y le rrepresentase/  
 el gran yncombiniente que tenia el dar este officio/  
 a el dicho Don nicolas como lo hize y el virrey no/  
 me rrespondio a el ni me dixo que estaua bien ni/  
 mal=  
 - como don nicolas hizo la dicha fuga tuve noticia de/  
 que se auia uydó a lima ymbie una suplicatoria a los/  
 alcaldes de corte yncerta en ella la segunda çedula/  
 de março de 31 en que Vuestra Magestad me manda rremita/  
 a don nicolas presso y a buen rrecaudo a la casa/  
 de la contrataci3n para que desde lima se hiziesse pues yo/  
 no lo podía hazer= en pliego del virrey para que/  
 la biesse entregada el fiscal de lo criminal vista/*

*se mando executar y cumplir=*  
*- Don nicolas se presento ante el virrey diciendo/*  
*que era general de la caualleria y que estaua ymme/-*  
*diato a el que me ynhibiesse del conocimiento desta/*  
*causa el virrey me escriuio el pedimiento que el dicho/*  
*Don nicolas auia hecho y la prisi3n que le auia/*  
*dado y que ynuiua a mandar a pedro de salazar/*  
*scriuano desta visita que le ymviasse vn/*  
*traslado de la causa del pistolete cumpli3see como/*  
*lo ordeno y mando yo le escriui una carta/*  
*dándole quenta del conocimiento que auia tenido y/*  
*sentencia que auia dado y la causa porque como/*  
*consta de la carta que me escriuio y de la que yo/*  
*rrespondi y de la dicha suplicatoria la causa original tiene Vuestra Magestad//*  
*(f3) a marcos de herrera mercader y bezino desta ciudad/*  
*para que le llevase a la ciudad de panamá/*  
*y en ella le Entregase al señor licenciado Don Juan/*  
*de la Reynaga caballero del auito de Santiago/*  
*oydor de aquella audiencia para que le metiese En/*  
*el caj3n que yba para su magestad= Y para que/*  
*dello conste de mandado del dicho señor oydor visitador/*  
*general di el presente En la ciudad de san/*  
*francisco del quito a veinte y tres de abril de mil/*  
*y seisçientos y treinta y cinco años testigos diego/*  
*de lagunas y miguel de ortega Residentes/*  
*en esta dicha ciudad=*  
*En testimonio (hay un signo) de verdad/*  
*(f) Pedro arze de Salazar/*  
*sin derechos doy fe/*  
*(fv) y le dijeron con este machete cortaran la cara a este/-*  
*forio de Logroño y preguntado quien se la en/-*  
*seño rrespondio que el dicho don Fernando de gongora/*  
*que lo tenia vn criado suyo en la mano/*  
*= y ansi mesmo saue que tubo vna pendencia/*  
*en la plaça desta ciudad con don Antonio de loren/-*  
*çana que auia fecho el Relato y entiende que /*  
*de fiscal y que entre las palabras que /*  
*tuvieron no las oyo por estar vn poco/*  
*apartado y el dicho don nicolas saco la espa/*  
*da contra el dicho don Antonio de lorenzana/*  
*y a las voces acudió xente y el correxidor/*  
*desta ciudad don fernando Ordoñez lleo a pedille la es/-*  
*pada a el dicho don nicolas el qual no se la quiso/*

dar y se rresistio contra el dicho corregidor/  
afirmándose contra el El qual apellido la bos/  
del Rey y el dicho don nicolas se fue retirando/  
a la iglesia mayor afirmandoe con la dicha espa/  
da siempre cara a cara contra el dicho corregidor/  
y a un negro suyo llamado marquillos y sigui/-  
endolos el dicho corregidor hasta la iglesia dieron vna/  
estocada a fulano pacheco corneta de la iglesia /  
mayor que esta ausente desta ciudad que yba/  
al lado del dicho corregidor dando el fauor y ayuda/  
como este testigo lo yba ha uenido procurando/  
apaçiguarlos y no saue si el dicho don nicolas/  
o el dicho negro marquillos se la dio y de allí a po/-  
cos días le dijeron a este testigo que hazia san/  
ta clara el dicho don nicolas con unos negros/  
suyos auia dado de palos a el dicho don Antonio de/  
lorenzana y esto fue cierto y sin duda y este/  
testigo hiço las anuestades(?)= y estando el dicho/  
don Fernando Ordoñez en Residencia vna noche/  
saliendo el dicho don Fernando de casa de diego Rodrigues/  
de Ocampo de ajustar vnas quantas tocantes/  
a su oficio yéndose en una mula descuidado el dicho/  
don nicolas se allego a el y le dijo que si(...)/  
**(f4)** en su consejo por donde consta lo rreferido que/  
rremito para que visto por su Magestad Prouea lo que/  
convenga que en esto no tengo inclinasion/  
ni voluntad ninguna mas del seruicio de Vuestra Magestad/  
el Virrey no me a podido rresponder a la carta que le rre/-  
miti y si me embia a pedir el pleito original/  
no le puedo dar por auerle Remitido a Vuestra Magestad/  
y su Real consejo Vuestra Magestad se seruira de que yo/  
no tenga ocassion de que el virrey tenga algún/  
sentimiento de mi porque no entiendo que le puede tener/=  
- De las caussas que e fulminado qontra Don nicolas De/  
sus exesos y delitos ynvio memorial y del modo/  
que e procedido y los fundamentos que e tenidoy por/  
donde me e guiado refiriendo en los autores que/  
me auia fundado no para alegassion sino para mi/  
descargo y que se sepa la Verdad y con puntuali/-  
dad lo que a pasado y Vuestra Magestad este enterado de/  
(...)me dicho que Juan de Vera yerno de don nicolas/  
y sus allegados an escrito al contrario de lo que deuian/  
supplico a Su Magestad me la haga que este memorial se lea/

en el Real consejo y se vea por el que va firmada/  
de mi nombre sin quedar traslado Por no auer auido/  
lugar y Regira mis buenos desseos de acertar que/  
no me an mouido otros ni mas que el servicio de/  
Vuestra Magestad/=

- Don nicolas (señor) no es persona que conviene/  
Estar en estas partes ni a la paz y quietud desta Reppublica/  
y prouincia y conservassion de Ella si de lima no/  
se ymbiare en esta ocassion y voluiere a esta rrepublica/  
tendrá mucho trauajo y rriesgo; esto rrepresento/  
a Vuestra Magestad ajustándome con mi conciencia y/  
a lo que deuo hazer como fiel ministro de Vuestra Magestad/  
que será seruido de prouar lo que mas/  
combenga//=

(f4v) que hauia Pasado el dicho cauallo le hiço/  
boluer a su presencia y que vn negro suyo le/  
cortase las clines orejas y cola y le ynbio/  
a Latacunga y yéndose tras El ay quien/  
diga que dijeron que le hauia Cortado El ocico/  
y a unque esta tarde se boluio porque/  
llobia otro dia se fue a Latacunga diciendo/  
que yba a matar al alguacil mayor y El dia/  
que llego theniendo la vara de tal alguacil/  
en la mano le sacaua a Reñir y haviendo/-  
lo entendido la mucha gente que hauia/  
en el pueblo fueron alla y se lo estorbaron/  
y otro dia mando a dos negros que fuesen/  
y matasen vn mulato del alguacil/  
mayor questaua en la plaça los quales/  
fueron y le dieron vna cuchillada en la/  
caueza y auiendolo entendido el dicho/  
alguacil mayor y acudiendo a defender/  
su mulato y apresar a los delinquentes/  
acudió el dicho don nicolas a ynpedillo/  
a que acudió la mucha Gente fuese hallo/  
en la plaça y los puso en paz y yéndose el/  
mulato a su casa a curar El dicho don nicolas/  
y mando a los negros Para que le matasen/  
y alcanzandole junto a su casa le quisieron poner/  
en execucion a cuyo Ruydo acudió fulano cauezas/  
cuñado del dicho alguacil mayor defendien/-  
do al dicho mulato a que acudió el dicho don/  
nicolas y los que con el yban y dieron mu/-

*chas cuchilladas y heridas al dicho cauezas/  
de que estubo muy al cauo y de mucho riesgo/  
que viniendo Joan de la Crus de hambato/  
quieto y sosegado hiço que vnos negros le//  
(f5) diesen vnas heridas de que murió/  
que en Riobamba vnos negros suyos dieron/  
vnas heridasa vn fulano medina/  
de que dentro de vn mes murió/=*

*- que de noche con vnas quadrillas que tenia/  
de Gente facinerosa y de mal biuir/  
andaua con arcabus y pistoletes acuchillan/  
do y maltratando toda la jente que topaua/  
de suerte que en anocheciendo nadie se a/  
trebia a andar fuera de su casa ni la/  
justicia a Rondar teniendo la ciudad ate/  
moriçada y acoRalada estando temblando/  
del no entrase por fuerza en las casas/  
y matase los vecinos como lo yntento hazer/  
con algunos que publicamente se dezia que/  
Hauia de matar a Don Antonio de Velasco y a don/  
Joan de galan y a don Xrispobal de Bonilla/  
Y a don Jacinto de y otros atrebimientos  
que Publicaua que hauia de hazer/=*

*- que a vn moço mercader que se llamaua agua/  
do que seruia tienda junto a la plaça estando El/  
abriéndola paso don nicolas su quadrilla y ne/  
gros y vn negro destes Pasando junto al dicho agua/  
do se peyo con la boca y porque el dicho aguado/  
Respondio Para bos todos le saco mano/  
A las espadas contra el y el vyendose/  
Entro en vna casa y se subio al dicho//*

*(f5v) +*

*En el Consejo A 3 de hebrero de 33/  
e se ucase? al Ausencia? como en el Consejo fuesen denota/  
ua destes delitos de Don Nicolas y que se a estrañado/  
mucho que siendo cosas que les tocaua y de buen/  
Gouierno no los ayan remediado que asi en/  
lo de adelante le cumplan con su obligación/  
sin atender a respetos sino solo al seruisio de/  
nuestro señor y de su magestad bien y mayor quietud/  
De aquella tierra//*

*(f6) altos de ello suplicando le fauoreciesen/  
que le querían matar sin causa/=*

- que estando En el tambo de Pancallo/  
 llego a el bartholome de traues Cuñado del señor/  
 Licenciado Don manuel tello de Velasco y en bien/  
 Do le dijo boto a dios que me huelgo que aya llegado/  
 Aquí este cagru? que le tengo de cortar las narices/  
 y orejas que se lo tengo Prometido a Vn amigo/  
 y diciendo esto enseño vna carta de don Fernando/  
 de Gongua en que por ella le decia que pues se/  
 lo hauia Prometido lo hiciese y que no podía De/-  
 Xar de hacerlo y diciendo lo? que allí se halla/-  
 ron que mirase que bartolome traues/  
 Hera mulato que pues (---) negros y cuando/  
 Elos lo hisiesen y no El por su persona Y diciendo que/  
 Lo hauia de hacer le dijeron que advirtiese/  
 Que traía? Tropa? espada y broquel que mira/-  
 Se no le sucediese alguna desgracia con que /  
 Se entro en su aposento a ponerse cota y ar/-  
 marse y en el ínterin avisaron secretamente/  
 Al dicho (...) el qual se fue y escondio de suerte/  
 Que aunque el dicho don nicolas con su Gente y esclauos/  
 A cauallo salio a buscallo y lo anduvo hazien/-  
 Do mas de dos oras no le hallo ni topo/  
 - Que es esta ciudad hauia vna muger llamada/  
 Fulana de chica viuda muy onesta y Recodada/  
 Que estaua en Reputazion de muy sierva de/  
 Nuestro señor El dicho don nicolas le pidió que le dexase/  
 Entrar Por su casa a otra Para ofender/  
 A nuestro señor Vbiesen dello hacer Por ser casa de/  
 (f6v) consideración y porque la dicha mujer le dijo/  
 que Ella no hauia de ofender a nuestro señor en cosas/  
 semejantes y que será muy mal hecho y que/  
 no lo quería hacer la hallaron vna mañana/  
 quebrada vna uentana y dado Garrote/  
 estando la plata labrada y su pobre casa allí/  
 y de días muy graues de que lo hiço El dicho don/  
 nicolas por la dicha amenaza y por la gran/  
 Publicidad y certidumbre questa ciudad tiene dello/  
 Le hiço El/=  
 - que al capitán Sayago (sic) alguacil mayor de Riobam/-  
 ba mato atrocissimamente Con otros? Y diciendo/  
 que estaua ya muerto (...) confesar/  
 estando presentes (...) metiéndole la es/-  
 Pada por debajo (...) estando en el suelo/

*Muerto y Rendido a los infiernos te as de Yr/  
A confesar (...) dose dando Causa que se obiese/  
Dada para ello este delito tiene perdón de la/  
Mujer de sayago y de su magestad/=*

*- A dado a juntar querdulas? y tras ellas/  
a su (...) y subcedio poco a que entrando/  
en casa de Don Antonio de Villacis corregidor/  
desta ciudad questaua malo El y don pedro de arellano/  
sargento mayor El dicho don pedro traya vn som-  
brero como El que trahee el dicho don nicolas/  
y vno de los que estaua allí le dijeron bueno/  
esta El sombrerillo y don pedro al vso y con mucha/  
cólera le dijo si boto a dios que le tengo de traer/  
y que tengo de ser de la quadrilla de don nicolas/  
y que tengo de vender muy bien mi vida que/  
como en potosí lo enbiaria heran conocidos por/  
los sombreros lo an de ser en quito por los/  
(F7) Capotillos pardos y sombreros a que respondio/  
El corregidor bien es usado fuera en mi presencia Re/-  
Cin? Nada de eso que don nicolas no a menester/  
Quadrilla que basta ser quien es El qual Respondio/  
Para bueno señor corregidor para bueno señor corregidor y ay otras/  
Personas inquietas que se le an llegado y pues/-  
To sombreros como El/=*

*- El Biernes pasado que se contaron veinte y ocho de noviembre/  
entraron El dicho don nicolas y el dicho don pedro de arellano/  
en la Yglesia de concepcion De monjas desta Ciudad/  
y sin hacer adoracion ni Reuerencia al santísimo sacramento se/  
sentaron en vn escaño estando predicando y presente/  
El presidente y oidores y fiscal y acauado el sermón no/  
Se yncaron de Rodillas a la absolucion que hizo/  
El predicador y prosiguiéndose la misa cantada/  
Al santos taniendose la campanilla no se/  
Yncaron de Rodillas ni quando se enseñó/  
El ssantisimo sacramento al pueblo en la hostia primera/  
Caliz y segunda no se yncaron de Rodillas ni hicie/-  
Ron Reberencia ni adoracion al santísimo sacramento/  
Ni vmiliacion ninguna de que vbo mucha nota/  
Escandalo y murmuracion de los que lo vieron y se/  
Hallaron presentes/=*

*- Haviendose presentado Por petizion Dada en el acuerdo por preso/  
en las casas de cauildo desta Ciudad no guardando la/  
carceleria y saliéndose a pasear públicamente y el/*

*miércoles a (sic) de abril se estuvo en presencia Del/  
 Pressidente y oidores oyendo sermón en la iglesia/  
 De la concecion estando preso en menosprecio de la/  
 Dicha Real audiencia/=*

*- Que haviendole mandado esta autoridad Prender/  
 Por El dicho menosprecio en las dichas casas de cabildo/  
 (f7v) con dos guardias dijo en presencia del corregidor que no hauia/  
 venido al piru ningún cauallero como su çapato? y Di/  
 ciendole el Dicho Corregidor que hauia muy grandes/  
 Caualleros en el peru que el hera el menor dellos/  
 le respondio haciendo El pie atrás terciando la/  
 Capa y enpuñando la espada que botaua a dios/  
 Ni como su capitán y Joan de bera su suegro dijo/  
 Que el dicho corregidor era su enemigo que allí no es/  
 Taua seguro que se fuese a la cárcel de quito?/=*

*- que mando a vn negro que dijese a jacoba de /  
 velasco que iba delante del que le fuese a ver/  
 a casa De Martin de Seuilla y si no quisese le lleva/  
 se Por fuerza o Cruzase la cara y auendosielo/  
 El dicho negro dijo que no queria (...) en ella guarde?/  
 La concepción que estaua allí cerca la hablaría donde/  
 La dejo que se entrase en vn aposentillo que hauia/  
 En el propio çaguan y allí la pidió que pues tenia/  
 Mano con vna señora principal casada desta Ciudad/  
 La solicitase Para que la hablase y que escojiese/  
 Se El moço mas alentado desta ciudad que el se le daría/  
 Y no queriendola dijo que el seria su galan y la co/  
 Menço a sofaldar y la pidió que fuese con el a casa/  
 Del dicho Martin de seuilla y porque el dijo que no lo/  
 Podia hacer La dio de bofetadas y tiro de los cabellos/  
 Y amenaço con vna daga diciendo que le hauia/  
 De matar y ella le dijo llorando y con mucho/  
 Sentimiento Pues dice que no ay justicia vmana/  
 Con el dios me la haga El qual le rrespondio/  
 Para dios me lo dejas largo me lo dexas que me/  
 A de hacer dios por ti si te coxo en la plaça te/  
 Cruzare la cara y hare otros malos tratamientos/  
 Cuerda as andado en no yr en casa de Martin de/  
 Sebilla que si alla fueras Habia de desollar/=*

*(f8) (...).tero por agora y lo firmo de su nombre/  
 juntamente con su merced= El dotor galbes/  
 de balderrama pedro de herrera Dauila ante mi/  
 pedro arce de Salazar=*



*/testigo jacob de*

*Velasco/*

*En la ciudad de san francisco del quito en el dicho dia/*

*En zinco de abril del dicho año El dicho señor bisi/*

*Tador mando parecer ante si a una/*

*Mujer que dijo llamarse jacob de belasco/*

*Natural que dijo ser de popayan/*

*Y ser soltera y biuir en esta ciudad hija/*

*Natural del capitán pedro de belasco/*

*Y de mencia marcillo su madre y que el/*

*De la jente novle que ay en popayan/*

*De la qual el dicho señor bisitador Reziuio/*

*Juramento por dios nuestro señor y vna señal/*

*De la cuz en forma deuida de derecho so cargo/*

*Del qual prometio de decir/*

*Verdad de lo que supiere y le fuere preguntada/*

*Y auiendosele oydo? la zita? que le haze don/*

*Pedro de herrera y auila en el pliego/*

*Diez donde declaren? de el nombre/*

*Del testigo y auiendolas oydo y entendido/*

*- dixo que lo que en la dicha zita/*

*se Refiere es la uerdad y lo que passo/*

*y lo que esta testigo a dicho y contado a don diego/*

*De morga y al licenciado burgales y a don/*

*Thomas de ceuallos y a don pedro da/-*

*Bila= y por el dicho señor visitador/*

*Se le mando que quente y declare lo que le/*

*Passo con el dicho don nicolas/*

*Y cumpliendo con lo que se le a mandado/*

*= dixo que el lunea próximo /*

*que paso hiço (sic) ocho días que saliendo//*

*(f8v)Quito + 1632/*

*el doctor galdos de Valencia de 14 de Junio/*

*Dize reciuió la prorrogacion de vn año de termino/*

*Para acauar la visita y que lo hara/*

*Dentro de 15 dias y se yra luego a lima/*

*Con los papeles para hazer el memorial por/*

*No le dar lugar la salud para estar en quito/*

*Y que en 6 de henero hiço notificar al oydor/*

*Don manuel thellode Velasco se abstuuiese de/*

*El exercicio de su plaça/=*

*- da cuenta de lo que en virtud de las comisiones que se le /*

*ynviaron hiço contra don nicolas de/*

larazpuru y como se uyo de la prisión y/  
titulo que le ynvio el virrey de Capitan general de la/  
Caualleria de Quito y dize remite los /  
Autos y que no Conviene que don nicolas/  
Este en aquella prouincia/

- y de los dos vltimos Capítulos se sacó la relación a l  
margen/

(f) (ilegible)

- el fiscal diçe que supuesto que la Visita de la audiencia/  
de quito bendra en los galeones que se esperan según lo/  
da a entender el doctor galdos de valencia que la//

**(f8v bis)** a Cauo della Resultara lo que se le deba proveer y en quanto al capitulo que/  
traya de los delitos y excesos de don nicolas de laRaspuru del auito de santi-  
ago= dice que el dicho doctor galdos de valencia sentencio la causa que/  
en Raçon dellos yço contra el con comision de su magestad y le condeno en  
/des/-

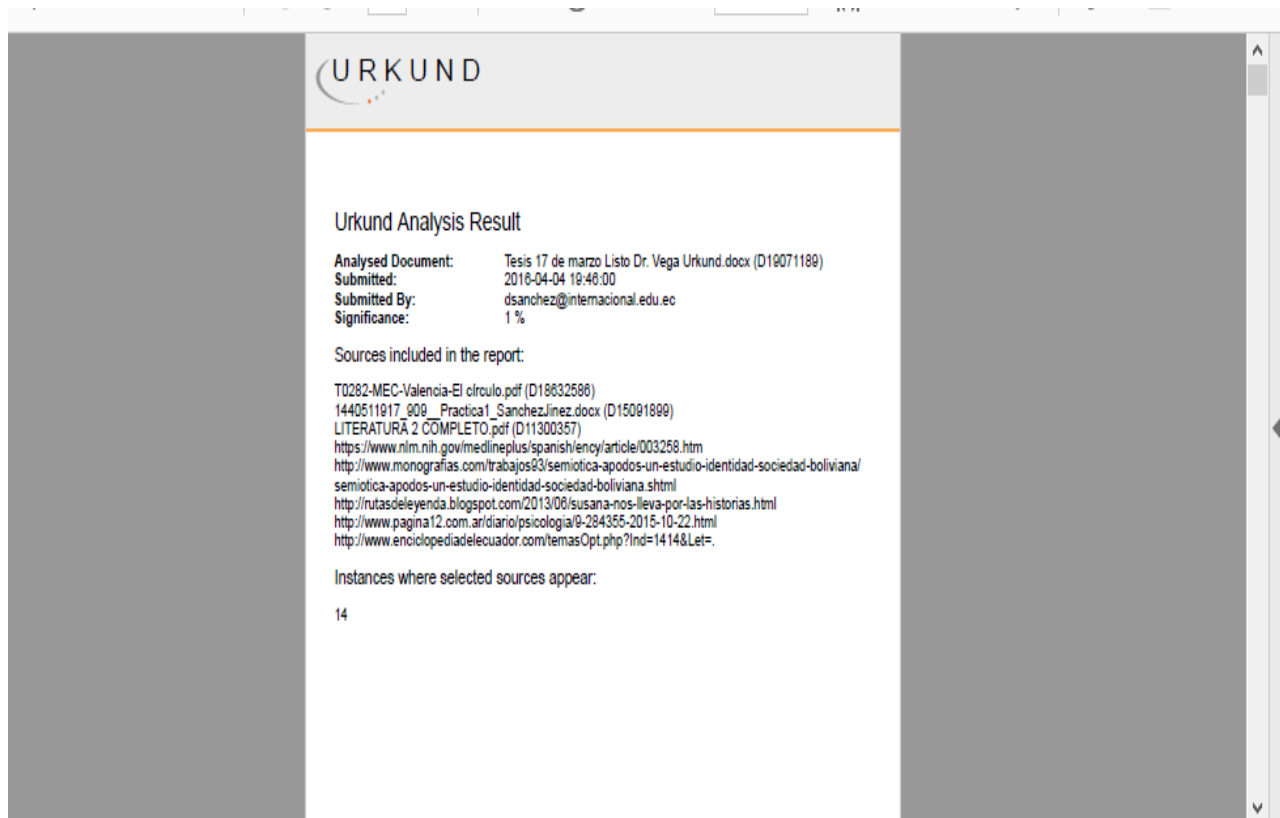
tierro perpetuo de las indias y que no lo quebrantase pena de muerte y de/  
diez mil duCados y en seruiçio de oran a su costa y en otras penas y en /otra/  
causa que yço contra el por auer disparado vn pistolete en vna penden-  
cia que tuuo saliéndose de la Carcel donde estaba preso en Rebel/  
dia le condeno a muerte y perdimiento de bienes cuyos procesos vinieron/  
en los galeones deste año juntamente con el pistolete y memorial de lo/  
que contienen los autos y en virtud de suplicatoria del dicho juez fue/  
preso en lima el dicho don nicolas y los alcaldes del crimen de aque/-  
lla audiencia le enviaron preso a panamá y de alli se entrego al capitán/  
don Fernando de Ledesma y de su poder se uio en Cartaxena por ahora no se/  
le ofrece que pedir que a su tiempo lo ara y suplica se le manden darse/  
dichas generales como las tiene pedidas porque todas las audiencias/  
y justicias de las indias prendan al dicho don nicolas de laRas/-  
puru y le enbien preso a estos Reinos como lo tiene pedido en/  
petición que para ello tiene dada y ansi lo pide y justicia en mi? a 12 de/  
otubre de 33 años//

## ANEXO 4

### Análisis Antiplagio URKUND

Al realizarse un rastreo pormenorizado siguiendo el sistema URKUND Antiplagio, se reporta un exitoso e insignificante 1% como resultado, lo que, según la base metodológica del programa, es irrelevante y marginal. Se concluye, por tanto, que la tesis está libre de plagio. Con fines relacionados a la ética de la investigación, es indispensable transparentar este reporte.

- Urkund Report - Tesis 17 de marzo Listo Dr. Vega Urkund.docx (D19071189)



The screenshot displays the URKUND Antiplagiarism Report interface. At the top, the URKUND logo is visible. Below the logo, the title "Urkund Analysis Result" is centered. The report details are as follows:

**Analysed Document:** Tesis 17 de marzo Listo Dr. Vega Urkund.docx (D19071189)  
**Submitted:** 2016-04-04 19:46:00  
**Submitted By:** dsanchez@internacional.edu.ec  
**Significance:** 1 %

**Sources included in the report:**

- T0282-MEC-Valencia-El círculo.pdf (D18832586)
- 1440511917\_909\_Practica1\_SanchezJinez.docx (D15091899)
- LITERATURA 2 COMPLETO.pdf (D11300357)
- <https://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/003258.htm>
- <http://www.monografias.com/trabajos83/semiotica-apodos-un-estudio-identidad-sociedad-boliviana/semiotica-apodos-un-estudio-identidad-sociedad-boliviana.shtml>
- <http://rutasdeleyenda.blogspot.com/2013/06/susana-nos-lleva-por-las-historias.html>
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-284355-2015-10-22.html>
- <http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=1414&Let=>

**Instances where selected sources appear:**

14



*“La folie fascine parce qu’elle  
est savoir. Elle est savoir, d’abord  
parce que toutes ces figures absurdes  
sont en réalité les éléments d’un  
savoir difficile, fermé, ésotérique”*

(Michel Foucault : *Histoire de la folie à l’âge classique.*

Première Partie : Stultifera navis)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Archivo del Distrito Metropolitano de Quito, documentos pertinentes entre 1940-2015

Archivo General de Indias. Sevilla, Sec. 5ª. Legajo 9. Abril 1606 y adelante

Archivo General de Indias. Sevilla, Sec. 5ª. Legajo 9. Abril 1606 y adelante

Archivo General de Indias( AGI) Cuaderno 1 al 7, 1792, Sevilla, España, Archivo General de Indias, Sección Quito.

*AHCAIC 394. 8 folios.* Cuenca: Archivo de Historia de la Curia Arquidiocesana de Cuenca, 1606

*El Clarín*, Buenos Aires, 3 de Mayo de 2007, González, Mónica

*El Comercio*, Quito, 29 de Julio de 2012, Teatro Casa Malayerba, Macario, p. 22

*El Comercio*, Quito, 29 de Julio de 2012, p. 22, Artes escénicas. Macario, versión teatral del cuento homónimo de Juan Rulfo, Malayerba, grupo de Teatro.

*El Comercio*, Quito, 9 de Diciembre de 2014, p. 6, León- Andrade, Carlos, Liderazgo y locura.

*El Comercio*, Quito, 5 de Febrero de 2017, p. 10, Rodas Chavez, Germán, Eucebio Macías y el papel de la sátira política.

*El Mercurio, Diario independiente de Cuenca*, Cuenca, Ecuador, El suco de la guerra, Almeida Durán, Napoleón, 2010

*El Mercurio*, Cuenca, 29 de Enero de 2015, Marga Gil Roëset, Suicidio por amor, Mendoza, Ana

*El Mercurio*, Cuenca, 29 de diciembre de 2016, Opera: Pasión a Dolores, Luna Matailo, José.

*El Telégrafo*, 23 de marzo de 2014, Cuenca de los años veinte, los poetas bohemios y modernistas, Martínez, Ángeles.

*El Tiempo*, Cuenca, 3 de Noviembre de 2009, Los personajes populares cuencanos de antaño

*El Universal*, Veracruz, 26 Oct. 2011, ¿Quién fue Chucho el Roto?, Bravo, Javier.

*La Hora*, Quito, 1 de Agosto de 2010, El Terrible Martínez: jolgorio e infortunio.

*La Nación*, BBC, M., Buenos Aires, 11 de enero de 2016, Sarah Baartman, la africana famosa por su trasero que fue convertida en atracción de circo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abela Villareal, Eduardo, Ecured, [http://www.ecured.cu/index.php/Eduardo\\_Abela](http://www.ecured.cu/index.php/Eduardo_Abela)  
(Consultado el 01/02/2016)

Abela Villareal, Eduardo, Cubarte,  
<http://archivo.cubarte.cult.cu/paginas/personalidades/quienesquien.detalles.php?pid=333> (Consultado el 01/12/2014)

Acevedo Carbajal, Juan Manuel, *Siete Locos de la Narrativa Argentina*, Kindle: Amazon, 2013

Achig Balarezo, David, "Hospital de la ciudad y sus desarrollos", en María Cristina Cárdenas Reyes, David Achig Balarezo, Juan Fernando Regalado Loaiza, & Leonardo Torres León, *Ciencia, tecnología y desarrollo en el Azuay desde una perspectiva histórica (siglos XIX y XX)*, Universidad de Cuenca, Cuenca, 2014, 135

Achig Balarezo, David, "Hitos de la ciencia y la tecnología médica en Cuenca durante el siglo XX", en María Cristina Cárdenas Reyes, David Achig Balarezo, Juan Fernando Regalado Loaiza, & Leonardo Torres León, *Ciencia, tecnología y desarrollo en el Azuay desde una perspectiva histórica (S XIX y XX)*, Universidad de Cuenca, Cuenca, 2014, 113-1178

Águila, Rafael del, "*Sócrates furioso*", en Barcelona: El pensador y la ciudad, Anagrama Colección Argumentos, 2004, 234.

Albornoz, Víctor Manuel, *Monografía histórica de Cuenca*, Austral, Cuenca, 1948

Albornoz, Víctor Manuel, *Monografía histórica de Cuenca*.

Albright, Thomas D., Jessel, Thomas, Kandel, Eric R., & Posner, Michael I., "Neural science: A century of progress and the mysteries that remain", en E. R. Kandel, *Psychiatry, psychoanalysis, and the new biology of mind*, American Psychiatric Publishing, 2005, 199-337

Aldana, Susana, *El norte del Perú y el sur del Ecuador, entre la región y la nación*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1999

Althüser Louis, *Revolución Teórica de Marx, Siglo XXI, México, 2004*

American Psychiatric Association, *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. Fifth Edition*, Médica Panamericana, Madrid, 2014

Andrade, Carlos, "El auténtico chulla quiteño", en Edgar Freire, & Manuel Espinosa, *Parias, perdedores y otros antihéroes. Quito y sus célebres personajes populares*. Colección Memoria, Quito, 1999

- Andrade, Juan Fernando, "Charly García en dos actos", *Mundo Diners*(333), 2010, 50
- Andrade, Jorge O., "Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce del siglos XIX y XX", *Iconos* 28, Quito, 2007, 35-45.
- Andrade, Roberto, "La dramática de Montalvo", J. A. Presno Bastiony, Ed., *Universidad de La Habana*(4), La Habana, Cuba, Julio - Agosto de 1934, 74.
- Anónimo (Compositor), Doña Petita Pontón. [CD, M. Tejada, Intérprete, & D. Régnier, Dirección], Ministerio de Cultura-Andrade Gutiérrez, Quito, Pichincha, Ecuador, 2008
- Aran, Bethan, *Leyendas negras y leyendas dorada en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*, (A. J. Carrasco Álvarez, Trad.), Fundación Jorge Juan. Marcial Pons, Barcelona, 2008
- Archivo General de Indias, Sección 5a. Legajo 9, Ministerio de educación, cultura y deportes, *Diego de Niebla*, Sevilla, España, Abril de 1606
- (s.f.). Arte barroco en Italia, en *Historia del arte*, 11 tomos, Salvat, Barcelona, 7:34
- Arteaga, Diego, "Testamentos y enfermedades", en Diego Arteaga, *Cuenca y sus gentes: 1875 – 1900*, Universidad del Azuay, Cuenca, 2008, 195
- Arteaga, Diego, "Las fiestas civiles", en Diego Arteaga, *La vida cotidiana de Cuenca en 1809*, Universidad del Azuay, Cuenca, 2010, 119
- Ashley, Jennifer, *La locura de lord Ian Mackenzie*. Kindle: Amazon, 2015
- Astudillo Ortega, José María, *Chasnacacho -Largo Arias -Pepe contento* (Primera ed.), Talleres del Consejo Cantonal de Cuenca, Cuenca, 1945
- Avilés Pino, Efrén, (2014). *Enciclopedia del Ecuador*. Obtenido de Enciclopedia del Ecuador: [www.encyclopediadelecuador.com](http://www.encyclopediadelecuador.com) (Consultado el 11/11/2016)
- Ayala Mora, Enrique, *Nueva Historia del Ecuador, 3 vol.*, Corporación Editora Nacional / Grijalbo, Quito, 1988, Volumen 1
- Ayala Mora, Enrique, *García Moreno: su proyecto político y su muerte. Viejas cuestiones, nuevas miradas*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador y Paradiso Editores, Quito, 2016
- Bakhtin, Mikhail, *Rabelais and his world*, Indiana University, Indiana, 2009
- Bakhtin, Mikhail, *Rabelais and his world*.
- Balseca, Fernando, *Llenada todo de poesía: Medardo Angel Silva y la modernidad*, Universidad Andina/Grupo Santillana, Quito, 2009
- Barrera Agarwal, María Helena, *Dolores Veintimilla, más allá de los mitos*, Academia Nacional de Historia y Sur editores, Quito, 2015.
- Baudrillard, Jean, *Olvidar a Foucault*, Pre-textos, Valencia, 2001



- Baudrillard, Jean, *Selected writings*, Stanford University Press, ed. Mark Poster, Stanford, 1988
- Baudrillard, Jean, *Selected writings*.
- Beaubrun, M., & Bannistyer, P., *World History of Psychiatry*, Brunner/Matzen Publishers, New York, 1980
- Beck, Ralph T, *Grandes asesinos*, Edimat Libros, Madrid, 2015.
- Bell, Eric Temple, *Los grandes matemáticos*, Losada, Buenos Aires, 2009.
- Bermejo, Aitor Arjol, "Crónicas de la locura", *Utopía* (78), Mayo de 2013, 48-51
- Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, Historia de la Compañía de Jesús en la antigua provincia de Quito: 1570-1774. Tomo I / José Jouanen, [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-compania-de-jesus-en-la-antigua-provincia-de-quito-15701774-tomo-i--0/html/0024efd0-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_63.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-compania-de-jesus-en-la-antigua-provincia-de-quito-15701774-tomo-i--0/html/0024efd0-82b2-11df-acc7-002185ce6064_63.html) (Consultado el 14/11/2016)
- Bloch, Marc, Bloch, M., *Introducción a la Historia*, S.L. Fondo de Cultura Económica de España, Madrid, 2012
- Boladeras, Margarita, *Popper*, Editorial del Orto, Madrid, 1997
- Bordieu, Pierre, *Comprender en la miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1999
- Borges, Jorge Luis, *Los tigres azules*, en Jorge Luis Borges, *Obra completa*, Emecé Editores, Argentina, 2004
- Borja Ruiz, *El arte del actor en el Siglo XX*, Artesblai, Bilbao, 2008
- Brazani, Carlos Alberto, *La regulación del culo. El ano y sus políticas. En: Actualidad en erotismo y pornografía*, Topia, Buenos Aires, 2015
- Burton, Robert, *The Anatomy of Melancholy*, Random House, New York, 1977
- Cafiero, Giuseppe, *Vincent van Gogh, la ambigüedad de la locura*, Kindle: Amazon, 2015
- Cahuasquí, Á., "Manabí o la antroponimia creativa", *Abordo*(108), Ecuador, Octubre - Noviembre de 2013, 118 - 126.
- Campaña, Arturo, *Salud mental: Conciencia vs Seducción por la locura*, Centro de estudios y asesoría en salud. CEAS, Quito, 1995
- Canterla, Cinta, "Locura, creencia y utopía en el Kant precrítico: el ensayo sobre las enfermedades de la cabeza a los sueños de un visionario", en *La cara oculta de la razón. Locura, creencia y utopía*, Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz, Cádiz, España, 1992

- Canterla, Cinta, "Panteísmo, naturalismo, misticismo: fuentes ocultas del romanticismo en el Kant precrítico", en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, Cádiz, 1992
- Cárdenas Espinosa, Eliécer, *Polvo y ceniza*, Oveja Negra., Bogotá, 1985
- Cárdenas Espinosa, Eliécer, El amor del cirujano. En Colectivo de Autores, *Aventuras de amor en nuestra historia*, Casa de la cultura ecuatoriana, Quito, 2002, 31 - 47
- Carpentier, Alejo, "El reino de este mundo", En Alejo Carpentier, *El reino de este mundo*, Seix Barral, Barcelona, 2005, 160
- Carrasco Vintimilla Manuel, "El chazo azuayo: La identidad eludida", 29 de Mayo de 2012, <http://1239manuel.blogspot.com/2012/05/el-chazo-azuayo.htm> (Consultado el 14/11/2016)
- Carrasco, Rafael, " Inquisición y represión sexual en Valencia", en Rafael Carrasco, *Inquisición y represión sexual en Valencia. Historia de los sodomitas*, Laertes ediciones, Barcelona, 1986, 1565 - 1785
- Carrera Andrade, Jorge, "Ernesto Noboa", en Alba Luz Mora, *Textos y Recopilación*, Consejo Nacional de la Cultura, Gráficas Señal Impreseñal, Quito, 2010
- Carrión, Alejandro, "Pablo Palacio", en Pablo Palacio, *Obras completas*, La palabra. Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2006
- Carrión, Benjamín, *El cuento de la Patria*, Libresa, Colección Antares, Quito, 1992, 267
- Carrión, Benjamín, "Pablo Palacio", en Pablo Palacio, *Obras completas*, La palabra. Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2006, 267
- Carrión, Carlos, *El deseo que lleva tu nombre*, El Conejo, Quito, 1990
- Castro Rodas, Juan Pablo, *Las mujeres malas, personajes y novelas del Ecuador*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2008
- Castro, Edgardo, *Vocabulario de Michael Foucault, un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2004
- Cervantes y Saavedra, Miguel, *El licenciado vidriera*, e-book: Linkgua, 2014
- Chacón Zhapán, Jaime, *Manual de paleografía y diplomática*, Universidad de Cuenca, Cuenca, 2014
- Chaplin, Charles (Dirección), *Tiempos modernos* [Película], 1936
- Chartier, Roger, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y representación*, Gedisa, Barcelona, 1992
- Chávez Jiménez, D. , "Literatura y colonialismo. El sueño del celta", *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 77, 2012, 31

- Chejov, Anton, *El Loco*, Kindle: Amazon, 2015
- Chesterton, Gilbert Keith, *Los Libros y la Locura*, Kindle: Amazon, 2010
- Conrad, Joseph, *La locura de Almayer*, Kindle: Amazon, 2012
- Conrad, Joseph, *El Corazón de las Tinieblas*, Juventud. México D.F, 2013
- Cordero, Viviana, *La torera*, (V. Pacheco, Intérprete) Casa Toledo, Quito, Pichincha, Ecuador, 13 de Diciembre de 2015
- Coronel Feijoo, Rosario, *El valle sangriento de los indígenas de la coca y el algodón a la hacienda cañera jesuita: 1580 -1700*, Abya – Yala, Quito, 1991
- Craft, Kimberly, *Elizabeth Bathory: A Memoire As Told by Her Court Master, Benedict Deseö*, Kindle: Amazon, 2011
- Craft, Kimberly, *Infamous Lady: The True Story of Countess Erzsébet Báthory: Second Edition*, Kindle, Amazon, 2014
- Crespo, María Rosa, *Tras las huellas de Dávila Andrade*, Departamento de Difusión Cultural, Universidad de Cuenca, Cuenca, 1980
- Crespo Toral, R., Muñoz Vernaza, A., Arísaga, R. M. et at, *Homenaje al Doctor Manuel Vega Dávila. Obituario. Tipografía del Reinado Eucarístico, F. Vintimilla, Cuenca, 1898*
- Cuesta y Cuesta, Alfonso, *La llegada de todos los trenes del mundo*, Colegio Nacional Benigno Malo, Cuenca, 1932
- Cueva Tamariz, Agustín, *Abismos humanos*, Casa de la cultura ecuatoriana, núcleo del Azuay, Cuenca, 1952
- Cuño Bonito, Justo, *“El Retorno del Rey: El Restablecimiento del Régimen Colonial en Cartagena de Indias” (1815-1821*, Universitat Jaume I., Valencia, 2008, 481
- Currie, Gregori, *Artes y mentes*, (J. Hernández Iglesias, Trad.), Antonio Machado Libros. La balsa de la Medusa, Madrid, 2012
- Darío, Rubén “Divina Psiquis” En Rubén Darío, *Poesía Obra Completa*, Espasa-Calpe, Madrid, 1998
- Dávila Andrade, César, *Obras completas I. POESÍA*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Sede Cuenca. Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1984
- Dávila, Jorge, “Estudio introductorio”, En César Dávila Andrade, *Obras completas I. Poesía*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Sede Cuenca. Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1984
- Dávila Jorge, “Estudio Introductorio”.

- de Ambrosio, Martín, *Mentes brillantes en cuerpos enfermos. Los padecimientos físicos de los genios científicos: de Galileo a Stephen Hawking* (Primera edición ed.), Capital Intelectual, Buenos Aires, 2013
- Deleuze, Gilles, & Guattari, Félix, *“Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia”*, (U. L. José Vázquez, Trad.) Pretextos, Valencia, 2004, 522
- Delgado-García, J.M. y varios autores, *Manual de Neurociencia*, Ed. Síntesis, Madrid, España, 1998
- Delgado-García, J.M., *Lenguaje del cerebro*, Ed. Letra Aurea, Sevilla, España, 2008
- Diamandis, Peter H., & Kotler, Steven, *Abundance. The future is better than you think*, Free Press, New York, 2012
- Díaz Heredia, Felipe, *Madame Rivet. Entre el amor y la razón*, Eskeletra Editorial, Quito, 2016
- Dickens, Charles, *El manuscrito de un loco*, e-book: Kindle. Amazon, 2014
- Dostoyevski, Feodor, *El Jugador*. Kindle: Amazon, 1867
- Dostoyevski, Feodor, *Los Hermanos Karamazov*, Ferma, Barcelona 1968
- Dostoyevski, Feodor, *Crimen y Castigo*, e-book: Francisco Etchelecu, 1971
- DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition), American Psychiatric Association, 2014  
<http://dsm.psychiatryonline.org/doi/book/10.1176/appi.books.9780890425596>  
 (Consultado el 14/11/2016)
- Dumas, Alexandre, *La Dama de las Camelias*, Nocturna Ediciones, Madrid, 2012
- Dunes, André, *Néron: Mystère de l'Histoire*. Kindle: Editions L'Harmattan, 2015
- Durkheim, Émile, *Suicide*, A Free Press Paperback, New York, 1966
- Echegaray, José, *Locura o santidad*. Kindle: Amazon, 2011
- Echevarría, Ahmel, *“La caricatura, un testimonio de la época”*, *La Jiribilla*, La Habana, 2002
- Eco, Umberto, *“Metáfora y semiosis”*, en Umberto Eco, *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Lumen, Barcelona, 1990
- Eco, Umberto, *Tratado de semiótica general*. (C. Manzano, Trad.), Lumen, Barcelona 1995
- Egüez Rivera, Iván, *La Linares*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1976

- Ehrenwald, Jan, *The History of Psychotherapy: From Healing Magic to Encounter*, Jason Aronson Inc., New York, 1991
- Elizondo, Ed, "El Caballero de París 1899-1985", *CubaGenWeb*, 29 de Noviembre de 2011, <http://www.cubagenweb.org/misc/e-paris.htm> (Consultado el 14/11/2016)
- Erasmus de Rotterdam, Desiderius, *Elogio de la locura*. (P. Voltes Bou, Trad.), Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 1999
- Erdoes, Richard & Ortiz, Alfonso, *American Indian Myths and legend*, Pantheon Fairy Tale and Library, New York, 1984
- Espinosa, Simón, "El chulla quiteño, bendición ambigua", en Simón Espinosa, *Tradiciones, testimonios y nostalgia*, Quito, 1993, 386-391
- Espinoza Matias, Nelson Gonzalo "Semiótica de los apodos (un estudio sobre la identidad de la sociedad boliviana", *Monografias.com*, <http://www.monografias.com/trabajos93/semiotica-apodos-un-estudio-identidad-sociedad-boliviana/semiotica-apodos-un-estudio-identidad-sociedad-boliviana.shtml> (Consultado el 14/11/2016)
- Estebaranz, Ángel Justo, Leyendas conformadas en torno a Miguel de Santiago, *Evento académico conmemorativo de los 310 años del fallecimiento de Miguel de Santiago, su vida y su obra*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Quito, 2016
- Estebaranz, Ángel Justo, Leyendas conformadas en torno a Miguel de Santiago.
- Estrella, Eduardo, *Medicina aborigen: la práctica médica aborigen de la Sierra ecuatoriana*, Época, Quito, 1977
- Estrella, Ulises (Compositor), Quiteña ilusión, Quito, 1986
- Febres Cordero, Francisco, "El sabio ignorado", Penguin Random House, Ed., Bogotá, Colombia, 2016
- Febvre, Lucién, "Lo que un historiador llama comprender", En Lucién Febvre, Frónesis Cátedra, Madrid, 2000
- Fernández Salvador, Carmen, La conformación de la figura de Miguel de Santiago, *Evento académico conmemorativo de los 310 años del fallecimiento de Miguel de Santiago, su vida y su obra*, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Quito, 2016
- Fernández Salvador, Carmen, La conformación de la figura de Miguel de Santiago.
- Fernández, Cristian, "Personajes tradicionales de la Cuenca popular", 15 de Enero de 2013, <http://es.slideshare.net/CristianFernandez3/personajes-de-la-antigua-cuenca-popular> (Consultado el 14/11/2016)
- Fernández, Cristian, "Personajes tradicionales de la Cuenca popular".
- Flaubert, Gustave, *Madame Bovary*, Cometa de papel, Medellín, (1857) 1996

- Foucault, M. *Historia de la Locura en la época clásica*, 2 Tomos, Fondo de Cultura, México, Original: *Histoire de la folie a l'age classique*, Gallimart, Paris, (1964) 1990
- Foucault, Michel, *Nacimiento de la clínica*, Siglo XXI, Madrid, 1996
- Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad*, Siglo XXI, Madrid, 1977
- Foucault, Michel, *Madness and Civilization: A History of Insanity in the Age of Reason*, Tavistock Publications, Sydney, 1990
- Frankl, Viktor Emil, "Conceptos básicos de logoterapia", En Victor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona, 1991, 97-128
- Frazer, James, *La Rama Dorada*, Fondo de Cultura Económica, Magia y Religión, México, 1986
- Freire García, Susana, "En busca del "Chulla Quiteño"", *Blog Rutas de leyendas*, 22 de Octubre de 2015 <http://rutasdeleyenda.blogspot.com/2013/06/susana-nos-lleva-por-las-historias.html> (Consultado el 14/11/2016)
- Freire Rubio, Edgar, El huevas Yépez, Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Quito, Quito, 1987
- Freire Rubio, Edgar, *Quito: Tradiciones, Leyendas y Memorias*, Libresa, Quito, 2007
- Galdston, Lago, *Derivaciones históricas de la psiquiatría moderna*. New York: McGraw-Hill Book Company, 1959
- Galeazzo, Ciano, "Diario", En Ciano Galeazzo, *Diario*, Plaza Janés, Barcelona, 1961, 272
- Gallagher Bernard, J., *The Sociology of mental illness*, Prentice-Hall, New Jersey, 1980
- Galván, Valentín, *El evangelio del diablo: Foucault y la "Historia de la locura"*, Kindle: Amazon, 2013
- Gamoneda, Antonio, "Poetas en Babel, Ted Hughes", *La Otra*, Ecuador, abril - junio de 2011, 26.
- García Blanco, Javier, "Hans Baldung, un pintor de brujas", *El buho*(38), Quito, Septiembre - Octubre de 2012, 76 - 78.
- García Merás, Emilio, *Pícaras indias*, Nuer Ediciones, S.A., Madrid, 1992
- Garrido, Carlos, "San Valentin, el santo de los locos", *Kalpana*(5), Quito, Marzo de 2011
- Gayoso, Josh, *Locuras de un dios enamorado*. Kindle: Amazon, 2015
- Geekie, J., & Read, J., *El Sentido de la Locura*. México: Herder, 2012
- Geertz, Clifford, "Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali", En Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1992, 339-372

- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos*, (F. Martín, & F. Cuartera, Trads.) Muchnik Editores, Barcelona, 1999
- GkillCity*, Ecuador, 10 de Agosto de 2015, Pagola, Florencia, La Locura se Olvida en Uruguay.
- Goethe, Johann, *Las cuitas del joven Werther*, Colihue, Buenos Aires, 2005
- González Castro, Andrea, *Reflejos del Teatro Noh en la cultura japonesa*, Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, 2010,  
[http://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/vista/detalle\\_articulo.php?id\\_articulo=9493&id\\_libro=149](http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=9493&id_libro=149) (Consultado el 14/11/2016)
- González Duro, Enrique, *Memorias de un Psiquiatra insobornable*. Kindle: Amazon, 2013
- Gordillo, Valeria, Mariana de Jesús. Entre los caminos sagrados y profanos del cuerpo barroco. *Maestría en Letras diss*. Sede Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, 2010
- Gregory, Ian, *Psiquiatría Clínica*, Interamericana, Panamá, 1970
- Guarderas, Francisco, “Arturo Borja, Ernesto Noboa, Humberto Fierro”, en A. L. Mora, *Antología de la Revista del Grupo América*, Artes Gráficas, Quito, 2010, 243-267
- Guarderas, Francisco, “Arturo Borja, Ernesto Noboa, Humberto Fierro”, 244
- Guerrero Gutiérrez Pablo, *Enciclopedia de la Música Ecuatoriana, 2 tomos*, Corporación Musicológica Ecuatoriana Conmúsica, Archivo Sonoro de la Música Ecuatoriana, Quito, 2004-2005
- Guha, Ranajit, *Dominance without Hegemony. History and power in colonial India*, Harvard University, Massachusetts, 1998
- Guha, Ranajit, *History at the limit of world history*, Columbia University Press, New York, 2002
- Guston, Philip, *Ocio y trabajo*, Mural Queens, Queensbridge, New York, 1941
- Harnecker Martha, *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico, Siglo XXI, México, 2007*
- Harris, Marvin, *Caníbales y reyes*, Salvat, Barcelona, 1986
- Heller, Ágnes, “*Sociología de la vida cotidiana*”, Península, Madrid, 1991
- Hermida Bustos, Enrique, “*Paleopatología en la cerámica precolombina. Malformaciones, deformaciones o anomalías en las culturas: Valdivia, Chorrera, Guangala y La Tolita*”, Tesis en opción al grado académico de Master en conservación y administración de bienes culturales, Universidad Internacional SEK, Quito, 2011
- Hermida Piedra, César, *Medicina intercultural. Obras completas. Tomo VII.* . Quito: Consejo Nacional de Educación Superior- CONESUP, Universidad Tecnológica Equinoccial, 2009
- Hobb, Robin, *Las Naves de la Locura*. Kindle: Amazon, 2015

- Hobsbawn, Eric, & Ranger, Terence, "La invención de la tradición", En Eric Hobsbawn & Terence Ranger, *La invención de la tradición* (O. Rodríguez, Trad., pág. 319), Crítica, Barcelona, 2002
- Horkheimer, Max, & Adorno, Theodor, *La dialéctica de la ilustración/La dialéctica del iluminismo*, Trotta, Madrid, 1944, 1998
- Howells, John G., *World History of Psychiatry*, Brunner/Matzen Publishers, New York, 1980
- Huidrovo, Rodrigo, *El dios canibal*. Kindle: Amazon, 2014
- Hurst, J.F. & Roper, Alfonso, *Historia general del Cristianismo: del Siglo I al Siglo XXI*, Editorial Clie, Videcavalls, España, 2008
- INEC, <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>, 2010, (Consultado el 14/11/2016)
- Ingenieros, José, *La psicopatología en el Arte*, Losada S.A., Buenos Aires, 1961
- Ingenieros, Jose, "El Hombre Mediocre", *elaleph.com*, 2000, [http://www.cecies.org/imagenes/edicion\\_176.pdf](http://www.cecies.org/imagenes/edicion_176.pdf) (Consultado el 14/11/2016)
- Ingenieros, José, *La simulación en la lucha por la vida*, Losada, Buenos Aires, 1967
- Ingenieros, José, *La Simulación de la Locura*. Kindle: Amazon, 2013
- Ingenieros, José, *Locura en la Argentina*. Kindle: Amazon, 2015
- Intramed, Arte y Cultura, 2014, <http://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoID=82579>, (Consultado el 14/11/2016)
- Intramed, Medicina General, 2016, <http://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoID=89710> (Consultado el 14/11/2016)
- iOpera.es, Traviata, <http://iopera.es/traviata/> (Consultado el 14/11/2016)
- Jaspers, Karl, *Genio y locura. Ensayo de análisis patográfico comparativo sobre Strindberg, Van Gogh, Swedenborg, Hölderlin* (Cuarta ed.), Aguilar, Madrid, 1968
- Jaramillo Alvarado, Pío, *El indio ecuatoriano*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1954
- Jellinek, Elvin Morton, *The Disease Concept of Alcoholism*, Hillhouse, New Haven, 1960
- Jiang, William, *Entre la esquizofrenia y mi voluntad*, Kindle: Amazon, 2012
- Jurado Noboa, Fernando, *El chulla quiteño*, SAG, Quito, 1991
- Kamen, Henry, "La inquisición española", En Henry Kamen, *La inquisición española*, Alianza editorial, Madrid, 1973



- Kandel, Eric R., "Biology and the future of psychoanalysis a new intellectual framework for psychiatry revisited", En Eric R. Kandel, *Psychiatry, psychoanalysis and the new biology of mind*, American Psychiatric Publishing, Arlington, 2005, 59-106
- Kierkegaard, Soren, *Europa camina a la banca rota*. Kindle: Amazon, 2015
- La Biblia Latinoamericana, *Antiguo Testamento, Daniel 4, 30-31*, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Quito, 1989, 637
- La Crisis de la Historia, Éxtasis de Santa Teresa de Jesús,  
<http://www.lacrisisdelahistoria.com/extasis-de-santa-teresa-de-jesus/> (Consultado el 14/11/2016)
- Lakatos, Imre, *Escritos filosóficos 1: La metodología de los Programas de investigación científica*, Alianza, Madrid, 2007
- Lara C Bethi, Andrea, "Los betlemitas y su presencia en el Hospital San Juan de Dios", en Andrea Lara C Bethi, *Antiguo hospital San Juan de Dios, 450 años*, Fundación Museos de la ciudad, Quito, 2016, 93-102
- Larco, Carolina, "Mariana de Jesús en el siglo XVII", *Maestría en Estudios Latinoamericanos diss*, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 1999
- Larco, Carolina, "Santa Mariana de Jesús en el siglo XVII. Santidad y regulación social", *Procesos: Revista ecuatoriana de historia. No. 15*, 2000
- Larrosa, Valentina, Groposo, Lucia, "Giddens, A., La transformación de la Intimidad", 4 de junio de 2010, <http://es.slideshare.net/meteorito/giddens-la-transformacin-de-la-intimidad> (Consultado el 14/11/2016)
- Lazcano Peñafiel, Sol Cecilia, "Un siglo de servicio de las Hijas de la caridad en el San Juan de Dios", en *Antiguo Hospital San Juan de Dios, 450 años*, Fundación Museo de la Ciudad, Quito, 2016, 103-114
- Leite Júnior, Jorge, "El ano y sus políticas. La regulación del culo", *Página 12*, 22 de Octubre de 2015, <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-284355-2015-10-22.html> (Consultado el 14/11/2016)
- Lemert, Edwin, *Paranoia and the dynamics of Exclusion*, Harper and Row, Evanston, 1997
- León, Alfredo (Dirección), *Monos con gallinas* [Película], 2013
- León, Carlos & Rosselli, Humberto, *World History of Psychiatry*, Brunner/Matzel Publishers, New York, 1980
- Lewis, Michael, *Panic. The story of modern financial insanity*. Norton & Company, New York – London, 2009
- Lieburg, M., *Depresivos famosos*, Organon Internacional S.A., Amsterdam, 1989
- Liscano, Juan, *El solitario de la gran obra*. Zona Franca, 1967

- Lloret Bastidas, Antonio, "1898. Muere en Cuenca, su tierra natal, el Dr. Manuel Vega Dávila, político y hombre de acción", en Antonio Lloret Bastidas, *Biografía de Cuenca. Calendario cívico histórico cultural de la ciudad año del IV centenario de la fundación española de Cuenca en América 1557-1957* (Vol. 1 de 2), Gráficas Hernández, Cuenca, 2015, 370
- Lloret Bastidas, Antonio, *Cuencanerías, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, 1990*
- Loaiza, Madeleine, *Comentarios a la "Ópera de los tres centavos" de Bertolt Brecht* . (f. d. Escuela de teatro, Intérprete) Prometeo, Casa de la cultura, Quito, Pichincha, Ecuador, 30 de julio de 2015
- López de Yanguas, Hernán, *Triunfos de locura. Clásicos hispanos. No. 4*. Kindle: Amazon, 2012
- López, Ibor, *World History of Psychiatry*, Brunner/Mazel Publishers, New York, 1980
- Luca de Tena, Torcuato, *Los renglones torcidos de Dios*, Planeta, Barcelona, 1979
- Ludwig, Emile, *Beethoven. La vida de un conquistador*, Diana, Mexico D.F, 1969
- Luján, Julián, *Frases de locura egregia: De pensarse*. Kindle: Amazon, 2013
- Machado, Antonio, "Un Loco", en Antonio Machado, *Poesía. Obra completa*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980
- Machado, Antonio, "Un Loco".
- MacKay, Charles, *Delirios populares extraordinarios y la locura de las masas*. Kindle: Amazon, 2012
- Malinowski, Bronislaw, *Estudios de Psicología Primitiva*, Paidós Studio, Buenos Aires, 1982
- Malinowsky, Bronislaw, *Argonauts of the Western Pacific*,: Grove, Illinois, 1922, 2013
- Maná, Grupo (Compositor), En el muelle de San Blas, [CD, G. Maná, Intérprete, & G. Maná, Dirección] Puerto Vallarta, México, 1997
- Marcuse, Herbert, *Eros y civilización*, Ariel, Madrid, 2010
- Marín, Eliana Patricia, *La locura de la infidelidad*. Kindle: Amazon, 2014
- Martí, José, "Versos Sencillos IX: Quiero a la sombra de un ala", en José Martí, *Obras Completas, 26 vols., Vol 16 Poesía* (Segunda. Primera reimpression ed., Vol. 16) Ciencias Sociales, La Habana, 1991, 78-79
- Martín, Andreu, *Corpus Delicti*. Kindle: Amazon, 2010
- Martínez, Ángeles, Manuel Honorato Vázquez. En *Cátedra abierta*. Universidad de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador, 2013
- Martínez, Ángeles, Manuel Honorato Vázquez.

- Martínez, Alfaro M., *Insania. Narraciones paranoicas y de locura*. Kindle: Amazon, 2011
- Martínez de Toledo, Alfonso, *Arcipestre de Talavera o Corbacho. Siglo XV*. Kindle: Amazon, 2015
- Martínez, Severo, "La Patria del criollo", Universidad de San Carlos, Guatemala, 1970
- Martínez, Tomás Eloy, *Santa Evita*, Alfaguara, Madrid, 2010
- Masdearte.com, 2016, Klimt y el himno a la alegría: el Friso Beethoven, <http://masdearte.com/especiales/klimt-y-el-himno-la-alegria-el-friso-beethoven/> (Consultado el 17/12/2016)
- Mata, Gonzalo Humberto, *Dolores Veintimilla asesinada*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1968
- Mata, Gonzalo Humberto, *Vida y hazañas del muy ilustre Señor Don Luis Villavicencio (Atacocos)*, Offset Hno. Miguel, Cuenca, 1982
- Mayaram, Shail, "Against history. Against state. Counterperspectives from the margin", Columbia University, New York, 2002
- Méndez, Cecilia, "Incas sí, indios no", en Cecilia Méndez, *Incas sí, indios no*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2000
- Monsalve Pozo, Luis, *El indio, cuestiones de su vida y su pasión*. Cuenca: Austral, 1943
- Montesinos, Jaime, Las fugas y los encuentros en la poesía de César Dávila Andrade. *Revista del Banco Centarl del Ecuador*, Enero-Abril 1979, 314 – siguientes
- Morales, Carmen & Fernández, José Carlos, *Juana I de Castilla, ¿locura de amor o intrigas palaciegas?*, Kindle: Amazon., 2015
- Moro, Tomás, "Utopía", en Tomás Moro, *Utopía*, Espasa-Calpe, Madrid, 1999, 180
- Moscoso Vega, Luis A, *El espadachín Zabala*, Casa de la cultura ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo del Azuay, Cuenca, 2009
- Murphy, Emmett, *Historia de los grandes burdeles del mundo*, Temas de Hoy. Biblioteca erótica, Madrid, 1989
- Murphy, H. B., & Vega, Gustavo, "Schizophrenia and religious affiliation in Northern Ireland", *Psychological Medicine*, 1982, 595 – 605
- Neves, José (Organização) et al. *Quem faz a história. Ensaio sobre o Portugal Contemporâneo*, Lisboa. Ed.Tinta-da-china. MMXVI (2016)
- Nietzsche, Friedrich, *Escritos de Turín. Cartas y Notas de Locura*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2009
- Nietzsche, Friedrich, *La Visión Dionisiaca del Mundo*. e-book: LibroDot., 2005

- Noboa, Lidia (Partitura), *Quiteña ilusión*, Quito, 1986
- Novella, Enric, *La Ciencia del Alma. Locura y Modernidad en la Cultura Española, Iberoamericana/Vervuert, Frankfurt*, 2013
- Olaizola, José Luis, *Crónica de una Locura*. e-book: BibliotecaOnline, 2012
- Ortega, Josefina, El trío imprescindible. *La Jiribilla*, La Habana, 2007
- Padilla, Amado & Ruiz, René, *Latino mental health. A review of the literature*, National Institute of mental health, Washington, 1974
- Palacio, Pablo, *Obras Completas*, La Palabra, Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2006
- Palma, Ricardo, *Leyendas y tradiciones peruanas*, Salvat, Madrid, 1975
- Pareja Diezcanseco, Alfredo, *Los narradores de la generación del treinta: el grupo de Guayaquil. Iberoamericana*, 2009, 54(144), 691 - 707.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo, *Vida y leyenda de Miguel de Santiago*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2008
- Paul, Jean, *Elogio de la estupidez*. Kindle: Amazon, 2012
- Pérez Torres, Raúl, "Estudio introductorio", en Pablo Palacio, *Obras completas*, La Palabra. Universidad Alfredo Pérez Guerrero, Quito, 2006
- Poggi, Eduardo, *Adiós Nonnina*. Kindle: Amazon, 2015
- Pocock, J. G. "Algunas reflexiones sobre la historiografía como pensamiento político", en P. Sánchez, & C. Martínez, *Historia del Análisis Político*, Sicluna editores. Editorial Tecnos., Madrid, 2011, 47-52
- Pomella, Andrea, *Caravaggio, los caminos del arte*, (M. S. Álvarez, Trad.), ATS Italia Editrice, Padua, 2004
- Popper, Karl, *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid , 2008
- Pritchard, D., & Blake, L., *Cliffs of mother*. County Clare, Ireland, 2013
- Química Ariston, *Enfermos famosos, Colección.*: Lerner, Bogotá, 1982
- Quiroga, Horacio, *Cuentos de Amor, Locura y Muerte*. e-book: Brontes, 2011
- Radiovisión, Programa Intercultural, Leoncio Frías. [P. Costales de Peñaherrera, Dirección] *De Ecuador en alta definición*. Quito, Pichincha, Ecuador, 2014
- Ramírez, Sergio, "La vida oscura de un héroe nacional", *ABC de la semana*, Venezuela, 8 de Julio de 2011

- Ramírez, Sergio, "Historia de un perseverante estafador", *Blog de las Fuerzas de Defensa de la República Argentina*, 2012 <http://fdra.blogspot.com/2012/12/biografias-gregor-mcgregor.html> (Consultado el 14/11/2016)
- Reece Dousdebés, Alfonso, *Morga*, Alfaguara. Grupo Santillana, Quito, 2007
- Revista Austral, Dibujo de Cornelio Crespo Vega. *Revista Austral*, Cuenca, 1922
- Revista Avance. "Atacocos, diputado por burla en contra de los "honorables"". *Avance, Cuenca, Diciembre de 2012*, 253
- Ribadeneira Araujo, Jorge, "El águila quiteña", en Edgar Freire Rubio, *Quito: Tradiciones, Leyendas y Memorias*, Libresa, Quito, 2007, 212 – 217
- Ríos Molina, Andrés, *La Locura durante la Revolución Mexicana*. El Colegio de Mexico, 2009
- Roberts, Lois J., *Empresarios ecuatorianos del banano*, Graficas Iberia, Quito, 2009
- Rodríguez Díaz, Félix Arnaldo, *Locura, amor y sexualidad*. Kindle: Amazon, 2014
- Rodríguez Peláez, Diana, *La voz de la locura femenina en la diáspora africana*. Kindle: Amazon, 2010
- Rodríguez, E J., "Arte esquizofrénico: cuando la locura va a los museos", *Jot Down*, <http://www.jotdown.es/2011/10/arte-esquizofrenico-cuando-la-locura-va-a-los-museos/> (Consultado el 14/11/2016)
- Rosanvallon, Pierre, "Para una historia conceptual de lo político. Notas de trabajo". *Revistas Prismas* 6, 2002,
- Rössing, Roger, *Los errores de la historia*, Swing, Barcelona, 2007
- Ruiz Ceballos, Augusto, *Psiquiatras y locos*, Biblioteca Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, (CSIC. Sig. 618.8).
- Saez, Javier & Carrascosa, Sejo, *Por el culo*, Egales, Barcelona, 2011
- Salado de Álvarez, Victoriano, *La locura de Carlota de Habsburgo*. Kindle: Amazon, 2013
- Salguero, Natasha, *Azulinas*, Pontificia Universidad Católica, Quito, 1990
- Sancho de la Hoz, Pedro, "Relación de la conquista del Perú escrita por Pedro Sancho secretario de Pizarro y escribano de su ejército", en B. e. clásica, *Cronistas coloniales (I parte)* (Re-edición ed., Vol. 3, págs. 133 - 195). Corporación de estudios y publicaciones, Quito, 1989
- Santana Hernández, Christian, *Shakespeare. Un mundo de amor y locura. Original del trabajo doctoral: El amor y la locura en el trabajo isabelino. Estudio de tres piezas: Otelo, Antonio y Cleopatra, Julio Cesar*. Kindle: Amazon, 2012
- Sapeti, Adrián, *Locura y arte*. Kindle: Amazon, 2013

- Saramago, José, "Caín", en José Saramago, *Caín*, Alfaguara, México, 2009
- Sarmiento, Diana, "El suco de la guerra", 22 de Abril de 2012, )  
<http://www.youtube.com/watch?v=Q13gmEBMMDY> (Consultado el 14/11/2016)
- Sarmiento, Domingo Faustino, *Civilización i Barbarie - Vida de Juan Facundo Quiroga*. Imprenta del Progreso, Santiago de Chile, 1845
- Schott, Heinz, *Crónica de la Medicina*. Plaza Janés Editores, Madrid, 1994
- Schubert, Franz (Compositor), CD, Improntus op. 90 y 142. Quinteto para piano op. 114. [S. O. Capova, Intérprete, & H. Adolph, Dirección] Madrid, España, 1996
- Semanario Universidad*, México D.F., 9 de Junio de 2015, Andradi, Esther, Santa Teresa de Ávila: la escritora y su amante.
- Serna, Justo, & Pons, Anacleto, *Cómo se escribe la microhistoria*, Frónesis, Venezuela, 2000
- Sinclair, D., "The Most Audacious Fraud in History", *The Daily Beagle*, 8 de abril de 2013,  
<http://thedailybeagle.net/2013/04/08/the-most-audacious-fraud-in-history/>  
 (Consultado el 14/11/2016)
- Skinner, Quentin, *The foundations of modern thought* (Vol. II), (L. f. moderno, Trad.) México: Cambridge University Press, 1993
- Solano, Vicente, *La predestinación*, Municipio de Cuenca, Cuenca, 1950
- Sor Juana Inés de la Cruz, *Poesía Lírica. El Divino Narciso*, Ed. Fontana, Barcelona, 1994
- Sor Juana Inés de la Cruz, *Primero sueño y otros textos*, Ed. Losada Océano, Buenos Aires, 1998
- Sor Juana Inés de la Cruz, *Respuesta a Sor Filotea*, Ed. mexicanas unidas, México D.F., 2000
- Sor Juana Inés de la Cruz, *Sonetos y Endechas*, Ed. Fontamara, México D.F., 2000
- Stevenson, Robert Lois, *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, Booklassic, 2015
- Suárez Bastidas, Gisela Tatiana, "Estudio de los imaginarios del "Chulla Quiteño" como personaje arquetípico y sus tácticas comunicativas", *Tesis previa a la obtención del título: Licenciada en Comunicación Social*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito, junio de 2014.
- Suplemento cultural La Jornada Semanal*, México D.F., 24 de Mayo de 2015, Andradi, Esther, Santa Teresa y la religiosidad erótica.
- Taha, Baasher, "El mundo árabe y la Psiquiatría" en Baasher Taha, *World History of Psychiatry*, Brunner/Matzen Publishers, New York, 1980
- Tinajero, Fernando, "Caravaggio", *Mundo Diners # 403*, 2015, 72 - 77.
- Tolstoi, León, *La muerte de Ivan Illich*, Kindle: Amazon, 2015

- Tornatore, Giuseppe (Dirección), *Cinema Paraíso* [Película], Italia, 1988
- Torres, Glauco, *Diccionario Castellano – Kichua*, Casa de la cultura ecuatoriana, núcleo del Azuay, Cuenca, 1982
- Tousignant, Michel, “Espanto: a dialogue with the gods”, *Culture, medicine and psychiatry*, 1979, 347-361.
- Tousignant, Michel, “Pena in the ecuadorian sierra: a psychoanthropological analysis of sadness”, *Culture, medicine and psychiatry*, 1984, 381-398.
- Tousignant, Michel, “Point de fuite ou vivre après le suicide de son père”, en Michel Hanus, *La mort d'un parent*, Vuibert, Paris, 2008, 53-65
- Tousignant, Michel & Laliberté, A., “Suicide, violence and culture”, en D. Bugra, & K. Bhui, *Textbook of cultural Psychiatry*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, 33 – 42
- Troyano González, A., “Memoria, ficción, alucinación: del recuerdo, la fantasía y la locura en el Ensayo sobre las enfermedades de la cabeza de Kant”, en A. G. Troyano, *Memoria, historia y ficción*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz , Cádiz, 1999
- Ullauri, Narcisca, (2015). “La hojas volantes”, *Tres de Noviembre. Revista del Consejo Cantonal Cuenca*, 2015, 28.
- Valarezo, Galo Ramón, “Ideología e identidad”, en Galo Ramón Valarezo, *La nueva historia de Loja. La historia aborigen y colonial*, Gráficas Iberia, Quito, 2008, 193-231
- Valarezo, Galo Ramón. *La nueva historia de Loja*, Gráficas Iberia, Quito, 2008
- Valdiviezo Vintimilla, Simón, *Gaspar Sangurima López*, Gráficas Hernández, Cuenca, 2005
- Valdizán, Hermilio, *Locos de la colonia*, Instituto nacional de cultura, Lima, 1988
- Valencia Rodríguez, Luis, “Una historia de Quito”, *AFESE, Quito*, 143-154.
- Vallejo Nágera, Juan Antonio, *Yo, el intruso*, Planeta, Madrid, 1987
- Vallejo Nágera, Juan Antonio, *Concierto para instrumentos desafinados*, Planeta, Barcelona, 1990
- Vallejo Nágera, Juan antonio, *Locos egregios*, Planeta, Madrid, 2002
- Vallejo, César, *Obra poética completa*, Francisco Moncloa Editores, Lima, 1968
- Vallejo, Raúl, *El alma en los labios*, Planeta, Quito, 2003
- Vallejo Raúl, *El perpetuo exiliado*, Literatura Random House, Bogotá, Colombia, 2016
- Vargas Llosa, Mario, *La fiesta del Chivo*, Alfaguara, Madrid, 2016
- Vattimo, Gianni, “Más allá del sujeto”, en Gianni Vattimo, *Más allá del sujeto*, Paidós, Barcelona, 1992, 104

- Vázquez de Espinosa, Antonio Fray, "En que se enumeran los corregimientos y curatos del territorio del obispado de Quito", en J. R. Páez, *Cronistas Coloniales, segunda parte*, vol. 4, Biblioteca ecuatoriana clásica, 39 vols., Corporación de Estudios y Publicaciones, Fondo Nacional de Cultura., Quito, 1989, 580-583
- Vega, Gustavo, *El mundo mítico ritual y simbólico de la medicina y la salud*, Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas, Cuenca, 1995
- Vega, Gustavo, *Effects of migration on alcohol use*, La Palabra, Quito, 2009
- Vega, Gustavo, *Historia & Psiquiatría*, UIDE, CCE, AUALCPI, Quito, 2012
- Vega, Gustavo, "Malestar en la cultura. El suicidio, aspectos transculturales", *Revista de la facultad de Ciencias médicas. Universidad de Cuenca*, 2015, 92-101.
- Vega, Sillvia, *La gloriosa: de la revolución del 28 de mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista*, El conejo, Quito, 1987
- Véjar Pérez - Rubio, Carlos, *Las danzas del huracán. Veracruz y La Habana en los años treinta*, UNAM-Conaculta, México, 2013, 179
- Vovelle, Michel, "Introducción a la historia de las mentalidades colectivas", en Michel Vovelle, *Introducción a la historia de las mentalidades colectivas*, Ariel, Barcelona, 1985
- Watson, Peter, *Ideas. A history from Fire to Freud*. (T. c. Noriega, Trad.), Critica, Barcelona, 2009
- Whitewell, J., *Historical Notes on psychiatry*, Lewis and Co Lmted., London, 1936
- WHO (World Health Organization), "Chapter V: Mental and behavioural disorders", en , *International Statistical Classification of Diseases and Related Health Problems (10th Revision ed.)*, 2016
- Yáñez Cossio, Alicia, *Y amarle pude*, Manthra, Quito, 2000
- Zabala, José María, *La Maldición de los Borbones*. Kindle: Amazon., 2013
- Zaruma, Bolívar, *Tomo I y II, Los pueblos indios en sus mitos*, Abya Yala, Quito, 1993
- Zizek, Slavoj, *El resto indivisible*, (A. Bello, Trad.), Ediciones Godo, Buenos Aires, 2013